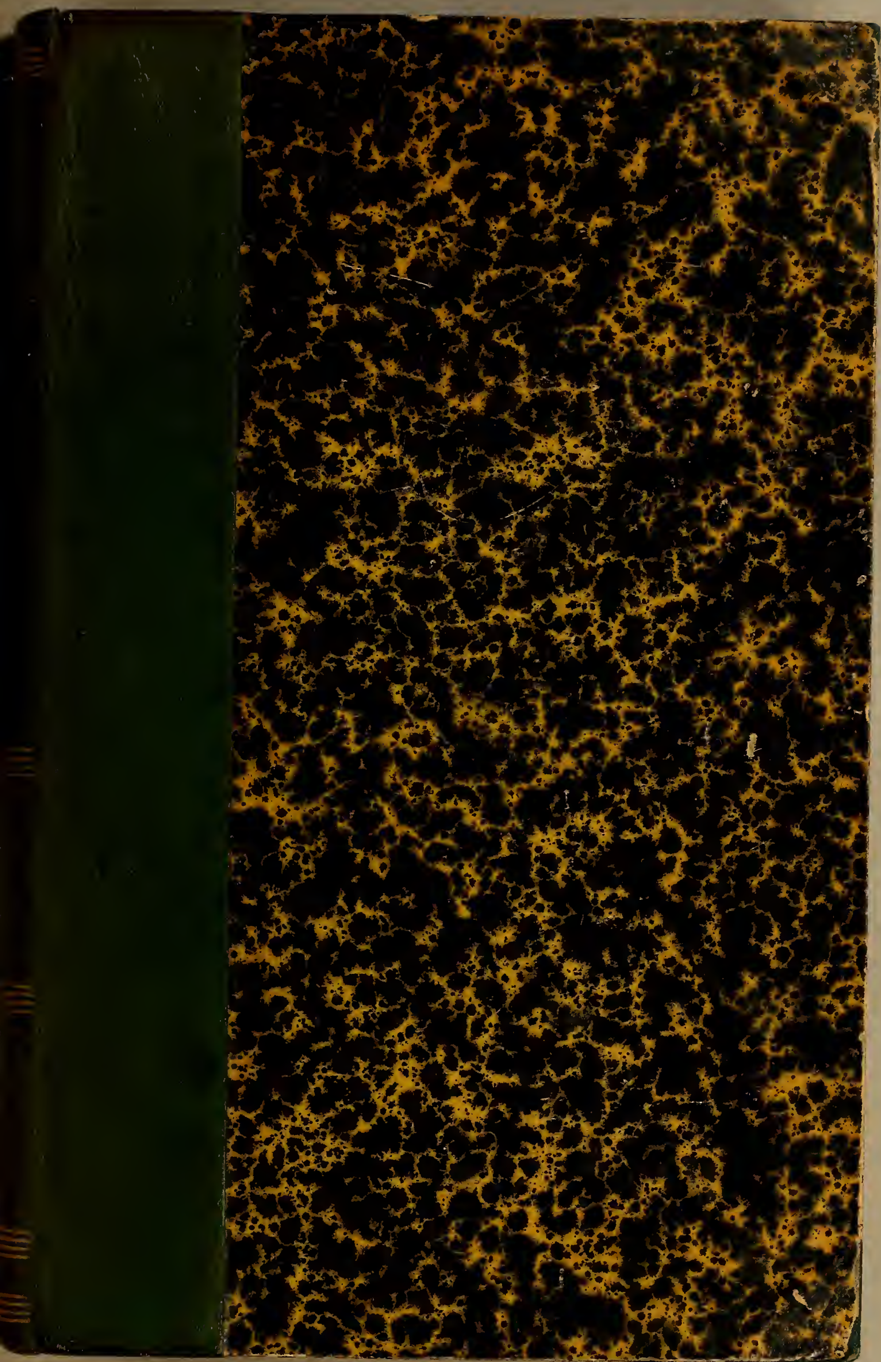



GAUDEO



ARTE Y VOCABULARIO

DE LA

LENGUA LULE

Y

TONOCOTÉ

ARTE Y VOCABULARIO

DE LA

LENGUA LULE

Y

TONOCOTÉ

COMPUESTOS CON FACULTAD DE SUS SUPERIORES

POR EL PADRE

ANTONIO MACHONI DE CERDEÑA

DE LA COMPAÑIA DE JESUS

CON LICENCIA

EN MADRID

POR LOS HEREDEROS DE JUAN GARCIA INFANZON

AÑO DE 1732

—

REIMPRESO EN BUENOS AIRES POR PABLO E. CONI, CALLE POTOSI, 60

MDCCCLXXVII

ADVERTENCIA

El ejemplar que hemos copiado y arreglado para esta edicion, lo hemos obtenido del Sr. Dr. D. Angel J. Carranza, á quien en nuestro nombre y del publico se lo agradecemos.

INTRODUCCION

Al presentar al público el *Arte y Vocabulario de la Lengua Lule y Tonocoté*, creo deber al mismo tiempo hacerle partícipe de lo poco que se sabe del libro y de su autor, como asímismo de los indios que hablaron este idioma.

El Padre Antonio Machoni, de Cerdeña, fué Procurador General de la Provincia del Paraguay, de la Compañía de Jesús, despues de haber funcionado como misionero y Rector del Colegio Máximo de Córdoba (1). Nada mas sabemos sinó lo que nos dice él mismo; porque la grande bibliografía Jesuítica de Backer, la especial Americana del Sr. Ludewig se limitan á copiar el título de la Gramática. Digo esto para que no parezca que haya tenido á menos el ocuparme de adquirir noticias. Es probable que el P. Machoni se habrá interesado poco en que conociese ó ignorase la pos-

(1) Véase la *Introduccion* del Dr. D. Andrés Lamas á la Historia del P. Lozano.

teridad sus cosas. Si tal pensó yo le alabo; fué útil en vida, y es útil en lo que nos ha dejado. Tal vez sin él no sabriamos nada de este idioma, pero quizá tambien, si no hubiese existido su Gramática, otro jesuita la habria dado. Porque entre los jesuitas á veces un solo manuscrito ha servido á varios misioneros muy distantes unos de otros, tanto en los años como en los lugares. Efectos son estos de aquella rigorosa concentracion administrativa que todo lo dominaba y penetraba, segun aquello del poeta : *Mens agitat molem !*

En cuanto á mí, encerrándome en el rol modesto de un editor, no he hecho novedad en esta reimpresion. Deseo que el lector haga de cuenta que posee para todos los fines útiles, la obra misma del P. Machoni. Lo único que me he permitido ha sido arreglar la puntuacion, modernizar la ortografía, y alguno que otro cambio material en aquellas cosas que atañen á la disposicion tipográfica, y otras conveniencias por el estilo.

He respetado la fraseología del autor; pero sin reproducir un facsímile, que daria tal vez gusto á unos pocos bibliófilos. No he visto elegancia ninguna en las trivialidades del Padre Machoni; si algo hubiese hallado que, bajo el punto de vista del arcaismo, fuese nuevo ó estraño, ó notable, no hubiera dejado de recojerlo. En esto, pues, creí consultar la conveniencia del mayor número.

Presento el *Vocabulario*, y sobre todo el *Catecismo* y *Doctrina,* tales cuales han sido

escritos, salvo lo siguiente: se ha corregido la ortografía donde y siempre que se pudo hacer; así, por ejemplo, todo lo que lleva U vocal inicial siendo en realidad V consonante, lo he enmendado sin escrúpulo, porque sin duda le faltó esta mayúscula á la imprenta.

Pero, entretanto, ha sido preciso respetar ese desórden con respecto á otras palabras, á causa de ciertas apariencias de incongruencias del autor. Citaré una sola. Bajo el vocablo *Acabar*, trae los siguientes: *acabar de hacer, de sembrar, de comer, de cavar, de coser, de escribir, de hilar, etc., etc.;* cuando á primera vista, era lo mas natural ponerlos en su lugar correspondiente á título de intensivos. Es verdad que la forma diversa de esos verbos en su sentido absoluto, y en el especial, justifica al P. Machoni, mas tambien por eso mismo los dejo como están.

Hay en este Vocabulario repeticiones que son verdaderas incongruencias, y no tan solo aparentes como las anteriores, por ejemplo: Basuras, *quitip;* Vasura, *quitip;* Begiga, *ysuyáp;* Vejiga, *ysuyáp*. Estas ya no son pobrezas del Lule, sinó negligencias del autor, negligencias que son harto frecuentes en la Gramática. Los Bibliófilos no deben darse por defraudados en este caso, si no se les dá el facsimile de un original que está tan lejos de ser un modelo de redaccion.

Algunas de estas repeticiones no tienen ni pretesto en la diferencia ortográfica. Por ejemplo, en la página seis, línea segunda, dice:

Adelgazar palo con cuchillo, *scuecsc, scuecsy;* y luego, línea once, repite: Adelgazar, *scuécsç, scuecsy;* y de estas hay á cada momento. Tambien, á pesar de no haber fé de erratas, se tropieza á cada paso con erratas visibles, como en la misma página: adornar con las *monos,* por decir con las *manos.* No habiendo fé de erratas, tiene uno que limitarse á corregir nada mas que las de este género, esto es, las evidentísimas, y es lo que he hecho. Segun parece los herederos de Juan Garcia Infanzon que imprimieron esta obra en Madrid el año 1732, con tipos feísimos, gastados y rotos, no tuvieron otra cosa que un manuscrito muy mal arreglado; así es que no estando presente el interesado, han puesto lo que buenamente se les ocurrió para salir del paso. Es esto tanto mas deplorable cuanto que en muchas voces, el sentido cambia por la presencia ú ausencia del acento. Por lo demás, es indiferente que se entienda puesto un grave, ó un agudo, ó un circunflejo.

Además, el autor dispuso su vocabulario en dos columnas, asignando la segunda á los imperativos de los verbos. Es un gasto inútil de espacio, y á mas de quedar feo á la vista, es una ocasion de embrollo, porque intervienen en esa columna toda clase de palabras. Basta decir que aquí escribimos el futuro en todas letras en seguida del presente de indicativo, y se consigue lo mismo.

La lengua *Lulé* es, sin duda, una de las mas pobres que se conocen, tanto en el vocabula-

rio como en las formas gramaticales, sobretodo si se compara con los idiomas sud-americanos, tales como el *Guarany*, el *Quichua*, y aun el *Araucano*, el cual sin embargo no compite con los dos primeros. Esta lengua está destinada á demostrar á ciertos filólogos que no todas las lenguas americanas tienen entre sí las analogías que ellos se figuran, y que les pasa como al Sr. Ulloa, que creia que todos los indios eran de un tipo.

La severidad del método inductivo, que no permite generalizar sin prévio análisis, hará mas prudente la nueva generacion que surge en el campo de la ciencia etnológica, de que es un ramo la lengüística : y bien se puede decir que, en la parte americana de ella, hay todavia mucho que hacer antes de constituir teorías. Demos al tiempo lo que es del tiempo, y observemos la máxima de Augusto : *satis citó si satis benè.*

En esta lengua ocurren muchas onomatopeyas muy expresivas, por ejemplo : *Tacatacaç*, batir metal; *Taclupúpç*, batir huevos; *Ucç*, beber; *Cuács*, exclamar; *Caspáç*, bostezar; *Tatásç*, dar bofetada; *Necilihiç*, tambalear.

Otro carácter en esta lengua es la repeticion seguida de las mismas vocales, y aún de sílabas. Por ejemplo : *Talapapá*, andrajos; *Nizulucucuç*, hago cosquillas; *Tiquequeç*, hago bien; *Cacalató*, cosa listada; *Ozocóp*, blando; *Zololóp*, gotera; *Mololoó*, granizará.

Otro es hacer verbos frecuentativos por la gunacion de la vocal de la raiz; por ejemplo :

Ticálç, corto con cuchillo una vez; *Ticólcç,* corto muchas veces; *Yapcálç,* rasgo una vez; *Yapcólcç,* rasgo frecuentemente. En otros casos se hacen por la duplicacion, como en griego y en latin, τέτυφα, *pepuli, poposci,* pretéritos perfectos; v. g. : me asomo, acecho una vez, *Ococç;* muchas veces, *Ocococç.*

Otra particularidad es incorporar al verbo el instrumento en funcion de prefijo. Por ejemplo :

Nicalç, corto con tijeras, esto es, con las manos; y esta voz *mano* es *ys;* mano derecha, *Yneumué;* mano izquierda, *Yecuás.*

Nicuncç, corto con las manos.

Nicuécsç, adelgazo palo con las manos.

Niclems, agugereo con las manos.

Nicaesç, alargo con las manos.

Nicalipç, aliso con las manos.

Niclecquéç, amaso con las manos.

Nicuyuç, amontono con las manos.

Nicopç, apago con tierra, esto es, echándola con las manos.

Nicalams, apreto hácia abajo con las manos.

Nicíquipsç, araño con las manos.

Como se vé, todos estos ejemplos son tomados en la primera letra, y se nota por tanto la generalidad del procedimiento; y lo mismo sucede con otros instrumentos, aunque no formen parte del cuerpo, como un cuchillo ó cuña.

Y por fin, se notarán tambien algunos vocablos que se dirian pertenecer á las lenguas indo-europeas. Estas palabras no son de las que

con el trato de los conquistadores se han introducido en la lengua, como *Vacaú, Cavalú* sinó propias del idioma. Hé aquí algunas.

Nicçaç, yo lavo, griego νυπτω, francés, *nettoyer,* español, *neto.*
Cus, oido, griego ἀκουω, acùstica, etc.
Enys naua, de araña tejido, latin *neo.*
Tala tiç, tela tejer, *telam tex-ere.*
Sumu, chicha, español, *zumo,* griego Ζυμη.
Nus, hocico, latin *Nas-us.*

¿Será esto casualidad? ¿No será casualidad? *Non nostrum tantas componere lites.* Pero es nuestra opinion, como lo es de D'Orbigny, que en cualquier vocabulario un poco estenso, seria raro que no se encontrasen algunas coincidencias de este género

Pasando ahora á las analogías que puede tener el *Lule* con otros idiomas, hé aquí lo que hemos encontrado.

El Sr. Ludewig, en su importante obra intitulada : *The literature of american aboriginal languages, by Hermann E. Ludewig, with additions and corrections by Professor Wm. W. Turner, Edited by Nicolas Truebner. London, Truebner and C°, 60 Pater noster Row. MDCCCLVIII,* dice que los *Lules* eran una nacion tal vez idéntica con los *Matarás,* los cuales eran muy temidos de los Españoles. Que estaban divididos en *Lule, Isistiné, Tokistiné, Oristiné* y *Tonocoté,* y que el idioma presenta una estrecha analogia con el *Vilela.*

Como el padre Machoni no dice una sola

palabra respecto del *Vilela*, y que ni siquiera lo nombra, á pesar de que ello pueda suponerse bajo la espresion general de que cuando se allegaban cualesquiera indios á una mision se les hacia aprender el que alli se usaba, pondre aqui lo que sobre los *Vilelas* trae el docto Hervás, que es el que con mas copia y mas de propósito ha tratado este asunto.

La lengua *Vilela* es, segun el parecer de los ex-jesuitas misioneros del Paraguay, diversa de todos los idiomas hasta ahora conocidos, y se habla por los indios llamados *Vilelos* en tres poblaciones de las misiones del Chaco. Estas poblaciones, cuyos nombres son *Ortega*, *Macapillo* y *San Joseph*, están situadas en las riberas del Rio Salado. *Ortega* está entre *Miraflores* y *Valbuena*, misiones de los Lules; *Macapillo* está un poco mas oriental, á veinticinco grados y pocos minutos de latitud, y á trescientos catorce grados y cuarenta minutos de longitud, y San Joseph está cerca del grado veintiseis de latitud, y á trescientos quince grados y diez minutos de longitud.

La poblacion ó mision de San Joseph, antes se habia establecido á veintiocho grados de latitud y á veinticinco leguas de Santiago, bajo la direccion de eclesiásticos seglares; mas el Illust. Sr. D. Pedro de Argandoña, obispo de Tucuman (que despues pasó al arzobispado de Charcas, y poco tiempo há pasó á mejor vida) esperimentando que dificultosamente se hallaban eclesiásticos seglares para emplearse en las misiones de los indios bárbaros,

pobres y desnudos, el año 1757 entregó la mision de los *Vilelos* á los jesuitas que despues del año 1761 los llevaron al sitio en donde al presente está su poblacion, á veintiseis grados de latitud en la ribera oriental del Rio Salado. En esta poblacion de San Joseph habia el año 1767 seiscientos cincuenta y seis *Vilelos*, de los cuales solamente ciento eran catecúmenos.

De la tribu de los *Vilelos* son los indios que están en la pequeña poblacion llamada *Chípeona*, al occidente de la ciudad de Córdoba y á cuatro leguas distante de esta. Sus misioneros son los religiosos observantes de San Francisco.

De la tribu *Vilela* habia el año 1767 doscientas personas errantes por los bosques del rio *Vermejo*, llamado *Rio Grande del Chaco*. Asi mismo, en dicho año eran gentiles y vivian errantes por los dichos bosques las tribus de los indios *Chunupies*, *Yoocs*, *Yecoanitas*, *Ocoles*, *Vacaas*, *Atalalas* y *Sivinipis* Era pequeño el número de personas de todas estas tribus, pues le misioneros creen que todas ellas apenas fuesen mil.

Asímismo se tiene noticia de las siguientes tribus :

1. En la poblacion de *Ortega*, llamada tambien *Nuestra Señora del Buen Consejo*, están las tribus de los indios *Omoampas*, *Yeconoampas* é *Ypas*, que constaban de doscientas personas, que en 1767 habian ya recibido la santa fé.

2. La tribu de los indios *Paisanes,* la cual en 1767 tenia casi doscientas personas; y casi todas eran catecúmenas. Estaban en la poblacion ó mision *Macapillo,* llamada tambien *Nuestra Señora del Pilar.*

3. En las historias del Paraguay se hace mencion de las tribus de los *Guamaicas* y de los *Tequetes,* que hablaban el idioma *Vilelo;* mas estas tribus han perecido con las pestes y guerras, ó se han mezclado con otras tribus, ó escondido en las selvas, pues actualmente no hallo misionero que tenga noticia de tales tribus.

En todas las tribus dichas, que con el nombre de *Vilelas* se pueden comprender y entender generalmente, habia dos dialectos del idioma *Vilelo,* uno de ellos es llamado *Vilelo* y el otro *Omoampo.* Este se habla por las tribus que están en *Ortega,* el *Vilelo* por las tribus que se llaman *Vilelas.*

El Sr. abate D. Francisco Almiron, que ha sido misionero de *Macapillo,* dice que las tribus de *Ortega* no pronuncian la letra *r,* en cuyo lugar sostituyen la *d* al querer pronunciar la *r.*

He advertido darse afinidad en algunas palabras de las lenguas *Lule* y *Vilela,* y principalmente en las palabras usuales, como son las que significan partes conocidas del cuerpo, y esta observacion me habia hecho conjeturar que tuviesen afinidad las lenguas *Lule* y *Vilela;* mas los misioneros juzgan que son totalmente diversas, y la afinidad de algunas

palabras la atribuyen al comercio ó comunicacion de las naciones *Lule* y *Vilela*.

En mi pequeño vocabulario poligloto, de mas de ciento y cincuenta lenguas, se podrá observar la grande afinidad de dichas palabras, y aqui noto otras que tambien la tienen :

Español	Lule	Vilela
Arbol	*E*	*Kire.*
Cera	*Mapá*	*Lapá.*
Frisoles....	*Poloto*	*Poroto.*
Hijo, hija...	*Kué*	*Inake.*
Olla........	*Kapá*	*Jupé.*
Oreja.......	*Cusp*	*Maslup.*
Uña........	*Islú.*	*Velup.*
Yerba......	*Nahlá*......	*Ané.*

Se vé, pues, que el Sr. Ludewig ha andado un poco ligero en la generalizacion.

Los datos mismos del P. Machoni, y que el lector verá en su lugar, han sido sometidos á la ilustrada crítica de los misioneros jesuitas posteriores. El que se puede decir que á todos los resume es el mismo abate D. Lorenzo Hervás, á quien de nuevo reproduzco *in extenso* para que se tenga como asunto concluido, y como cerrada la discusion ó investigacion, hasta que nuevos esfuerzos nos traigan nueva cosecha.

« La lengua Lule, simple en artificio, y diversa de las demás lenguas americanas, de que tengo noticia ó cuyos elementos gramaticales he leido, se habla en dos poblaciones de las misiones de los jesuitas en el Chaco. Estas poblaciones que

se llaman *Miraflores* y *Valbuena,* pertenecen á la diócesis de Tucuman, hácia el grado 25 de latitud, y entre los grados 313 y 314 de longitud. *Valbuena* está al oriente de *Miraflores,* en la distancia de doce leguas. El P. Machoni en la gramática *Lule,* impresa el año 1732, dá breve noticia de las naciones que hablaban dialectos de la lengua *Lule,* mas porque dicha noticia no conviene con la que sobre el mismo asunto se lee en las historias de los PP. Techo, Lozano y Charlevoix, he juzgado deber suplicar al Sr. abate Camaño, que me favorezca con hacer diligentes averiguaciones entre los Misioneros de la nacion *Lule,* que aún viven y residen en Faenza, y comunicarme el parecer de ellos sobre las misiones que hablan la lengua *Lule,* para cotejarlo con el del Sr. abate D. José Ferragut, residente en Ravena, el cual ha sido misionero de los indios *Tonocotés,* que segun el dicho Machoni descienden de los *Lules.* Fundándome en estos documentos, he podido advertir algunas equivocaciones en las noticias que Machoni dá de las naciones que hablan la lengua *Lule;* y para que las dichas equivocaciones se conozcan mejor, trasladaré antes de impugnarlas la noticia que de los *Lules* se lee al principio de la *Gramática Lule,* de Machoni.

1. La lengua *Lule,* dice Machoni, es propia de cinco naciones numerosas llamadas lule, isistiné, toquistiné, oristiné y toconoté (esto es, Tonocoté), las cuales mas de cien años ha, esto es, desde el año de 1600, vivian reducidas á poblacion.

2. La nacion *Toconoté* tenia casi sesenta mil personas, y estaba vecina á la ciudad de la *Concepcion,* situada sobre un lago poco lejano del *Rio Grande del Chaco,* que hoy se llama *Vermejo;* y las otras cuatro naciones estaban en poblaciones pobladísimas, cerca de la ciudad llamada ya *Talavera de Madrid,* ya *Esteco*, la cual se habia fundado sobre la ribera del rio *Salado*, á sesenta leguas del sitio en que, edificada la tercera vez, pereció en el terremoto acaecido el año 1692, hundiéndose totalmente en lo interior de la tierra. Tambien ha perecido la dicha ciudad de la *Concepcion*.

3. Los jesuitas Alonso Bárcena, Hernando ó Fernando Monroy y Juan Viana, en el año 1589, anunciaron el Santo Evangelio á los *Lules,* á los *Isistinés,* á los *Toquistinés* y á los *Oristinés;* y todos estos reducidos ya á poblacion oyeron varias veces predicar á San Francisco Solano.

4. Los venerables misioneros P. Pedro Añasco y el dicho P. Bárcena predicaron el Santo Evangelio á los Toconotés (Tonocotés); y Bárcena siendo de sesenta y cinco años, compuso gramática y vocabulario en lengua *Tonocoté*.

5. Las cuatro naciones nombradas antes, que estaban cerca de la infeliz ciudad de *Esteco,* huyeron á las selvas del lado opuesto del rio *Salado*, y habitaron allí, sin que se supiera nada de ellas hasta el año 1710, en que voluntariamente salieron de las selvas, y el Señor D. Esteban Urizar, Gobernador de Tucuman, encargó el cuidado de ellas á los jesuitas,

6. La nacion *Matará,* y *otras* naciones del *Chaco* entienden el idioma *Lule* porque comercian con la *Lule.*

He aqui sobre estas noticias de Machoni al-

gunas observaciones, que han merecido la crítica aprobacion del Sr. Abate Camaño.

1. Por tradicion antigua y poca fundada, se creia que en lo interior del *Chaco*, en las riberas del rio *Pilcomayo*, paises hasta ahora desconocidos *(esto se escribia próximamente entre los años 1780 hasta 1797)*, habitaban numerosas tribus de la nacion *Toconoté*, de la cual el P. Lozano hace mencion en la descripcion del *Chaco*, valiéndose de las cartas del R. P. Gaspar Osorio, célebre misionero del *Chaco*, escritas hácia el año 1630. En estas cartas se describe el *Chaco*, se da noticia de sus naciones, y se hace mencion de los *Toconotés* del Pilcomayo, que huyeron de Tucuman cuando en este entraron los conquistadores hácia el año 1549, y se añade en dichas cartas que segun la relacion de los habitadores de *Guadalcazar*, ciudad del *Chaco*, se tenia noticia cierta de los *Toconotés*, para cuya busca se disponia el dicho P. Osorio.

2. El P. Machoni pues creyó que los *Lules* eran *Toconotés* (*repito que en Machoni se lee Tonocotés*) y que estos formaban aquella nacion que se habia refugiado á las selvas, y sabiendo él por las historias de las misiones de los jesuitas que los PP. Monroy y Viana habian convertido á los *Lules*, y que los PP. Bárcena y Añasco habian convertido á los *Toconotés*, uniendo estas noticias con la tradicion de la antigua huida de los *Toconotés*, juzgó que los *Toconotés* del Pilcomayo, de los que hasta ahora nada se sabe, eran los *Toconotés*

convertidos por los jesuitas, y por San Francisco Solano, que tambien fué apostol de los *Toconotés*.

3. Los *Toconotés*, de que fué apostol el P. Bárcena, eran los ascendientes de los indios de *Matará* ó de los *Matarás* antes nombrados. *Matará* es palabra peruana que significa una yerba que en español se suele llamar *espadaña* y en italiano se llama *galanga*, y de esta yerba abunda en el país en que están los *Matarás*. Estos indios hablaban el idioma *Toconoté*, cuya gramática hizo el P. Bárcena, como claramente se infiere de una carta que el dicho Bárcena escribió desde *Matará* al P. Juan de Atienza, Provincial de los jesuitas del Perú, al cual dice asi : « Con la lengua *Toconoté* y con la diligencia que Dios da al P. Pedro de Añasco, creo que el cielo se alegra y V. R. se regocijaria si viera por sí mismo el fervor y el cuidado con que pequeños y grandes vienen á oir la doctrina en su lengua, etc. ». La poblacion de *Matará*, que tenia ocho mil personas y estaba en la ciudad antes nombrada de la *Concepcion*, por causa de las incursiones de los *abipones*, *mocobis*, *tobas*, *mocosnos* y *calcaquiés*, fué mudada á la jurisdiccion de *Santiago del Estero*, á veintiocho grados de latitud y á treinta leguas de *Santiago*.

Los indios pues llamados *Matarás* son los verdaderos *Toconotés*, en número de sesenta mil en la jurisdiccion de la *Concepcion*, como dice Machoni citado, á los que San Francisco

Solano y los jesuitas evangelizaron. El número de ellos era tan grande que los *Toconotés* tributarios en la sola jurisdiccion de *Esteco* antes nombrada, llegaban á ser treinta mil. Habia tambien *Toconotés* en la *Concepcion*, en *Santiago* y en *San Miguel*. En *Esteco* debia haber á lo menos cien mil *Toconotés*, pues los tributarios eran treinta mil, como se ha dicho, y al rey no pagaban tributo las mujeres, ni los niños, ni las niñas.

Esta numerosa nacion actualmente está reducida á un pequeño número de personas, por causa de las pestes y de los trabajos ó servicios personales que los Españoles les obligan á hacer contra la expresa prohibicion de las leyes españolas de Indias, y de las frecuentes y rigorosas órdenes de los reyes católicos.

Cada dia y á cada paso suceden en América hechos que demuestran la necesidad de depositar y encargar, como antes se díjo, á los misioneros todo el cuidado de las misiones si se quiere dar una providencia útil al servicio de la religion y del estado. Si los soberanos, que en América tienen dominios, dejáran á la voluntad, ó por lo menos á la consulta de los obispos, la eleccion de los Gobernadores de los paises en que hay indios, en pocos años despues de esta providencia experimentarán que sus rentas públicas crecerán, la tranquilidad será estable, sin gastos militares, y la poblacion se aumentará desmedidamente. La religion conquista pacificamente y conserva con suma paz lo conquistado.

Las leyes de las Indias dan útil y justamente particulares facultades á los superiores eclesiásticos de América para proteger á los indios y desvalidos. Convendria amplificar dichas leyes y no interpretarlas con restriccion, como parece las interpreta Solórzano. Se engañan no poco los que quieran arreglar la jurisprudencia americana segun la Europea».

Se infiere pues que la nacion *Matará* era la *Toconoté.* (*Tonocoté* como escriben Machoni y Lozano.)

«Veamos ahora si las cuatro tribus ó naciones *Lules*, antes nombradas, descienden de los *Lules* convertidos, y si tenian origen comun con los *Toconotés.*

Techo, en la Historia del Paraguay, hablando de los PP. Fernando Monroy y Juan Viana, antes citados, dice en el año 1607 que los *Lules* antiguos hablaban diversas lenguas, esto es, la *quíchua,* la *Toconoté* y la *Cacána.* Ellos debian hablar la lengua *quichua,* porque eran súbditos de los Íncas ó de los Emperadores del Perú, en donde la *quíchua* era la lengua propia y universal; y debian hablar tambien la *toconoté* porque habian vivido con los *toconotés;* y la lengua propia de ellos sería la *cacána,* nombre que en la lengua *quíchua* ó peruana significa serrano ó montañes, y proviene de la palabra *caca,* montaña. Se ignora la calidad de la lengua *cacána,* que era propia de dichos *Lules,* mas de la relacion de Techo se infiere que era diversa de la *Toconoté.*

Las palabras *Toconot* y *Toconoté* no tienen

significacion alguna en el idioma *Lule,* segun el parecer de los Misioneros de la nacion *Lule,* los cuales me han dicho no haber oido jamás de esta, ni de los *Matarás* (que son los verdaderos *Toconotés),* que estas naciones sean *parientas* suyas; y los índios llaman *parientas* á todas las naciones que hablan el idioma de ellos.

Un Misionero de los *Matarás* me ha dicho que oyó hablar algunas veces á sus índios una lengua que le era desconocida, y que habiéndose informado de la calidad de ella, supo que era idioma antiguo de los *matarás;* mas porque el dicho Misionero sabe solamente la lengua *quechua* con la que hablaba á los *Matarás,* no se puede decidir si las lenguas *matará* y *toconoté* son diversas totalmente, ó dialectos de una misma lengua.

Tampoco se puede saber si la lengua *cacána* de los *Lules* antiguos es la que hablan actualmente los *Lules,* porque estos, como antes dije, no descienden probablemente de los *Lules* convertidos antiguamente, como afirma Machoni. Los *Lules* modernos son pacíficos, y los antiguos eran fieros; en la lengua de los *Lules* modernos no se halla ninguna palabra española *(es inexacto)* ni se ha descubierto entre ellos señal alguna de religion. Los *Lules* modernos se dan el nombre de *Pelé* que significa hombre, y la palabra *lule* nada significa en su lengua. Ultimamente, en las historias de los jesuitas, en las que se trata de la conversion de los *Lules* antiguos no se hace mencion de las tri-

bus *Isistiné, Toquistiné* y *Oristiné,* antes nombradas.

Sobre los *Lules* modernos solamente he hallado ser ciertas las siguientes noticias. El invencible señor Don Esteban Urizar, de que antes se hizo mencion, persiguiendo en el año 1670 á las naciones guerreras *Abipona, Toba,* etc., á los *Lules* que halló pacificos convidó con misioneros para que los recibieran. Entregó al cuidado de los jesuitas la mision de Lules, los cuales despues de haber sido fundada, por causa de las incursiones de algunas naciones bárbaras estuvieron errantes por paises de Españoles hasta el año 1752, en que se restablecieron en su antiguo lugar de Miraflores, llamado de San Esteban. En este lugar habia quinientos cincuenta *Lules.* Las tribus *Isistiné* y *Toquistiné* salieron de las selvas el año 1751, y se establecieron en *Valbuena,* que tambien se llama San Juan Bautista. En esta poblacion, el año 1766, habia setecientos cuarenta personas de las dos tribus. De la tribu *Oristiné*, y ni aun de su nombre no ha quedado memoria entre los *Lules;* se conjetura que el nombre *Oristiné* quizá lo haya sido propio de la tribu *Lulé* que en sus peregrinaciones lo habrá perdido.

Cinco años despues de haber yo publicado en italiano las observaciones antecedentes sobre los *Lules, Toconotés,* etc., el señor Iolis ha dado á luz pública su historia del Chaco, en la que, sín citarme, confirma los reparos que en ellas he hecho. Iolis juzga fabulosa

la noticia que Machoni y Lozano dan de los sesenta mil *Toconotés* que habia en las riberas del rio *Tabibiri* entre el *Verde* y el *Pilcomayo*. Asi mismo no cree que á cuarenta leguas del Pilcomayo hácia el Sur, en las faldas de la cordillera americana, estaban los indios *Churumatas*, que se servian de los llamas para cultivar la tierra, porque los llamas no pueden vivir sinó en paises frios, y son calientes los que se suponen habitados por los *Churumatas*. Dice así mismo que Lozano se engaña en poner en el catálogo de naciones diversas á los *Lules*, *Isistinés*, *Toquistinés*, *Oristinés y Toconotés* que son tribus de una misma nacion. Ultimamente afirma que los misioneros Pedro de Añasco y Alfonso Bárcena, con avisos y sermones en lengua *toconoté*, que era la propia de los *matarás*, y con su ejemplo, consiguieron convertirlos á la santa fé. Hasta aquí las observaciones de Iolis, que de los *Churumatas* no dá las noticias necesarias para conocer su carácter y lengua».

Esto es lo que dice el docto y laborioso abate D. Lorenzo Hervás. En ninguna parte mejor que aquí podian recopilarse estos datos. El P. Machoni ha trabajado nueve años en la mision de Miraflores, en tiempo de D. Esteban Urizar de Arespacochega, y es natural que su palabra parezca mas fehaciente que la de los críticos posteriores.

Por lo demas, he consultado á otros autores que aquí no cito, y entre ellos el Diccionario de Alcedo, y los trabajos de los señores Alcides

D'Orbigny y Dr Martin de Moussy. Estos dos se ocupan muy detalladamente de los indios, pero bajo diferentes puntos de vista, y ni uno ni otro adelantan nada sobre los *Lules* en particular, circunstancia indispensable para los fines de esta introduccion.

J. M. LÁRSEN.

CENSURA DEL PADRE JUAN MONTIJO

DE LA COMPAÑIA DE JESUS

MISIONERO DE LOS INDIOS LULES

M. P. S.

De órden de V. A. he visto y leido con particular atencion este arte de la lengua Lule, que á costa de gran trabajo y de muchas observaciones ha compuesto el Padre Machoni; y con la noticia que tengo de esta lengua, por haber estado trece años en la Mision de Miraflores, donde es idioma vulgar de aquellos indios, juzgo que será muy útil su impresion para los sugetos que se hubieren de emplear en aquella conversion, porque está declarado con gran comprension y propiedad el artificio de dicha lengua. Los preceptos son muy claros; las frases muy elegantes; los modos de decir muy propios, y todo el libro tal, que con facilidad se puede cualquiera, con mediana aplicacion, hacer capaz de dicho idioma y hablarle correctamente; lo mismo juzgo del vocabulario de esta lengua, que con el mismo trabajo y con la misma propiedad, está compuesto del mismo Padre Machoni. Por este Arte y Vocabulario aprendí yo esta lengua, y para mayor satisfaccion la conferí prolijamente con Indios de Nacion Lule, muy inteligentes de su idioma, que me aseguraron de todo lo que llevo dicho: este es mi parecer, salvo etc. En este Colegio de Córdoba del Tucuman, á 20 de Agosto de 1729.

JUAN MONTIJO.

SUMA DE LA LICENCIA

Tiene licencia de los Señores del Consejo Real de Castilla el P. Antonio Machoni, de la Compañia de Jesus, de la Provincia de Paraguay en el Reyno de las Indias para poder imprimir un Libro intitulado Arte y Vocabulario de la Lengua Tonocoté y Lule, *escrito por dicho Padre. — Como consta de su original, despachado en el Oficio de Don Miguel Hernandez y Munilla, Escrivano de Cámara de el Consejo, á cuatro de Marzo de mil setecientos y treinta y dos.*

LICENCIA DE LA RELIGION

Gerónimo de Hariza, Prepósito Provincial de la Compañía de Jesus en esta Provincia de la Andalucia.

Por particular Comision que tengo de N. M. Rdo. P. Francisco Retz, Prepósito General de la Compañia de Jesus, doy licencia para que se imprima un Arte, y Vocabulario de la lengua Índica, Lule y Tonocoté, *que ha dispuesto el P. Antonio Machoni, Procurador General de la Provincia del Paraguay, de la misma Compañia. El cual ha sido examinado, y aprobado por personas graves y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo cual dí la presente firmada de mi nombre, y sellada con el Sello de mi Oficio. En la Villa de Ossuna, á veinte y cinco dias del mes de Noviembre del año de mil setecientos y treinta y dos.*

JESUS

Gerónymo de Hariza.

AL LECTOR

La lengua que enseña este arte, no es general, pero sí, es particular y propia de cinco muy numerosas naciones, Lule, Ysistiné, Toquistiné, Oristiné y Tonocoté; el gentío de esta última es en número de sesenta mil almas. Habrá mas de cien años, que las cinco referidas naciones vivian en sus Püeblos, inmediatos á dos ciudades de Españoles; los Tonocoté á la de la Concepcion, hoy destruida, y en aquel tiempo situada sobre una Laguna no muy distante del Rio Bermejo, ó Grande del Chaco. Predicaron el Santo Evanjelio á los Tonocotés, el V. P. Alonso Bárzena, fervorosísimo misionero, que teniendo sesenta y cinco años, compuso Arte y Vocabulario del idioma de estos indios; y el V. P. Pedro de Añasco, de la Compañía de Jesus, de la Provincia del Perú; y aunque correspondia prósperamente á su fervoroso zelo el copioso fruto que se cogia de las conversiones de aquellos infieles á nuestra santa Fé, se malogró todo, por causa del Español, con quien disgustados los Tonocotés, se retiraron á lo mas interior del Chaco, haciendo su morada sobre las riberas del Rio Yabibiri y Pilcomayo.

Los Lules, Ysistinés, Toquistinés y Oristinés, á los cuales alumbraron con la luz del Santo Evangelio, el año de mil quinientos y ochenta nueve, los Apostólicos Misioneros, el dicho P. Alonso de Bárzena, P. Hernando Monroy y el P. Juan de Viana, vivian reducidos á la Fé cristiana en Pueblos muy numerosos y formados, á donde solia ir á predicarles San Francisco Solano, situados en las cercanías de la ciudad de Talavera de Madrid, por otro nombre Esteco, que primero se fundó sobre el Rio Salado abajo, como sesenta leguas distante del sitio en que tercera vez Rio Salado arriba se pobló, y el año de mil seiscientos y noventa dos, por Setiembre, arruinó del todo un espantoso terremoto, sin que quedasen mas vestigios de ella que los hoyos en que fueron sepultados sus soberbios edificios, que hasta los cimientos se tragó la tierra, quedando solo en pié el rollo, hasta el año de setecientos y diez y seis, instrumento de la divina y humana justicia, y una elevada palma, perdonando á estos dos el fuego que todos los años se emprendia en el espeso y crecido heno, que en aquellos campos de tierra muy fértil se produce, consumiendo y abrasando todos los otros árboles, aun frutales, de los huertos y jardines de aquella infeliz ciudad.

A los españoles de la antigua Talavera de Madrid, estaban encomendados los indios de estas cuatro naciones, los cuales, oprimidos del pesado yugo del servicio personal de sus Encomenderos, que los tenian sin Sacerdote que les sirviese de Párroco, abandonando la fé que habian recibido, sacudieron de sus cervices el yugo de la injusta servidumbre, y desamparando sus pueblos los Ysistinés, Toquistinés y Oris-

tinés, escojieron para su habitacion las dilatadas campiñas de la otra banda del Salado, tan estériles y áridas que carecen de rios, arroyos, manantiales y pozos, á donde el español no pudiese seguirlos sin manifiesto riesgo de perecer de sed.

En estas tierras estuvieron incógnitos mas de cien años, sin que se supiese de ellos, hasta el año de mil setecientos y diez, en que hizo su primera entrada general al Chaco el muy cristiano y celoso Gobernador de la Provincia del Tucuman, D. Esteban de Urizar, porque entónces salieron voluntariamente de sus inhabitables bosques á buscar el remedio de sus almas y cuerpos, en la noble generosidad de tan piadoso caballero, quien los acogió con paternal benignidad y amor, asignándoles para su habitacion, primero el sitio de Valbuena, y despues por mas cómodo, el ameno, fértil y espacioso terreno de Miraflores; en este lugar mandó fabricarles su reduccion ó Pueblo, y habiéndoles proveido de todo lo necesario para la manutencion y vestuario del gentío, y Doctrineros que les habian de instruir en la fé, juzgó por muy conforme á justicia y razon, por haber salido voluntariamente de sus tierras y nunca haber hecho daño al español, ni incomodarlos, porque, si se les borró de sus almas la noticia de los misterios de la fé que habian antes admitido, parece que imprimió carácter indeleble en sus corazones el ódio y ojeriza aun al nombre de Encomendero, por cuyo motivo los puso en la Real Corona, siendo vasallos de Su Magestad, sirviéndole solo como soldados auxiliares y presidiarios de la frontera de Salta en la guerra que el español tiene contra los bárbaros del Chaco, siempre que el Gobernador de la Provincia

del Tucuman los mandase asistir, con que quedaron exentos de la mita y servicio personal á los españoles.

Con estas y otras condiciones, mediante un exhorto que hizo el señor Gobernador en nombre de Su Magestad al P. Provincial de la Compañía, de la Provincia del Tucuman, le rogó de su parte tomase la Compañía á su cargo el cuidar de aquel gentío, del mismo modo que de los indios Guaraníes de las Reducciones del Paraná y Uruguay. Admitió la Compañía, con las condiciones dichas, por ser muy conforme á su santo y apostólico instituto, y por las esperanzas que concebian seguras de que esta Reduccion de Miraflores, situada en las puertas del Chaco, serviria de escala para penetrar á aquellas vastísimas Provincias, pobladas de innumerables naciones infieles, y de señuelo para atraerlas al conocimiento del verdadero Dios.

Envió luego la Compañía sus Misioneros á esta nueva Reduccion; entre los cuales fuí el primero, en donde trabajé nueve años en la instruccion y enseñanza del gentío; experimentando en los primeros pasos de mi Evangélico ministerio, con harto dolor de mi corazon, lo muy necesario que es para un Misionero que de nuevo entra á predicar la Divina Palabra, y dar noticia del verdadero Dios, á alguna Nacion Infiel, de lengua que ignora, el tener el Arte y Vocabulario de ese idioma; y mucho mas cuando no hay intérprete, que supla en parte este defecto.

Pues suele tal vez acontecer á los principios de la Mision, emprenderse en el gentío algun mal contagioso, con que perecen sin remedio muchos adultos,

por no haber modo de instruirles en los Misterios de nuestra Santa Fé, para administrarles el Sacramento del Santo Bautismo; como me sucedió recien entrado en esta Mision; el cual daño se hubiera en mucha parte evitado, si hubiera tenido el Arte y Vocabulario del idioma de estos Indios, que há mas de cien años compuso el V. P. Alonso de Bárzena, cuando evangelizó á los Tonocotés y Lules; del cual Arte, por no haberse impreso, no ha quedado mas que la noticia que de él se dá en la vida de este Misionero Apostólico; que hallándose en edad de sesenta y cinco años, compelido del fervoroso zelo de la salvacion de las almas, que ardia en su pecho, tomó la fatiga de componerle con su Vocabulario; frustrándose su glorioso trabajo, por no haberse dado á la Imprenta; como el de otros Misioneros Jesuitas, de esta, y de otras Provincias, que compusieron Artes y Vocabularios de varias lenguas de diversas Naciones Infieles.

Y porque no suceda lo mismo con este Arte y Vocabulario, que con no pequeño afan, y larga observacion de nueve años compuse, se dá á la estampa, con que podrá servir á los Misioneros, que fueren enviados de nuevo á esta Mision; para en breve, y con facilidad aprender la lengua, doctrinar á sus Indios, y enseñarla á los de otras Naciones que con el tiempo se redujeren á nuestra Santa Fé y se agregaren á esta Reduccion, como se practica en las Misiones de los Chiquitos con la lengua de estos, no siendo general sinó propia de esta sola Nacion; y la enseñan á las Naciones Bárbaras de diversa lengua, que se reducen y agregan á estas Misiones. Esto mismo se podrá practicar con la len-

gua Tonocoté, que es particular de las cinco Naciones ya dichas; y la usan los de la Nacion Matará, y otras muchas del Chaco, sin otro motivo que ser vecinas á los Tonocotés y Lules, y comerciar con estas en su barbarismo; con mas razon la hablarán las Naciones estrañas que, reducidas á la Fé de un Dios verdadero, se agreguen á la Reduccion de Miraflores, como la numerosa Nacion de los Ivanes mansos y pacíficos que está ya para reducirse, pues pide Ministros Evangélicos y el Gobernador del Tucuman la agrega á la Mision de Miraflores; para que sean de una lengua las Naciones que adoran á Dios uno y verdadero.

Es tambien muy conveniente que el Vocabulario, y Arte de esta lengua, aunque particular, se imprima, por lo que enseña la experiencia que lo manuscrito no persevera; y solo lo que se estampa en el papel con la Imprenta dura y permanece; con que servirá á los Padres Misioneros de los Chiquitos que con el favor divino van entrando por la parte del Norte, y vienen hácia el Sur, reduciendo con solo la Cruz de Cristo y Predicacion Evangélica al gremio de la Santa Iglesia las Naciones Bárbaras que habitan aquel espaciosísimo terreno; y se espera llegarán en breve á los Tonocotés situados en las riberas del Rio Yabibirí que corre entre el Rio Verde y el Rio Pilcomayo, el primero á la banda del Norte, y el segundo á la del Sur, y todos tres entran en el Rio Paraguay.

El principal, y primer motivo que tuve en reducir á preceptos y reglas esta lengua, fué la mayor gloria de Dios, y la salvacion de las almas; los demas quedan brevemente insinuados en lo que está

dicho. Lo que puedo ingénuamente decir, es, que el artificio y preceptos de esta lengua son tan claros y fáciles que cualquiera, con mediana aplicacion, en breve tiempo los puede comprender y hacerse capaz de ellos, y hablar corrientemente, y con expedicion dicho idioma, si frecuentemente lee, y con la misma diligencia registra su Vocabulario, etc.

ARTE

DE LA

LENGUA TONOCOTÉ Y LULE

CAPÍTULO PRIMERO

PÓNENSE ALGUNAS NOTAS Ó ADVERTENCIAS

Nota primera.—Es esta Lengua propria, y nativa de cinco Naciones muy numerosas, que son *Tonocoté, Lule, Ysistiné, Toquistiné y Oristiné;* sola la primera tiene hoy mas de cincuenta mil almas y todas Infieles que viven en lo interior del Chaco sobre las riberas del rio Pilcomayo. Fáltanle á este Idioma muchas voces proprias, y necesarias, las cuales se suplen de otras Lenguas, Vg: *Iglesia, rezar,* haciéndolas de Castellanas que son, Tonocotés; declinando el nombre, y conjugando el verbo á la manera, que los proprios;—como la lengua Latina que usa de algunas voces Griegas latinizándolas. Si carece de algunas voces proprias, y necesarias para significar algunas cosas, tiene muchas al parecer no tan necesarias, usando de muchos verbos diversos para significar con ellos lo que en la lengua Castellana se explica con un solo verbo, Vg: *cortar;* y en esta lengua, segun la cosa que se corta, y el

instrumento con que, hay verbo diverso, como se puede ver en el Vocabulario.

2. Nota 2. Es cierto que, para saber hablar bien una lengua estraña, hace mucho al caso la buena pronunciacion de sus voces y vocablos, imitando en cuanto fuere posible á los naturales de dicha lengua en su modo de pronunciar, observándoles con diligencia cuando hablan.

3. Nota 3. Los naturales de esta lengua carecen en su pronunciacion de estas letras; *b, d, f, g, r,* si no son algunos Indios ladinos que se han criado entre Españoles, los cuales pronuncian estas letras en nuestros términos, Vg: *Dios, rezai, iglesia,* que, el que no es tan ladino diría, *lios* por decir *Dios, lezai* por *rezar, iclesia* por *iglesia* etc; usando de la *l* por la *d* y *r;* y en lugar de la *g* la *c.* Con que toda la dificultad que puede haber en la pronunciacion se reduce á que se expresen y pronuncien las letras consonantes que tienen juntas en algunos vocablos ó voces, y á que la letra *c* no se pronuncie como *c* y *h,* ni comunmente como *s,* ni como *ç* con cedilla, sinó dándole alguna mas fuerza que á la *s* y no tanto como á la *z,* hiriendo la punta de la lengua en los dientes de la parte superior junto á las encias; Vg: *Cec,* que es lo mismo que *doy,* pronunciadas las dos letras *Cc* como he dicho. — Que si se pronuncia la primera *c* como *s,* Vg: *Seç,* entonces significa *lloro.* Este mismo modo de pronunciar la letra *c* se ha de entender de la letra *z.* — Cuando la diccion termina con dos *cc,* Vg: *Oalecç,* la *c* penúltima se pronuncia como *q,* ó como nuestra *c.*

4. Nota 4. No obstante esta nota, que se debe entender del modo como generalmente se pronuncia la

c y la *z*, en algunos nombres y verbos se pronuncia como *ss* ó como *ç* con cedilla, Vg: *Vmuecé*, *Pecé*, *Stospçt*, etc.

5. Nota 5. En esta lengua nunca se pronuncia la letra *V* como consonante, Vg: en la lengua Latina *Vobis*, ó en la Castellana *Vosotros*; sinó que siempre se pronuncia como vocal, Vg: *uá*, nosotros; *uó*, el año; *uyá*, la casa; *ué*, tú; y asi, de cualquiera manera que se combine la *V*, su pronunciacion es de vocal. Lo mismo sucede con la voz que comienza con *b*, Vg: *Buey*, que se pronuncia como si no tuviera *b*, diciendo: *uey*. En las voces que en medio tienen dos *ll*, vg: *Cavallo*, pronuncian las dos *ll* como si fuera una sola, diciendo: *Cavalú*.

6. Nota 5. Esta voz: *Quis*, con todas las demas voces que tienen *q* antes de la *u*, se pronuncian liquidando la *u*, como los Castellanos, sea la que fuere la vocal inmediata á la letra *u*, sea la voz nombre, pronombre, verbo, ó adverbio etc, como se vé en los siguientes: *yaquip*, lo sembrado, ó sementera; *quis*, yo; *aquy*, brasa; *equisç*, sueño; *quinetó*, no sé quién; *quiç*, estoy en pié; *tequetó*, como éste; *mequequetó*, de la misma manera; *mequetó*, cómo; *mequesy*, *tequesy*, así. — Al contrario se pronuncian cuando á la *u* se le antepone *c*, y á la *v* se le sigue otra vocal; porque entonces no se liquida la *v* sinó que se pronuncia, Vg: en estos: *Cuvá*, calabaza; *cué*, hijo; *cuelút*, el hijo varon.

7. Nota 7. El acento comunmente se hace en la última sílaba de las palabras ó voces de esta lengua: Vg: *Pelé*, el hombre; *Vacál*, muger. Dije comunmente, porque hay nombres y verbos que no tienen el acento largo en la última sílaba. Para que se conozca cuando

la palabra tenga el acento largo en la última sílaba ó letra vocal, pondremos sobre ella una tilde, que lo note. Se han puesto al principio estas notas, para que los que empiezan á ejercitarse en esta lengua se vayan habituando en pronunciar las dicciones.

CAPÍTULO II

DEL NOMBRE

1. Tiene esta lengua las ocho partes de la oracion, que son: nombre, pronombre, verbo, participio, preposicion, adverbio, interjeccion, conjuncion; como la Lengua Latina, aunque no con la perfeccion que esta en todas.

2. Los nombres unos son sustantivos, como *Pelé*, hombre; *Vacál*, muger. Otros adjetivos, como *ecí*, bueno; *oseyú*, malo; *pó*, blànco; *celé*, negro. Estos adjetivos, como los otros en esta lengua son y sirven de sustantivos: Vg: para significar la *bondad*, la *malicia*, la *blancura*, la *negrura*, porque de estos nombres sustantivos carece esta lengua. Los nombres adjetivos casi siempre se posponen á los sustantivos: Vg: *Pelè ecì*, hombre bueno; *Vacál oseyú*, muger mala; *pelé pó*, hombre blanco; *vacál celé*, muger negra; etc.

3. Los nombres en esta lengua solo se conocen por su significacion, porque son indeclinables, esto es, no se distinguen los casos por la diversa terminacion que el nombre tenga en ellos, como en la lengua La-

tina, ni por ciertas notas ó partículas que se pospongan al nombre para denotar los casos, como en la lengua *Quíchua*, sinó que debajo de una terminacion sirve á diversos géneros y casos. Solamente el caso del Ablativo tiene estas tres notas ó partículas *lé*, *má*, *yá*, *tá*; — las dos primeras significan *en*, y se posponen al nombre, Vg: *Uyalé*, en casa; *uyamá*, en casa; pero aun entre estas hay una diferencia, que la primera, y última partícula es de movimiento, la segunda es de quietud, hablando ordinariamente; porque algunas veces se sirven de ella para significar movimiento, y asi dicen: *Uyamá* — en casa. A mas de esto, si á la partícula *má* se le añade la sílaba *nó*, entonces significa duda. Y asi dicen: *Uyamanó*, por ventura en casa, ó tal vez en casa.

4. La partícula *yá*, cuando se pospone al nombre significa lo mismo que *con*. Vg: *Ueyá*, contigo. Cuando se antepone al verbo, ó al nombre significa *de valde*, Vg: *yá neç*, de valde vengo; *yá pelé*, hombre de valde; *yá poóp*, de valde blanco. De todo lo dicho en este Capítulo se infiere que no hay terminacion, nota ó partícula, por la cual se pueda conocer en qué caso está el nombre, ó el que hace veces de nombre en la oracion, esceptuando el ablativo; y asi solo se conoce en qué caso está el nombre de las circunstancias y tiempo en que habla, ó del verbo que pide caso determinado. Finalmente para todas las dicciones que se pueden declinar hay una sola declinacion, sin variar la terminacion en los casos, como en la lengua latina este nombre *genu*, en el número singular.

5. Pongo por ejemplo:

Nominativo...	*Pelé*	el hombre
Genitivo	*Pelé*	del hombre
Dativo.......	*Pelé*	para el hombre
Acusativo	*Pelé*	al hombre
Vocativo.....	*Pelé*	ó, hombre
Ablativo	*Pelé lé, Pelemá*..	en el hombre.

Pelé yá, con el hombre. El hombre amará á Dios: *Pelé Dios amaicynt.* Al alma del hombre la crió Dios: *Pelé animap Dios tiatép.* Para el hombre hizo Dios el Cielo: *Pelé zó Dios tycsp.* Dios ama mucho al hombre: *Dios euyp amaicip pelé.* O hombre, ama á tu Dios, como él te ama á tí: *Pelé Dios cé amaicy, mequequetó Dios ve amaicip.* En el hombre bueno está Dios: *Pelé ecypmá, ó ecyptá Dios sit,* ó bien *Pelé ecyplé Dios sit.* Con el hombre está Dios: *Pelé yá Dios sit.*

6. El plural se hace del singular, unas veces sin añadirle partícula alguna, y solo se conoce que es nombre de plural por la persona del verbo de plural con quien está en la oracion; Vg: *Pelé nenpán,* los hombres vendrán. Otras veces se colige de las circunstancias en que se habla, Vg: *Uacáyl nevecsy,* á las muchachas llama; *cuél neván,* venid muchachos. Otras veces se hace añadiéndole un adjetivo que signifique multitud. Vg: *Pelé evyp, ó bien, pelé evypán,* hombres muchos — Pero nota, que este adjetivo se calla cuando el sustantivo se junta con algun nombre numeral, Vg: *Pelé tamóp,* dos hombres; *Pelé locuép,* cuatro hombres. Adviértase que á estas dos dicciones *umué,* que significa madre, y *cumué,* que significa muger casada, y son de singular, cuando son de plural se añaden al fin de las dos dicciones dos

letras consonantes, es á saber, *l* y *p*; y asi se dice: *umuélp*—las madres; *cumuelp*, mugeres casadas, id est, *uxores*.

CAPITULO III

DEL PRONOMBRE

1. Los Pronombres primitivos son los siguientes:

SINGULAR..	*Quis*........	yo...........	ego
	Ué.........	Tú...........	tu
	Mimá......	Ese, él, aquel..	ille, ipse
	Titá, *Tité*..	Este..........	hic, iste
PLURAL...	*Uá*.........	Nosotros......	nos
	Mil.........	Vosotros......	vos
	Teotó......	Estos.........	isti
	Meotó......	Aquellos......	illi, ipsi.

2. Todos estos son indeclinables, como los nombres; y lo que se ha dicho de los nombres en órden á conocerse el caso en que están en la oracion, se ha de decir y entender de estos pronombres; porque en los casos no varian la terminacion, como este nombre *genu* en la lengua latina; y si se dice que en algun sentido tienen declinacion esta es una sola y la que se ha dicho.

3. Los demostrativos de lugar son estos, y son adverbios locales que significan: *lugar por donde; lugar en donde; lugar de donde.*

Tiá	Aquí	hic
Yquy	De aquí	hinc
Miá	Allá	illic
Mialé	Por allá	illac
Ciá	En donde	ubi
Ciá	Por donde	quó
Ciá	A donde	quá
Ciá	De donde	unde.

Si á estos se les añade la partícula *má* ó *yá*, posponiéndola, se hacen interrogativos. Porque estas dos son notas ó particulas de interrogacion: *Tiáma*, ó *tiaya?* aquí? *Miama* ó *miaya*? allá? *Ciáya*, ó *Ciáma?* Para dónde? A dónde? etc. Lo mismo tiene este adverbio *zamy? zamy?* Dónde está? Dónde está?

4. Aquí se ha de advertir que ordinariamente, cuando se pregunta poniendo claramente el verbo, la nota *má* ó *yá* se pospone al verbo, vg: *Tialé loocemá*, ó, *looceyá?*—Aquí estás? ó, aquí estabas?

5. A mas de esto se debe notar que cuando los naturales se valen de dichas partículas *má* y *yá* suelen comunmente suprimir las letras *m*, *e*, y dicen: *loceá?* en lugar de *loocemá?* ó *loceyá? mialé quicea?* en lugar de *quicemá?* ó *quiceyá?* Allá estás, ó estabas parado? *Cialé lé necea?* en lugar de *necemá*, ó *neceyá?* de dónde vienes? por dónde venias ó viníste? *Cialé leticeá?* en lugar de *ticemá* ó *ticeyá?* en dónde lo hacias? *Cialé cacemá?* á dónde vas, ó para dónde vas? — Tambien se debe advertir que cuando la nota *má* se pospone al adverbio de lugar, entonces al verbo que por la nota *ce* es segunda persona de singular, se le añade á la nota

ce por ornato una *m*. Vg: *Ciama le necem?* de dónde, ó por dónde venias, ó vienes? *Mialema le cacem?* por allá fuiste?

6. La partícula *le* tiene varias significaciones segun la varia colocacion que tiene con los nombres, ó adverbios, á los cuales se pospone, ó con los verbos, á quienes se antepone, menos cuando forma el tiempo del subjuntivo; porque entonces se pospone al verbo, y es indicativa del subjuntivo, y significa lo mismo que *cuando*, como diremos en su lugar. Tambien se pospone algunas veces á las segundas personas del tiempo del imperativo, y entonces es partícula demostrativa, como *Ecce* en la Lengua Latina. Vg: *eilé*, vedlo aquí; *evanlé*, vedlo. En lugar del *lé*, tal vez se pone esta partícula *mè*, y queda la misma significacion, Vg: *eimé*, velo aquí.

7. La nota *le*, cuando se pospone al nombre significa lo mismo que *en*, como se dijo en el Capítulo 2º. Vg: *Uyaslé lé caç*, voy en mi casa, ó, á mi casa, que tambien significa *ad*, vel *in* con movimiento. Vg: *Ué lé neç*, á tí vengo, etc. Significa lo mismo que *de*, Vg: *Uyaplé lé net*, viene de su casa; aún cuando se pospone á los adverbios locales, Vg: *Tíalé lé neç*, de aquí vengo; *mialé lé neç*, de allá vengo; *cialé*— de donde. Cuando se antepone al verbo expreso, ó implícito en la oracion, significa: *donde*, ó *en donde*, ó *con*. Vg: *Lé sit tucuep*, donde ó en donde suele estar; *lé saics*, con que escribo ó señalo. Ordinariamente se pone en lugar del *le* que se usa en la lengua Castellana, Vg: Yo *le* traigo, *quis lé meneç*; yo *le* comí, *quis lé cainys*. Otras veces solo se pone por ornato.

8. El adverbio *Yquy*, que dejamos dicho en el

núm. 3 de este Capítulo y significa: *de aquí,* Vg: *Yquy cans,* de aquí me iré, solamente se usa cuando el lugar de donde se parte no es de aquel que se parte sinó de aquellos de quienes se despide y á quienes deja.

9. Hay otros pronombres interrogativos, que son: *quinemá?* quién? *usmá?* ó *usá?* qué? *Cizamá,* ó *uscequemáma?* cuál? Del *quinemá?* úsase hablando de personas solamente, Vg: *quinemá net?* quién viene? Del *usma?* ó *usa?* solo cuando se habla de cosa. Vg: *Usa menece?* qué traes? *Usma yecé?* qué dices? Del *Çizama,* y *usquemamá?* se usa cuando se preguuta de persona, ó de cosa, Vg: *Cizama alapcé?* Cuál escoges?

10. Los pronombres posesivos, como *meus, tuus, suus* en esta lengua no son dicciones complejas ó declinables, sinó que se hacen añadiendo al nombre ciertas partículas ó letras con las cuales, significando la posesion, queda hecho el posesivo. Las notas, partículas, ó letras de posesion son las siguientes:

La letra *s,* y algunas veces la *c* significa *mio.*

Ce.....	significa..	*Tuyo*
P......	»	*Suyo, de aquel*
Cen...	»	*Nuestro*
Lom...	»	*Vuestro*
Pan...	»	*Suyo, de ellos, ó, de aquellos.*

Vg: *Umués*, mi madre; *Umuecé*, tu madre; *Umuep*, su madre de aquel; *Umuecén*, nuestra madre; *Umuelom*, vuestra madre; *Umuepán*, su madre de aquellos; *Uyás*, mi casa; *Uyacé*, tu casa; *Uyap*, su casa de

aquel; *Uyacen*, nuestra casa; *Uyalom*, vuestra casa; *Uyapán*, su casa de aquellos.

11. De esta regla general se sacan algunos nombres, como son *pé*, que significa el padre, y *umué*, que significa la madre. El primero duplica la sílaba *pé* para formar el posesivo *meus*, Vg: *Pépé*, mi padre. El nombre *umué*, sin la letra *s*, y con ella significa mi madre. En los nombres *pé* y *umué* se hace el posesivo *suus* ó suyo de aquel, ó de este, con esta singularidad: que hablando del padre ó de la madre, de los hijos, ó hijo, que está presente al que habla, se dice: *Teté pé*, el padre de este; *teté umué*, la madre de este, sin añadir la letra *p*. Y por esta razon se dice: *Dios umué*, la madre de Dios. Pero cuando el hijo, ó los hijos están ausentes al que habla, entonces se les añade la letra *p*. Vg: *Pep*, su padre de aquel; *umuep*, su madre de aquel. Otro ejemplo: Hablando de Juan que está presente, se dice: *Juan pé*, el padre de Juan; *Juan umué*, la madre de Juan. Si está Juan ausente, se dice: *Juan pep*, el padre de Juan; *Juan umuep*, la madre de Juan.

Tambien se esceptúa este nombre *Yhá* que significa hermano, en órden al posesivo *meus* y *suus*; en órden á este último se há como los dos yá dichos en el número antecedente. Para el posesivo *meus*, en lugar de la letra *s* se pone la letra *ç*. Vg: *Yháç*, mi hermano. Semejantes á este son: *tuéç*, mi tio; *ynhéç*, mi brazo, y otros que enseñará el uso.

13. Estos pronombres que en la lengua Latina y Castellana se usan, Vg: *Ego met*, yo mismo; *tu met*, tú mismo; *ipse met*, él mismo, en esta lengua no se usan mas que de este modo: Vg: Yo mismo lo ví, dicen así: *Quis zuslé lé eynys*, yo con mis

ojos lo ví; *Zuscé lé eynycé*, con tus ojos lo viste; *Zuplé lé ét*, con sus ojos lo vé; *Loplé lé yét*, habla consigo mismo, ó lo dice á sí mismo. Tal vez usan de este nombre *lomoé*, que significa *solo* para significar lo mismo que *met* ó *mismo*, Vg: yo mismo lo hice, *quis lomoeç tinys;* tú solo lo hiciste, *lomoecé tynyscè*, etc.

CAPÍTULO IV

DEL VERBO

1. Los verbos en esta lengua tienen una sola conjugacion, y por esta todos se conjugan. Las primeras personas de singular de los verbos de tiempo presente del indicativo tienen varias terminaciones: digo varias, porque aunque todos ó casi todos acaban en *ç*, la letra vocal última es diversa, y no la misma en todos, como se vé en estos: *Caç*, voy; *neç*, vengo; *quiç* estoy en pié; *caiç*, como; *loç*, estoy sentado; *husç*, velo; *quelpç*, escupo; *malç*, apresuro; *tapç*, muerdo, etc.

2. Nota que la penúltima sílaba se dice aquella vocal que está inmediatamente antes de la última letra vocal ó sílaba de la diccion. Nota tambien que lo dicho en el número precedente de que hay sola una conjugacion por la cual todos los verbos se conjugan, es respecto de las partículas comunes á todos los verbos, indicativas y espresivas de las personas de singular y plural, y de los tiempos en que se habla, como diremos despues en el Capítulo siguiente, donde pondremos las

formaciones de los tiempos; de las cuales se esceptúan, la segunda persona de singular del presente de imperativo, é infinitivo, á las cuales no se añade partícula, sinó que se les quita alguna letra, ó una se muda en otra, como se dirá en su lugar. Y porque el verbo se pueda tomar de memoria por la conjugacion entera, sin atender á las formaciones de los tiempos, ó por las mismas formaciones, para el que quisiere valerse del primer modo, se pondrá una ú otra conjugacion entera, formando todos los modos, tiempos, y personas, á fin de que desde luego se vaya habituando á conjugar; aunque despues se darán mas por estenso las reglas que en esto se han de observar, con todas sus excepciones, para mas asegurar el acierto.

Conjugacion del verbo AMAICIÇ.

3. INDICATIVO PRESENTE

SINGULAR

Amaiciç .... Yo amo
Amaicicé............ Tu amas
Amaicip .... Aquel ama.

PLURAL

Amaicicén .... Nosotros amamos
Amaicilom .... Vosotros amais
Amaicipán .... Aquellos aman.

4. PRETÉRITO DE POCO TIEMPO

SINGULAR

Amaicinys	Yo amé, hé y hube amado
Amaicinycé	Tú amaste, has y hubiste amado
Amaicinep	Aquel amó, há y hubo amado

PLURAL

Amaicinycen	Nosotros amamos, hemos y hubimos amado
Amaicinylom	Vosotros amasteis, habeis y hubisteis amado
Amaicipan ó bien *molé*, ó, *miton amaicipan*..	Aquellos amaron, han y hubieron amado.

5. PRETÉRITO DE MUCHO TIEMPO

SINGULAR

Amaiciatés	Yo habia amado
Amaiciatécé	Tú habias amado
Amaiciatep	Aquel habia amado.

PLURAL

Amaiciatecen	Nosotros habiamos amado
Amaiciatelom	Vosotros habiais amado
Amaiciatepan .... *Amaiciatan* (y es el mas usado)	Aquellos habian amado.

6. FUTURO

SINGULAR

Amaicins, ó *Amaicinton*...... Yo amaré
Amaicipsse, ó *Amaicinton*.... Tú amarás
Amaicint, ó *Amaicinton*...... Aquel amará.

PLURAL

Amaicincen, ó *Amaicinton*.... Nosotros amaremos
Amaicinpelom, ó *Amaicinton*.. } Vosotros amareis
Amaicinlom, ó *Amaicinton*... }
Amaicinpan, ó *Amaicinton*... Aquellos amarán.

7. IMPERATIVO PRESENTE

SINGULAR

Amaicy................ Ama tú luego
Amaicipep, ó *Amaito*.. Ame aquel.

PLURAL

Amaicipe, ó *amaicicen*.. Amemos nosotros
Amacivân .... Amad vosotros
Amaicinpan .... Amen aquellos.

8. OPTATIVO

SINGULAR

Amaici maicinó........ Ojalá yo amara y amase
Amaici maicenó........ Ojalá tú amaras y amases
Amaici maipnó........ Ojalá aquel amara y amase.

PLURAL

Amaici maicicen nó....	Ojalá nosotros amáramos y amásemos
Amaici maicilom nó...	Ojalá vosotros amárais y amáseis
Amaici maicipan nó...	Ojalá aquellos amáran y amasen.

PLUSQUAM PERFECTO

9. Este tiempo es el mismo que el optativo, añadiéndole las partículas de pretérito de poco ó mucho tiempo, respective: Vg: *Amaicimaicinisnó, Amaicimaiciatesnó*, etc. Pónese este modo del optativo, no porque los naturales de esta lengua lo usen cuando hablan sinó para que se sepa que cuando se han de servir de este modo, ha de ser como se ha dicho.

10. SUBJUNTIVO

SINGULAR

Amaiciçlé...	Si, cuando, como yo ame
Amaicicelé..	Si, cuando, como tú ames
Amaiciplé ..	Si, cuando, como aquel ame.

PLURAL

Amaicicenlé	Si, cuando, como nosotros amemos
Amaicilomlé....	Si, cuando, como vosotros ameis
Amaicipanlé	Si, cuando, como aquellos amen.

11. INFINITIVO

Amaicy .... Amar.

GERUNDIO DE DATIVO

Amaicip .... Para amar.

GERUNDIO DE ABLATIVO

Amaiciclé ó *Amaiciluquy*... Amando.

12. PARTICIPIOS

DE PRESENTE

Amaiciton .... El que ama.

DE FUTURO

Amaicinton .... El que amára, ó ha de amar.

SUPINO

Amaicy .... A amar.

Otra conjugacion.

13. INDICATIVO PRESENTE

SINGULAR

Tacluç, ó *Taclutón*...... Yo arrojo
Tacluce, ó *Taclutón*.... Tú arrojas
Taclut, ó *Tacluton*...... Aquel arroja.

PLURAL

Taclucen, ó *Taclutón*... Nosotros arrojamos
Taclulom, ó *Taclutón*.. Vosotros arrojais
Taclupan, ó *Taclutón*.. Aquellos arrojan.

14. PRETÉRITO DE POCO TIEMPO

SINGULAR

Taclunis	Yo arrojé, he, y hube arrojado
Taclunicé	Tú arrojaste, has, y hubiste arrojado
Taclunep	Aquel arrojó, ha, y hubo arrojado

PLURAL

Taclunicén	Nosotros arrojamos, hemos, y hubimos arrojado
Taclunilóm	Vosotros arrojasteis, habeis, y hubisteis arrojado
Taclupan ó bien *Molé*, ó *miton taclupan*	Aquellos arrojaron, has, y hubieron arrojado

15. PRETÉRITO DE MUCHO TIEMPO

SINGULAR

Tacluyatés	Yo habia arrojado
Tacluyatecé	Tú habias arrojado
Tacluyatep	Aquel habia arrojado.

PLURAL

Tacluyatecén	Nosotros habiamos arrojado
Tacluyatelóm	Vosotros habiais arrojado
Tacluyatepan, ó *Taclu-yatán*	Aquellos habian arrojado.

16. FUTURO

SINGULAR

Tacluns, ó *Tacluntón*..... Yo arrojaré
Taclupsse, ó *Tacluntón*... Tú arrojarás
Taclunt, ó *Tacluntón*..... Aquel arrojará.

PLURAL

Tacluncén, ó *Tacluntón*... Nosotros arrojaremos
Taclunpelóm, ó *Tacluntón* Vosotros arrojareis
Taclunpán, ó *Tacluntón*.. Aquellos arrojarán.

17. IMPERATIVO

SINGULAR

Tácluú............. Arroja tú
Taclupep........... Arroje aquel.

PLURAL

Taclupé, ó *Taclucén*... Arrojemos nosotros
Tacluán................ Arrojad vosotros
Taclunpán............. Arrojen aquellos.

18. OPTATIVO

Este tiempo, en este, y otros verbos, se forma del verbo *Maiciç*, anteponiéndole el infinitivo del verbo que se conjuga. Vg: *Yacluumaicinó*, ó si yo quisiera, ó quisiese arrojar. *Neimaicinó*, ó si yo quisiera, ó quisiese venir. *Caymaicinó*, ó si yo quisiera, ó quisiese comer. *Cái*, ó *Caimaicinó*,

ó si yo quisiera, ó quisiese ir, etc. Lo mismo se hace con el verbo *Neç: Nei* ó *Nemaicinó*. Y así:

Tacluumaicinó......... O si yo quisiera, ó quisiese arrojar

Tacluumaicenó......... O si tú quisieras, ó quisieses arrojar

Tacluumaipnó.......... O si aquel quisiera, ó quisiese arrojar.

19. PLURAL

Taclnumaicicennó...... O si nosotros quisiéramos, etc.

Tacluumaicílomnó...... O si vosotros quisiérais, etc.

Tacluumaicipannò...... O si aquellos quisieran, etc.

De la misma manera se forma el Pretérito de este modo, Optativo, Vg: *Tacluumaicinisnò*, ó *Tacluumaicimaiciatesnò*, ó *Tacluumaiatesnò*, ó *Tacluumainisnò*.

20. SUBJUNTIVO

SINGULAR

Taclusçlé .. Sí, cuando, como yo arroje
Taclucelé .. Sí, cuando, como tu arrojes
Taclutlé ... Sí, cuando, como aquel arroje.

PLURAL

Taclucenlé..... Sí, cuando, como nosotros arrojemos
Taclulomlé .... Sí, cuando, como vosotros arrojeis
Taclupanlé..... Sí, cuando, como aquellos arrojen.

21. INFINITIVO

Tacluú............. Arrojar.

GERUNDIO DE DATIVO

Taclup............. Para arrojar.

GERUNDIO DE ABLATIVO

Tacluçlé, ó *Tacluú luquy*... Arrojando yo.

PARTICIPIOS

DE PRESENTE

Taclutón........... El que arroja.

DE FUTURO

Tacluntón............. El que arrojará, ó ha de arrojar.

22. SUPINO

Tacluú............. A arrojar.

Esta es la conjugacion entera, sin atender á la formacion. Para el que la quisiere formar pondremos las partículas de los tiempos, y personas de singular y plural, y los modos de formarse.

CAPÍTULO V

DE LOS MODOS DE FORMARSE LOS TIEMPOS DE LOS VERBOS

1. Nota primera. Los verbos en esta lengua comunmente acaban en *ç* en la primera persona del presente del indicativo, como: *Amaiciç*, *Tacluç*, *Neç*, *Caiç*, *Seç*, etc. Algunos en *p* y *s*, como *Stops*, ó en *p* y *ç*, como *Quelpç*, ó en *m* y *ç*, como *Tacamç*, ó en *s* y *t*, como *Oalecst*.

2. Nota 2. La última sílaba de la diccion es la última letra vocal que hay en ella, como es esta: *Amaiciç*, que es la última *i*, quitando la *ç* queda *Amaici*.

3. Nota 3. En los verbos, cuya primera persona de singular del presente de indicativo termina con solo la letra consonante *ç*, como *Neç*, *Seç*, *Ceç*, *Caiç*, *Tacluç*, *Loç*, etc., para formar la segunda y tercera persona de singular, y las tres personas del plural del presente de indicativo, se les quita la letra *ç*, y se les añaden las partículas que abajo diremos. Pero en los verbos, cuya primera persona de singular del presente de indicativo acaba en *c*, en *s*, ó en *t*, teniendo antes de estas letras, *c*, *s*, ó *t*, una, ó dos letras consonantes despues de la última sílaba, ó letra vocal, como en estos verbos: *Slimst*, sueno las narices; *Stops*, derramo cosa líquida; *Tacamç*, aviso; *Quelpç*, escupo, etc.; para formar las sobredichas personas solo se le quita la última consonante, quedando la otra, ó las otras, á quienes se añaden las partículas para distinguir las personas.

4. Nota 4. En los verbos que acaban en la primera persona del presente del modo indicativo en *aç*, *eç*, *íç*,

oç; teniendo solo la letra consonante *ç*, se forma la segunda persona de singular del imperativo de la primera singular del indicativo; quitada la letra consonante *ç*, y añadida otra letra vocal semejante á la última que tiene el verbo: Vg. *Taç*, muda la ç en *a*, ó quitada la ç, y añadida otra letra vocal semejante á la última sílaba ó letra vocal que era *á*, queda *Taà*, coge tú. *Amaiciç*, mudada la ç en *i* queda *Amaicy*, ama tú. *Seç*, quitada la ç, y añadida la letra *e*, queda *Seé*, llora tú. *Caiç*, mudada la ç en *y*, queda *Cay*, come tú. *Stuç*, mudada la ç en *u*, hace *Stuú*, arroja tú, *Loç*, mudada la ç en *o*, queda *Loó*, siéntate tú.

5. En esta regla general se esceptúan algunos, como son: *Neç, Eç, Meneç, Caç*, etc, porque estos, aunque tengan la terminacion de la primera persona del presente de indicativo del número singular en *aç* y *eç*; en la formacion de la segunda persona del singular del presente de imperativo, mudan la *ç* en *i*, como son: *Nei*, ven tú; *Ei*, mira tú; *Menei*, trae tú, etc.

6. En los verbos cuya primera persona de singular del presente de indicativo acaba en dos ó tres consonantes seguidas, como son: *Yavalç*, corro; *Malç*, apresuro, ó corro apriesa; *Tacamç*, aviso; *Taclúpç*, revuelvo; *Oalécst*, conozco; *Metcç*, tomo; *Tapç*, muerdo; *Usç*, velo; *Nihilopocst*, doblo; *Poqç*, abro zanja; *Enépç*, pego; *Tacalç*, corto; *Teqç*, cabo, etc. Se forma la segunda de singular del presente de imperativo, mudando solo la última consonante en *i*, Vg: *Yaváły, Maly, Tacamy, Taclupy, Oalecsy, Tapy, Enepy, Tacaly, Usy, Nihilopocsy, Poqy, Teqy, Mety*, etc. (1)

(1) El autor confunde perpétuamente la *i* con la *y*.

7. De esta regla general se esceptúan algunos verbos, como *Quelpç*, escupo, etc., porque se les quitan las dos últimas consonantes, y se les añade la letra *i*, al modo que dijimos de los esceptuados de la regla general primera, *Nei*, *Cai*, *Ei*, etc. Y así, estos se forman de esta manera: *Quelpç*, mudadas las dos últimas consonantes en *i*, queda *Quely*, ó quitadas las dos últimas consonantes y añadida la letra *i*, hace *Quely*, escupe tú. A mas de esto hay algunos verbos, como diremos mas abajo, á quienes los naturales, en el presente de indicativo y en la primera persona del singular, que es la raiz, base, y fundamento en que estriban las demas formaciones, quitan y ponen algunas consonantes. Entre estos se cuenta el verbo *Slims*. Pues cuando dicen *Slims*, en la primera pelrsona de presente del indicativo; en la segunda de singular del presente del imperativo solo se le añade la letra *i* como *Slimsy*; pero si se pronuncia con otra consonante en la primera del singular del presente de indicativo, se le quita esa tal consonante, que es la letra *t*, y se le añade la letra *i*; diciendo *Slimsy*. De donde inferirás, que la segunda del imperativo es la misma, aunque la primera persona del Indicativo se varíe por añadirle y quitarle consonante.

8. De todo lo dicho en este Cápitulo podrás tambien colegir que solo la segunda persona del singular del presente del imperativo es lo difícil que hay en esta lengua; lo cual, con estas reglas y el uso se te hará mas fácil, reparando con diligencia en las letras consonantes que el verbo tiene y con las que termina el verbo en su primera persona de singular del presente de indicativo.

9. NOTA 5. Se ha puesto esta nota, ó advertencia

cuarta, que habla del modo de formarse la segunda persona de singular del presente del imperativo, antes de hablar de los pretéritos, y futuro del modo indicativo porque estos dos tiempos se forman de la segunda persona de singular del presente de Imperativo añadiéndoles las partículas que adelante se dirán. Exceptuándose de este modo de formar el futuro, los verbos *Neç* y *Eç*, cuyo imperativo es *Nei*, *Ei*, de los cuales no se forma el futuro sinó de la primera del singular del indicativo, quitada la letra *ç* y añadidas la *n* y *s*. Vg: *Nens*, yo vendré; *Ens*, yo veré, etc.

10. Nota 6. El tiempo presente del optativo se forma de la primera de singular del presente de indicativo, quitada la última letra consonante en los verbos que tienen una, ó dos consonantes. Vg: *Neç*, *Malç*. Y á los que tienen tres, se les quitan dos consonantes, y se les añade el verbo *Maiciç*, quitada la última consonante que es la *c*, queda *maicí*, y añadida la sílaba *nó*, hace *maicinó*, ó tambien las sílabas *tó*, ó *tostó*. Vg: el verbo *Neç*, que en la primera de singular del presente del indicativo acaba en una sola consonante, para formar el optativo es preciso que pierda esa consonante, y se le junte y agregue el verbo *Maiciç*, sin la última consonante propia que es la letra *ç*, y que tome prestadas las sílabas *nó*, *tó*, ó *tostó*; y así *Néç*, dejada la letra consonante última, queda *Né*, y ayuntado el verbo *Maiciç*, sin la *ç*, y con una de las sílabas dichas, hace *Nemaicinó*, *Nemaicitó* ó *tostó*, y significa, ó si yo viniera, y viniese. *Eç*, quitada la *ç*, y añadiendo el verbo *Maiciç* sin su última consonante, pero con la sílaba *nó*, ó *tostó*, hace *Emaicinò*, ó si yo lo viese, etc.

11. Aquí se ha de advertir que, como insinuamos arriba, hay algunos verbos que unas veces los pronuncian terminando la primera de singular del presente de indicativo con *t*, y otras con ç ó *s*, como: *Oalécsç, Stops, Oalecst, Stopst.* Pues de este segundo modo de pronunciar se forma el Optativo, diciendo: *Oaléeçmaicinò*, ó *tò*, ó *tostò*, ó si yo conociera y conociese. *Stopsmaicinò*, ó *tò*, ó *tostò*, ó si yo derramára y derramase, quitándoles solo la letra *t*; y si se forma del primer modo de pronunciar no se les quita letra alguna.

12. Nota 7. El tiempo del subjuntivo se forma de las personas de singular y plural del presente de indicativo, añadiéndoles la partícula *lé* despues de las otras partículas, ó notas, que á cada tiempo y persona corresponden. Vg: *Amaiciç*, yo amo; *amaicicé*, tú amas; *amaicip*, aquel ama; *amaicicén*, nosotros amamos; *amaicilòm*, vosotros amais; *amaicipán*, aquellos aman. A todas estas personas, sin poner ni quitar letra ó silaba alguna, mas que añadiéndoles la sílaba, ó partícula *lé*, se forma el subjuntivo. Vg: *Amaiciçlé, amaicicelé, amaiciplé, amaicicenlé, amaicilomlé, amaicipanlé.* Y con esto queda formado el modo subjuntivo, sin haber verbo alguno que se escuse de esta regla, y que se exima de este modo de formarse.

13. Nota 8. El tiempo del modo infinito es generalmente el mismo que la segunda persona singular del imperativo de presente; y siendo así, la formacion será la misma. De esta regla general se exceptúan algunos verbos, como son: *Oalécç, Stopsç, Scicç,* y otros que enseñará el uso, porque en estos la primera persona del indicativo suele servir tambien de

infinitivo, acompañada del verbo *maiciç,* que se pone despues de los otros verbos. Vg: *Oalecç maici,* quiero conocer; *Stops maici,* quiero derramar; *Scicç maici,* quiero atar. El verbo *Neç,* se usa de dos maneras, diciendo *Nè maici,* quiero venir, quitándole la *c* á la primera persona del indicativo, ó *Neimaici,* quiero venir, formándole del modo regular y comun. Tambien se calla, ó no se pronuncia la ç última de la primera persona del indicativo del verbo *Maiciç* cuando acompaña á los otros verbos, como poco há queda dicho.

14. Nota 9. La formacion del gerundio de dativo es la misma que la segunda persona de singular del presente imperativo, Vg: Esto es bueno para comer, *Tété caip eci,* añadiéndole la letra *p.*

15. Nota 10. La formacion del gerundio de ablativo es la misma, que la del subjuntivo, Vg: *Amaiciçlé,* amando yo.

16. Nota 11. La formacion del participio de presente se hace de la primera persona de singular del presente de indicativo, mudada la última consonante en esta sílaba, *tòn,* como *Amaicitòn,* el que ama. La formacion del futuro se hace de la primera persona de singular del futuro del modo indicativo, como *Amaicíns,* mudada la última consonante *s* en esta sílaba *tòn,* y hace *Amaicintòn,* el que amará, ó ha de amar. Aquí se debe advertir que el participio de presente, como *Amaiciton,* es tambien presente del indicativo; y el participio de futuro es tambien futuro del mismo indicativo, Vg: *Amaicintòn,* y entonces tienen este sentido: *Amaicitòn,* yo soy el que amo; *Amaicintòn,* yo soy el que he de amar, ó amaré, *subintelligendo: ego sum.*

17. Nota 12. Porque los verbos de esta lengua carecen de voz pasiva, no tienen participios pasivos, ni de pretérito ni de futuro.

18. Nota 13. La formacion del supino es la misma que la de la segunda persona del presente del modo imperativo, porque es la misma y tiene la misma terminacion, Vg: *Amaicy,* á amar; es digno de amar, *Amaicy digno.*

19. Nota 14. Los números 1, 2 y 3 que van puestos sobre las partículas, señalan la primera, segunda, y tercera persona, de singular y de plural, como irá todo apuntado en el ejemplar siguiente:

MODO DEL INDICATIVO PRESENTE

SINGULAR

1	2	3
C, ó *S,* ó *T*	*Ce*	*P,* ó *T.*

PLURAL

Cen	*Lom*	*Pan.*

20. Por no tener los verbos de esta lengua una misma terminacion en la primera persona de singular del presente de indicativo, no debia ponerse partícula, nota ó letra alguna bajo el número 1 que indica la primera persona; pero hemos puesto esas consonantes por ser aquellas, en que comunmente terminan. La partícula del número tercero, ó de la tercera persona es la letra *p* en los verbos acabados en *alç, amç, elpç, ecç, iç, ims, oç, ops, opst, usç.* En los acabados en *aç, liç, quiç, eç, uç,* es *t* la partícula

de la tercera persona singular del presente del modo indicativo.

21. PRETÉRITO DE POCO TIEMPO

SINGULAR

1	2	3
nis	*nice*	*nep.*

PLURAL

nicen	*nilom*	*pan.*

22. PRETÉRITO DE MUCHO TIEMPO

SINGULAR

1	2	3
atés	*atecé*	*atep.*

PLURAL

atecén	*atelòm*	*atepán.*

ó *atán*, y es lo mejor y mas usado de los naturales. Tambien á todas estas personas se les puede añadir una de estas dos partículas *molé* ó *mitòn*.

23. FUTURO

SINGULAR

1	2	3
ns	*psse*	*nt.*

PLURAL

ncén	*nlóm*, ó *pelòm*	*npan.*

La partícula *pelom*, se suele poner, ahora sea futuro de mucho tiempo, ahora sea futuro de poco tiempo.

24. MODO DEL IMPERATIVO PRESENTE

SINGULAR

2	3
á, é, í, ó, ú	*pép*, ó *tó.*

PLURAL

1	2	3
Pé	*Ván*	*Pán*, ó *npán.*

25. La segunda persona de singular de este tiempo, como tantas veces hemos repetido, no tiene regla fija, ni terminacion mas estable que la advertida en las reglas dichas. Por esto apuntamos bajo del número 2 que corresponde á la segunda persona del singular todas las letras vocales; porque en esta lengua no faltan verbos que acaben en la segunda persona de singular del presente del imperativo, en algunas de estas vocales.

26. La tercera persona de singular se forma de la segunda del mismo número, añadiéndole la partícula *pép*, Vg: *Caypép*, coma aquel; *Amaicipep*, ame aquel. De esta regla se esceptúan algunos verbos, como son: *Neç, eç*, cuya segunda persona de singular es *Nei, ei;* porque á estos se les quita la letra *i*, y se les añade la partícula *pep*, como *Nepép*, venga aquel; *Epép*, vea aquel. Algunas veces se for-

ma con esta partícula *tò* en lugar de la partícula *pep*, como en *netò*, *etò*, *amaicitò*.

27. La primera de plural es la misma que la primera de plural del mismo presente indicativo, y tambien se forma de la segunda del singular del mismo presente imperativo, añadiéndole esta partícula *pé*, como *Amaicipé*, amemos nosotros; *Caypé*, comamos nosotros. Esceptúanse los verbos *Caç* y *Eç*, con otros semejantes, porque no se dice *Caipé* sinó *Capè*, vamos nosotros; no se dice *Eipé* sinó *Epé*, veamos nosotros, quitándoles la *i* de la segunda de singular.

28. La segunda de plural se forma de la segunda del singular, añadiéndole la partícula *ván*, como es *amaiciván*, amad vosotros; *Cayván*, comed vosotros. Esceptuando los verbos arriba dichos y algunos otros, porque no decimos *neiván* sinó *neván*, *caván*, etc. Algunas veces, en esta segunda de plural se suelen juntar las dos partículas *pé* y *ván*, como *Capeván*, id vosotros. Otras veces se les quita la letra *e*, y dicen *Capuán*, lo cual suele suceder cuando entre los que harán la cosa, está el mismo que lo manda, aunque casi tiene la significacion de la primera persona: Vamos nosotros.

29. La tercera del plural se forma de la segunda de singular, añadiéndoles las partículas *pán* ó *npán*. Esceptuados de este modo de formar los verbos que quedan dichos, porque estos pierden la letra *i* que tienen, en la segunda de singular.

30. OPTATIVO PRESENTE

SINGULAR

1	2	3
Maicinò	*Maicéno*	*Maipnò,* ó *Mainó*

PLURAL

Maicennò	*Mailomnò*	*Maipannò.*

31. Este verbo *Maiciç,* con la partícula *nò,* como se acaba de poner, se añade al imperativo é infinitivo de los otros verbos. Para formar el presente del optativo del verbo *Maiciç* se duplica éste de esta manera: *Maimacinò, Maimaicenò,* etc.

32. PRETÉRITO

SINGULAR

1	2	3
Maicinisnò	*Maicinscenò*	*Maicinepnò.*

PLURAL

Maicinicennò	*Maicinilomnò.*	*Maicipannò* ó *Maiciatannò.*

Este es el modo de formar los tiempos del optativo en esta lengua, que no tiene *Ojalá,* ni parece la suplen los naturales con estos modos de hablar, porque lo que con éste, ó semejantes romances, Vg: *Camaicinò* quieren decir es: *no sé si vaya ó nò.* No obstante porque los ladinos Lules en la lengua del Cuzco traducen en su propio idioma este optativo de

presente: *Munayman*, oh! si yo amara, y amase, diciendo: *Maimaicinò*, por esto hemos insinuado aquí el modo de formarle.

33. SUBJUNTIVO PRESENTE

SINGULAR

1	2	3
Lé	*Lé*	*Lé*.

PLURAL

Lé	*Lé*	*Lé*.

INFINITIVO PRESENTE

á, *é*, *í*, *ò*, *ú*, *y*.

34. Estas son las letras vocales en que termina, segun el verbo de que es infinitivo.

PARTICIPIOS

De presente: *tòn*. De futuro: *ntòn*.

GERUNDIO

35. De dativo: *áp*, *ép*, *íp*, *óp*, *úp*, segun la terminacion que pide el verbò de que es gerundio, en la segunda de singular del imperativo añadiéndole la letra *p*.

GERUNDIO DE ABLATIVO

Lé ò *Luquy*.

SUPINO

36. Las mismas letras que dijimos del gerundio de dativo sin la letra *p.* Estas son las formaciones, y modos de formar los tiempos de los verbos, añadiéndoles las partículas ó letras ya referidas; y es lo que en esta lengua tiene mas dificultad.

CAPÍTULO VI

DE LA VOZ PASIVA

37. No hay en esta lengua voz pasiva, ó verbos pasivos, ó que se usen como tales. Tampoco hay verbo de que se pueda hacer, como el verbo *sum, es, fuí;* y así solo se usa la voz activa. Vg: quiero decir, *yo soy amado de vosotros,* he de hablar haciendo activa esta oracion, ó volviendo esta oracion pasiva en activa, diciendo: Vosotros me amais, *mil quis amaicilòm.* Lo mismo se ha de hacer con las demas oraciones y modos de hablar que en otra lengua, Latina ó Castellana', son de voz pasiva.

CAPÍTULO VII

DE LAS PARTÍCULAS DE ORNATO

1. Hay en esta lengua algunas partículas que son adverbios; pero de ordinario no son partes de la oracion. Pónense en ella por ornato, ó para variar algo

la significacion de las partes de la oracion á quien se arriman ó juntan; las cuales casi siempre se posponen, y son estas: *Ni, tis, usticò, lé, otá, m, aty, memy, il.*

2. Las partículas *tis, aty,* son espresivas del gusto y alegría. Vg: *Cans aty: Cans tis,* iré de buena gana. Tambien el *tis* se pone tal vez para espresar el mucho gusto, ó desgana, Vg: *Eyuptis,* no quiero.

3. Las partículas *usticò* y *otá,* cuando se anteponen á la oracion, ó á lo que se ha de decir, son partículas significativas de la suspension que se hace para acordarse de lo que se vá á hablar, referir, ó contar. Cuando se pospone á la oracion, ó verbo, ó nombre, significan lo mismo que *pues* en la lengua Castellana; Vg: *Apaicilé otá,* muéstralo pues; *Eilé otá,* velo pues; *Pylys maici usticò,* maiz quiero pues.

4. La letra *m* se pone por adorno al verbo, Vg: *Usa yo necem?* qué vienes á llevar? Porque la interrogacion no la hace la letra *m,* sinó el adverbio *usá.*

5. Cuando la partícula *lé* se pone por ornato, se coloca antes del verbo. Vg: De casa vengo, *Uyalé lé neç.* El *lé* primero significa *de*; el segundo *lé* se pone por ornato en la oracion.

6. La partícula *memy* solo sirve de elegancia, y es como principio de lo que se vá á decir. Por esto es esta partícula muy parecida al adverbio *usticò,* que se usa anteponiéndolo á lo que se ha de hablar ó decir, cuando prontamente no se acuerda el que ha de hablar de lo que ha de decir.

7. La partícula *ni* se pospone ordinariamente, Vg: *Ve ni,* tú pues; *Cuelni,* los hijos pues; *Cues ni,* mi hijo pues. Y tambien dice asi la madre cuando vé caer á su hijito, etc.

8. La partícula *yl* se pospone tambien á algunos nombres; y al nombre que se pospone le hace del plural, ó que signifique muchos, como son: *Ovejeroil*, los ovejeros; *Padreil*, los padres; *Vacáyl*, las indias solteras, ó muchachas; *Baqueroyl*, los baqueros, etc.

CAPÍTULO VIII

DE LA DISPOSICION DE LAS PARTES DE LA ORACION Y DE ALGUNAS ANOTACIONES AL VERBO.

1. La persona que hace, de ordinario se pone primera en la oracion, y luego las partículas determinadas ó las oraciones, y la que determina se pone al fin. Y la razon de esto es, porque comenzamos comunmente la oracion al revés de la frase y modo de hablar Castellano. Vg: Yo iré á la Iglesia á oir, á ver la misa del Padre, se ha de decir; Del Padre su misa á ver á la Iglesia iré, *Palé missap ei Iclesia lé lé cans.* No pronuncian *Padre* sinó *Palé*, por faltar en su lengua las letras *d* y *r*, como queda dicho en el capítulo primero.

2. Nota 2. Cuando en la oracion hubiere casos oblícuos, los cuales son desde el genitivo hasta el ablativo, se han de poner primero y comenzar por ellos. Vg: *Dios cué pelé uyayatep*, el hijo de Dios se encarnó; *Pepé velép teté meneç*, para mi padre traigo esta fruta; *María Vírgen amaiciç*, amo á la Vírgen María; *Iglesia le caç*, voy á la Iglesia; *Upelema*

le eynis, víle en la plaza; *Uyasle le neç*, vengo de mi casa; *E le le enepinis*, díle con el palo; *Yaaç yá le caiç*, como con mi hermano.

3. Esceptúase de esto el caso del vocativo, porque no se comienza con él sinó que ha de haber antes alguna parte de la oracion, como se vé en este ejemplo: *Cauán cuel*, ídos, muchachos.

4. Los adverbios se ponen antes del verbo, y este despues, Vg: *Eccipé tiç*, hago bien; *Euyp ve amaiciç*, mucho te quiero. Finalmente el uso enseñará el perfecto modo de hablar, que es conforme y apacible al oído, y así se debe atender y oír á los naturales cuando hablan.

5. Nota 3. No se advierte qué casos pidan los verbos, ó en qué casos se han de poner los nombres cuando acompañan en la oracion á tales ó tales verbos, porque no tienen los nombres en esta lengua partículas que determinen los casos, y ser ellos indeclinables, como *Genu*, segun ya dijimos; y porque se colige, en qué caso está el nombre, de las circunstancias en que se habla, y del verbo con quién se junta en la oracion. Lo que sí se debe advertir para saber las partes de la oracion es que, discurriendo por los modos de los tiempos, se notan en cada uno de dichos modos las frases y maneras de hablar que contiene.

INDICATIVO

6. El pretérito del modo indicativo tiene dos romances, Vg: amé, y hé amado. Para este segundo: hé amado, se suele usar del tiempo presente por el pretérito, particularmente cuando há poco tiempo que la

cosa pasó, ó se pone este abverbio *molé*, Vg: *Molé lé caiç*, yá he comido; *Caiç molé*, yá he comido, anteponiendo ó posponiendo al verbo el adverbio *molé*. Estos dos adverbios *mitòn*, *miç*, que significan lo mismo que *molé*, se posponen al verbo. Vg: *Caiç miç*; *Caiç mitòn*, yá he comido. Y tal vez se anpone el *miç*, como: *miç caiç*, yá he comido.

7. En el tiempo pretérito de este modo del indicativo, hay otra frase, y consiste en el modo de variar la colocacion de las partículas que de ordinario se posponen al verbo anteponiéndolas, Vg: *Eutitá nis nei*, ahora vine ó he venido. El modo de hablar ordinario es *Eutitá nei nis*, posponiendo el *nis* al verbo *nei*. Lo mismo sucede con la partícula *atés*, Vg: *Molé atés nei*, por decir, *molé nei atés*, mucho há que vine; *Molé atés mai*, mucho há que quise; *Molé atés cay*, mucho há que comí, que es lo mismo que decir: *Molé mayatés*, *Molé cayatés*. Lo mismo se hace en las otras personas, Vg: *In lé neicen nei*, ayer vinimos, etc.

8. Es parte de la oracion esta palabra *Inâns*, que es única persona y tiempo del verbo *Inâns*, y es lo mismo que *dicunt*, dicen ó avisan; y la posponen á las terceras personas de singular y plural del presente indicativo, y nunca á la primera. Vg: *Net inâns*, *Nepan inâns*, dicen que viene, ó vienen. Tambien usan de esta frase, hablando con las segundas personas del mismo singular y plural. Vg: *Necé inâns*, avisaron que venías; *Nelom inâns*, avisaron que veníais. Úsase tambien con las terceras personas del futuro del mismo indicativo.

9. Cuando en la oracion se ponen dos verbos consecutivos, uno en infinitivo y otro en tiempo determi-

nado, este se pospone al infinitivo. Vg: *Cay maiç*, quiero comer; *Cay cans*, iré á comer; *Yety cat*, va á bailar. Contraria colocacion tienen en este modo de hablar: *Queicle le nens*, cuando despierte vendré; *Quei luquy le neç*, en despertando, ó habiendo despertado, vengo. Porque en estas oraciones se habla llanamente, como en la frase Castellana.

10. Usan tambien en el tiempo pretérito otras dos partículas, que son *atòs*, *atòan*. La partícula *atòs* se pone cuando hicimos algo sin advertirlo, Vg: *Uyátos*, dormí sin advertirlo; *Uyátosea?* te quedaste dormido, sin advertirlo? La partícula *atoán* se pone cuando uno quiere decir que se ha hecho alguna cosa, ó se habrá hecho sin haberlo visto el que lo dice, Vg: *Cayatoán*, lo habrán comido; *Scalamiátoán*, habrán cerrado la puerta con llave, *subintellige*, *enucá* que es la puerta.

11. De esta diccion *lepé* se suelen servir cuando vuelve con la respuesta, diciendo que ya ha dado el recado, ó que ya avisó, etc. Vg: *Leta caminis lepé*, ya le avisé; y solo cuando habla el que avisó, ó se habla con quien avisó, se sirven de esta palabra *lepé*.

IMPERATIVO

12. Las oraciones prohibitivas, y execraciones á manera de despecho, se reducen al modo imperativo. Las prohibitivas se hacen con este adverbio *tò*, que en latin es *ne*, ó con esta negacion *uyé*, que en latin es *non*, posponiendo el adverbio ó partícula *tò*, ó negacion *uyé*, á las segundas personas del futuro del indicativo, Vg: *Tincetò*, no lo hagas; *Cancetò*, no

vayas; *Tipssé uyé*, no lo harás; *Capssé uyé*, no irás.

13. Las execraciones á manera de despecho, se hacen poniendo al modo imperativo esta partícula *uytá*, Vg: *Caiuytá*, mas que te vayas; *Uecyuytá*, mas que te mueras; *Uecypepuytá*, mas que se muera; *Uecyvecyuytá*, mas que luego te mueras. En las negativas se ha de poner la partícula inmediatamente á la negacion *uyé*, Vg: *Necé uyé uytá*, mas que no vengas.

14. A mas de la partícula *pep*, que el imperativo tiene en la tercera de singular, suele tener otra que es esta, *tò*, Vg: *Netò yepsse*, dirán que venga; *Netò uyé yepsé*, dirás que no venga. A este modo pertenece esta oracion: mira no caigas, *Tolitó ei*. Tambien esta: *Cancé uyé totò*, mira que vayas, ó mira no dejes de ir. La cual por las dos negaciones es afirmativa. Tambien esta *Cavalus ensé totá*, mira si vés mi caballo.

OPTATIVO Y SUBJUNTIVO

15. No tiene esta lengua en el ordinario modo de hablar palabra que signifique *Ojalá, sí, como, cuando*, sinó que se incluye en el mismo verbo. Ojalá yo fuese, *Camaici maicinò*, ó *camacinò*; cuando tú vengas, *Necelé*.

16. Cuando estos romances, *amára, amaría, amase; hubiera, hubiese amado*, tienen *ojalá*, son del optativo; cuando tienen, *sí, cuando, como*, son del subjuntivo; cuando ninguna de estas notas, pertenecen al optativo, Vg: Viniera él, que yo

se lo diera, *mimá né maipnò, quis ceimaicinò.* Pero ordinariamente el primer verbo ó tiempo al subjuntivo y el segundo al optativo, Vg: *Mimá netlé, quis ceimaiciç.* El ordinario modo de hablar de los naturales en el tiempo optativo es posponiendo al verbo *maiç,* conjugándole por las personas y anteponiéndolo al otro verbo que ha de estar en el infinitivo, Vg: *Caymaiciç,* ó si yo comiera y comiese!

17. Nótese este romance, *amára* ó *hubiera amado* cuando se junta con este adverbio *casi,* Vg: *Casi cayera, casi le matò; le matára, le hubiera muerto,* entonces el verbo que significa *caer, matar, etc.,* se pone primero en tiempo infinitivo (menos este verbo *tolç* que no se pone *i*) y el verbo que corresponde al adverbio *casi,* que es este: *Umués,* se pone en tiempo pretérito del indicativo. Vg: Casi cayera, *Tolumuésinis;* casi le mató, *Tac moi umuesinép;* casi comiera, *cay umuésinis;* casi viniera ó hubiera venido, *Nei umuesiatés* ó *umuesinis.*

18. Si la oracion del futuro de indicativo fuere negativa y con encarecimiento, Vg: *No lo tengo de hacer; en ninguna manera lo tengo de hacer; no lo puedo hacer; no lo quiero hacer,* se reduce al modo optativo, Vg: *Vescesy tymaiciuyé,* ó *tymaaci uyé.*

19. La nota *sí* condicional reduce al verbo con quien se junta, al modo del subjuntivo, Vg: Si Pedro hablára, yo le conociera, *Pedro olomple le oalecç maici;* si te hubieras muerto, ya te hubieras ido al Infierno, *Vecycelé ycelò uyapmá camaicé;* si viniéres, yo te lo daré, *Necelé, quis vè cens.*

20. Estas dos oraciones: *Aunque me maten, no*

lo tengo de decir; aunque yo vaya allá, no tengo de comer, pertenecen indiferentemente al optativo y subjuntivo, es á saber, la primera parte de la oracion, que la segunda pertenece al optativo ó al futuro del indicativo, *Yá quis tacmoimaipan tatamins uyè,* ó *yá quis tacmoimasponlè cacammaici uyè. Miá caçlè, cayns uyè,* ó *miá caçlè usmatò è maici,* aunque yo vaya allá, nada habrá que coma, ó nada tendré de ver, que coma.

21. Pertenecen tambien al optativo, y se hacen en este modo las siguientes oraciones: *Con temor de no, por no, temiendo no,* etc., Vg: Por no errar no hablaré; *Yapat maici, olomins uyè,* ó *apatmaiç,* ó *nayatmaiç usisçle, meelè olomins uyè.* Tambien se reducen á este modo las oraciones: *De no poder,* cuando no es de gusto, y no nos está bien, Vg: *Camaiç uyè,* no puedo ir; *Ca yomps maiç,* no gusto, ó no me está bien el ir, etc.

SUBJUNTIVO

22. El gerundio de ablativo y el subjuntivo son en esta lengua lo mismo; y por esto, asi como el subjuntivo no se halla solo en la oracion sinó con otro, de la misma manera el gerundio. Sabráse que es gerundio cuando ambas oraciones tienen un supuesto: Si fuéres bueno, irás al cielo, *Ecicelè zotá capssè.* Cuando tiene dos supuestos, la primera oracion se hará ó será subjuntivo, Vg: Cuando tú duermas, yo velaré, *Ve vycelè, quis queins.* Tiene tambien el subjuntivo romance de ablativo absoluto, Vg: *Dios maiplê,* queriendo Dios; *quis neçlè.*

23. En la conjugacion entera no se han puesto en el modo subjuntivo mas tiempos que el presente, porque, no teniendo otro tiempo, sirve tambien este al pretérito y futuro. Y para saber cuando es pretérito ó futuro, se ha de atender á la oracion que le sigue, y si esta es de futuro, lo será tambien la primera. Vg: Cuando tú hables, yo te oiré, *Olomcelè, quis ve yoysins;* cuando tú vengas, yo te lo daré, *Neçelè, quis ve lè cins.* Nótese que la partícula *lè* en este modo subjuntivo significa, *si, como, cuando,* Vg: Cuando llegaste á Salta, murió tu abuela, *Saltalè oscelè, micocè vecinep,* ó *vecip.*

24. Se reducen al presente de subjuntivo estos romances, *como, mientras,* etc. Cuando el Padre coma, iré á mi casa, *Padre cayplè, vyas lè lè cans.* Tambien pertenecen al presente de subjuntivo estos romances del infinito, Vg: por haber etc.: Por haber reñido Pedro, se huyó; *Pedro lè asclè, elepinèp,* ó *elepiatèp.* Este adverbio *Luquy,* que significa *despues,* juntándose con verbo infinitivo suple el tiempo subjuntivo, Vg: Despues que yo comí, ó habia comido, vine á verte, *Cay luquy, ve eí nisnei,* ó *neinis.*

INFINITIVO

25. El infinitivo, aun teniendo la significacion y fuerza de infinitivo, se usa como nombre, como se vé en estas oraciones: Quiero saber, *Oalecç maiç.* Se ha de advertir que al infinitivo siempre le determina algun verbo de los que pertenecen á la voluntad, razon ó sentidos, como es este verbo *Maiç;* Vg: quiero comer, *Cay maiç;* no quiero ir, *Ca yompsç.*

6

26. No hay en esta lengua vocablo que signifique tiempo ó lugar; por lo cual, en estos romances: Vg: *Es tiempo de comer; es tiempo de saltar ó bailar; es lugar de dormir, etc.,* se usa el gerundio de dativo con esta partícula *eci,* que es parte del adjetivo ó adverbio *Eccipè* ó *ecipè,* diciendo: *Caypeci,* ó *cá caypeci.* De esta misma frase se sirven los naturales para decir: *Es bueno para comer; es tiempo de bailar, Yetipeci.* Si se determina tiempo, será mas claro el romance, Vg: *ahora; por la mañana; á la tarde; á medio dia; á la noche; es bueno para comer, de comer; de bailar. Eutitá, molemá, inleplé ínitanta quitle, uyoolè caypeci, yetipeci, cacaypeci, vypeci,* de dormir: *Titipeci,* es bueno de hacerse.

27. Para este romance, Vg: *lugar de comer,* ó *dònde se come,* se sirven de dos modos de hablar. El primero y llano es poniendo el verbo en infinitivo anteponiéndole la partícula *lé,* y posponiéndole el verbo, *tucuepan,* Vg: donde suelen ó se suele comer, *Lé cay tucuepan.* Si se habla en singular, Vg: donde suelo yo comer, *Lé cay tucueç;* donde suele aquel comer, *Lé cay tucuecé;* lugar donde suelen bailar, *Lé yeti tucuepàn;* lugar donde suelen llorar, *Lé seé tucuepán.* El segundo modo es: *Refectorio, sala, ó lugar donde se come, Lé cacaypé.* Puédese tambien tomar ó decir del instrumento en qué ó con qué se come: Vg: plato ó cuchara, etc., lugar donde se cocina, *Lé mimyytpé.* Y tambien se dice así el instrumento en que se cocina. Este romance, Vg: ¿es bueno ó nó para comer, ó de comer? Se dice así: *Cacaypeci, cacaypeci, uyema có?*

PARTICIPIOS

28. El participio de presente sirve al tiempo pretérito y al futuro, Vg: el indio que trabajó ayer, murió, *Pelé in lé otiqueyuton, vecinep;* ó bien, *Vyetip,* ó *vecip,* dejó de ser. Futuro: Dios llevará al cielo al que fuere bueno, *Ecitón zotá Dios meticant.*

29. Este modo de hablar y otros semejantes, Vg: *He oido decir que Pedro se casó,* pertenecen al participio de presente, porque el infinitivo *decir* suele ser participio de presente, y hace este sentido: He oido al que dice ó dijo que Pedro se casó: *Yuy sinis yetón Petro cumuepinép,* ó bien *cumuép.*

30. Estos romances, Vg: *Conviéneme hàblar, debo hablar, estoy obligado, es necesario, es menester, tengo por que,* etc., se reducen al participio de futuro, Vg: *Quis yepnicsintón,* yo tengo obligacion de enseñar; y tambien se reducen al tiempo futuro, *Yepnicsins, enseñaré;* porque no hay vocablos para significar estos romances. Tambien se puede decir: *Quis obligacion titó mil yepnicsy,* yo tengo obligacion de enseñaros á vosotros, tomando de la lengua castellana esta palabra *obligacion.*

GERUNDIOS

31. Las oraciones negativas que se hacen por este romance *sin,* llevan en su lugar esta palabra *Vyé,* Vg: Murió sin ser cristiano, *Christiano vyelé lé vecip;* vengo sin comer, *Cayvyelé le neç.* Nótese que la partícula *lé* que en las oraciones afirmativas se pone inmediata al verbo; Vg: *Cayçlé, en comiendo;* no

se pone así en las negativas sinó despues de la negacion, la cual se pone inmediata al verbo. Esta negacion, como tambien los adverbios, se hacen verbos, Vg: *Uyelé*, no habiendo; *Uyent*, no habrá, etc. *Evevyns*, iré á priesa ó apresuraré; *Lomoeclé*, estando yo solo; *Lomoéns*, estaré solo, etc.

SUPINOS

32. Al supino suele determinarle verbo de movimiento, Vg: Voy á trabajar, *Otiqueyú saç*. Adviértase que en el pretérito quiere decir tambien *venir*, Vg: Vengo de comer, *Caynis*, esto es, *comí* y despues *vine*. Vengo á verte, *Vé ei neç*.

CAPÍTULO IX

DE LA DIFERENCIA DE LOS NOMBRES

§ I

De los nombres numerales.

1. Los nombres numerales suelen ser en cuatro maneras, es á saber, cardinales, distributivos, ordinales y adverbiales. Los cardinales, que así se llaman por ser los quicios ó como quicios ó raiz de los demas, son desde uno hasta diez, Vg:

2. *Alapeá*, uno; *Tamóp*, dos; *Tamlip*, tres; *Locuép*, cuatro. Estos se pueden llamar cardinales

hasta el número nueve, porque se prosigue contando sobre el cuatro de esta manera: *Locuép moitlé alapeá*, cinco, esto es, uno despues de cuatro; *Locuép moitlé tamóp*, seis, esto es, despues de cuatro dos son seis; *Locuép moitlé tamlip*, siete, tres despues de cuatro, ó sobre el cuatro son siete; *Locuép moitlé locuép*, ocho, cuatro sobre cuatro son ocho; *Locuép moitlé locuép alapeá*, nueve, uno sobre ó despues de ocho son nueve; *Ysyavómp*, diez, y quiere decir: los dedos de ambas manos son diez.

3. Número menor llamamos desde el uno hasta nueve, y número mayor llamamos al *diez, veinte, ciento, mil*. Para contar de diez arriba, se toma el número mayor que es diez y luego el número menor añadiéndole esta partícula *moitlé* al número diez, y despues los números menores, Vg: *Ysyavómp moitlé alapeá*, once; *Ysyavómp moitlé tamóp*, doce, etc., hasta llegar á veinte; para el cual número, y para treinta y cuarenta, etc., se toma el número, y luego el diez, Vg: *Tamóp ysyavómp*, veinte; *Tamlip ysyavómp*, treinta; *Locuép ysyavómp*, cuarenta; *Locuép moitlé locuép ysyavómp*, ochenta; *Ysyavómp ysyavomplé*, ciento; *Ysyavómp moitlé tequép tamóp*, doscientos; *Ysyavómp moitlé tequép tamlip*, trescientos, etc.; *Ysyavómp moitlé tequép ysyavómp*, mil.

4. Esto se ha puesto para que se vea que se puede en esta lengua contar hasta mil, no porque los naturales de ella lo usen, porque estos en llegando á poner todos las dedos de las manos y de los piés, no pasan mas adelante en contar.

5. Estos nombres numerales se pueden variar con las partículas de los posesivos, Vg: *Tamlilicen*,

nosotros tres; *Tamomó cén,* nosotros dos; *Locuécuecén,* nosotros cuatro, etc.

6. Los distributivos se hacen duplicando el nombre, Vg: *Tamó tamó lé caván,* andad de dos en dos, ó duplicando la primera sílaba, Vg: *Tatamó, tatamó lé nepèlóm,* vendreis de dos en dos. Tambien se dice, *Alit tamli lí luquy lé nelóm,* vendreis de tres en tres lunas, ó meses, etc.

7. Nombres ordinales no hay en esta lengua, mas que estos para decir: Viene primero; *anoplé nét;* viene segundo, *Velé nét.* Los adverbiales, como *ter, quater,* etc., se hacen de los mismos cardinales, añadiéndoles esta partícula *lé,* Vg: *Talimplé,* tres veces; *Locueplé moitlé alapeá,* cinco veces; *Ysyavomplé,* diez veces. *Ciqueplemá?* cuántas veces? *Alapealé,* una vez.

8. De los nombres cardinales se sirven en lugar de los nombres que significan multiplicidad, lo que en latin, *duplex, triplex,* etc., Vg: *Funículus triplex difficilé rumpitur, Lazo nacç tamlip titó calp tucuép uyé,* el lazo de tres ramales no suele romper ó reventar. Tambien se sirven del cardinal por decir: *de dos maneras lo dije, Tamoplé lé yeynis.* Para decir, *innumerables,* dicen: *Quine nalapy uyé. Quine nalapy netunint uyé,* no se puede contar; no hay quien pueda acabar de contar. *Ah maquép,* como tierra. *Accics mequép,* como arena.

§ II

De los nombres abstractos.

1. No tiene esta lengua nombres abstractos, como son: *blancura, hermosura*, etc. Pero se componen del nombre concreto ó material, y de las partículas de posesion, Vg: *Poóç,* mi blancura; *Poocé,* tu blancura; *Poop titó,* tiene blancura; *Eciç,* mi bondad: *Ecicé,* tu bondad; *Dios ecip,* la bondad de Dios; *Unscaç,* mi hermosura; *Unscacé,* tu hermosura; *Inat titó,* tiene hermosura. En el alma del pecador nada hay de hermosura; *Eycuptitó animá lé unscat si sit uyé.* Tambien usan de los concretos ó adjetivos por abstractos y substantivos, ó á estos los hacen de aquellos, Vg: *Poó,* blancura; *Celé,* negrura; *Unscá,* hermosura; *Soó,* amarillez, etc.

§ III

De los nombres comparativos.

1. Porque en esta lengua falta vocablo que corresponda á este adverbio latino *magis* y en castellano *mas,* se hacen los comparativos por estos verbos: *Apamç, yapasamç,* que son lo mismo que *scapç,* y significan exceder ó pasar adelante; en cuya significacion parece tiene incluido en sí este adverbio *mas* con que se hacen los comparativos. La persona con quien se hace la comparacion se pone en el caso del acusativo por persona que padece del verbo que significa

exceder, Vg: Yo corro mas que tú, *Muçlé ve yapasamç quis te,* y hace este sentido: Corriendo yo te excedo, ó me adelanto á tí. Este muchacho sabe rezar mas que todos los demas, *Cué teté rezai oalecsplé, cuel nup yavómp yapasamçp;* y hace este sentido: En saber rezar excede á todos los demas muchachos. El cielo es mas hermoso que la tierra, *Zó unscatlé ah yapasamçp,* el cielo excede en hermosura á la tierra.

§ IV

De los nombres superlativos.

1. Los superlativos se hacen como los comparativos, con el verbo que significa exceder y esta partícula *Yquéps* ó *yquép* que significa *muy* ó *mucho,* la cual partícula se añade á aquello en que excede. Y si en la oracion hay cosa ó persona á quien excede, de esa se dice que no es como la que excede en lo que le hace ventaja, con esta frase: *Mequép uyé,* ó *mequetó uyé,* Vg: Este hombre es mucho mas sábio que todos, *Pelé té oalescsiquép nup méquetó uyé.* Esta oracion tiene superlativo sin poner en ella el verbo que significa exceder, y este es un modo.

2. La otra manera es poniendo el verbo que excede, y á lo excedido se le pone en acusativo que rige el verbo exceder, y á la partícula de superlativo se pone y añade aquello en que excede, y hace este sentido: Este hombre, sabiendo mucho, excede á los demas hombres todos, *Pelé té oalecsiqueplé, pelé nup yavómp yasamçp.* Tambien se dice preguntando:

¿Cuál es mucho mejor, ó mas bueno? *Ciçamá eciqueptón, ó eciquepstón?*

§ V

De los nombres relativos

1. Por traer consigo los participios estos romances, *el que, la que, lo que,* y faltar en esta lengua vocablo que signifique el relativo *quis* ó *qui,* por esta razon se hacen los relativos por solo los participios cuyo romance propio es *el que,* etc., Vg: El que ama á Dios, guarda sus mandamientos, ó lo que Dios manda, *Dios amaicitón, mimá tit usa Dios nequequésp.* El Indio que tengo de castigar, no está aquí, *Pelé quis tacevinstón tiá uyé.* Porque en esta lengua no tienen los verbos voz pasiva, carecen de participio de pretérito, y por esto el romance del participio de pretérito se hace en este mismo tiempo y en la voz activa, Vg: El hombre que Dios escogió, irá al cielo, *Pelé Dios alapip, ó alapinep zotá cant, ó mimá zotá caánt.*

2. Tambien se pueden hacer los relativos en el verbo, en los tiempos de presente y futuro poniendo el pronombre *mimá,* Vg: el pan que estoy comiendo, ó que como, ese es blanco, *Tanta quis cayç mimá poóp.* Pretérito: el vestido que me diste es nuevo, *Talá quis ceinicé, mimá palap, ó palatón.* Futuro: la carta que has de llevar, ó llevarás, esa aún no está escrita, *Saycç meticapssé, mimá saycsnis uyé.* Suelen los de esta lengua hacer estas oraciones sin espresar el pronombre relativo *mimá.*

§ VI

De los diminutivos.

1. Los nombres diminutivos se hacen posponiéndoles este adjetivo ó partícula *Cecés*, que quiere decir pequeño, Vg: *Pelé cecés*, hombrecillo; *Cué cecestó*, criatura. Suelen tambien decir *scescés* por *cecés*, Vg: *Oveja cué scescés*, corderito; *Cuecuetó*, cosa pequeña. Los verbos diminutivos se hacen repitiendo la primera sílaba del verbo, Vg: *Cayç*, como; *cacayç*, como poquito; *Olomç*, hablo; *Ololomç*, hablo poquito, etc.

§ VII

Propiedad de otros nombres.

1. En esta lengua no hay nombres adjetivos para significar la materia de que está hecha la cosa, como son en latin, *aureus*, *terreus*, etc.; por lo cual se sirven los naturales del sustantivo, perifraseando así: lo han hecho de tierra, *Ah lé tipán;* lo han hecho de oro, *Ty soop lé tipán*, lo han hecho de metal amarillo. O se sirven del nombre sustantivo, diciendo: esto es de tierra, ó térreo, *Ah teté.*

2. Tampoco hay nombres derivativos de ciudades ó de Provincias, como son: *Hispalensis*, *Tucumanensis*, *Hispanus*, etc., y en lugar de estos usan los Indios de los nombres sustantivos, poniendo primero el que significa la materia de la cosa, ó Ciudad, ó Pro-

vincia, Vg: *Tucuman pelé,* hombre del Tucuman; ó diciendo, *Tucumán le sit,* ó *lé sí,* ó *Tucumán vootó,* hombre de Tucuman.

§ VII

De los nombres verbales.

1. Así como en esta lengua, de los nombres y adverbios se hacen verbos, como de este nombre *Uyá,* se hace este verbo *Uyaç,* ó *uyayaç,* Vg: *Christiano uyancemá?* ¿Te harás cristiano? ó ¿serás cristiano? Se hizo hombre, *Pelé uyayatép;* tambien de esta negacion *uyé,* Vg: si acabais todo el pan, nada habrá despues, *Tanta nolomlé usa uyent,* asi tambien de los verbos se pueden sacar nombres verbales. Para lo cual se ha de advertir que los participios como en la lengua latina unas veces son nombres adjetivos, Vg: *Pelé ootiqueyutón,* hombre trabajador; *Pelé oaleutón,* hombre docto.

2. Otras veces son substantivos, y entonces son nombres verbales, y se varian con las partículas de posesion, Vg: de este verbo *Yampç,* como, ó que significa como, se saca este nombre *yampç,* mi comida; *Yampcé,* tú comida: *Yampsp,* la comida de aquel, *Padre yampsp,* la comida del Padre, etc. De este verbo *tiç,* que significa hago; *ty,* hacer, se hace este nombre *tyty,* que significa el hacedor de la cosa con quien se junta posponiéndosele, Vg: *Sacuá tyty,* el hacedor de cuñas, ó el herrero ó maestro de hacer cuñas; *Uyá tyty,* el hacedor de casas, etc.

3. Hay algunos otros que significan el instrumento

con que se hace la accion del verbo anteponiéndole la partícula *lé*, Vg: *lé cayç*, el plato, ó aquel instrumento en que como; *lé veiç*, el vaso, ó el instrumento en que bebo. Otros significan el lugar donde se hace la accion del verbo, Vg: *lé looç menei*, trae la silla, ó el lugar en que me suelo sentar; *lé viç*, ó *lé eleç*, la cama, cuja, ó catre en que duermo, ó suelo echarme á dormir, *Cacaypé*, el refectorio.

4. Nótese que cuando se quiere significar el instrumento con que se hace la accion del verbo, en que tiene uso ó costumbre el que habla, Vg: de comer, beber, dormir, etc.; entonces á los nombres verbales que arriba dijimos, *lé cayç*, *lé looç*, *lé viç*, etc., se les añade este verbo *Tucuéç*, y así se ha de decir: *lé cayç tucuéç*, *lé looç tucuéç*, *lé viç tucuéç*, etc.

5. Los nombres verbales como es este *Cacaypé*, se hacen de la segunda del singular del imperativo del verbo, duplicando, ó repitiendo la primera sílaba *pé*. Vg: *Cay* es el imperativo; repítase la primera sílaba, hace *Cacay*; pospóngasele la sílaba *pé*, hace *Cacaypé*, el lugar donde se come que es el refectorio, ó el instrumento en que, ó con que se come, Vg: el plato, cuchara, etc. *Tatacuaicipé*, el peine, que viene del verbo *tacuaiç*; *Tataccipé*, la escoba, que viene del verbo *Taccipç*, el cual por mas que tenga el imperativo *Taccypy*, la última *y* se muda en *é*; *Neneyupé*, la flauta, que viene del verbo *Neynç*, cuyo imperativo es *neyu*.

6. Algunas veces el nombre verbal es el mismo infinitivo, Vg: *Eyú*, la enfermedad; *Euclá*, el hambre; *Veçy*, la muerte; *Vató*, la vida; *Vy*, el sueño; *Vytács*, dormilon, ó bien *Vileeyup*, el que ama

mucho el sueño ó el dormir; *Vasyum*, pedigüeño; *Asyump*, bravo, ó que frecuentemente se enfada; *Olomyump*, hablador; *Sectács*, lloron. Estos últimos se componen del imperativo, y del otro verbo.

7. Otros nombres verbales, que en latin acaban en *bilis*, como *amable*, *visible*, etc., se hacen por el gerundio de dativo, añadiéndole esta partícula *ecy*, Vg: *Amaicipéci*, digno de ser amado; *Unuçpeçi*, aborrecible, ó digno de que le aborrezcan.

§ IX

De las partículas interpuestas al verbo.

1. Algunas partículas hay, que por sí solas no se usan, sinó interpuestas al verbo, que le hacen variar la significacion, Vg: Esta partícula *Niniç*, que significa estar á pique, ó ya para hacer la accion del verbo, Vg: *Cayç*, como; *Cayniniç*, estoy para comer; *Viç*, duermo; *Vytniniç*, estoy para dormir; *Tiç*, hago; *Titniniç*, estoy para hacer, etc. Tambien las partículas *mé*, *lé*, *niqui*, *ó niquil*, Vg: *Ococç*, asomo, ó acecho; *Niquilococç*, hablando, ó estoy hablando; *Neç*, vengo; *Menéç*, traigo; *Opç*, pongo; *Niquiopç*, recojo, las cuales todas varian la primera significacion del verbo.

§ X

De los verbos irregulares.

1. Llámase verbo irregular aquel que en su conjugacion no guarda la regla de los demas verbos, como es este verbo *Yó*, que significa *llevar*, el cual no tiene mas tiempo que éste, ni otra persona; por cuya razon siempre va acompañado, y comunmente delante del verbo á que acompaña. Vg: *Yó neç*, vengo á llevar; *Yo necé*, vienes á llevar; *Yó net*, viene á llevar; *Vé yó néç*, vengo á llevarte, ó llamarte; *Sacuá yó néç*, vengo á llevar la cuña ó hacha.

2. No tiene esta lengua verbo que signifique *puedo*, como en la lengua latina *possum*, pero súplese con el verbo *Maiç*, que significa quiero. De este modo: El verbo que significa *lo que se quiere*, se pone en infinitivo, antepeniéndole el verbo *Maiç*, y este se conjuga por los tiempos y personas, Vg: *Caymaiç*, quiero ó puedo comer; *Camaiç*, quiero ó puedo ir, etc. Tambien se suple con solo el verbo, poniéndolo en futuro, Vg: *Cáns*, iré ó podré ir; *Cáns uyé*, no quiero ir, ó no puedo ir. Tambien con este verbo *Yompç*, que significa *no quiero; Cayómpé*, no puedo, ó no quiero ir, ó diciendo la causa de no ir, ó no poder, Vg: *Eyucáns ticó*, estoy enfermo, ¿cómo iré?

3. Puédese tambien suplir el verbo *possum*, con este advervio *éciç*, y las partículas de posesion, como es: *Yáu éciç*, puedo andar; *Yáu ecicé uyé*, no puedes andar, etc.

4. Falta tambien en esta lengua el verbo *Videtur*, parece, Vg: parece que anda, etc.; pero se suple con

el participio de presente, y adverbio *mequép*, ó *mequetó*, Vg: *Pulép*, ó bien *Puletónmequép*, parece que se mueve. Súplese tambien con el tiempo presente del indicativo, posponiéndole uno de los dichos adverbios, Vg: *Cuáp mequetó*, parece que grita, ó dá voces; *Cuatón quetó*, parece al que dá voces; *Sacuá vé ceinis mequép*, me parece que te dí la cuña. Parece que me volviste á dar el cuchillo, *Eslú yaloquy quis cecé*, ó bien *ceinicé mequép*, etc.

§ XI

De los verbos defectivos.

1. Llámase verbo defectivo aquel que carece de primera y segunda persona, y solo se usa en la tercera persona, Vg: este verbo *Sit*, que significa *haber*. Vg: *tanta sitmá* ó *sitá?* Hay pan? Respóndese: *sit*, hay; y sinó le hay, se responde: *Sit uyé*. Nótese aquí que para decir que hay poco pan, etc., se pone antes del verbo *Sit*, la partícula *sí*, y se dice: *Tanta sisit*. Para decir que no hay nada, se le añade la negacion *uyé*, Vg: nada hay de harina de maiz, *Pilys móp sisit uyé*. Apenas hay, ó poquito, *Pilys móp sisit*.

2. Los verbos de naturaleza son tambien defectivos, porque no se usan mas que en las terceras personas, Vg: *Mepep*, llueve; *Mepint*, lloverá; *Tilp*, truena; *Tilint*, tronará; *Alup*, hace calor; *Alupint*, hará calor; *Meplé*, sí, cuando, como llueva, y así de los demás. Tambien se dice, *Tily*, *Mepy*, hablando con las nubes, ó lluvia.

3. A esta clase se reducen ó pueden reducirse los ver-

bos que significan las voces de los animales, porque de tal verbo usan en la tercera persona, y así se dice: *Sotó veip*, el pájaro canta; *Vavá veip*, el tigre brama; *Toro veip*, el toro brama; *Atáhalpá lucuè veíp*, el gallo canta, etc. Estos verbos, de que se ha hablado en este número y en el inmediato, se llaman defectivos respectivamente á los hombres que los usan, porque respecto de las cosas inanimadas ó brutos, no son defectivos.

4. Otros verbos hay aún mas defectivos que estos, algunos de los cuales, aunque verdaderamente no son verbos, les damos con todo romances de verbos, Vg: *Anó*, espera, ó esperad, esto es, todavia no; *mé*, ahora sí; *Zamy*, véamos; *eimé*, véslo aquí; *Zamotá*, véamos pues.

§ XII

De la preposicion.

1. Nótese primero que la preposicion siempre se pospone. Segundo, que se varian algunas, con las partículas de acusativo y ablativo, y juntamente con las partículas de posesion. Vg: *Peiplé*, ó *Peimá*, dentro; *Auymalé ocip*, salió fuera; *Vasmá*, detrás de mí; *Vacemá*, detrás de tí; *Vapmá*, detras de aquel. Otros hay, que no se varian, Vg: *Vialé*, de casa; *Leyaquiplé*, de la chacra ó del sembrado.

2. Faltan en esta lengua algunas preposiciones, las cuales se suplen por circunloquios, Vg: *Todos vinieron á la Iglesia, excepto tú, Vavoni Iglesia lé nepán ve alapea necé uyé.* Las prepo-

siciones que hay son estas: *ad,* ó *in,* con movimiento; esta es *lé,* Vg: *Vialé cay,* vé á casa.

3. *Adversus,* vel *adversum,* se suple así: Enojaste á Dios pecando, *Dios ticascé eyucptiçlé.*

4. *Ante,* es *Anoplé; Post* es *Velé.* Vg: tú viniste primero que yo, y yo despues de tí, *Vé anoplé neton, quis velé.* Tambien con este, *anó,* Vg: *quis anó tiç,* voy primero, es lo mismo que *anó caç.*

5. *Circa, juxta propé, secus, propius, proxime,* á todas estas sirven *Ocoimá, ocoilé, yavomá, yavovoilém, ocoilém,* que quieren decir, *cerca,* ó *junto á alguna cosa.* Y hay entre estas una diferencia, y es que, *Ocoimá, ocoilé, ocoilém* significan *cerca, ó junto á otro,* estando por delante; las otras dos significan *junto á otro,* por los lados. Varíanse con las partículas de ablativo *má, lé,* Vg: Vengo de junto al cerro, *Ay ocoimá lé neç.* Si hablamos de personas, admiten tambien los posesivos, Vg: *Ocoicemá lé looç,* cerca de tí estoy sentado.

6. La preposicion *circum,* se suple con el verbo *Culumç,* ó *sculumç,* que significa *rodear ó estar al rededor,* Vg: al rededor de tí están sentados, *Vé sculumpan,* ó bien *Vé culumy,* ó *sculumy lé loopán.* Anduve al rededor de la plaza, *Opelé lé tatacuaisinis.*

7. *Extra, foris, foras* corresponden á estos *Auymá, Vapmá.* Varíanse con las partículas de ablativo, Vg: *Auymá lé quit,* allá fuera está parado; *Iglesia enuama lé loóp,* está sentado fuera de la Iglesia. No sirven estas para los siguientes romances, Vg: *fuera, exceptuando, excepto, ó sacando esto,* etc.

8. *Infra, sub, subter,* son estas: *Peimá,* dentro; *Mopeimá,* dentro de algun patio, casa, ó cercado

distante del que habla; *Tanquemá,* bajo, Vg: *Mesa tanquemá,* debajo de la mesa; *Enupeimá,* dentro de la casa; *Iglesia peilé,* dentro de la Iglesia; *Pedro mopeimá lé caip,* Pedro come dentro de casa, lejos ó distante de quien lo dice.

9. *Ob*, *propter*, son: *tayulé, meelé, mequelé,* Vg: *Dios tayulé,* por amor de Dios. Es esta preposicion deprecativa, como cuando rogamos algo por amor de otro; *Dios mil meelé,* ó bien *mequelé talevip,* por eso Dios os castiga. De estos dos se sirven para decir: *por eso, por esta causa.*

10. *Per*, es *tá*. No se varía, Vg: *Opelé tá yaunép,* pasó por la plaza.

11. *Post*, es *vá*. Se varía con las partículas de ablativo, y con las de posesion, con esta diferencia que *vá* significa lugar, esto es, detrás, Vg: *Vacelé, vacemá lé sit,* está detrás de tí

12. *Procul*, es *moqué*. Varíase con las partículas de ablativo: *Moquelé, moquemá,* Vg: iré lejos, *Moquelé le cáns;* voy algo lejos, *Moquequemá lé caç.* Lo mismo significa *ayetó,* y esta no se varía. Vg: *Ayetó lé sit,* está lejos. Cuando se viene de algun lugar, que está muy distante, entonces para espresar la distancia se pone despues del nombre del lugar esta partícula *ipí,* Vg: *Saltalé ipí neç,* Vengo de Salta, que está lejos; *Españalé ipi netón,* el que viene de España que está lejos. Tambien *Moicelé,* ó *moicemá* es lo mismo que *procul*, lejos.

13. *Secundum* que significa lo mismo que *juxta*. Vg: *Secundum legem*, segun la ley. No tiene esta lengua voz que inmediatamente le corresponda, pero se suple así: *Fac secundum legem Dei, Dios yelem*

ti, Dios olómp ti, Dios nequequesp ti, haz lo que Dios dice, ó manda, etc.

14. *Usque,* hasta, se suple con este verbo: *Yoç.* Vg: Hasta la Iglesia fué, *Iglesia malé yóp, Iglesialé scaspuyé, Iglesia lé lè ósp miá,* no pasó de la Iglesia, solamente á la Iglesia llegó.

15, *Trans, ultra,* es *Moi,* que quiere decir *de la otra banda,* de toda cosa larga atravesada, como rio, arroyo, casa, laguna, pared, calle, cerro, etc. Varíase con las partículas de ablativo, *lé, má,* Vg: *To moimá, to moilé,* á la otra banda del rio; *Enú moimá,* á la otra banda de la casa.

16. *Penes,* se suple de esta manera: Estoy á tu cargo y en tu poder, *Penes te. Quis istmá sit; Dioscen íscema sit,* estamos á cargo de Dios.

17. *Versus, versum,* se suple de esta manera: Pedro va hácia la Iglesia, *Pedro Iglesia syavócey lecát,* con este verbo *Syavócç* que significa: *Voy hácia alguna parte.*

18. Por todas estas preposiciones de ablativo *ab, ex, de, e,* sirven las siguientes: *lé, má, tá,* Vg: Vengo de Salta, *Salta lé ipineç;* vengo de afuera, *Auymá,* ó bien *auytá lé neç.* Tambien significa *desde,* Vg: Desde aquí hasta casa, *Uyamá yyty;* desde comenzar hasta acabar, *Eutitiquisplemá titumplé.* Significa tambien la partícula *lé* lo mismo que *de,* esto es, la materia de que se hace la cosa. Vg: *Nacçlé,* de cuero.

19. *Absque, sine,* sea con verbos, ó con nombres se suple con esta ó por esta negacion, *Uyé,* Vg: *Pedro cuélp uyé,* Pedro no tiene hijos; *Caiç uyélé lé néç,* sin haber comido vengo; *Usá netuç uyelé,*

Missa ei cáç, voy á ver misa sin haber probado bocado.

20. *Coram,* se suple diciendo: Viéndolo yo, ó en mi presencia se hizo, *Quis eçlé lé tiatép.*

21. *Pro,* es *tayulé,* ó *mayulé,* Vg: Ruega á Dios por tu madre, *Umuecé tayulé Dios vásy.* Por Dios dame ropa, *Dios mayulé talá quis cei.* Para otros romances, como es, *una cosa por otra,* se suple de esta manera: En lugar, ó por pan me dás piedras, *Aynús quis cece, tanta quis cei maicelé,* ó bien, *tanta quis cece, yecelé,* en lugar, ó por pan me das piedras, ó me dás piedras queriendo darme pan, ó diciendo me darias pan.

§ XIII

De los adverbios.

1. Los adverbios, en cuanto á la variacion no guardan regla, porque algunos se varían con las partículas del ablativo, como ya se ha dicho, Vg: *Moicelé, moicemá, moquelé, moquemá.* En cuanto á la significacion son muchos, y con sus significaciones se pueden ver en el Vocabulario; aunque aquí se pondrán los mas usados y proprios. Los mas usados y principales son los adverbios locales, temporales, y de cualidad, y comenzando por los locales, digo lo siguiente:

De los adverbios locales.

1. Hay unos que son interrogativos, y otros responsivos. Los interrogativos se componen de estas partículas: *má, á, tá.* Vg: *Ciamá?* dónde? *Zamotá?* dónde?

Tiamá? aquí? *Miamá?* allá? Tambien se componen de las partículas de ablativo, *lé, má,* Vg: *Cialé, ciáma,* ó *ciamalé cat?* á dónde fué? En este romance: Hácia dónde fué? el *ciá* no es interrogativo, porque hace este sentido, *hácia dónde quiera que vaya yo le rastrearé, Cialé camaiplè le ticoyoquins, ciató lé camaip.* Tambien por interrogativo se puede decir: *Ciayamá yatep cat? hácia dónde fué?*

2. Para los responsivos sígase aquella regla que dice: *Interrogatio et responsio fere casu consentiunt,* se ha de responder en el mismo caso en que se pregunta: Vg: *Ciáma lé lé nét? Uyaplé lé nét,* de dónde viene? *De su casa viene. Ciamalé cancem? Adónde vás?* Responde: *Enulé lé cáç, Voy al pueblo.* La misma regla se ha de guardar en los adverbios, de cualquier calidad que sean. Vg: *Mialé lé necém?* de allá viniste? Responde: *Mialé lé néç,* de allá vengo. *Ciamalé quit iny nelomlé?* Dónde estaba el sol, ó qué hora era cuando viniste? Responde: *Yny tanta quitlé, á medio dia; Yny apeslé, á la tarde;* ó, *Yecsluciplé,* bajando ya él para ponerse; *Yny aytolé, alto el sol,* como á las diez ó nueve de la mañana. Tambien se dice: *Por la tarde,* como á las tres, *Yny apepeslé,* al ponerse el sol.

3. Se pueden hacer adverbios de lugar donde se obra ó hace la accion, tomando el verbo, variándole con las partículas de posesion y anteponiéndole la partícula *lé,* Vg: *Lé loyatés, donde estuve sentado; Lé tolçé, donde naciste; Uyamá ytylé sucnavains, hasta la casa donde tengo de descansar; Lé caicen miá, allí donde comimos.*

De los adverbios temporales.

1. La oracion que significa tiempo se pone en nominativo, ó en ablativo, Vg: *meelé, meelemá, entonces.*

2. Con parte de este adverbio *Eutitá,* que significa *ahora,* y algunos nombres que significan tiempo, se componen adverbios temporales, Vg: *Ynité, ynitá,* que significa *hoy; Vote,* ó *votá,* que significa *este año.*

3. De estos adverbios temporales unos hay interrogativos, otros responsivos. Los interrogativos son: *Cíquetó lema? cuando, ó de cuando acá? Ciquequetolema? de cuanto en cuanto tiempo? Ciquetolema tiá lenecem? cuanto há que viniste? Ciquetó lema, hasta cuando?*

4. Los responsivos, unos son de tiempo presente, otros de pretérito, otros de futuro, y otros de tiempo indeterminado.

De presente.

5. *Eutitá,* ahora; *Euttytá,* dando alguna fuerza á la *y* y doble *t,* significa *luego en este instante, tiempo, ó momento; Votá,* vel *voté,* este año; *Ynitá,* vel *Ynité,* hoy, este dia, ó este sol.

De pretérito.

6. Ayer, *Ynlé;* anteayer, *Ynlenuplé;* el otro dia, *Yninuplé;* ante año, *Vonuptá*; el otro año pasado, *Vonunuplé;* mucho tiempo há, *Molé,* ó *Moolé;* de antes, *Eutilem;* poco há, *Eutitilem.*

De futuro.

7. De aquí á un poco, *Anó yevevety;* de aquí adelante no vuelvas á hacer eso, *Eutitaté yaloquynce uyé.* El mes, ó la luna que viene, *Alitnuplé.* El año que viene, *Vonuplé.* De aquí á mucho tiempo, *Epylé, Eppylé moitlém.* Mañana, *Avaylé.* Despues de mañana, *Avayplé.* Un dia de estos, *Ynynuptá, ynynunupta.*

De tiempo indeterminado.

8. Á la tarde, *Yn lé plé;* á la tardecita, *Ozu yumlé;* á la noche, ya anochecido; *Uyoolé;* á la mañana, *Molemá;* muy de mañana, *Mollemá;* al alba, *Avaynetlé;* á media noche, *Uytanlé,* ó *uytán;* á medio dia, *Yni tanta quitlé;* antes de comer, *Caylom uyé yahlé;* cada dia, *Ynypan;* todos los dias, *Ynyyauomp;* cada año, *Voopán;* todos los años, *Vooyaponu;* de noche y de dia, *Uyolé, Ynylé;* de cuando en cuando vendrás, *Yni alapsy nepssé,* ó *epipilé ne tucuepsse;* de repente vengo, *Sucsuulé neç;* de repente le ví, *Ya mia le eç;* temprano, á buen tiempo, antes de anochecer, *Yny yaalé,* ó *ynyquiqui yaalé.*

Temprano, antes de tiempo, se dice por circunloquio de este manera: ¿Por qué viniste antes, si te dije que viniéses alto el sol, como á las diez? *Usique necemá yny mequilé netocé yenis?* Supongo que ha venido á la mañana como á las siete, habiéndole dicho viniese á las diez del dia.

9. Estos adverbios *Pridie* y *Postridie* se suplen de esta manera: Un dia antes de Pascua, *Yny alapeá*

yahale Pascuant, yacá, ó *moitlem;* un dia despues de Pascua, *Pascualé avaylé;* despues de tres dias ireis á melear, *Yny tamlip slanciplé yaná tequi capelom;* el año que viene, *Vonuplé.*

De los adverbios de cualidad.

1. Calidad es lo mismo que modo, y por esto en estos adverbios se usa el gerundio de ablativo por adverbio; porque este significa el modo de hacer la accion del verbo: Vg: *Gaudenter, Yeumplé,* etc.

2. Porque este vocablo *Mequetó* ó *mequep* tambien significan la manera de hacer la accion del verbo, juntándose con un nombre ó participio se hace adverbio, Vg: Varonilmente, ó esforzadamente, *Lucué mequetó;* flojamente, *Vacao mequetó;* medrosamente, *Usiton mequetó.*

3. Tambien se pueden hacer algunos adverbios duplicando alguna sílaba del nombre, ó del verbo, Vg: *Lococociquep,* ó *lococociquequep,* blandamente.

Yaotititlé, ó *yatititlé,* fácil de hacer, ó fácilmente; *Yas catiplé,* ó *yapiatiplé,* á escondidas, ocultamente; *Lopnatoiciplé,* porfiadamente; *Yeuniqueplé,* dichosamente; *Miayquepslé,* verdaderamente.

Vetó, claramente; *Vetó eç,* veo claramente; *Yaá,* como quiera; *Yá,* en vano; *Yquensilep tucuep,* ó *yequensilep,* falsamente; *Lucué toitoip,* varonilmente; *Apsy, yacalamplé, ypnyqueipy,* fuertemente; *Vomopés,* generalmente; *Oseyú,* mal; *Ycetlé, ycetlé letit,* naturalmente; *Cecesplé,* pocas veces.

§ XIII

De la interjeccion.

1. Son las interjecciones como vocablos mudos, y solo señal é índice de los afectos del alma; y así sus significaciones no dependen tanto de la diccion ó voz, como de la ocasion y afecto con que se dicen, Vg:

Uscique maoo, ó *ottó,* afecto de abominacion, por estar la cosa mal hecha. Tambien esta: *Cai yquy eyup vé oseyú.*

Hy hy, oh qué bueno! Del que toma gusto en algo.

Ahó, del que atemoriza niños.

Yaeilé, del que amenaza.

Vaá aveitomá, de la India que se admira ó espanta de cosa rara ó nunca vista, ó *ytquetó.*

Tei attá, del Indio que se admira, etc.

Yhy hy, del que se alegra con risa, ó del que alaba, ó abona y aprueba lo que dá gusto.

Aha há, del que se goza, ó toma contento.

Ehea, del que hace burla, y se enfada de lo mal hecho.

Vu (formado en la garganta), del que se indigna, ó *May cot me hé,* lo mismo del que se indigna.

Yasipep yasipep, ó *hy hy hy,* por ironía, así, así, bien está.

Aá tei, del que invoca ó esclama, ah, ah, Dios.

Eeh; Caí yquy; Euptisy; mehe yent memy, de impaciencia, ó disgusto; es lo mismo que, *anda de ahí.*

Aá lopticaveip, tei lopticaveip, lo primero es

de la India que tiene lástima ó ternura; lo segundo es del Indio.

Aá nei, del que se queja de dolor ó enfermedad.

Attó, del que se queja del calor; *Achá,* del que se queja del frio.

Tei vescique mequequesi ticemá! del que coge á otro en delito, Vg: hurto, etc.

Yh yh, del que asiente á lo que otro dice,

Té, del que se corrige de lo mal dicho, y dice mejor.

Vestomacalei, del que reprende á otro de lo mal hecho.

Mamy, del que se espanta, Vg: si se le cayó algo de las manos.

Voeyú, del que llama á alguno, y el llamado no obedece luego; equivale al *válgame Dios* en castellano.

§ XV

De la conjuncion.

1. Dos cosas se deben notar en las conjunciones; la primera, la náturaleza de cada una, si es causal, sí adversativa, si disyuntiva, sí copulativa, etc. A qué modos nos lleva ó pide, sí á optativo, subjuntivo, indicativo, etc. Y es la segunda cosa que se debe advertir.

2. Tambien se ha de advertir que en esta lengua no hay copulativas, pero se suelen suplir con la nota de ablativo, *yá* que es lo mismo que *con*. Y así en lugar de decir: El padre y el hijo vinieron, dicen, el padre con su hijo vino, *Pep cuep yá net.* Tambien dicen: *Pep*

net, cuep net, el Padre viene, el hijo viene. Tambien de este otro modo: *Campán Pedro, Juan, Francisco,* etc., irán Pedro, Juan, Francisco, etc., sin nota alguna de conjuncion. O de esta manera: *Pedro cant, Juan cant, Francisco cant,* Pedro irá, Juan irá, Francisco irá.

3. Tampoco hay disyuntivas, Vg: *Vel, aut,* pero súplese de esta manera: Deja la manceba, ó cásate con ella, *Lé leyupcé esy, escé vyelé mimá yá yavy.* O diciendo en futuro: *Lé leyupssé esypssé, escé vyelé mimá yá yavípssé.* O de esta suerte: Toma este pan, ó este otro: *Tanta teté mety, teté tanta mety má,* ó de este modo: *Tanta teté mety, teté mecicé uyelé, tanta nup mety.* Comiste ó nó? *Caycemá có? Caicé uyemá có?* Súplese con el modo subjuntivo, Vg: Hoy trabajaremos, ó descansaremos: *Ynytá otiquey uncén; otiquey uncén uyelé sucná vayncen,* hoy trabajaremos; no trabajando descansaremos. No sé si ayer, ó anteayer, *Ynlé nó, ynlé nuplé nó.* Preguntando: *Ynléma có? Ynlénuplema có?*

4. La adversativa une una oracion con otra, contradiciendo la primera, mostrando otro sentido, Vg: Este muchacho es muy hábil para la carpintería, pero es vicioso: *Cué teté etacilipema eup,* vel *oseyú teté.* Este hombre es negro en el cuerpo, y en los dientes blanco, *Pelé teté toip celé pepma, lup poóp.* El *pepma* es lo mismo que *pero, empero.* Lo mismo significa la partícula *té.* Tú eres bueno, pero yo malo: *Vé ecicé, quisté oseyú.*

5. *Quamquam, quamvis,* pertenecen al subjuntivo, como se dijo hablando de este modo; las cuales se suplen de esta manera: Aunque vengas, no te daré, *Yá*

necelé vé cens uyè, ó ya necenó, vè cens uyè.

6. La ilativa es la que infiere, ó saca conclusion, como son *Ergo, igitur,* á quienes corresponden estas: *meelè, mequep, mequelè,* Vg: Segun eso yo no iré allá, *Meelé mia cans uyé.*

7. La causal une las oraciones dando razon al cabo de lo primero, y son: *Quapropter, quamobrem, namque, quia, enim, quoniam,* todas estas significan, *por tanto, por eso, por lo cual,* etc. A estas sirven, *Tayulé, melé, usiqué;* Vg: La peste llegó, por tanto enmendemos la vida, *Eyuu osp, melé lopicet tincent,* ó *melé eccincen.* Porque pecaste, padeces: *Usyqué, eyucpticé yaycé.* Sirve á Dios, porque él te redimió, *Dios ayepesy, usiqué mimá vé yapoatosiatep.*

8. Hay otras conjunciones indiferentes. Estas se pueden suplir por otros modos, como son: *ut, quod,* las cuales significan *que,* y se suplen por gerundio del ablativo que significa *decir,* Vg: San Pablo dice, que: *San Pablo yetlé yet,* ó *San Pablo olompleyet.* Dígote que hagas esto, *Ti, yec velé,* ó bien *yeçlé tí, yecvelé,* y este modo de hablar es mejor.

9. *Neque, nec,* se suplen de esta manera, posponiendo á esta negacion *uyé,* esta partícula *mám,* y esta *voeyú,* que son interrogaciones. Vg: *Nec unus homo: Pelé alapea uyé mám voeyú.*

§ XVI

De los nombres de parentesco.

1. Los nombres de parentezco unos son de consanguinidad, otros de afinidad. Varíanse con los nombres posesivos.

De consanguinidad.

Yailp, es un linage, ó parentela.
Leyppipan, la cabeza del linage, cepa.
Epuç, mi tatarabuelo, esto es, *pepé, pé, pép, moitlem pép.*
Epuç, mi visabuelo, *id est*, *pepé, pé, pép.*
Epuç, mi abuelo, *id est*, *pepé, pé.*
Pep, el padre.
Veçu, tio hermano de padre.
Tuvep, tio hermano de madre.
Pepé yqueps, mi padre, que me engendró.
Cuelú, ó *cuelut,* hijo varon del padre.
Cuecuely, su hija del padre.
Anoplé sy, hijo, ó hija, hermano, ó hermana mayor.
Velé sy, hijo, ó hija menor; lo mismo de los hermanos.
Cuep alapeá, hijo único, ó hija única de él, ó de ella.
Cué anóp, hijo, ó hija primogénita.
Cues yquepsç, mi hijo, ó hija que yo engendré.
Yaç, mi hermano.
Yayquepsç, mi hermano carnal.
Umué cué, mi hermano carnal.
Canyp, mi hermano, ó primo mayor.
Enyp, mi hermano, ó primo menor.
Cuvép, el hermano menor respecto de la hermana mayor; lo mismo se dice de los primos.
Naquet, el hermano mayor, respecto de la hermana menor; lo mismo de los primos.
Yaç, ó *Pepé,* ó *umué yá cué,* mi primo hermano.
Moquequé yap, el primo segundo.
Ayetô yap, el primero tercero, ó en cuarto grado.

Ylehp, prima mayor de su primo y prima menores.

Melúp, prima menor, respecto de su prima mayor.

Ylehcsyquep, hermana mayor carnal de él, y de ella.

Melúyquep, hermana menor carnal de ella, respecto de su hermana mayor carnal.

Camulusp, ó *camup,* nieto, ó nieta de todos cuatro abuelos.

Micôp, tartarabuela, la madre del tartarabuelo.

Micóp, bisabuela, la madre del bisabuelo.

Micóp, abuela, la madre del abuelo.

Malaps, tartarabuela, bisabuela y abuela maternas.

Umué, ó *umuép,* la madre.

Umues quis cuè, la madre que me parió.

Malahs, ó *malah*, mi tia, hermana mayor de mi madre.

Macaç, mi tia, hermana menor de mi madre.

Covès, mi tia, hermana de mi padre.

Cuèp, hijo, ó hija de la madre; *Lucuè cuèp,* hijo de la madre; *Vacál cuèp,* hija de la madre.

Cuès, mi hijo, que yo parí.

Cuèp alapeá, hijo, ó hija única de ella.

Ynep nacsp, dice la madre á su último hijo.

Cuahlá cuèp, sobrinos, ó sobrinas de ella, hijos de su hermana mayor.

Cuè palhap, sobrinos, ó sobrinas de ella, hijos de su hermano, ó hermana menor.

Cuès cuèp, sobrinos, ó sobrinas de ella, hijos de su hermano mayor.

Camulusp, sobrinos, ó sobrinas de él, hijos de su hermano y hermana menor.

Nec step, sobrinos, y sobrinas de él, hijas de su hermana mayor.

Nec steps, sobrino, ó sobrina, hija de mi hermana mayor.

Yap, hermano y hermana de ella.

Naquet, hermano mayor de ella.

Cuvep, hermano menor de ella.

Ylcph, hermana mayor de ella.

Melup, hermana menor de ella.

Yapan cuè, primos hermanos.

Moqueque ylchp, prima segunda de ella.

Melup, lo mismo.

Ayetó yleph, melup, prima de ella en tercero y y cuarto grado.

Afinidad.

Lucuè peptit, padrastro.

Vacál umueptit, madrastra.

Yayaup cuè, entenado, ó entenada de él.

Tayupsp cuè, lo mismo.

Cues eput, el suegro de él.

Cues micop, la suegra de ella.

Cues malhap, la suegra de él.

Cuèp emep', la nuera del suegro, ó suegra, que viven; cuando estos han muerto se dice: *Cueme apap.*

Asp, el yerno de ella ó de él: *Juana as,* yerno de Juana; *Pedro as,* yerno de Pedro.

Eculhap, el cuñado; así llaman al marido los hermanos y hermanas menores de su muger; y los mayores le llaman *Asp.*

Ye velep, el cuñado; así llama el marido á sus cuñados, hermanos y hermanas menores de su muger, y á los primos y primas hermanas de ella.

Cués mahlahp, dice el marido á sus cuñadas, her-

manas mayores de su muger, y *Cuès eput* los hermanos mayores de ella.

Cués epuç, dice la muger al hermano mayor de su marido, y *Cuès micós* á la hermana mayor de su marido, y *Cuès covè,* á la hermana menor del mismo.

Loocès, la muger de los hermanos mayores, y menores de mi marido.

Peneç, la muger de mi hermano mayor que vive; *Peneyapas,* la muger del mismo, difunto.

Cuè emès, la muger de mi hermano menor vivo; siendo finado es *Cuè emè apas.*

Parentezco espiritual.

Baptismo lè Peptit, el padrino en el bautismo.
Baptismo lè umueptit, la madrina en el bautismo.
Baptismo lè cueptit, el ahijado en el bautismo.
Yayaupan lè peptit, el padrino del casamiento.
Yayaupan lè umueptit, la madrina del casamiento.
Yayaupan lè cueptit, el ahijado del casamiento.

De la prohijacion.

Yá pep; yá umuep, el padre, ó la madre adoptiva; *Peptit, umueptit,* lo mismo.

Yá cuep, ó *cueptit,* el prohijado, ó adoptado por hijo.

LAUS DEO

VOCABULARIO

DE LA LENGUA

TONOCOTÉ Y LULE

A

Abajar, *Apesç, aspesy*; *Oçt, ocy.*
Abajo de algo, *Taquenmá.*
Abarcar, *Nicuonç, nicuony.*
Abandonar, *Esç, Esy.*
Abrasarse, *Ycué amoiç, ycué amoy.*
Abrasarse con fuego, *Icué atunç, icué atuny.*
Abrasarse de calor, *Alupç, alupy.*
Abochornado, estar de calor, *Alupç, Alupy.*
Aborrecer, abominar, *Unucç, unuquy.*
Abominable, *Iceslutó, unucpecy.*
Abominable ser, *Yepunusç, yepunusy.*
Abertura, *Aciquip.*
Abeja negra, *Yaná acuá.*
Abeja mestiza, *Yan acuá.*
Abeja moro moro, *Yalam acuá.*
Abeja que tiene la colmena bajo de tierra, *Ané acuá.*
Abeja negra grande que hace miel sin cera, *Cués umué acuá.*

Abeja de lechiguana, que cuelga de los árboles, *Coalecs acuá.*
Abeja de lechiguana que se hace en los pajonales, ó en los árboles, no colgando de ellos, *Amil acuá.*
Abispa, *Copás.*
Abispa grande negra, con alas amarillas. *Yemececé.*
Abispa pequeña que hace su panal debajo de tierra, *Acy.*
Abispa de otra especie, *Cipá.*
Abispa negra que hace sus casillas de barro, *Nus slymslyms.*
Ablador, *Olomyeump.* (Véase: Hablador).
Ablandar, *Nihilocoçç, nihilococy.*
Abogar, *Vasç, vasy; Neytç, neyyty.*
Abogado, *Vastó, neytó.*
Abortar, ó parir fácilmente, *Cuetecsç, cueteçsy.*
Abrazar, *Tacocç, tacocy; Tacocoçç, tacococy.*
Abreviar, *Malç, maly; Eveuç, Eveuy.*
Abrigado lugar, *Lupsquep.*
Abrigarse, *Lupsqueç, lupsqué.*
Abrir puerta ó ventana, *Yepquéç, yepqueé.*
Abrir portillo los animales en el cerco, etc., *Slemç, slemy; Seneç, seneé.*
Abrir portillo el agua, *Nelempç, nelemy.*
Abrir zanja con azadones, *Taclemç, taclemy; Pocç, poquy.*
Abrir zanja con palas, *Slemç, slemy.*
Abrir reses, *Tactocç, tactoquy.*
Abrirse la flor, *Aquisç, aquisy.*
Abrojo, *Yaelés.*
Absolver, *Eycupty; Taqueiç, taqueyy.*
Abuelo paterno ó materno, *Epú.*
Abuela paterna, *Micóp.*
Abuela materna, *Mahláh.*

Acabar, *Tictunç, tictuny.*
Acabar de hacer, *Yeptunç, yeptuny.*
Acabar de sembrar, *Yeptunç, yeptuny* (como el anterior).
Acabar de comer, *Nohoc, nohoó; Netunç, netuny.*
Acabar de hilar, *Stunç, stuny.*
Acabar de escribir, *Stunç, stuny* (como el anterior).
Acabar de cocer, *Tactunç, tactuny.*
Acabar de cavar, *Tactunçç, tactuny.*
Acabar de orinar ó de regir el cuerpo, *Aptunç, aptuny.*
Acabar de vaciar, *Yepsulç, yepsuly.*
Acabar de vaciar cosa fluida, *Yepnuç, yepnun.*
Acabar de vaciar saco de maiz, harina, etc., *Yapons, yapony; Yapalásç, yapalásy.*
Acabar de acarrear cal, maiz, etc., *Tacalásç, tacalásy.*
Acabarse algo, *Tump, miá.*
Acarrear, *Tacuinsç, tacuinsy,* ó *Tucuinsç, tucuinsy.*
A cada uno, *Alaps.*
Acallar niños, *Nayoc, nayoó.*
Acendrar oro, *Yepquélç, yepquély.*
Acechar, *Occç, ococy; Ocococç, ocococy.*
Acepillar, *Supç, supy.* (Véase: Cepillar).
Acepillo, *Susupé.* (Véase: Cepillo).
Acéquia, *Tó uin.*
Acéquia hacer, *To uintiç, ty* (es decir, *To uinty*); *Tó pocç, tó poquy.*
Acercarse, *Hyléç, hyleé.*
Acertar tirando, *Stançç, stancy.*
Acezar (jadear), *Sucsuuçç, sucsuquy.*
Aclarase el tiempo, *Scipip, scipç, scipy.*

Aclararse limpio sin nubes, *Vomciquép, vomciquelé.*
Acocear, *Yecsuluçç, yecsulyquy,* ó *yecsuluquy.*
Aconsejar, *Yepnicsç, Yepnicsç, yepnicsy.*
Aconsejar mal, *Oseyu yepnics.*
Acordar á otro, *Yepsipsç, yepsipsy.*
Acometer, *Lé stétç, lé stety.*
Acordarse, *Sipc, sıpy.*
Acostarse, *Colóç, coloó.*
Acostarse, ó echarse, *Eléç, eleé.*
Acortar palo con la cuña, *Tacunçç, tacunsy.*
Acortar con las manos, *Nicunçç, nicunsy.*
Acto con que me acuerdo, *Sisipé.*
Acullá ó allá, *Miá.*
Acusar, *Taquieçç, taquiecy.*

ad

Adelgazar palo con cuña, *Tacuecç, tacueccy.*
Adelgazar palo con cuchillo, *Scuecsç, scuecsy.*
Adelgazar con las manos, *Nicuécsç, nicuecsy.*
Adelantarse, *Yanosç, yanosy; Anótiç, anoty.*
Adentro, *Peipmá.*
Aderezar, *Tiquecç, tiquecy.*
Adestrar, *Vosómç, vosómy.*
Adestrar ciego, *Yaptancç, yaptancy; Voyaptancç, voyaptancy.*
Adivinar, *Nayacç, nayacy.*
Adobe, *Açanaes.*
Adobes hacer, *Açanaestiç, açanaesty.*
Adobera, *Açanaes tytypé.*
Adónde, *Ciamá?*
Adonde quiera anda, *Caiyá.*

Adorar, *Ayepesç, ayepesy.*
Adormecer á otro, *Ticuiç, ticuip; ticuyy, ticuip.*
Adornar, *Tiquécç, tiquécy.*
Adornar, con cuchillo, *Samaicç, samaicy.*
« con las manos, *Nicamaicç, nicamaicy.*
« con la cuña, *Tacamaicicç, tacamaicy.*
Adornarse, *Lostiquecç, Loçetyquésy; Los nicuacç, loçe nicuay.*
Adquirir, *Vequis cecé.*
Adrede, *Yaá.*

ae, af, ag, ah

A escondidas, *Yascatip.*
A escondidas (cuando se dice de muchos), *Yaascatip.*
Afeitarse, *Los scupsç, lopsé scupsy; Taculç, taculy.*
Afeitarse la barba, *Caos apsç, caoçé apsy.*
Afilar, *Suelç, suély.*
Afinar plata, *Tipó apmecsç, apmecsy.*
Afligirse, *Calecç, caleyy; Los yepyç, locé yepyy.*
Aflojar, *Nicoyompsç, nicoyompsy, niquiaqueicç, niquiaqueicy; Nicocç, nicocy.*
Aflojar poco á poco, *Niteepç, niteepy.*
Afrentar, *Lacosç, lacoó.*
Afrentar de palabra, *Nalacocç, nalacocy.*
Afuera, *Auymá.*
Agacharse, *Aáç, aány.*
Agí, *Ostó.*
Águila, *Laloló.*
Agotar, *Napoç, napoó; Nesulç, nesuly.*
Agria (cosa), *Saap, uneyup, vesas.*

Agradecer, agradar, *Losyaptacmocsç, loceyaptacmocsy.*
Agusanarse, *Auç, auú.*
Agua, *Tó.*
Agua dulce, *Tó osaámp.*
Agua salobre, *Tó zunzup.*
Agua caliente, *Tó aquelp, tó alup.*
Agua tibia, *Tó ytyps, lulups tó, aquequeltó.*
Agua fria, *Tó queip.*
Agua colorada, *Tó lapsp.*
Agua blanca, *Tó póp.*
Agua verde, *Tó zacuecip.*
Agua amarilla, *Tó soop.*
Agua turbia, *Tó quitip, tó ymilp, tó zaná.*
Agua gota, *Epucué zú.*
Aguanoso, *Tó ozá.*
Aguar, *Yéplicç, yépliquy.*
Aguada (cosa), *Tó ozazá.*
Aguado (vino con poca agua), *Tó quequesitóm; tó eyuyucs.*
Agua de rio, *Tó yualtó tó.*
Agua clara, *Tó quelocip, tó uahip.*
Agua límpia *Tó moytaáquep, quelociquep.*
Agua de manantial, *Tó yeuttó.*
Agua de pozo, *Tó ysy.*
Agua de lluvia, *Auyá.*
Agua de charco, *Tó acops.*
Agua de laguna, *Tó eyu, tó yacans.*
Agua que está en los palos ó árboles, *Yaqué.*
Aguacero, *Epucué.*
Aguardar, *Ayóç, ayoó.*
Aguardar decir, *Nayocsç, nayocsy.*
Agüero malo, *Pelé ytyp.*

Agujero, *Queleip, lémp.*
Agujerear con barreta, *Slémpç, slemy; Squeleiç, squeléyy.*
Agujerear con cuña, *Taclemç, taclémy.*
Agujerear con cuchillo, *Ticlems, ticlemy.*
Agujerear con las manos, *Niclems, niclemy.*
Aguja, *Yalalés.*
Ahijado del bautismo, *Baptismo lecuéptit.*
Ahitarse, *Apuç, apuú; Attucsç, attusy; Natusç, natusy.*
Ahogarse, *Suucleueçç, suucleuecy.*
Ahogar apretando, *Suucniquioç, suucniquioó.*
Ahora, *Eutitá;* ahora poco há, *Eutitaqué.*
Ahorcar, *Sloiç, sloyy.*
Ahumar, *Aohoç, aohoô.*
Ajustar, *Yepquequesç, yepquequesy.*
Ajuar, ó hacienda del indio, *Oeyucs, Vupeé.*

al

Al Oriente, *Lecutá.*
Al Poniente, *Camoquitá.*
Al Norte, *Culitá.*
Al Sur, *Casiotá.*
Ala de ave, *Pyly.*
Ala, la punta de ella, *Pylicuçup.*
Ala, lo blando de ella, *Pylilotp.*
Ala, lo debajo de ella, *Pylivalacs.*
Ala, las plumas suaves de ella, *Ynep.*
A la pluma estando en el ala, *Pylip;* estando fuera, *Pyly;* estando sobre, *Pylitolót.*
Alabar, *Neysç, neysy.*

Alabarse, *Los neincicç, lose neincy.*
Alambre, *Tyy cám.*
Alargar, *Niquisesç, niquisesy; Ayeptiç, ayeptyy; Nicaesç, nicaesy; Nicuncç, nicuncy.*
Alargar con martillos, *Tacaesç, tacaecy.*
Alargar con las manos, *Nicaesç, nicaesy.*
Alargar con los piés, *Yacsaesç, yacsaesy.*
Alargar con la boca, *Nayesç, nayesy.*
Alargarse ó estirarse, *Los apaesç, losé apaesy; Los suytç, losé suyty.*
Alargar el tiempo, *Vooyatoicip lé cans.*
A la tarde, *Inleplé, inleleplé.*
A la tardecita, *Ozumzumlé.*
Alvañar (albañal), *Ayu uin.*
Al alba, *Auaynetlé.*
Alzar lo caido, *Zoepesç, zoepesy; Zoyepesç, zoyepesy; Zospesç, Zospesy.*
Alcanzar lo deseado, *Loslenauosç, loselenauosy.*
Albañil, *Uya tyty.*
Al derecho, hablando de la cara de la ropa, *Uaap.*
Al revés, hablando de la misma, *Peip.*
— de la mesa (lo de encima), *Pip.*
— de la mesa (lo de abajo), *Anap.*
— lo de dentro de la casa, *Anáp.*
Al derecho ponerse el vestido, *Yeptimyopçc, yeptimy opy.*
Al derecho, si es otra cosa, ponérsela al derecho, *Yepluç, yeplucy.*
Al revés ponerse el vestido, *Yaptasç, yapstasy.*
Alegrar, *Tiquiuncç, tiquiuncy.*
Alegrarse, *Yeunç, yeuny.*
Alfiler, *Yalalés amutup.*
Algarrobo verde, *Cualhetó.*

Algarrobo verde negro, *Vaya;* su fruta se llama de la misma manera; y si están secas, se llaman *Cualetó pó; Vaya pó;* cebil seco, *Samia pó,* etc.
Algarroba blanca, *Cualetó;* la negra, *Vayá;* la blanca y negra, *Cés;* la zorruna, *Laque;* el espinillo, *Laqueeú.*
Algo, *Uoeyucs; Yacip.*
Algodon, *Utcú.*
Algunos, *Yacip.*
Alisar, *Scalipç, scalipy.*
Alisar con las manos, *Nicalipç, nicalipy.*
Alisar el cabello, *Nicalacsç, nicalacsy.*
Aliento, *Suuç.*
Alientos, tener, *Yceaámp.*
Allegar al lugar, *Ositniniç.* (No hay imperativo.)
Alma, *Ycé, ánima.*
Almirez, *Ty tacuocô;* si es de palo, *Etacuocó.*
Almohada, *Taqueyés.*
Almofrez, *Sipé uyá.*
Alquilar, *Uynaçicç, Uynaty.*
Al rededor poner, *Yaptacuayç, Yaptacuaysy.*
Al rededor andar, *Tatacuaisç, tatacuasy.*
Alumbrar, *Saquéç, saqueé.*

am

Ama, que cria, *Yeptuçp, yptucitucuetó.*
Amarse á sí, *Amaiciçç, amaicy; Leceutç, leceuty.*
Amarse entre sí, *Los amaiciçc, lose amaicy.*
Amable, *Amaicipé.*
Amancebarse la muger, *Lucué leyuç, leyuú.*
Amancebarse el hombre, *Uacál leyuç, leyuú.*

Amancebarse el que no ama mugeres, ni se acuerda de ellas, *Misipp.*

Amansar, *Nicoualecopsç, nicoualecopy.*

Amansador, *Lalá.*

Amanecer, *Auayneç, auayneei.*

Amargo, *Asp, Uneyup.*

Amargar, *Asç, asy; Uneyuç, uneyuú.*

Amarillo, *Soop.*

Amarrar, *Cicsç, cicsy; Yatacalaçs, yatacalasy.*

Amasar con los piés, *Yeslequesç, yesleqné.*

Amasar con las manos, *Nicleequéç, nicleéqué.*

Amasar con la cuchara ó en el mortero, *Slequeç, slequeé.*

Amca, *Pylis apcé.*

A menudo, *Cueluelcip.*

Amistad tener, *Zuaasç, zuaasy;* amigo, *Zuaá.*

Amenazar, *Neuysicsç, neuysicsy.*

Amenaza, *Neneusicspé.*

Amedrentar, *Necslucç, necsluquy.*

Amo ó señor, *Nicoyó.*

Amontonar, *Taczucsç, taczusy.*

Amontonar con el pié, *Tacuyuç, tacuyuú.*

Amontonar con las manos, *Nicuyuç, nicuyuú.*

Amontonar con la pala, *Scuyuç, scuyuú.*

Amontonar las vacas en el rodeo, *Tycuyacsç, ticuyasy; Yecsuyacsç, yecsuyasy.*

A montones, *Tactazucs tactazucs; taczus taczus.*

Amortajar, *Nicolç, nicoly.*

Amortiguar el hilo antes de teñirlo, *Aplutç, apluty.*

Amortiguado hombre, *Pelé sám.*

an

Andar, *Yauç, yauy.*
Andar desviado, *Yaticaç, yaticay.*
Andas, *Lé quit, lé lóp.*
Andrajo, trapo, *Talapá;* Andrajos, *Talapapá; yalómp, yalocátp, yuzançp;* andrajos hacer, *Yalacátç, yalacáty; Yazansç, yazanscy; Yalomç, yalómy.*
Anca de animal, *Leyp.*
Ancha, cosa, *Peip;* muy ancha, *Peieuyp.*
Anidar, *Lemeptiç, lemeptyy.*
Anillo, *Suocoipé.*
Animal, *Uahá.*
Anochecer, *Uyotiç, uyóty.*
Anteayer, *Inlenuplé.*
Antepasados, *Epupan.*
Antes que, *Yasiyató.*
Antiguamente, *Molé.*
Antes, *Eutilem.*

añ

Añadir, *Yapaç, yapaá.*
Añadir al palo, *Yeptelç, yeptely.*
Añadir al lazo, *Stelç, stely.*
Añadir al vestido, *Yaptelç, yaptely.*
Año, *Uoó;* este año, *Uooté;* año nuevo, *Uoó palap;* año pasado, *Uoó nuplé.*
Añublado, estar, *Yayap.*
Añudar, *Yeciçç, yeciçsy; Ciçsç, ciçsy.*

ap

Apacentar, *Vahá ayoç, ayoó.*
Apagar, *Opsç, opsy;* apagado, *Opsp.*
Apagar con agua, *Yapnaopsç, yapnaosy.*
Apagar con el pié, *Yacsoposç, yacsopocsy.*
Apagar con tierra, *Nicopç, nicopy.*
Apagar con leña, *Tacopç, tacopy.*
Aparar las manos, ete. *Ysyepluç, ysceyepluú.*
Aparecer, *Yacç, yayy.*
Aparejar, *Uopç, uopy.*
Aparar la ropa, *Talayepluç, Talayepluú.*
Apartar, *Yaptoiç, yaptoyy.*
Aparte poner, *Yapcaleiç, yapcaleyy.*
Apedrear, *Aylé spons, Aylespony.*
Apalear, *Etacpons, Etacpony.*
Apedrear ó granizar, *Yvetólp.*
Apenas, *Eyuyutolé.*
Apetecer el niño comida ó bebida, *Yepsecç, yepsecy.*
Apetecer el adulto, *Maiç, mayy.*
Apiadarse, *Aveiç, Aveyy.*
Aplacarse, *Samç, Samy;* aplacar á otro, *Nasamç, Nasamy.*
Apolillarse, *Pocoç, Pocoó; Vamotç, Vamoty; Vamotp.*
Apollillado, ó podrido, *Pocop.*
Aporrear, *Enepç, Enepy.*
Apostema, *Tyç;* Apostemar, *Ticptit.*
Apreciar, *Amaicç, Amáicy.*
Aprender, *Oalecs, Oalecsy; Loiyapoalecs, Loceyapoalecsy; Ycec lemetç, Ycelemety.*
Apresurarse, *Malç, eveuç* (como el anterior).

Apretar hácia abajo con las manos, *Nicalams, nicalamy.*
Apretar con los piés, *Yacscalams, yacscalamy.*
Apretar con las rodillas ó con todo el cuerpo, *Sicalams, Sicalamy.*
Apretarse la tierra con la lluvia, *Ticalams, Ticalamy.*
Apretarse la tierra con el agua que corre, *Nacalams, Nacalamy.*
Aprisionar, *Yapcocç, Yapcocy.*
A priesa, *Eveuy, Maly, Malmaly, Malmalsy.*
Apuñetear, *Ysumncutç, ysumucuty.*
Apuntalar, *Seç, Seé.* (En este verbo se pronuncia la *s* como si fuera sola sin juntarse con la *e;* al contrario en el verbo *Seç*, que significa llorar.)
A qué? *Veslé? Vès?*
Aquel ó Aquello, *Mimá.*
A qué hora? *Yniciaquilé?*
Aquí, *Tia.*

ar

Arado (diente del), *Yapsoacipélú.*
Arador animal, *Voahá yapsoaicí.*
Araña, *Emys.*
Araña grande y peluda, *Alohy eme.*
Araña colorada, *Emys laps.*
Araña amarilla, *Emys canacs.*
Araña negra, que hila, *Emys celep.*
Arañar con las uñas, *Cuaiç, cuay.*
Arañar con las manos, *Niciquipsç, Niciquipsy.*
Arañar con los piés, *Yecsciquipsç, yecsciquipsy.*
Arañar con palo ó con cuña, *Tacciquipsç, Tacciquipsy.*

Arañar con dardo ó flecha, *Ciquipsç, Ciquipsy.*
Arar, *Yapsoaicç, yapsoaicy;* arado, *Yapsoaícipé.*
Arbol, *E;* Arboleda, *E yá.*
Arcabuz, *Fitálpé.*
Arca, *E.*
Arco de flecha, *Pins.*
Arco del cielo, *Yatá acsó.*
Arco de vara (hacer), *E nistocosç, E nistocosy.*
Arco, *Nistocospé.*
Arder, *Aléç, Aleé.*
Ardor de sol, fuego, calentura, ó bochorno, *Alup.*
Ardor ó bochorno de noche, *Vomiclucup.*
Arina (harina) de cosa molida, *Mop.*
Arena, *Accics;* Arena menuda, *Acciscam.*
Arena gruesa, *Accis pulump.*
Arisco, *Valep.*
Arguir, decir, *Yeç, yeé.*
Arrancar yerba, *Yepcuç, yepcuu.*
Arrancar otra cosa, *Yepuctucsç, yepuctucsy.*
Arracada, *Cusp.*
Arremeter, *Lé stetiç, Lé stetyy.*
Arremangarse, *Zonipesç, zonipesy.*
Arrastrar palo, *Netililiç, Netililyy.*
Arrepentirse, *Ycecaleiç, ycecaley; Yceeyuç, yceeyuú.*
Arriba, *Zomá, Zotá, Zolé.*
Arrimar algo, *Yeptelç, yeptely.*
Arrodillarse, *Yetucuç, yetucuú.*
Arrojar á un lado, *Tacluç, Tacluú.*
Arrojar hácia arriba una vez, *Sluç, sluú.*
Arrojar hácia arriba muchas veces, *Tacupúiç, Tacupuyy; Scupuiç, scupuyy.*
Arrojar flecha, ó piedra, ó tirarla, *Sponç, spony.*

Arrojar palo, *Tacponç, tacpony.*
Arroparse, *Nicolç, nicoly; Lospacs, locepacsy.*
Arroyo, *Toyabaltoceces.*
Arrullar, *Niquioç Niquióo*; *Nicuic, Nicuyy.*
Arruga en el cuerpo, *Totolop.*
Arruga en el cuero, *Yecscecunp.*
Arruga en la ropa, *Yeuyucip.*
Arrugarse la ropa por mal cosida, *Cucumueç, cucumuquy.*
Arrugado vestido, *Cucumucp.*
Arrugarse el cuero, *Scucunç, scucuny.*
Arrugado cuero, *Scucump.*
Artemiosa, yerba, *Yuhul.*

as

Asa, *Cusp.*
Asir, *Nicuams, Nicuamy.*
Asirse, *Sloiç, Sloyy.*
Asistir, *Lohoç, Lohoó.*
Asar, *Yalecç, yalécy; Sialécç, sialecy.*
Asado, *Yalecip;* asador, *Yalee, yalecipé.*
Asadura, *Ycé ezup.*
Asar mazorca de maiz, ó carne, sobre las brasas, *Aaç, aaá.*
Asar maiz en rescoldo, *Taczuputç, taczuputy; Szupulsç, szupulsy.*
Asomarse una vez, *Ococç, ococy.*
Asomarse muchas veces, *Ocococç, ocococy.*
Asentarse, *Lohot, lohoó.*
Asesar el perro, *Scaccacç, scaccaquy.*
Así, *Tequesy;* así como, *Mequetó;* así tambien, *Mequep.*

Asomado borracho, *Suma, ayayatip.*
Asomar por un cerro, *Zululumiaip; Ocococç, ocococy.*
A solas, *Vocaps.*
Asombrar, *Necslucç, necsluquy.*
Asombrarse, *Toiç; Sicsicquip.*

at

Atabal, *Tataquiepé.*
Atapar, *Tacléç, tacleé.*
Atapar á piedra y lodo, *Tacpelç, tacpely; Tacapacç, tacapacy.*
Atar con ñudo el cabo del hilo, *Yepliquicç, yepliquicy.*
Atajar ganado, *Yecscicç, yecsity.*
Atajar agua, *Siycç, siyty.*
Atar dando vueltas, *Navams, navamy.*
Atender, oir, *Yuisç, yuisy.*
Atentar, *Niquiopç, niquopy.*
Atentarse, *Los niquopç, locé niquiopsy.*
Atestar de vista, *Etó;* de oidos, *Yuistó.*
A tiento, *Eç uyelé; Yuisç uyelé, lé yecç.,*
Atizar el fuego, *Ycuelé slencç, ycuelé slency.*
Atragantarse la comida, *Yplocop, yploquint.*
Atrás, *Vapmá.*
Atahud, *Vecitó lé elep.*

av

Avaricia, *Avaá;* avariento, *Avató.*
Ave, pájaro, *Sotó.*

Ave de rapiña particular, *Avispens.*
Avenida, *Tó netimp, nazolp.*
Avenir rio, *Nazoly menet.*
Aventajarse, *Yapasampsç, yapasamsy.*
Avergonzar á otro, *Ticlacocç, ticlacocy.*
Avergonzar, *Lacoç, lacoô.*
Averiguar, *Eluplaç, eluplaá.*
Avestruz, *Cay.*
A veces, *Euyplé vyé.*
Avisar, *Tacamç, tacamy.*
Avisar en breve, y estando para irse, *Oamaç, oamaá.*
Aventar trigo, *Yepsypç, yepsy.*

au

Aullar el perro, *Ucucup, ucucueé, ucuquy.*
Aumentar, *Tiquevicsç, tiquevicsy.*
Aumentar el agua, *Yepevicsç, yepevicsy.*
Aun no, *Yasi, epilenó.*
Aunque, *Yaá.*
Aurora, *Yni cany.*

ay

Ay (quejándose), *Anei, anequei.*
Ayer, *Ynlé;* ayer tarde, *Ynlé, ynleplè;* ayer de mañana, *Ynlé molemá.*
Aynas, *Yaá, umues, umuep, umuesinis, umuesinep.*
Airarse, *Asç, asy.*
Aire, *Vopuúp;* aire hacer, *Tacpuuç, tacpuuú.*
Ayudar, *Yaaç, yaaá.*

az

Azada ó azadon, *Atetecpé.*
Azedarse, *Saap, saaç, saaá.*
Azedo, *Saáp.*
Azedera, *Yapsaápé.*
Azorarse, *Yyelç, yyely; Slucç, sluquy.*
Azotar, *Taceuç, taceuy.*
Azotarse, *Lostaceucç, loçetaceuy.*
Azúcar de miel, *Yteslocsp.*
Azucena, *Couylpspoéu.*
Azucena pequeña, *Couylpopó.*
Azuela, *Tatacilpé.*
Azul, *Zacuecip.*

B

Bajarse el sol á priesa, *Apesecsç, apesecsy.*
Bajar alguno, *Ocç, ocy.*
Bajar cosa, *Amayepesç, amayepesy.*
Bambalear, *Yepcuicuiç, yepcuicuyy.*
Bailar, *Yetç, yety;* baile, *Yety.*
Bandera, *Lupupú.*
Bañarse, *Tó sumaiç, sumayy.*
Bañarse con las manos, *Tó lamócsç, lamócsy.*
Baño, tomar, *Tó alup, sumaiç, sumayy.*
Baño, el lugar, *Tó alup susumaipé.*
Barba, pelos, *Cauó.*
Barba, la quijada, *Camyp.*
Barba, la punta, barbilla, *Capés.*
Barco, *E enu, E uyá;*
Barranco, *Uyné.*

Barranca, *Anap.*
Babas de los niños, *Quelp.*
Babas, *Cauyláp.*
Barrer, *Taccipç, taccipy.*
Barredera, escoba, *Tactaccipé.*
Barrenar, *Niclems, niclemy;* barrena, *Niniclenpé.*
Barriga, *Ep.*
Barro, hacer, *Atylá tiç, atylá tyy.*
Basta, *miá.*
Bastantemente, *Euyquetó.*
Basura, *Quitip.*
Batallar, *Los tecç, lose tequy.*
Batir metal, *Tacatacaç, tacatacaá.*
Batir huevos, harina ó cosa blanda, etc., *Taclupluç, taclupupç, taclupupy.*
Bautizar, *Tó upeplé stopsç, stopsy.*
Bautizar ó lavar, *Tó nizaç, tó nizaá.*
Bautizar ó poner nombre, *Vetip tiç, tyy.*

be, bi

Besar, *Zucç, zuquy;* besar las manos, *Ys zucç, ys zuquy.*
Bermejo, *Lapsp.*
Berruga, *Eué coll.*
Beber, *Ucç, ucy.*
Begiga, *Ysuyap.*
Bestia, *Vaá.*
Becerro, *Vaca cué.*
Bien está, *Eceip, ecip;* bien, *Ecip;* bueno, *Ecip.*
Bienaventurado, *Pelé yeúmp.*
Bienaventuranza, *Yeunysuccunauay.*

bl

Blanco, *Poop, tenquép, coomquép.*
Blando, *Locoçp, amesquép.*
Blandamente, *Valelecsy.*
Blando al tacto, *Locociquep;* hacer blando, *Niclococç, niclococy;* blando de corazon, *Ycé locoçp.*
Blando, hacer el queso, *Apoyomsç, apoyomsy.*
Blanquear, *Nicpooç, nicpooó.*
Bledos, *Ayá uelelapsp.*

bo

Boca, *Cá;* bocado, *Alapeá cáp lé lépip.*
Boca abajo poner, *Smusç, smusy.*
Boca abajo estar, *Lacç, laquy.*
Boca arriba estar, *Anaç, anaá.*
Bofes, *Canaanóp.*
Bofetada dar, *Tatasç, tatasy.*
Bollo de algarroba, ó mistol molido, *Slopó.*
Bolsa, *Vesqueyó, uyá.*
Bolsa de plata, *Typoó uyá.*
Bordon, *Estoqué.*
Borla, *Loloócsp.*
Borracho, *Sumaamóip;* borracho estar, *Sumaamóiç, sumaamóyy.*
Borrego, *Saip, caçat.*
Borrar, *Tacuyécç, tacuyécy.*
Bosta de vaca, *Vacá hé.*
Boton, *Ninicoyompé.*
Boton redondo, *mamaysp.*
Boton no agudo, *Canacsp.*
Botija, *Coll;* botijuela, *Collciny.*

br

Bramar animal, ó cantar pájaro, etc., *Veip, veiç, veyy.*
Bramar, cuando es bajo el bramido, *Ulhup.*
Bramar, cuando muchos balan, *Vocup.*
Bramar, cuando es alto el bramido, *Veip.*
Bramar, cuando brama el cerro, ó graniza, *Vucup.*
Brasa, *Aquy;* brasa que tiene fuego, *Aquy alé.*
Brazada, *Ynhésquesp;* brazo, *Ynhé;* brazo derecho, *Ynhé umuè;* brazuelo, *Ynhécetip.*
Brazo izquierdo, *Yecuás.*
Brea, árbol, nombre genérico, *Zamtitó.*
Brindar, *Nacáç, nacaá;* brindarse, *Núpnacáç, Núpnacaá.*
Broquel, *Lopsytpé.*
Brotar el árbol, *Eutizat; zatninit.*
Bruñir, *Nicálypç, nicálypy.*

bu

Buey, *Vey.*
Buho, *Cocó,* buho grande, *Cocoeú.*
Burla, *Titicnusp;* burlar de otro, *Titicnups, titicnupsy.*
Buscar, *Apoç, apohoó.*
Buscar cambalache, *Tíquyopç, tiqúyopy.*
Buscar, *Taquyuhuç, taquyuhuú.*
Buscar sin cesar, *Taquyuyuç, taquyuyuhú.*

C

Cabaña, *Nalhá enú.*
Cabeza, *Tocó.*
Cabecera, *Taqueyesç.*
Cabeza de linage, *Leyppán.*
Cabecear, *Scáiç, scayy.*
Cabellos, *Caplhé.*
Cabello largo, *Scélp.*
Cabello enrizado, *Scunéump.*
Caballo, *Cavalú.*
Caber, ó venir bien, *Quequesç, quequésy.*
Cabo de cuña, ó de cuchillo, *Sacuá é, E ellué.*
Cabo de cuchara, *Yucup é.*
Cabo de vela, candela, *Cuyuyú* ó *cucuyú.*
Caza de fieras, *Vaháp.*
Cazar, ó melear, *Vaháç, vahaá.*
Cazar voy (voy á cazar), *Vahá inicáç, vahá inicay.*
Cada dia, *Ynippan, yniauómp.*
Cada año, *Vouóó.*
Cabra, *Cabra, caplá.*
Cabrero, *Cabra ayotó.*
Cabron, *Cabra lucué.*
Cadena de hierro, *Ty loplóiloi.*
Cadillos, *Quesy.*
Cadillos negros, *Tala enuyá.*
Caer, *Tólç, toly.*
Caer de caballo, *Eicuépuyaç, loseapmóiç; Eicué-puyacé loçeapmoicé.*
Caer, ó estar para caer, *Cililisç, cililisy.*
Caer de espaldas, *Yacanáquitolç, yacanaquitoly.*

Caer de lado, *Yelévety tolç, yelévetytoly.*
Caer de cara, *Laquy tolç, laquytoly.*
Caer cosa perdiéndose, *Yaptolcç, yaptolcy.*
Cal, *Ayapanmó, aynusmó.*
Calabaza larga, *Yoó.*
Caer pared, barranca, árbol, *Yeuláiç, yeuláy.*
Caer, ó estar para caerse la fruta comida de pájaros, *Necililisç, necililisy.*
Calabaza ó zapallo, *Cuuá.*
Calabazo, vaso, ó mate, *Yupá.*
Calabazo chico, *Yupá ciny.*
Calandria, pájaro, *Staç.*
Calavera, *Tocó ysé.*
Calambre, tener, *Pálç, palhy.*
Calzado de Indio, *Naphál.*
Calzones, *Missá.*
Caldo, *Amép.*
Calambre, *Palp.*
Calentar algo, *Apquélç, apquély.*
Calentarse al fuego, *Ycué ayúsç, ycué ayúsy.*
Calentarse al sol, *Acés ayúsç.*
Calentura, *Alupeyú.*
Callar, *Yocuéç, yocueé.*
Calor de fuego, *Ycué alup.*
Calor de sol, *Yny alup.*
Caliente, *Lupsp, aquélp.*
Calva, *Tocó calyp, tocó cián.*
Calvo, *Upé calyp.*
Cama, *Sipé.*
Cámaras, tener, *Apcilç, apcily.*
Cámaras de sangre, *Vé ecsç, vé ecsy.*
Camariento, *Apciltó.*
Cámara, *Apcilp.*

Caminante, *Viniautó.*
Caminar, *Yauç, yauy.*
Caminar lejos, *Vinyaúç ayetó.*
Camino, *Vin.*
Caminar, ó ir, *Caç, cai.*
Camisa, *Talápó, talá úslép.*
Camote, *Hulá eú.*
Campana, *Yepiéppé.*
Campo (campaña), *Avy.*
Cana, *Caplé pó.*
Canal, *Tacúm.*
Canecer, *Pohoç, pohoó.*
Cancion, *Ayotá.*
Cantar, *Ayotáç, ayotaá.*
Cantor, *Ayotatá.*
Cansarse, *Lostacsúç, losetacsuú.*
Cantar las aves, *Veip.*
Cántaro de barro, *A cóll.*
Cántaro de metal, *Ty cóll.*
Cántaro de calabazo, *Yó cóll.*
Canton, ó esquina, *Astus.*
Caña (carrizo), *Vaoop.*
Caña de trigo, *Telecó yaysép.*
Caña de Castilla, *Nhalá pulú.*
Caña brava, *Nhalá pulú eú.*
Caña de maiz, *Pylisyaysép.*
Caña (cogollito de la), *Toçsp.*
Cápia (maiz), *Pylysoyocp.*
Capar, *Peleecsçyapóçç, peleecsçyapócy.*
Capadura, *Peleecsçuyáp.*
Caparrosa, *Aysóp.*
Cara cará (pájaro), *Call.*
Cara (rostro), *Yocus.*

Carambano, *Ytehé.*
Caracol, *Cúm.*
Caracol de agua, *Tó cúm.*
Carbon, *Aquy opsp, celép.*
Carcarañal, *Elulé.*
Carcoma, *Lacás.*
Carcoma ó polilla, *Mamá.*
Cárcel, *Lopscacámpé.*
Carga, *Vayés.*
Cargo hacer, *Tacsimitcç, tacsimity.*
Cargar bestia, *Vayestiç, vayestyy.*
Cargar al hombre, *Pelé vayestiç, pelé vayestyy.*
Cargar, el hombre, *Pacç, Pacy.*
Cargar, la muger, *Yesç, yesy.*
Caritativo, *Pelé ycé aveip.*
Carmenar, *Nicscilsç, nicsilsy.*
Carmesí, *Lapsp.*
Carne, *Lop.*
Carnero, *Oéca lucué, avisá lucué.*
Carnero lanudo, *Auysá lucué, subcué tító.*
Carpintero, *Tatáccil.*
Carpintería, *Letatácilpé.*
Carta, *Saics.*
Casa, *Uyá, enú.*
Casa de teja, *Calapá enú.*
Casarse, *Nupyhaeaúç, yhaeauy.*
Casarse el hombre, *Cumueç, Cumueé.*
Casarse la muger, *Cupeç, cupeé.*
Casadera, *Quilhá, cupép maip.*
Casadero, *Zalá, cumemaip.*
Cáscara, *Nacsp.*
Casi, *Umuesç.*
Casco, ó tiesto, *Zalapá.*

Casco para tostar maiz, *Aacepé.*
Castigar, *Tacceuç, tacceny.*
Catarro, *Vaquémquém.*
Catarro, ó romadizo, *Nus tiçp.*
Catarrado (estar), *Nus ticç, nus tiquy.*
Cautivo, *Metipán.*
Cautivo comprado, *Venequipán.*
Causa, *Tayulé,* ó *mayulé.*
Causar, ocasionar, *Tayulé, mayulé,* á los cuales se les antepone la persona que causó, Vg: tú causaste, *Vé tayulé,* ó *mayulé.*
Cavar con azadon, *Tecç, tequy.*
Cabar con barreta, *Pocç, poquy.*
Cavar con poste, *Poocç, poquy.*

CE

Cebada, *Telecó eu, ceualá.*
Cedazo, *Yepsipé.*
Ceja, *Zunay.*
Ceniza, *azupú.*
Ceñidor, *Ypiepcics;* ceñirse, *Yceyepcicsç, yce-yepcicsy.*
Cernícalo, *Cilicly.*
Cera, *Camiseap.*
Cercar, *Sçacc, sçaquy;* cerca, *Sçac.*
Cerca (como), *Ocoque;* cerquita, *Ococotá.*
Cercado de cañas, *Nalapulú squit.*
Cerner, *Tacsiyç, tacsiy.*
Cernir, *Yepsciç, yepscyy.*
Cerrar la boca, *Neumç, neumy.*
Cerrar puerta ó ventana, *Yaptacleç, yaptacleé.*

Cerrar agujero ó portillo, *Tacleç, tacleé.*
Cerrar, ó tapar el cántaro ó porongo, *Slheç, sleé.*
Cerrar libro, *Yquy pacsç, pacsy.*

ci

Ciego (ó no vé), *Uhohoayatip.*
Ciego (sin ojos), *Zutiquip.*
Cielo, *Zó.*
Ciertamente, *Miayquep.*
Ciervo, *Shalá.*
Cimarron, ó montaraz, *Elesy.*
Cimiento, *Enuy.*
Ciudad ó pueblo, *Enu, yauplé.*

cl

Clamar, *Cuacs, cuacsy.*
Clara de huevo, *Tápoop.*
Clara (cosa con luz), *Ohoápcóp.*
Clavar, *Tacquycsç, tacquysy; Tacclepç, tacclepy.*
Clueca, *Lacp.*

co

Cobarde, *Vacáó, Pelé aohó.*
Cobijar, *Pacsç, pacsy;* cobija (cobertera), *Papacspé.*
Cobre, *Ty lapsp.*
Coger á alguno, *Metç, mety.*
Coger mucha fruta que cae del árbol, *Vatç, vaty.*
Coger flor, ó una fruta, *Taç, Taá, nicalç; nicaly.*

Coger cosa líquida con la cuchara, *Squetç, squety.*
Coger de la olla para hacer plato, *Taquetç, taquety.*
Coger de la olla la porcion ó pedazos grandes, *Tacutç, tacuty.*
Coger un pedazo, *Yapocç, yapocy.*
Coger lo líquido con las manos, *Niquetç, niquety.*
Coger harina, etc., con las manos, *Nicosç, nicosy.*
Cogote, *Upsúlé.*
Cojo, *Slocsp*
Cozear, ó cocear, *Yecsulucç, yecsuluquy; yecstiuicç, yecstiuicy.*
Cocer, ó cocinar, *Miytç, miyty.*
Cocer, ó cocinar cera, *Mytç, myty.*
Cocido, *Amáp;* cocinero, *Váuhámitip, mimiytip, mytó;* cocina, *Lé vauhamiytpé.*
Codo, *Salés;* codillo (dar), *Salés lé stiuicç, stiucy.*
Columpiar, *Scoiç, scoyy;* columpio, *Scoí;* el cordel del columpio, *Scocoipé.*
Cola, *Vatasp.*
Cola para pegar, *Zám.*
Colar, *Tacsiyç, tacsiyy;* coladero, *Tactacsipé.*
Colgado (estar), *Palalámç, palalámy.*
Colgar, *Sloiç, sloyy.*
Color negro, *Celép.*
Colmillo, *Llucap, lluéi.*
Collar de hualcas, *Uyny;* ponérselo, *Uynycç, uynyquy.*
Comadreja, *Salé.*
Comenzar, *Ticclecs, ticclecsy.*
Comenzar á hacer, *Titninic, titninyy.*
Comer, *Caiç, Cayy; yams apoç, apoó.*
Comer harina de maiz, harina de algarrobo, trigo tostado, etc., *Pelç, pely.*

Comer miel y toda fruta blanda, sandía, melon, etc., tuétano, no carne, *Letç, lety.*
Comer zapallo, porotos cocidos, etc., *Vesç, vesy.*
Comer fruta dura, vainas, ó cáscaras, etc., *Caiç, cayy; Yamst, yamsy.*
Comer caldo, *Ancç, ancy.*
Comer cualquier cosa desleida en agua, *Nemuç, nemuú.*
Comida, *Yamç.*
Comezon ó cosquilla, *Zulp;* comezon (tener), *Zulç, zuly.*
Conmigo, *Quisyá.*
Cómo? *Uscemá?* Cómo estás? *Uesecéma? usiquecemá?* Cómo? *Uscequemá?*
Compañero, *Eayayaupép.*
Compañones, *Pelécs.*
Compasion, *Ahaveipé, ahaveí;* compadecerse, *ahaveiç, ahaveyy.*
Comprar, *Venécç, venéquy.*
Con, *Yá.*
Concebir, *Amitnitniç, amitnitnyy.*
Concebir, *Cuép eutisisit copoiplé.*
Conceder, *Ceç, ceí.*
Condenar á muerte, *Vécipep yeç, vécipepyeé.*
Cóndor blanco, *Seypó;* cóndor pardo, *Sey;* cóndor negro, *Seyeú.*
Cóndor negro con cuello blanco, *Alacs.*
Conejo de la tierra, *Yocón.*
Conejo pequeño, *Soly.*
Conejo (vizcacha), *Valamár.*
Confesarse, *Confessaiç, confessayy;* confesar el Padre, *Confessacç, confessacy.*
Conjuncion, ó muerte de luna, *Alit veci.*
Congojarse, *Ycecaleiç, ycecaleyy.*

Conocer, *Oalecsç, oalecsy.*
Conseguir, *Loslenaosç, locelenaosy.*
Consentir, *Nuptacmocsç, nuptacmocsy.*
Considerar, *Sipç, sipy.*
Consolar, *Tiquiyuncç, tiquiyuncy.*
Continuar, *Yahumç, yahumy.*
Contar (escoger), *Nalapç, nalapy.*
Contar ó referir, *Vacstacámç, vacstacámy;* cuentero, *Vacstacamieump.*
Contradecir, *Nacsácç, nacsácy; Nanaátç, nanaáty.*
Contricion, *Ycecaley.*
Convertirse, *Yicç, yiquy.*
Convidar, *Snusç, snusy; Neuécsç, neuécsy.*
Convalecer, *Vatotóç, Vatotoó;* convaleciente, *Vatotop;* convalescencia, *Vatotó.*
Convocar, *Nupyoç, nupyoó;* convocatoria, *Nupyó.*
Corazon, *Ycet, ycé.*
Corcovado (estar), *Uunç, uuny; Colosç, colosy.*
Corcovado, *Uunçp, colosp;* corcoba, *Uunçp.*
Cordel, *Epsp, tapulút.*
Cordero, *Oeca cué.*
Corona, *Ayap,* corona de órdenes, *Tocót apsp;* coronilla de la cabeza, *Tocó tán.*
Corral, *Sçac.*
Correo, *Saics meticacá, memené.*
Correr, *Muhuç, muhuú.*
Correr mucho, *Yaulpan, Yaualian.*
Correr primero y lijero, *Calaç, calaá; Salalauç, salalauy.*
Correr haciendo ruido, *Ululumç, ululumy; Ataquieç, ataquieé.*
Correosa (cosa), *Lauysp.*

Corromper doncella, *Quilhá saiç, sayy.*
Corta cosa, *Cucuyutó, quequeclestó.*
Cortar con cuña palo, hueso, etc., no rajando, *Tacálç, tacály.*
Cortar lo dicho (despedazando), *Tactoç, tactoó.*
Cortar palos en trozos, *Tacolcç, tacolcy.*
Cortar con cuchillo una vez, *Ticálç, ticály.*
Cortar con cuchillo muchas veces, *Ticolcç, ticolcy.*
Cortar con las manos una vez, *Nicálç, nicály.*
Cortar con las manos muchas veces, ó cortar con los dedos, *Nicólçç, nicólcy.*
Cortar ó rasgar una vez, *Yapcálç, yapcály.*
Cortar (rasgar muchas veces), *Yapcólcç, yapcólcy.*
Cortar con cuchillo, sandía, melon, etc., *Ticcicç, ticciquy.*
Cortar lo mismo con las manos, *Yapzacáç, yapzacaá.*
Cortar lo mismo dándole contra el suelo, *Yaptóç, yaptoó.*
Cortar lo mismo despedazándolo, *Yapzapáç, yapzapaá.*
Cortar zapallo con cuchillo, *Tictoç, tictoó.*
Cortar ó partir pan con las manos, *Nicpans, nicpany.*
Cortar con tijeras, *Nicalç, nicaly;* idem muchas veces, *Nicolcç, nicolcy.*
Cortar con los dientes, *Nacalç, nacaly;* idem muchas veces, *Nacolcç, nacolcy.*
Cortar con el filo embotado, *Nicanacsç, nicanacsy.*
Cortar con las encias, *Nacanacsç, nacanacsy.*
Corvas, *Latcupú.*
Corteza, *Nacsp.*
Cosa, *Vés.*
Cosa ninguna, *Uyé, osuyé, usauyé.*

Coser, *Tacocç, tacoquy.*
Coser mal, *Yepcumucç, yepcumuquy.*
Cosquillas (hacerle), *Toiçayç, toicé ayy.*
Cosquillas (tener), *Nizulucucúcç, nizulucucúcy;* cosquillas, *Zulp,* ó *nizulucucú.*
Costado, *Eyaçuay.*
Costilla, *Siá.*
Costa de mar, *Tó zunzup, hanhap.*
Coto (papera), *Unaip.*
Coyunda, *Alap.*

CR

Creer, *Tacmocsç, tacmocsy.*
Crecer, *Yseç, yseé.*
Crecido, hombre, *Uscep.*
Crecido árbol, *Yscelp.*
Criar de nada, *Yahohotiç, yahoho tyy.*
Criar niño, *Niquiscesç, niquyscesy.*
Criado, *Uyaplesit, uyató; Apovistó* (el que oye al amo).
Cresta de gallo, *Navóp.*
Criatura, *Cué.*
Crucificar, *Cruzle lé taclacs, lé taclacsy.*
Crudo, *Zap.*
Crudo (fruta verde), *Zap, atypuyé, scalp.*
Crudo ó no duro el maiz, *Calampsp.*
Cruel, *Aveicop.*
Crujir los dientes, *Nacscaeaucç, nacscaeaucy.*
Crujir de frio, *Llup natotosç, natotosy.*
Cruzar, *Yaptacapsç, yaptacasy.*
Cruzero, *Cay* (Avestruz del Cielo).

CU

Cubrir, *Pacsç, pacsy.*
Cuchara, *Yucúp.*
Cuchillo, *Ehellú.*
Cuello, *U, up.*
Cuencas, *Zuyaquep.*
Cueva, en tierra, *Vinep;* en piedra ó palo, *Yaquep.*
Cuerno, *Yné.*
Cuero, *Nacs.*
Cuervo, *Tucumy.*
Cuesta arriba, *Aczus anhá;* abajo, *Aczucs, aczuspei.*
Cuerpo, *Toip;* cuerpo muerto, *Toiuecip.*
Cuidar, *Eç, ei, ayoç, ayoó.*
Cuyo es esto? *Quinemá teté?*
Culebra, *Yatá.*
Culpa, *Eyucuepty.*
Cumbre de cerro, *Aizopocs, ayzomá, ayzozop.*
Cumbrera, *Enu tuquiap.*
Cumplir, *Tictunç, tictuny.*
Cuna, *Cué uyá.*
Cuña, estacada poner, *Suocç, suoquy; Tacuocç, tacuoquy.*
Cuña como hacha, *Sacuá.*
Cuña, ó estaca, *Emeney, ó tymeney suoquy maiç.*
Curar con fuego, *Apecç, apecy.*
Curar, *Nicuatosç, nicuatosy.*
Cual, *Cizáma.*
Cualquiera cosa, *Oeyucç.*
Cuanto, *Ciquépma.*
Cuando, *Ciquetolemá.*

Cuantas veces, *Ciqueple̗ma.*
Cuanto mas, *yohomplé.*
Cuantos, *Cicquéma.*
Cuatro, *Locuep.*

ch

Chácara, *Euycé, eatym, le acpé.*
Chaguar, *Nocó.*
Chaguar corto y mas fuerte, *Cay.*
Chaguar raspado, *Zulú.*
Chaguar torcido, *Cayepsp.*
Chala (caña de maiz), *Pylysiaysép.*
Chañar (fruta), *Yumué;* el árbol, *Yumueé.*
Charlar, *Olomiyeunç, olomiyeuny.*
Charlatan, *Olompozá.*
Chato, *Canacsp, patap.*
Chica ó corta cosa, *Quelelécs, cuyuyú.*
Chica (pequeña), *Cuelcuéltó, cecéstó, cuecuétó.*
Chicha, *Suma.*
China (india muchacha), *Quilhá.*
Chinche del monte, *Lhemilas.*
Chinche (vinchuca), *Euétatá.*
Choquizuela, *Acicapacsp.*
Chorrear, *Spileletç, spilelety;* chorro, *Spilelétip, spipitip.*
Chorrear la grasa del asado, *Acsoaiç, acsoayy.*
Choza, *Nhala enu.*
Chupar, *Neyucç, neyuquy.*

D

Danzar, *Yetç, yety.*
Dar, *Ceç, cey.*
Dar bofetada, *Tactasç, tactasy.*
Dar vuelta (revolver), *Niclucç, niclucy;* dar vuelta. con las manos, *Yeplucç, yeplucy;* dar vuelta con los piés ó con palo, *Taclucç, taclusy.*
Dar vuelta en torno, *Ululhupç, ululhupy.*
Dar castigo, *Tacceucç, tacceucy.*
Dar de comer, *Niquiampsç, niquiampsy.*
Dar de beber, *Yepucç, yepucy.*
Dar de mamar, *Yeptucç, yeptucy.*
Dar hallazgo, *Yepeyusç, yepeyusy.*
Dar estocada, *Scapç, scapy.*
Dar consejo, *Yepnicsç, yepnicsy.*
Dar mojicon, *Ysumucútç, ysumucúty.*
Dar cuenta á otro, *Taquiuécç, taquiuécy.*
Dar coz, *Yecsulucç, yecsuluquy.*
Dar porrazo á otro, *Enépç, enépy;* dárselo á si mismo, *Los enépç, lose enépy.*
Dar palmadas á otro, ó darlas batiendo las manos, *Ystactasç, yscetactasy.*
Dar papirote, *Stostosç, stostosy.*
Dar prestado, *Leheç, leheé.*
Dar pesadumbre, *Ycettiqueyúcç, ycettyqueyúcsy.*
Dar diente con diente, *Llusnastacsç, llucenacstacsy.*
Dar priesa á otro, *Neucciç, neucyy;* darse prisa, *Losneuciç, loceneucyy.*
Dar vida, *Nicuátósç, niccuátósy.*

de

De allí, de acullá, *Mialé.*
De aquí, *Tialé, yquy.*
De aquí adelante, *Te moitlé.*
De aquí á un poco, *Tiayháqué.*
Deber, *Nicsacç uyé, nicsacy uyé;* deuda, *Nicsasip;* deudor, *Nicsactó.*
Decir, *Yeç, yeé.*
Declarar, *Nelcilç, nelcily; nauonç, nauony.*
Dedos (todos), *Ys anç.*
Dedo pulgar, *Ys umué.*
Dedo índice y el inmediato, *Ys tán.*
Dedos (dos últimos), *Ys cué.*
Dedos de los piés, *Elu anç.*
De dónde? *Cialé?* de dónde eres? *Ciauesimá?*
De esta manera, *Tequésy.*
Defender que no le peguen, *Tacsécsç, tacsésy.*
Defender á otro con la flecha, *Siytç, siyty.*
Defenderle de palabra, *Neiytç, neiyty.*
Defenderle con las manos, *Nicquiytç, nicquiyty.*
Defenderle con palo, *Tacqueiytç, tacqueiyty.*
Degollar, *Uticalç, uticaly.*
Degollar con las manos las gallinas, *Upsuuiç, upsuuyy; Upnicalç, upnicaly.*
Dejar, *Esç, esy; Socç, socy.*
De improviso, *Sipipuyélé.*
Delgado, *Cam.*
Delgado hilo, *Scesp;* hilo delgadísimo, *Scesciquép.*
Delgado, hilo que está para cortarse, *Cililisp.*
De la otra parte, *Moitmá.*
Delante de tí, *Lucémá.*
De mañana, *Molémá.*

Demas de esto, *Temoitá.*
Demonio, *Yzeló.*
Demandar, *Uasç, uasy.*
Dentro, *Peipmá.*
Deprehender, *Yapoalecsç, yapoalecsy.*
Derecha cosa, *Timp, sassáp.*
Derramar cosa líquida, *Stopsç, stopsy.*
Derramar trigo, tierra, ó cosa no líquida, *Slins, sliny.*
Derramarse, *Yepmusç, yepmusy; Yepmusp.*
Derribar hombre ó animal, *Yapmoiç, yapmoyy.*
Derribar pared ó palo, etc., *Suláiç, sulayy.*
Derribar un adobe, etc., de la pared, *Stolcç, stolcy.*
Derribar tierra, *Sulutç, suluty.*
Derribar algo, tocándole con el cuerpo, *Tactolcç, tactolcy.*
Derribar con las manos, *Nictolcç, nictolcy.*
Derribar con los piés, *Yacstolcç, yacstolcy.*
Derribar la fruta con palo, *Tacçaç, tacçaá.*
Derribar la fruta sacudiendo el árbol, *Yepcuiç, yep-cuyy; yapslacç, yapslaquy.*
Derribar muchas tunas, ó higos con rama del árbol, *Scolcç, scolcy;* uno, *Scalç, scaly.*
Derribar con las manos una tuna, ó higo, *Nicalç, ni-caly;* Derribar muchas, *Nicolcç, nicolcy.*
Desabrido, *Umpuyé.*
Desaparecer, *Yatç, yaty.*
Desabrochar, *Sutç, suty.*
Desatar, una vez, *Socç, socy;* desatar muchas, *Sutç, suty.*
Desatinar, *Vó neuecçuyé, vó neuecéuyé.*
Descalabrar, *Slemç, slemy; Soctocsç, soctocsy; Taccicç, tacciquy;* descalabrarse, *Los soc-tocsç, loce soctocsy.*

Descansar, *Sucnauáiç, sucnauáyy.*
Descortezar palo, *Tactazoç, tactazoó.*
Descortezar fruta con cuchillo, *Ticçoc, ticçoó.*
Descontar, *Yaptoiç, yaptoyy.*
Descorazonado, *Ycetuyé, ycetnicámp, ycecálp.*
Desde cuándo? *Ciquetolemá?*
Desdicha, *Ticauei;* desdichado, *Pelelopticauei.*
Desgranar maiz, *Scauç, scauy.*
Deshacer, *Ticqueyucsç, ticqueyucsy.*
Deservar, *Ticquémç, ticquémy.*
Deshonesto, *Peié quitip.*
Deshonrar de palabras, *Neeyucsç, neeyucsy.*
Deshonrar con obras, *Ticqueyucsç, ticqueyucsy.*
Desierto, *Vohocaps.*
Desmayarse, *Ycenciuecip, yceuecy; Yueceyatecç, Yaty;* desmayo, *Yceat, yceveci.*
Desleir con cuchara, *Taclequeç, taclequeé.*
Desleir en mortero, *Slequéç, slequeé, yapnálomç, yapnalomy.*
Desnudar, *Taquépç, taquépy;* desnudarse, *Los taquepç, loce taquepy; Sotocsç, sotocsy;* desnudo, *Loptaquép.*
Desollar, *Yapzoç, yapzoó.*
Desparejo, *Quequepuyé.*
Despavilar, *Nicálç, nicaly;* despaviladera, *Ninicalpé.*
Despeñarse, *Yecspénç, yecspény.*
Despeñadero, *Yepplém.*
Desplumar, *Slocç, slocy.*
Despertar, *Nequeiç, nequeyy;* despertarse, *Quehic, quehyy; quehé.*
Despues, *Epilé.*
Desear, *Amaiciquéç, amaiciqueé.*
Descolgar lo colgado con lazo, *Socç, soccy.*

Descolgar lo colgado con estaca, ó clavo, *Yapocç, yapocy.*
Desterrar á uno, *Tacluç, tacluú.*
Desterrar á muchos, *Yepsiuiç, yepsiuyy.*
Desvergonzado, *Lacochóop.*
Desvariar, *Pululucsç, pululucsy.*
Desviar algo, *Staquáysç, stácuaysy.*
Desviarse, *Suócç, suóquy.*
Derretir sebo, *Apmecsç, apmecsy.*
Derretir metal, *Apmecsp, apmecsy.*
Derretir grasa para poner en vejigas, *Apquélpç, apquely.*
Detener, *Yecsiytç, yecsiyty.*
Detrás, *Uhaap;* detrás de mí, *Uhasmá;* detrás de tí, *Uhascémá.*
Deuda, *Nicsacip;* deudor, *nícsactó.*
De valde, *Yahá.*
Devanar, *Tacáuynç, tacáuyny.*

di

Dia, *Yny;* dia del juicio, *Tacsimity yny;* dia de trabajo, *Uhotiquiéyú yny;* dia de fiesta, *Sucnauáy yny,* dias y noches, *Ynilé, uyohólé.*
Diablo, *Yzeló.*
Dicha, *Yeun.*
Dicen, *Ynans.*
Dicen que tú, *Véináns.*
Diente, *Llú.*
Diestra, *Yneumuelé.*
Diez, *Ysyauómp.*
Difícil de hacer, *Quíneuescesuyé.*

Diligente, *Yhelmalp.*
Diluvio, *Epucueiquésp.*
Dios, *Dios.*
Disciplinarse, *Los tacçeucç, loce tacceuy.*
Disputar, *Nacsacç, nacsacy.*
Disimular, *Capsquéç, capsqueé; Usyeçuyé, usyeceuyé.*
Distribuir, *Ticcluç, ticluú.*

do dú,

Doblar, *Niquilopocsç, niquilopocsy.*
Doble cosa, *Tolp.*
Doler, *Osp, osy;* dolor, *Osp.*
Doler algo, ó todo el cuerpo, *Toicyepiç,* ó *tocosyepiç, toice, tococeyepiy.*
Dolor de muelas, tener, *Lemisç, lemisy; Lemisçyepiç, lemisceyepiy.*
Dolores de parto, tener, *Cués yepiç, cuecé yepiy.*
Dormir, *Viç, viy;* tener ganas de dormir, *Uyçósç, uyçósy;* dormilon, *Uytacsp, uyeúmp.*
Dormir cabeceando, *Yepquéç, yepqueé.*
Dormir sentado, *Louiç;* en pié, *Quiviç;* echado, *Eleuiç;* á priesa, *Uyecsç, uyecsy.*
Dos veces, *Tamoplé.*
Dulce, *Osanp, Unecip.*
Dura, cosa, ó fuerte, *Calhap.*

E

Ea véamos, *Zamotá*; ea pues, *Vetá.*
Eco, *Olomp.*

Echarse, *Eleç, eleé;* echado estar, *Eleç, eleé; Coloç, coloó.*
Echar en remojo, *Yepsumúç, yepsumuú.*
Echar menos, *Nicáns, nicány.*
Echar líquida cosa, *Stopsç, stopsy.*
Echarse boca arriba, *Yacanácç, yacanáquy.*
Echarse boca abajo, *Lácç, láquy.*
Echarse de lado, *Yleuétç, yleuéty.*
Echar mano, *Metç, mety.*
Echar á perder, *Tiqueyúsç tiqueyúsy.*
Echar, cortando cosa, *Nicáiç, nicáyy.*
Eclipsarse el sol ó luna, *Yny uecip, alit uecip.*
Edificar casa, *Uyatiç, uyatyy.*
Efectuar, *Tictúns, tictúny.*
Él ó ella, *Mimá.*
Elegir, *Alapç, alápy.*

em

Emblanquecer, *Pohoç, pohoó;* emblanquecer á otro, *Nicpohoç, nicpohoó.*
Emborracharse, *Suma amoiç, suma amoyy.*
Emborrachar á otro, *Nicmoiç, nicmoyy; Sumalé, sumaleé.*
Embutir, *Suyómç, suyómy.*
Emparejar, *Loptiquequésç, loptiquequésy.*
Empezar, *Ticlesç, ticlesy; tiquipsç, tiquipsy.*
Empeine, *Eluzóp.*
Emprestar, *Leheç, leheé.*
Empujar, *Sléncç, slency.*

en

En, *lé, má,* Vg: En casa, *Uyalé, uyámá.*
En medio, *Tanpmá, tamplé.*
Enano, *Stónótp.*
Enano, ser, *Stónótç, stónóty.*
Encarnecer, *Lostiç, locetyy.*
Encargar, *Leyéç, leyeé.*
Encargo, *Nayóp.*
Encender el fuego, *Ycuépitcç, ycepyty.*
Encender la vela, *Salecsç, salecsy.*
Encima, *Toipmá.*
Enclavar, *Taclacsç, taclacsy.*
Encubrir, *Niscatç, niscaty.*
Ender (hender), *Taclucusç, taclucúsy.*
Enderezar, *Yeptymc, yeptymy; Yeputç, yeputy.*
Enderezarse, *Timquéç, timqueé.*
Enea (totora), enea ancha, *Uhú.*
Enemigo, *Enunup, peléyceaomp.*
Enfadarse, *Yceaómç, yceaómy.*
Enfadar á otro, *Naásç, naásy.*
Enfermar, *Eyuç, eyuú.*
Enfermo, *Eyup;* enfermedad, *Eyú.*
Enfriarse, *Aquéiç, aqueyy.*
Enfriar soplando, *Nequéicç, nequeicy.*
Enfriar con plumero, *Taquéicç, taquéicy.*
Enfriar con agua, *Yepnequéicç, yepnequéicy.*
Enfriar, *Apquéiç, apquéyy.*
Engañar, *Neneécç, neneécy.*
Engazar, *Scotohóç, scotohoó.*
Engendrar, *Cuéstiç, cuecéty.*
Engrasar, *Macáscupsç, macáscupsy.*

Engordar, *Namacásç, namacásy.*
Enjambre, *Yanácuél, yanacuélseip.*
Enjuagar la boca, *Casniçaç, caseniçaá.*
Enjuagar vaso ó cántaro, *Yepcumaiç, yepcumay.*
Enjugar, limpiar, *Secç, secy.*
Enjugar, secar, *Acç, aquy.*
Enjundia, *Macáp.*
Enlazar, *Ualácç, ualáquy.*
Enluzir, *Calipç, calipy.*
Enmendar y enmendarse, *Ticamáicç, ticamaicy.*
Enojarse, *Asç, asy.*
Enredar, *Nicolç, nicoly.*
Enredarse, *Ualáç, ualaá.*
Enseñar, *Yepnicsç, yepnicsy.*
Ensoberbecerse, *Tiquincç, tiquincy.*
Ensoberbecerse en palabras, *Neincç, neincy.*
Ensuciar, *Niquitiscç, niquiticsy.*
Ensuciarse, *Quitiç, quityy.*
En todo lugar, *Ooyauónp.*
Entero, *Amutp.*
Enterrar, *Niopç, niopy.*
Enterrar ó tapar, etc., grano sembrado, *Taccopç, taccopy.*
Entonces, *Mehelé.*
Entortar, *Nicolósç, nicolósy.*
Enturbiar el agua bañándose, *Simillç, similly.*
Enturbiar con las manos, *Niquimillç, niquimilly.*
Enturbiar con los piés, *Yecsimillç, yecsimilly.*
Enturbiar con palo, *Tacquimillç, tacquimilly.*
Entrañas, *Coopéi.*
Entrar, *Lepç, lepy.*
Entrar muchos, *Uyomç, uyomy.*
Entregar, *Ceç, cei.*

En vano, *Yaá.*
Envejecer hombre, ó animal, *Umuequetç, umuequety.*
Envejecer hembra, *Uacáuç, uacáuy.*
Envejecer árbol ó vestido, *Anóç, anoó.*
Enviar, *Nayócsç, nayócsy.*
Envidiar, *Unucç, unuquy; Zusaplucç, zusceaplúcy.*
Envolver niño, *Alácç, aláquy.*

er

Era, de trillar, *Lè slompé, taclaspé.*
Era de hortaliza, hacer, *Tatacclacsç, tatacclacsy.*
Errar, no conocer bien, *Tiquéyucsç, tiquéyucsy.*
Errar, *Yapatç, yapaty.*

es

Escalera, *Lalapé.*
Escalon de piedra ó adobes, *Cacaláp.*
Escalon de madera, *Tacalá.*
Escapar ó salir, *Ocç; ocy; Mucç, mucy.*
Escapar de enfermedad, *Uatoç, uatoó; Slancç, slancy.*
Escampar, *Scipç, scipy.*
Escarvar la gallina, *Voyecçipip, voyeccipy.*
Escarabajo, *Espospólins.*
Escarabao con un cuerno, cuerpo azul, y pezcuezo colorado, *Inini.*
Escarabajo azul, *Yança.*
Escarabajo negro, que come ropa, *Acoicói.*
Escarabajo negro grande y con un cuerno, *Yyé.*

Escardar lana, *Yaplocóiç, yaplocóyy.*
Escarvar, *Niniquepélç, niniquepély.*
Escarpin, *Elú uyá.*
Escoger, *Alapç, alápy.*
Escoger con las manos, *Niclápç, niclápy.*
Esconder, *Niscatç, niscaty.*
Esconderse, *Yapiatç, yapiaty.*
Escoba, *Tactacipé.*
Escribir, *Saicsç, saicsy.*
Escuchar, *Cusyepluç, cuceyepluú.*
Escupir, *Quelpç, quely.*
Escudilla, *Zalá ciny.*
Escudilla de barro, *Azála ciny.*
Escudilla de metal, *Tyzála ciny.*
Escuridad (oscuridad), *Uouyohó.*
Escurrir, *Yeutç, yeuty; Yayalç, yayaly.*
Escusarse, *Yayeç, yayeé.*
Ese, *Mimá;* este, *Titá;* este dia, *Ynité, ynitá.*
Esforzado, *Yuhúp.*
Esgarrar flemas, *Cauç, cauy.*
Espalda, *Cilaçsp.*
Espantar, *Necslusç, necslusy.*
Espantarse, admirarse, *Los ecslucsç, loce ecslucsy.*
Espantarse, *Slucç, sluquy.*
Espantarse, temiendo, *Los eusicsç, loce eusicsy.*
Español ú europeo, *Caó.*
Esparcir con las manos, *Niquiuillç, niquiuilly.*
Espiga, *Nep;* espigar, *Neptiç, neptyy.*
Espejo, *Lop epé.*
Espina, *Eles.*
Espinazo, *Tuquiáisep.*
Espinilla, *Ysepés.*
Espirar, *Suhuctunç, suhuctuny.*

Espesar, *Aplitiç, aplityy.*
Espesa cosa, *Litip.*
Esponjarse, *Aquisç, aquisy.*
Espulgar, *Apoç, apoó.*
Espuma, *Acocip;* hacer espuma, *Acócç, acócy.*
Espumar la olla, *Tacsuotç, tacsuóty.*
Espumadera, *Tactasuotpé.*
Esquina de pared, *Astús.*
Esquina de palo, *Estús;* esquina, *Stús.*
Estaca, *E tacuy.*
Estar preñada, *Hamiç, hamyy.*
Estar bueno, *Eci.*
Estaño, *Tity.*
Estanque, *Acóps.*
Estar en pié, *Quiç, quiy.*
Estéril muger, *Cué cóp.*
Estéril año, *Uoho cóp.*
Estiercol, *Hé;* estercolar, *Héç, heé.*
Estío, *Alup.*
Estirar, *Yepitç, yepity;* estirarse, *Los suitç, locesuity.*
Estirarse una mata, ó crecer, sea de melon, sandia, ó zapallo, *Vequép; vequéç, vequeé.*
Estólida cosa, *Ycet vyé.*
Estómago, *Coos.*
Estornudar, *Accisaç, accisaá.*
Estrecha cosa, *Puésp.*
Estrechar, *Ticpuesç, ticpuesy.*
Estregar, *Slocoiç, slocóyy.*
Estrella Marte, *Emys lápsp.*
Estrella Vésperus, *Yhé.*
Estrellas, *Zocuél, ayut.*
Estrellas Cabrillas, *Cócs cuél.*

Estribo, *Yecsepé.*
Estrujar, *Niesnuç, niesnuú.*
Estribo; *Yecsepé.*
Estorbar, *Yecscyitç, yecscyity.*
Estorbo, *Sçuyucip.*
Estudiar, *Oalecsç, Oalecsy.*
Eterno, *Uetó;* Eternidad, *Uetó uetó, uetótó.*
Examinar, *Simitç, simity.*
Examinar ó hacer cargo, *Tacsimitç, tacsimity.*
Exceder, *Yapasamç, yapasamsy.*
Excelente, *Yquépsp.*
Exprimir ropa mojada, *Nicscunusç, Nicscuyusy.*
Exhalacion grande que al caer hace estruendo, *Epú.*
Exhalacion pequeña que cae por la mañana, *Ynilahá.*

F

Fácil, *Yahó.*
Fallar, *Uyé,* cosa falla ó falsa, *Yquencip, uyé.*
Faltriquera, *Uésquyó.*
Faja, *Uacál, Yepiécicsp.*
Favorcer, *Tacsécsç, tacsesy.*
Fé, *Tactacmocspé.*
Fértil, año, *Uohó eci;* fértil, tierra, *Aha eci.*
Fiambre, *Yalécip quéip.*
Fiar, *Ya ceç, ya cei.*
Fierro, *Tyy.*
Figura, rostro, *Yocus.*
Fila, *Yuylisp;* poneos en fila, *Yuylisiuán;* poner fila, *Yepulisç, yepulysy.*

Fin del mundo, *Uooyauonp túmp.*
Firme estar, *Caquéç, caqueé*; cosa firme, *Caquép.*
Flaco estar, *Ucsç, Ucsy;* cosa flaca, *Ucsp.*
Flauta tocar, *Neyuç, neyuú;* flauta, *Neneyupé.*
Flecha, *Lahá.*
Flechar, *Styhiç, Styhyy.*
Florecer, *Attohoç, attohoó;* flor, *Attohó.*
Flojo, *Uacáo, Yaohó.*
Flujo de sangre, *Eué eyù.*
Fogon, *Ycué uyá.*
Forcejar, *Tatáctiuçç, tatáctiucy.*
Fornicar, el hombre, *Uacálsmoiç, Uacálsmoyy;*
Fornicar, la muger, *Lucué smoiç, Lucué smoyy.*
Fregar con agua, *Nicçaç Nicçaá.*
Freir, *Macalé miytç, macalé miyty.*
Frente, *Upé.*
Frio hacer, ó tener, *Quéiç, quéyy;* frio, *quéyp.*
Frio de calentura, *Yquequé;* tenerlo, *Yquequéç Yquequéy.*
Frisol, ó frijol, *Polotó.*
Fruta, *Uelép.*
Fruta podrida, *Yéslucup.*
Fuego, *Ycué,* hacer fuego, *Ycuépitç, Ycuépity.*
Fuego atizar, *Le Slencç, le slency; Lespésc, Lespésy.*
Fuego pegar, *Apsç, Apsy.*
Fuera, *Auymá.*
Fuelles, *Yepsuupé.*
Fuente, manantial, *Tó yutó;* fuente que corre, *Tó yauál.*
Fuerte cosa, *Caláp;* persona fuerte, *Suup.*

G

Gajo de árbol, *Tapát.*
Galana, persona, *Ynacat, unscát.*
Gallina del monte, ó pava, *Sanacuá, Vocatá;* gallina, *Vocatá quilyp;* gallo, *Vocatá lucuép.*
Galillo, ó raiz de la lengua, *Léquycué.*
Ganar tratando, *Tiç, Ty.*
Gana, *Mai;* tener gana, *Maaiç, maaiy.*
Gangoso, *Nustap;* estar gangoso, *Nustaáç, nustaá.*
Garganta por donde pasa la comida, *Uyaqueé.*
Garganta de afuera, ó manzana, *U coll.*
Gargantilla, *Uyny.*
Garavato, *Lescocolós.*
Garavato, árbol, *Yltó, yau;* Garavatal, *Yltó tuhú.*
Garrapata, *Socsó.*
Garrapata grande, *Ulhucú.*
Garrote, *Etipé.*
Gatear el niño, *Ueqhuéç, veqhueé.*
Gatear andando sentado, *Squitaç, squitaá.*
Gato montés, *Yliuy, Sotó;* gato cualquiera, *Yliuy;* gato colorado, *Uylapsp.*
Gavilan grande, *Uyzaç.*
Gavilan mediano, *Auyspens.*
Gavilan chico, *Laháloló.*
Gaznate, *Uyaqué.*

ge, gi

Gegen, mosquito, *Aizaná.*
Gemir, *Cinicsç, cinicsy.*

Gente, *Pelé.*
Gesto, *Yocus.*
Gestos hacer, *Titiccnupsç, titicnupsy.*
Gloria, *Yeun, Sucnauaipé, Yéunypé.*

go

Golondrina, *Tocicilacs.*
Goloso, *Yams maip.*
Golpear, *Tacatacáç, tacatacaá.*
Golpear la puerta, *Taquiéç, taquieé.*
Goma, *Zam.*
Gordo ó grueso, *Pulump, Ypán.*
Gordo con gordura, *Macáp;* gordura, *macá.*
Gorgojo, *Aquáp.*
Gota, *Zolóp ;* gotear, *Zololóc, zololoó;* gotera, *Zo-lolóp.*
Gotera no haber, *Cúm ponquép.*
Gobernar, *Nequequésç, Nequequésy;* gobernador, *Nequequéstó.*
Gozarse, *Yeunç, yeuny ;* gozo, *Yeunpé.*

gr

Gracioso ser, *Nenénusyeunç, nenénusyeuny;* graciosa persona, *Nenenusyéump.*
Grada vida, *Escalon.*
Grana, *Yalá zám.*
Grana color, *Lápsp.*
Granadilla negra, *Lupút.*
Grano, *Zup, Zu;* Granar, *Zuptiç, Zuptyy.*

Grande, *Ayép. Pulum;* grande, crecido, *Ycép;* hacerse grande, *Pulúmç, pulumy; Ycelç, ycely.*
Granero, *Zustutupé.*
Granizar piedra, *Yuéç, yueé;* granizo, *Yué.*
Granizar menudo, *Mololóç. Mololoó.*
Greda, *A uticp.*
Grillo animal, *Lutlú.*
Grillos, *Peleyapcoçpé.*
Gritar, *Ataiç, ataiy.*
Gritar recio, *Nacalác, nacalaá.*
Grueso, *Pulum.*
Gruesa ropa ó cosa ancha, *Tolp.*

GU

Guardar, *Yocicç, yocyy;* guardarse, *Losyoiç, loceyocy.*
Guanaco, *Liá.*
Guerrear, *Loptécç, loptéquy;* guerra, *Loptectecpé.*
Guiar ciego, *Uoyatamsç, Uooyatamsy.*
Guirnalda, *Attó ayá.*
Guisar, *Miytç, miyty.*
Gula, *Apuuyquesplé eycuóptit.*
Gustar, *Nectúcç, Nectuquy.*
Gusano, *Aou, au.*
Gusano colorado, que sale cuando llueve, *Epucué micésp.*

H

Habas, *Avas, polotó, canács.*
Hablar, *Olómç, olómy*; hablador, *Olomyeump.*
Hablar con otro volviendo á él el rostro, *Taepéiç, taepey.*

Halagar, *Niccuncç, niccunçy.*
Halcon, *Uizaq.*
Hallar, *Eç, ey.*
Hambre, *Eculá*; hambre tener, *Eculhaç, eculhaá.*
Harina, *Mop.*
Harnero, *Tactacsipé, yepsiypé.*
Hartarse, *Apuhuç, apuhuú.*
Harto, *Apuhup, mauquép, pitiquisp.*
Hasta, *Ypy*; hasta aquí, *Teiypy.*
Hato, *Oeyucs.*
Haber mucha fruta en el árbol, *Ulacáiç, ulacáyy.*
Haz, atado, *Yepup, yepcicsp.*
Hacer, *Tic, ty.*
Hacer burla, *Tipes tiç, Tipecétyy.*
Hacer calor, *Alupç, alupy, alupty.*
Hacer frio, *Quéiç, queiy, queypty.*
Hacer cosquillas, *Nizulucucúcç, nizulucucúcy.*
Hacerse viejo, *Umuequétç, umuequéty.*
Hacer bien á otro, *Tiqueyúsçuyé; Tiquequécç, tiquequecy.*
Hacer mal, *Tiquéyusç, tiquéyusy.*
Hacer grande algo, *Tiqueuycsç, tiqueuycsy.*
Hacer pequeño, *Ticuécsç, ticuécsy.*
Hacer ovillo, *Tacáuinç, tacauyny.*
Hacer madeja, *Yapcauáç, yapcauaá.*
Hacer ollas, cántaros, etc., *Amótiç, amótiy.*
Hacer leña, *Eyostiç, eyocetyy.*
Hacer del ojo, *Zus apnusç, zuzé apnusy.*
Hacer trenza, *Ticanácsç, tianácsy.*
Hacerse tarde, *Yni apésç, yni apésy.*
Hacer viento, *Uohopuhuç, vohopuhuú.*
Hacer gestos torciendo la boca, *Apscuyusç, apscuyusy.*

Hacerse masa dura, como la ceniza en la lejía, *Acstiticp, acstiticpy.*
Hacienda, *Voéyucsç.*

he

Hé aquí, *Eimé;* he allí, *Eilé.*
Henchir ó llenar, *Niczolç, niczóly.*
Hechicero, *Yehemé.*
Heder, *Ayuhuç, ayuhuú*; hedionda cosa, *Ayuhuúp, aquemp.*
Helar, *Yteheç, yteheé;* hiela, *Ytehét;* helada, *Ytehé.*
Helarse la comida ó enfriarse, *Aqueiç, aqueyy, aqueip; Calap.*
Hembra animal, *Quilip.*
Hender, *Taccicç, tacciquy; Tactoóç, tactohoó; Taclucúsç, taclucúsy.*
Heno de trigo, *Telecoyaysép.*
Herida, *Cauyap.*
Herida de garrote, *Tactactóp.*
Herir, *Enépc, enepy; Scápç, scápy.*
Hermano ó hermana, *Yahá;* hermanos ambos, *Yaya-piaháp.*
Hermana mayor, *Ylhéç.*
Hermana menor, *Melú.*
Hermano mayor, *Eny;* hermano menor, *Cany.*
Hermosa cosa, *Ynacát, unicát ecip.*
Hervir olla, *Acócç, acócy.*
Hez, *Yelésp.*

hi

Hiel, *Ysisp, ysy;* del higado, *Canáp.*
Hierro, *Tiy,* herrero, *Sacuatyty.*

Higado, *Canáp.*

Hijo, *Cuélucué;* hija, *Cué uacál.*

Hilo, *Stit;* hilar, *Stitç*, *stity*; hilo delgado, *Stit cám*; hilo grueso, *Stit pulum*; hilo torcido, *Siyç;* hilo parejo, *Stit calip.*

Hinchazon, *Apocó*, hinchado, *Apocóp;* hincharse, *Apocóç, apocoó; aputusç; aputusy;* deshincharse, *Acanács, acanácsy, Aaquéiç aaquéyp, aaquéy.*

Hinchado, estómago, etc., *Mauquép.*

ho

Hoy, *Ynitá, ynité.*

Hoja, *Ançp*, *ançáp.*

Holgarse; *Yeunç, yeuny.*

Hollar la tierra, ó yerba, *Yacstápç*, *yacstápz; Le quyç, le quyy.*

Hombre, *Pelé.*

Hombro, *Utapá.*

Hondo, *Lé ayép.*

Honda, para tirar piedras, *Aytatacclupé.*

Hongo, *A cuuá.*

Honrar, *Ayepésç, ayepésy.*

Horadar, *Slémç, slémy.*

Horca, *Slolóipé.*

Hormiga, *Comá;* hormiguero, *comá uyá.*

Hormiga negra en los troncos, *Uahapahamá.*

Hormiga negra en tierra que come el maiz, *Lasy.*

Hormiga parda, *Lacacay.*

Hormiga colorada, *Acuá, opeopé, uzàm.*

Hormiga colorada, pequeña y brava, *Soaás.*

Hormiga colorada mansa y hedionda, *Su.*
Hormiga con hocico colorado y cuerpo negro, *Enaná.*
Horno de pan, *Tacanacstapé.*
Horno de cal, *Avaápé;* horno de ladrillo, ó teja, *An oaápé.*
Horqueta, *E tapá.*
Horrorosa cosa, *Ytquetó.*
Hoyo, *Uyné.*
Hoz, de segar ó podar, *Ti colós.*

hu

Hueca cosa, *Yhéump, émp.*
Huelgo, *Suucp.*
Hueso, *Yssé.*
Hueso de las cejas, *Zucocó.*
Huir, *Muç, muú.*
Huirse, *Elépç, elépy.*
Húmeda cosa, *Sumhúp.*
Humidísima, *Letepsiquésp.*
Humear, *Acsotç, acsóty;* humo, *Acsó.*
Humillarse, *Ans, anny,* humilde, *Antó.*
Huella, *Elu, elu uyáp.*
Huella de animal, vaca, caballo, etc., *Vacais, elú,*
Hurtar, *Yapiatç, yapiáty.*
Huso para hilar, *Coll é.*
Huérfano de padre, *Pecó;* de madre, *Umuecó.*
Huevo, *Ttá;* los de pescado, *Peás ttá.*

I

Igual, *Mequequép;* igualar, *Yepquequesç, yepquequesy.*

Ignorar, *Yapatç, yapaty.*
Imagen, *Ticlép.*
Indio, india *Pelé.*
Indice, *Snopé;* indicar, mostrar, *Snoç, Snoó.*
Inclinarse, *Atapésç, ataysésy.*
Intestinos, *Epocó.*
Imitar, *Ticlhéç, Ticlheé.*
Inmortal, *Uecicop.*
Infamar, *Uépç, Uepy.*
Infierno, *Yceló uyá.*
Injuriar, *Neyucsç, neyusy.*
Inocente, *Eycuetitó uyé.*
Interceder, *Tacamcéç, Tacamcéy.*
Invierno, *Yté.*
Ir poco á poco, *Stequélç, Stequély.*
Ir ó andar, *Yhauç, Yhauy; Caç, cay.*
Ir persiguiendo á alguno, ó la caza, *Inhiç, Inhiy.*
Ir vagueando ó paseando, *Yquieycç, Yquiéyqui.*
Ir delante, *Anhoptiç, Anhooptyy.*
Ir siguiendo, *Uelecaç, Uelécay.*
Ir siguiendo cuando es despues, *Elupléquicç, eluplé-quy.*
Ir alcanzando, *Eluplaç, eluplaá.*
Ir alcanzando para dar algo, *Elupyaplacsicaç, elupya-placsícay.*
Ir corriendo, *Muç, Muú.*
Ir de espaldas, *Uahaslelecáç, uahaslelécay; uahas-lelenéç, uahasleléney.*
Ira, *Asp;* ira tener, *Asç, asy.*
Isla, *Anylé, A tó yesitip.*

J

Juez, *Nequequestucuëtó.*
Juego de pelota, *Aylyty;* jugar á la pelota, *Aylytiç, aylytyy.*
Juego de manos, *E enup;* jugar de manos, *E enúpç, E enúpy.*
Juego de chueca, *Uysty;* jugar á la chueca, *Uystiç, Uytyy.*
Jugar á los naipes, *Chucátiç, chucátyy.*
Jugar precio, *Tiypó le énupç, enupy.*
Junto, *Yauoó.*
Juntura, *Lopstélp;* juntarse en fila, *Los stelç, Locéstély; Nicuyuç, nicuyuú.*
Juntamente, *Lopnicuyú.*
Juzgar, *Simitç, Simity.*

L

Lábio de arriba, *Canús;* lábio de abajo, *Canács.*
Labrar palo, *Taccilç, Taccily.*
Lado, *Peyuelét.*
Lado, ponerse de lado, *Yecquícsç, yecquicsy.*
Ladear, *Yepelétç, yepeléty.*
Ladron, *Yapiato;* ladronazo, *Vesyapial, Yapiatiyéump.*
Ladrar el perro, *Uccucç, uccuquy.*
Ladrar el cerro, *Uuc, uuquy, uucup.*

Ladearse, *Yeleuetç, yeleuety; Yelucç yelucy.*
Lagarto, *Atoló.*
Lagarto azul y vientre blanco, *Humú.*
Lagartija, *Zauyt, Úpzán.*
Lagarto grande, *Yayó, Taquilalá.*
Lagarto yguana, *Ayán.*
Lagartija salamanquesa, *Cuecó.*
Lagarto del brazo, *Ynhelóp.*
Lagaña, *Alái;* ser lagañoso ó tener lagaña, *Alaiç, alayy; alaip.*
Lágrima, *Zumuécs.*
Lamer, *Tácánsç, tacánsy.*
Lana, *Sucué.*
Lana crespa y corta, *Molóp.*
Lana crespa, *Sucué scucunp.*
Langosta colorada, *U lapsp;* langosta amarilla, *U sop;* langosta que no vuela, *U cuél.*
Lanza, chuzo de palo, *E ayé.*
Largar mano ó brazo, *Squésç, squesy.*
Largo, *Ayép.*
Lavar ó lavarse ropa, *Nicçaç, nicçaá;* lavarse la boca, *Casnicçaç, Cace nicçaá.*
Lazo, *Ualáp;* enlazar, *Ualácç, Ualáquy.*

le

Leche, *Inemé.*
Lechuza, *Zalá quiquips.*
Lechuza grande, *Zócs.*
Leña seca, *E pó, E leña;* leña verde, *E zá.*
Lengua, *Lequy.*
Leon, *Uauapopó.*

Leste, viento, *Lecú.*
Levadura, *Saap.*
Levantar algo, ó parar, *Yepquiç, yepquyy.*
Levantarse, *Zoléquiç, Zolequyy.*
Levantar un testimonio, *Lesspeç, Lesspésy.*
Lejos, *Moquemá.*
Lejos ! (imperativo), *Aytó.*
Ley, *Nequequespé.*

li

Librar á otro, *Yapslancç, yapsláncy ;* librarse, *Slánç, slancy.*
Librarse de enfermedad, *Yquyuatoç, yquyuatoó.*
Libro, *Sayics.*
Lienzo tupido, *Talapó túp.*
Ligero, *Soomp, pilhyquép.*
Limar, *Scapç, scapsy;* Líma, *Scacáspé.*
Limpiar, ó barrer, *Taccipç, taccipy.*
Limpiar, *Secç, secy.*
Limpia cosa, *Uahyp.*
Linage, *Yaylp.*
Listada cosa, *Cacalató, cacálap.*

lo

Lobanillo, *Eué coll.*
Lobo, *Toculép, Culeeú.*
Lobo marino, *Lopó.*
Lóbrego, *Uohoycecálei.*
Loco, *Ycepulusp, ycetniccámp.*

Lodo, *Atylhá.*
Lograr, *Metç, mety.*
Loma, *Ayzucs.*
Lombriz, *Yataacuyús.*
Lo mismo, *Menequésç.*
Lomo, *Zolop, Tuquialóp.*
Loposte, ó barreta de palo, *E apocué.*
Los otros dias, *Eutilém.*
Loro, ó papagayo, *Ele.*
Loza, *Aycanács.*

Lu

Luchar, *Lopuátç, lopuáty.*
Lugar comun, letrinas, *Epé.*
Luego, despues, *Epipilé.*
Luego, presto, *Eutitá.*
Luego, segun eso, *Meelé.*
Lujuría, *Lucué smói, uacál smoi.*
Lumbre, *Ycué.*
Luna, *Alit;* luna nueva, *Alittól;* luz de luna, *Alitcop;* luna menguante, *Alitcóp;* luna creciente, *Calaláp.*
Lunar, *Comátp.*
Luz de dentro de casa, causada del sol ó luna, ó en dia nublado, *Acóp, Aplaácip.*
Luz, de fuego, sol ó luna, *Aquêp;* lucir el sol ó luna, *Aquép, acquéç, acqueé;* lucida cosa, *Aquép, aquequép.*

Ll

Llaga, *Cauyáp;* llagado, *Cauyáp, Ozá.*
Llaga hacer, *Sçapç, sçapy.*

Llaga hacerse por tumor, *Slémç, slémy, slémp.*
Llama, *Ulhump;* llama hacer, *Ulhumç, ulhumy.*
Llamarse, tener nombre, *Uétç, Uety.*
Llamar á otro, *Neuécsç, neuecsy.*
Llave, *Yepquepé.*
Llegar uno solo, *Uósç, uósy.*
Llegar muchos, *Ualcen, ualom.*
Llenar de cosa líquida, *Niczólç, niczoly.*
Llenarse, *Mezúç, mezuú, mezúp;* cosa llena, *Mezup, Scuyuçp;* lleno, *Mezúp, Scuyuçp.*
Llevar (acompañado de otro verbo) *Yó.*
Llevar, *Meticaç, méticay.*
Llevar de diestro, *Sloiç, Sloyy.*
Llevar de la mano, *Yapiaucç, yapiaucy.*
Llorar, *Seç, seé.*
Llover, *Mepç, mepy, mepep.*
Lluvia, *Epucué.*

M

Mazamorra, *Zamalp, zamacálp, até, sancú.*
Mazamorra hacer, *Zamáltiç, zamáltyy.*
Mazorca del maiz, *Pilysnép.*
Macana, *Etipé.*
Macanazo, *Etipelé enépp.*
Madera, *E.*
Madre, *Umué*; madres, *Umueél.*
Madre, matriz, *Coóp, cueuyáp.*
Madurar sandía, *Apmáç, apmaâ, apmáp.*
Madurar melon, *Atyy, atyy, atyp.*

Madurar postema, *Acsiotp, acsiotcç, acsioty.*
Madurar zapallo, *Calámç, calámy.*
Madurar calabaza, *Ysseç, yseé, ysép.*
Madurar fruta, *Atyç, atyy, atyp.*
Machucarse, *Losyapamàsç, loceyapamásy.*
Maestro, *Nup yepnicstó.*
Majar, *Namç, namiy.*
Majar sin golpe, *Taccapásç, taccapásy.*
Majada (algarrobo, chañar, mistol, etc., con un poco de agua hecha bolo) *Slopó;* anteponiendo el nombre de la fruta, *Cualhetó slopó.*
Maiz, *Pilys.*
Maiz cocido, esto es, mote, *Pilys nusmy.*
Maiz tostado, *Pilys apeé.*
Maiz blando, *Pilys oyócop.*
Maiz duro, *Pilys caláp.*
Maiz fresco, *Pilys záp, sumúp.*
Mala gana tener, *Yompsç, yompsy.*
Mal parir, *Cuéstieyuç, cuecetieyuú.*
Malo, *Oséyu, uéstu.*
Mal de corazon, *Ycé eyú.*
Mal de madre, *Cóop eyú.*
Mal de orina, *Yseyú.*
Mal de piedra, *Ay eyú.*
Mal corazon, *Ycé cóp.*
Mamar, *Ynetucç, ynétucy.*
Manantial, *To yeutó.*
Mancebo, *Zalá;* mancebos, *Zalatil.*
Manchar, *Tacculç, tacculy;* mancha, *Tacculp.*
Manchado, *Lihyquép.*
Mandar, *Nequequésç, nequequésy; Nenécç, nenécy.*
Mañana, *Auailé.*

Manilla, *Ys, alá.*
Manea, *Yapcóçpé.*
Mano, *Ys;* mano derecha, *Yneumué;* (mano izquierda, *Yecuás*).
Mano de mortero, *Lezú.*
Manco, *Ynecópsp.*
Manco de dedos, ó mano, *Yscálp.*
Manco estar, *Ynecogsç, ynecópsy.*
Manojo, *Scicsp.*
Manso, *Ualecop;* ser manso, *Ualécoç, ualecoó.*
Manta de India, *Uacál talá.*
Mantellina, *Loptacólp.*
Manteca, *Macá.*
Manteles, *Yepispé, yapzaspé.*
Marlo, *Pilys yasé.*
Mar, *Tó umué.*
Martillo, *E éneppé.*
Maravillarse, *Losecslucç, loceecsluquy.*
Marcar animal, *Apaicsç, apaicsy.*
Marca, *Appaiès.*
Marido, *Cupé.*
Mariposa. *Uolopló.*
Mariposa negra y grande, *Uamopelpél.*
Mas antes quiero morir que comer, *Uéci maici cai maici uzé.*
Mas allá, *Moitmá, maiplé.*
Mas, comparativo se incluye en este verbo *Yapa-sampsç,* que significa encender, como se dice en el Arte.
Mascar, *Scayauç, scayauy.*
Masar, *Niccllequéç, niccllequeé.*
Masar cal, *Ticclequéç, ticclequeé.*
Masa, *Nicquelécsp.*

Masa de barro, *Nicquelécsp.*
Masa de cal, *Taccleguécsp.*
Matar, *Tacmóiç, tacmóyy.*
Matar con flecha ó lanza, *Smoiç, smoyy.*
Matar pulgas ó piojos con las uñas, *Sticç, stiquy.*
Matar pulgas ó piojos con los dientes, *Necticç, nectiquy.*
Matar gallinas con las manos, *Nicmóiç, nícmóyy.*
Matar gallinas con lazo, *Namóiç, namóyy.*
Matar con bala, *Apmóiç, apmóyy.*
Matadura, *Zotiquip, zoeyup.*
Materia ó podre, *Tic.*
Mate calabazo, *Yupà.*
Matecillo, *Yupá ciny.*

me

Mear, *Ysç, ysy.*
Media noche, *Uytán.*
Media ó calza, *Ysés uolóç.*
Médico, *Nupninicuatósp;* medicina, *Ninicuatóspé.*
Medida, *Neneupé;* medir, *Neuéç, Neueé.*
Medio dia, *Ynitantaquy.*
Mejor, *Ecitón.*
Memoria, *Lé uhoneuecén.*
Menearse, *Yepcuiç, yepcuyy; Puleç, puleé; Suillç, suilly.*
Menear cosa líquida, *Yepcumulç, yepcumuly.*
Menguar, *Apóç, apoó.*
Menguar la luna, *Ayometicát.*
Menos, *Memuyé.*
Mentir, *Yecquénsç, yecquénsy.*

Merecer por su trabajo, *Ecitiqueyuç, ecitiqueyuú;* merecimiento, *Ecitiqueyu.*

Mes este, *Alittá,* mes que viene, *Alitnuptá;* mes pasado, *Alitnuplé.*

Mesmo, mismo, *Lomoép.*

Meson, *Uuyapé, uuypé.*

Mezclar, *Yepplupç, yepplupy;* mezclar con las manos, *Niclupç, niclupy;* mezclar con palo ó cuchara, *Tacclupç tacclupy.*

Mezquino, *Uesauháp, Uesamácip.*

Mestiza, *Toiscolp*; Mestizo, *Toisoop.*

Metal, *Tiy;* metal en piedra, *Aytiy.*

Meter, meter adentro, *Yaplépç, yaplépy.*

mi

Mio, posesivo, S, ó C.

Miedo, *Usy;* miedo tener, *Usicç, usiquy.*

Miel, *Yalamé, yanmé, yanamé, anemé, uocoçmé, quililymé, auocçmé.*

Miembro genital del varon, *Pesú.*

Milagro, *Yaipuyé.*

Mina, *Pistit, Pisp.*

Mirar con zeño, ó enojo, *Aalónç, aalóny.*

Mirar, ó ver, *Eç, ei; Aualacsç, aualacsy.*

Miralo, *Encé.*

Mistol, árbol y fruta. *Amó.*

Misa ver, *Missa eç, missa éi.*

Mitad, *Páp;* mitad en plata, mitad en ropa te daré, *Colqui,* ó *Typouécens, talayapáns;* Idem, si son muchos, *Typomilcéns talayapcaléins.*

mo

Moza, *Quilá;* mozas, *Quilatil.*
Mozo, *Zalá;* mozos, *Zalatil.*
Mocobí, Toba, etc., *Cuel eú.*
Mojarse, *Sumuhuç, sumuhuú.*
Mojar á uno ó muchos la lluvia, *Epucuéquis ticmoíp, ticuyaháp.*
Mojar los vestidos, *Ticclacátip.*
Mojar los vestidos cuando la lluvia no es mucha, *Tics-sumúp.*
Moler en mortero, *Namç, namy;* moler en molino, *Námç, námy;* molino, *Nanampé;* molinero, *Nanampé aayó.*
Moler á menudo, *Slómç, slómy.*
Mono, *Peletiticlé.*
Mondar, *Titiczocç, titiczoó.*
Montaña, ó selva, *Ettuhú.*
Monte ó cerro, *Ay.*
Montera ó sombrero, *Slolopé.*
Monton, *Tacczúcsp.*
Monton de ovillos colgados, *Cúm.*
Morder, *Tapç, tápy.*
Morder la araña, *Emistit.*
Morir, *Uecç, uecy;* muerte, *Uecy;* muerto, *Uecip, uecitó;* muerto de hambre estar, *Zauécicç, za-uecy.*
Mostrar, *Yapáicç, yapáycy.*
Mostrar eon el dedo, *Snóç, snoó.*
Mosca, *Cunáyç;* Moscardon, *Cunáyç, çaçá.*

Mosquito zancudo, *Cunayç ahás, cunayç çaçahás,*
Mosquito gegen, *Ayzaná.*
Mover, *Scuiç, scuiy;* mover ó menear, *Yépcuiç, yepcuyy;* mover á-priesa, *yepcucuiç, yepcucuyy.*

mu

Muchacha, muchacho, *Cué;* muchachos, *Cuel;* muchachas, *Uacálcué.*
Mucho, *Euip;* muchísimo, *Euyquép, euyquépsp;* muchos, *Euypán;* muchas veces, *Euyplé.*
Muda persona, *Amú;* mudo estar, *Amuç, Amuú.*
Muela, *Lluuauhá.*
Muy, *Quép, yquépsp;* muy bueno, *Eciquép, eciquépsp.*
Muger, *idest, uxor, Eaeaup, cumué;* mugeres, *idest, uxores, Cumuél;* muger soltera, *Eaeaupuyé, cupecóh;* muger soltera de edad, *Uacailcacá;* muger, *Uacál.*
Mulato, *Pelé slan.*
Mundo, *Uohó;* mundo, este mundo, *Uohoté.*
Murciélago, *Stitíc.*
Murmurar, *Pelececén eycutip yaletacámç, yaletacámy.*
Músico, *Niniquié;* músico instrumento, *Niniquieipé.*
Muladar, *Quitipslislinpé.*
Muslo, *Unù.*

N

Nacer ó brotar, *Cac, caa, cat;* nacer lo sembrado, *Cáç, caá, cát.*
Nacer hombre ó animal, *Tólç, toly.*
Nacer el sol, *Yni ocç, yni ocy, yni ocip.*

Nada, *Osuyé.*
Nadar, *Toiplecáç, toiplecái;* nadador, *toiplecacá.*
Nalga, *Le zóp.*
Nao ó barco, *E enù.*
Narices sonar, *Slimsç, slimsy.*
Nariz, *Nus;* ñato, *nus canáçs;* nariz tapada con romadizo, *Nus amútup.*
Natural cosa, *Yhá mihá, yamaquésp.*

ne

Neblina, *Yamá.*
Necio, *Ycepulusp, yçetnicamp, ycetuyé.*
Negro, *Pelé celé;* negra; *Uacál celé;* cosa negra; *Celép.*
Negar, *Auáç, auaá.*
Nervio, *Pis;* nervios donde se desjarreta, *Lá pis.*
Nevar, *Yté eç, yté eé;* nieve, *yte et.*
Nido, *Lemé.*

ni

Ninguno, *Uyé.*
Niño ó niña, *Cué ceces.*
Niñas de los ojos, *Zucuél.*

no

No, *Uyé;* nó, prohibiendo, *Uyé.*
No poder poner, *Quiné çá opy uyé.*

No poder hacer, *Quiné uesces uyé.*
Noche, *Uyhó;* esta noche, *Uyhotá;* otra noche, *Uyhonúp;* noche venidera, *Uyhónupnetó;* noche pasada, *Uyhónup.*
Nombrar, *Uetç, uety;* nombre, *Uety, uetip;* nombre poner, *Uetitic, uetitiy;* nombre tener, ó llamarse, *Uétç, uéty.*
No poder, *Yapióiç, yapióyy.*
Norte viento, *Culuyù.*
Nosotros, *Uâ.*

NU

Nuera, *Cué emép.*
Nuca, *Utuclhé.*
Nuestro, *Cén.*
Nueva cosa, *Palaháp.*
Nueve, *Locuép moitlè locuép alapeà.*
Nube y nublado, *Yayáp;* mucho nublado, *Yayáp, ozazá.*
Nudo, *Scuyú;* hacerlo, *Scuyúç, scuyuú.*
Nunca, *Uyeyquép.*
Nutria, *Masáç.*

O

Obedecer, *Yuısç, yuısy.*
Ocasion, ocasionar (es invariable) *Taeyulé.*
Ocico (hocico) de puerco, *Nús;* ocico, *Canús.*
Odio, *Unuç;* odiar, *Unucç, unuquy.*
Ofensa, *Ticás*, ofender, *Ticásç, ticásy.*
O ficial, *Tity.*

Ofrecer, *Ceç, cei.*

Oir, *Yuisç, yuisy*; oir misa, *Missa yuisç, missa yuisy.*

Oido, sentido, *Cus nalhé; Cusyaqué.*

Ojos, *Zu;* ojos, sentido, *Zusyaqué.*

Oler, *Usç, usy;* olfato, *Nus yapué.*

Olor, *Aquémp;* oler, dar olor, *Aquémç, aquémy;* oloroso, *Aquémp,* ó *aquemptitó;* olor bueno, *Aquemecip*; olor malo, *Aquemeyúp.*

Olla, *Capá;* ollita, *Capá ciny;* olla de barro, *A capá;* olla de metal, *Ty capá.*

Olvido, *Taquiú;* olvidarse, *Taquiuç, taquyuú.*

Ombligo, *Ys.*

Orar, *Uahásç, uahasy, ayepésç, ayuepesy.*

Ordeñar, *Nicnuç, nicnuù.*

Oreja, *Cus áncp.*

Orilla, *Uenuhup, cáp;* orilla de rio, *Tocáp;* orilla, á la otra banda, *To macaá*; de esta banda, *To ococá.*

Orina, *Ys*; orinar, *Ysç, ysy;* orinar á prisa, *Yssecsç, yssecsy.*

Oro, *Ty soóp.*

Oriente, *Lé cú.*

Oscuridad, *Usuysho;* oscuro, *Uouyohop;* oscurecerse, *Uosyohoç, usuyhoó.*

Oso hormiguero, *Leyhú.*

Otro, *Nup.*

Otra vez volver, *Yalócç, yaloquy.*

Ovillo, *Taccáuyn;* ovillo hacer, *Taccáuinç, taccáuiny.*

Overo, *Cacalató.*

P

Pacer el ganado, *Caip, uésp.*
Paciencia tener, *Yamiquéç, yamiqueé.*
Padecer, *Yaiç, yaiy.*
Padre, *Pé;* padres, *Pelé.*
Padre espiritual, *Palé* ó *Patele;* padres espirituales, *Paleil.*
Pagar jornal, ó pena, *Yepeyusç, yepeyusy.*
Paja ó heno, *Nahalá.*
Pajizo color, *Soóp.*
Palabra, *Olóm.*
Paladar, *Caaná.*
Paladear, *Taccunç, Taccuny.*
Palmo, *Ysmaquetó.*
Palo, *E;* palo delgado, *E saps;* palo grueso, *E pulúmp, E ipán.*
Paloma, *Cuhu.*
Palpar, *Nictucç, nictuquy.*
Palpitar, *Slilimsç, Slilimsy.*
Palpitar el corazon, *Stetetetç, stetetety.*
Pala, *Pala, Assu.*
Pampa, *Auy.*
Pantano, *Atílá.*
Pan, *Telecó, tacancs;* pan de maiz, *Pilys tacancs.*
Panal, *Yanameyo.*
Pantorilla, *Latańá.*
Paño de manos, *Yspsesecipé.*
Papagayo, *Elé;* papagayo pardo, *Eleeú;* papagayo pequeño, *Quil.* Papagayo mediano, *Cacás.*

Papirote, *Stosç.*
Parar, *Quiç, quyy.*
Para que? *Ustinçá? ustincemá?*
Parecer algo, *Yaiç, yaiy.*
Pared de tierra, *Amó enú;* pared de piedra, *Ay enú.*
Parir, *Cuestiç, cuecetiy;* parir facilmente, *Cuestiecsç, cuecetiecsy;* parir con dificultad, *Cuestieyúç, cuecetieyuú;* partera, *Cuetitiqueyup.*
Pasar ó atravesar camino, *Spic, spiy.*
Pasar, *Caç, cai; Slancç, slancy.*
Pasar rio, *Tónicpiç, tónicpiy; to slancç, tó slancy.*
Partir con las manos, *Nicpáns, nicpány.*
Partir con cuchillo, *Ticpáns, ticpány;* con cuña, *Tacpans, tacpany.*
Pasearse, *Yahuç, yahuy.*
Pasto, *Nahalá, çá.*
Pastor, *Aá, ayó.*
Pájaro, *Sotó.*
Pato, *Ualtó;* pato colorado, *Ualtó lapsp;* pato blanco, *Calamó;* pato pequeño, *Mó;* Pato real, *Zacly;* patillos negros, *Uysisó.*

pe

Pecado, *Eicupty;* pecar, *Eicuptiç, eicuptyy.*
Pedar ó ventosear, *Eueiç, eueiy;* pedo, *Euei.*
Pedazo, *Pap.*
Pedir, *Uásç, uasy.*
Pedir muchas veces, *Yohómç, yohómy.*
Pegar, *Enépç, enepy.*
Pegar juego, *Apsç, apsy.*
Pelear, *Loptécç, loptéquy.*

Pegar con cola, *Slacsç, slacsy; Lealácsç, ácsy;* pegar con las manos, *Nicclácsç, nicclacsy.*
Pellejo, *Nacs.*
Pellizcar con las uñas, *Nicciuiç, niccuiiy;* con los dedos, *Nicscyuusç, niscuyúcsy.*
Pelo, *Sucué.*
Pelota, *Ayly, nicauin.*
Peña, *Ayipán.*
Pensar, *Sipç, sipy.*
Pequeña cosa, *Cuésp, cué cuetó.*
Perder, *Yaptolcç, yaptolcy.*
Perderse, *Yatcç, yaty.*
Perdiz, *Yepcés.*
Perdiz grande, *Queyé, cü.*
Perdonar, *Yá ésç lelossaueiç, ya esy, saueiy.*
Pereza, *Yompsp.*
Perpétuo, *Uetó.*
Perro, *Culé lucuép;* perra, *Cule quilip.*
Persona, *Pelé.*
Pesar la carga, *Sloiç, slóy.*
Pescar, *Peás tiç, peas tiy;* Voy á pescar, *Caç peas ty,* pescado, *Peás.*
Pescado bagre, *Meuáp;* pescado sábalo, *Ayacát;* pescado dentudo, *Sac;* pescado vieja, *Ualanács.* pescado mojarras, *Peás cuél.*
Pescuezo, *Ustélp.*
Pezon de la fruta, *Sop.*
Pestilencia, *Eyú.*
Peinar y peinarse, *Taccuácicç, taccuáciy;* peine, *Tactacuaicipé.*

pi

Piar los pollos, *Ataip.*

Picar, araña, *Emystit, tiç, tyy.*

Picar, abispa, *Aueyátiç, aueyátyy.*

Picar (en general), *Tapç, tapy,* picar vivora, cientopié, escorpion, etc., *Tapç, tapy.*

Pié, *Ellú;* el empeine del pié, *Ellú zó;* planta del pié, *Ellú caná.*

Pierna, *Ysé.*

Piedra, *Ay, aynús;* piedra preciosa, *Aynacát;* piedra de molino, *Aynanámpé.*

Pintar, *Saicsç, saicsy;* pintura, *Saicspé.*

Pisar, *Lé quiç, lé quiy;* pisada, *Léquy.*

Piojo de cabeza, *Micés;* piojo del cuerpo, *Céy.*

Plantar, *Yácç, yáquy.*

Plata, *Ty pohó.*

Plato, *Zalá;* platillo, *zalá cyny;* platillo de palo. *E zalá;* platillo de plata, *Typó zalá;* platillo de estaño, *Tyty zalá;* platillo de barro, *A zalá.*

Plaza, *Opé.*

Plomo, *Tity ymp.*

Pluma de escribir, *Sacsaicspé.*

Pluma, *Pily;* el cañon de ella, *Pily yaisép;* el pelo de ella, *Pily ançp.*

Plumage, *Oló, cay oló.*

PO

Pobre, *Lopticaueip.*

Poder todas las cosas, *Yauonp, yapioiç, uyé, yapioiy.*

Poder hacer, *Timaiç, timaiy.*

No poder hacer, *Quiné uescesuyé.*

No poder poner, *Quiné zá opí uyé.*

Poco, poquito, *Cecestó;* pocas veces, *Cecesplé.*

Poco á poco, *Ualelécsy.*
Podrida fruta, *Yeslucúp.*
Podrido, *Pocóp.*
Polilla, *Mamá.*
Polvo, *A, ohó.*
Polvorear con los dedos, *Yepupulç, yepupuly.*
Poner todo, *Yápons, yápony.*
Poner trampa, *Uysç, uysy.*
Poner boca abajo, *Smúsç, smusy.*
Poner boca arriba, *Scanácç, scanáquy.*
Poner, *Oopç, oopy.*
Poniente, viento, *Ay Culuyhú.*
Ponzoña, *Nicnicmoipé.*
Por, *Tayulé.*
Por aquí, *Tiá*
Por ahí, allá, acullá, *Miá.*
Por donde? *Ciá.*
Por eso, *Mima tayulé.*
Por qué? *Usiqué?*
Por dentro, *Peiplé.*
Por fuera, *Zeplemá.*
Portillo, *Lemp, queléip.*
Porongo, *Yo coll.*
Porongo, para cargar agua, *Nacauyá.*
Postema, *Tiquip, thic.*
Postrero, *Ueleiquép.*
Poyo, *Lolhopé.*
Poyo para subir á caballo, *Lalapé.*
Pozo, *Usy.*

pr

Predicar, *Yepnicsç, yepnicsy.*

Preguntar, *Simitcç, simity;* preguntar haciendo cargo, *Tacsimicitç, tacsimicity.*
Prender, *Scicsç, scicsy.*
Preñada, *Amihip;* estar preñada, *Amihicç, amihiy.*
Prestar, *Lehéç, leheé.*
Presto *Euehu;* prisa, *Euehuy.*
Prisa dar, *Ecsç, ecsy.* Este verbo se añade y pospone á los verbos que queremos dar prisa.
Primero, *Anoplési, anoti.*
Primavera, *Omoi.*
Principio, *Tiquipsp.*
Prometer, *Censyeç, censyeé.*
Probar á hacer, *Titucç, tituquy*; probar comida, *Netucç, netuquy.*
Prójimo, *Pelecé;* prójimo mio, *Pelecés;* prójimo nuestro, *Pelececén;* prójimo tuyo, *Pelececé;* el prójimo, *Pelecep.*

pu

Pueblo, *Yahupé.*
Puente, *Yaptacspy.*
Puerco montés ó javalí, *Mán;* puerco grande, *Pelemanpé.*
Puerta, *Enu cá;* puerta abierta, *Caémp.*
Pues, *Mám, ni.*
Pulga, *Pinpin.*
Puñado, *Nicucú.*
Puñetear, *Ysumucutç, ysumucuty.*
Puntal, *Sé;* apuntalar, *S. hé, S. heé.*

Q

Qué? *Usá, uesmá, uestotá?;* qué has? *Uescique-cemá¿ usasitomuelé?*

Quebrarse la cuerda, ó lazo, *Calç, cály.*

Quebrada, *Tocót.*

Quebrada cosa, *Copsp.*

Quebrado, cántaro, olla, porongo, cuchara, filo de cuña, *Thops.*

Quebrado, filo de cuchillo, cuña, cuchara, etc., *Pecip.*

Quebrar cántaro, olla, porongo, etc., *Patotohóç, patotohoó.*

Quebrar palo, *Yacohósç yacohósy.*

Quebrar nueces, *Tactoç, tactoó.*

Quebrar hueso con cuña, *Taccaiç, taccaiy.*

Quebrar en la piedra con las manos, *Yapcosç, yapcosy;*

Quebracho blanco, *Astó;* quebracho colorado, *Ualá.*

Quedarse, *Caçuyé, caceuyé; yasipép; yaloóç, yalohoó; yamiqueç, yamiqueé.*

Quemar, *Uycép.*

Quemar algo, *Aptunç, aptuny; apsç, apsy.*

Querer, *Maiç, maiy;* no querer, *Yompsç, yompsy; ycenopesç, ycenopesy;* lo quiero comer, cocino, *Maitiç, maitiy.*

¿Qué tamaño? *Cequetomá?*

Quizá no, *Yayto, yané.*

Quizá, vendria, *Nentno, nentyaytó, neyané.*

Quizá es él, *Mimanò, mimayaytó.*

Quizá él hurtó, *Mimà yapiatiyané.*

¿Quién? *¿Quine? ¿quinemá?*

¿Quién cómo? *¿Quinequetóma?*
Quirquincho, *Copó, caló, cincaloeù.*
Quitar, *Nepç, Nepy; Yaptoiç, yaptoiy.*
Quijada, *Camiy.*
Quicio de la puerta, *Enucaléquit.*

R

Racion coger, *Tayuç, tayuú;* racion, *Tayu.*
Rabadilla hueso, *Lecocó.*
Rajar, *Tacçicç, tacciquy.*
Ramear, *Yepiucç, yepiucy.*
Rama, *Esiç.*
Ramera, *Cumuepán.*
Rana, *Colloi.*
Rascar, *Cuaiç, cuaiy.*
Rasgar, *Yapçacáç, yapçacaá.*
Raspar, *Tacsupp, tacsupy.*
Raton, *Ulus.*
Raya, *Taccaycs;* rayar, *Taccaycsç, taccaycsy.*
Rayo, *E tapp.*
Raiz grande, que se come, *A cóll.*
Raiz, *Pys.*
Raiz pequeña, como papas, *Manuespé.*
Razon, *Miá.*
Rastro de hombre, *Elu;* del avestruz, de caballo, *Elù;* y rastro en general, *Ys.*

re

Rechinar los dientes, *Nacs scaiauç, nacsscaiauy.*

Rebuznar, *Ueip.*
Id. si es léjos, *Ueyép.*
Recibir, *Metcç, mety.*
Recibir parando las manos, *Nicalácç, nicaláquy.*
Recoger, *Uátcç, uáty.*
Recordar, *Scipç, scipy.*
Recordar á otro, *Nup, yepscipç, nupyepscipy.*
Red de pescar, *Nauá;* hacerla, *Nauátiç, nauátiy.*
Red de cargar, *Uyly;* hacerla, *Uylytiç, ulylytiy.*
Red pequeña, *Uyliciny.*
Red que sirve de cuna, *Cué uyá.*
Redimir, *Yapoatosç, yapoatosy.*
Redonda cosa, *Máysp;* redondear, *Ticmaisç, ticmaisy.*
Refregar, *Taccoyocç, taccoyoquy.*
Id. los ojos, *Zusnicipç, zusnicipy.*
Refrescar el tiempo, *Uoquéiç, uoquéy.*
Id. el cuerpo, *Cooqueiç, cooqueiy.*
Regalar, *Yaçéc, yacéy.*
Regañar, *Asç, asy.*
Regar, *Tó yapçaç, tó yapçaá.*
Regar campo, tierra, etc. *Yapnayamáç, yapnayamaá.*
Reguera, *Touin.*
Regoldar, *Sleucç, sleucy;* Regüeldo, *Sleuçp.*
Regocijarse, *Yeuns, yeun y;* regocijo, *Yeun.*
Relampaguear, *Lipitç, lipity;* Relámpago, *Lipitip.*
Relumbrar, relucir, *Aqueaquép, ylilhip.*
Remediar, *Yepnicsç, yepnicsy.*
Remedar, *Neléç, nelée;* remedar hablando, *Ticléç, ticleé.*
Remojar, *Yepsumnç, yepsumuú.*
Remolinear, *Ululupç, ululupy.*

Remolino de viento, *Anapuyus.*
Remolino de agua, *Nauaiysp.*
Remolon ser, *Yceticapésç, yceticapésy.*
Rempujar, *Stiucç, stiucy, slenéç, sléncy.*
Reñir con otro, *Nuplaásç, nuplaásy;* id. á otro, *Nupláasç, nuplaásy; Leopç, leopy; Leasy.*
Rescoldo, *Aliymp.*
Resina de algarrobo, *Cualhetó sé.*
Resina de otros árboles, *Zám ;* resina olorosa, *Zám aquém écy.*
Resollar, *Suucç, suuquy;* resuello, *Suucp.*
Responder, *Naátç, naáty.*
Responder llamado, *Aá, eé.*
Rezar, *Lésaiç, lesaiy;* ò *Resaiç, resai.*
Restañar, ó estancar, *Yapnayhóç, yapnayhoó.*
Restituir, *Yquicéç, yquicei.*
Retazo de ropa, *Talapá.*
Retozar, *Eenupç, eenupy.*
Retirar algo, *Yaptoiç, yaptoiy; Yepléncç, Yepléncy;* retirarse, *yelencç, yelency.*
Reverenciar, *Ayepésç, ayepésy.*
Reventar postema, *Ticquip; Yecspucç, yecspuquy.*
Reventar, *Acstacç, acstáquy.*
Revolver lo de dentro à fuera, *Slucç, slucy.*
Revolver con la mano ó cuchara, *Taclupç, taclupy.*
Revolcarse, *Tacculpç, tacculpy.*
Revolver el trigo lavado para que se seque, *Nicquiulç, nicquiuly.*
Rey, reina, *Yp.*
Rezongar, *Nanaacç, nanaácy.*
Reir recio el varon, *Ahaiç, aháiy;* reir recio la mujer, *Ehéiç, ehéiy;* reir recio, *Nacalá, nacalaç, nacalaá.*

ri

Rincon, *Lucup.*
Riñones, *Cululú.*
Rio, *Toyaualtó;* rio pequeño, *Toauyaltó;* rio crecido, *Tonetimp;* rio muy crecido, *Nazólp;* rio bajo, *Apésp toamóp;* orilla de rio por donde corria estando crecido, *Toyaluyá.*
Risco, *Ay.*
Risueño estar, *Muimuiç, muimuiy;* risueño, *Muimuip.*

ro

Rozar montes, *Tacólcç, tacólcy.*
Rozar pajonal, *Tecç, tequy;* rozar pingollar, *Tecç, tecquy.*
Rocío, *Yamá.*
Rociar, *Yapçác, yapçaá.*
Rodar, *Polouiuincç, polouiuincy; Stelelétç, steléty.*
Rodear, *Tactacuaisç, tactacuaisy.*
Rodela, *Lopsisiytpé.*
Rodilla, *Acç.*
Rogar, *Uasç, uasy.*
Romperse el lazo, *Cále, cály, cálp;* romper el lazo el toro que huye enlazado, *Tacálç, tacály, tacálp.*
Romper, *Yepcitiç, yepcitiy; Yapçacáç, yapaccaá.*
Romadizo, *Nusticç.*
Roncar, *Lanhoç, lonhoó; Catatácç, catatáquy.*
Ronco estar, *Utampsç, utampsy;* ronco, *Utamps.*

Roña, *Zaçamé.*
Ropa, *Talá.*
Rostro, *Yocus.*
Rojo, *Lapsp.*

ru

Ruga de ropa, *Yeuyuçp;* hacerla, *yeu yucç, yeuyucy.*
Ruga del cuerpo, *Yécicsp;* hacerla, *yecicsç, yecicsy.*
Ruga debajo de las nalgas, *Lenacs.*
Ruga de la frente, *Upetotoló.*
Rueda, *Ecolós, Ee stelelétip.*
Ruido, *Ataquié.*
Rumiar, *Scayauç, scayauy.*
Rumiar, traer á la boca para rumiar, *Yquinéyuip.*

S

Sábana, *Tala pó sipé.*
Sabañon, *Toizul.*
Saber, *Oalest,* ú *oálecsç, oalecsy ;* sábio, *Oalecstó;* saber, el manjar, *Unecip;* sabor, *Unp.*
Sacar, *Yapocç, yapocy.*
Sacar con la mano, *Nicusç, nicusy.*
Sacar con palo, *Taccocç, taccocy.*
Sacudir ropa, etc. *Yapcaç, yapcaá.*
Sacudir la fruta del árbol, *Yepcuiç, yepcuiy.*
Sacudir polvo, *Tapuç, tapuú.*
Saeta, *Lhá.*
Sahumar, *Appoç, appoó.*

Sal, *Aly;* salar, *Aly stuç, aly stuú.*
Saliva, *Quehél.*
Salir, *Ocç, ocy;* salir muchos, *Yeutiuán.*
Salir á recibir, *Yénusç, yénusy.*
Salir lo sembrado, *Cát; Zaç, zaá.*
Salitre, *Acstitiçp.*
Salpicar, *Tacilç, tacily.*
Saltar, *Stetiç, stetiy.*
Salvar, *Yapslancç, yapslancy;* salvador, *yapslancitó;* salvarse, *Slancicç, slanciy.*
Salud, *Ecy;* tener salud, *Ecicç, eciy,*
Sanar el mismo, *Uatoç, uatoó;* sanar á otro, *Nicuatósç, nicuatosy.*
Sangre, *Eué;* Sangrar, *Hoç, hoó.*
Sapo, *Acocó;* sapo mediano, *Uól;* sapo chico, *Puí, umym;* sapo grande, *Mal.*
Sarna, *Zaçamé.*
Sarta, *Scotó.*
Satisfacer, *Tictunç, tictuny.*
Sauce, *Eehú.*
Sazonar comida, *Apmaç, apmaá;* comida sazonada, *Apmáp.*

SE

Sebo, *Macá;*
Seca, *Uhoamó.*
Secar algo al sol, *Acç, acquy;* secar al fuego, *Apamosç, apamosy;* secarse el árbol, *Epóp, asóp;* árbol seco, *Epó;* secarse, *Amoç, amoó; Acuyusç, acuyusy.*
Secreto, *Eyès;* secreto, decirlo, *Eyesç, eyesy;* secretamente, *Yutolé.*

Sed, *Ynhi;* tener sed, *Ynhiç, inhiy.*
Segar, *Taç, taá.*
Seguir uno tras otro, en fila, *Lopelastélç, lopelastély;* seguir, *Eluplecaç, eluplecay;* seguir alcanzando, *Eluplaç, eluplaá;* seguir inmediato, *Elupléquiç, eluplequyy.*
Sembrar, *Yacç, yaquy.*
Semilla, *Toclé.*
Señal, *Yepneuép;* señal hecha con el dedo, *Yapsaps;* señal de carpinteros, *Taccaics.*
Señalar con el dedo, *Tapsapsç, tapsapsy;* señalar con palo, ó con hierro, *Yaccaicsç, yaccaicsy.*
Señalar ó marcar, *Appaicsç, appaicsy.*
Señalador, *Tactaicspé.*
Seno de muger, *Llhú;* seno de hombre, *Auy llhú.*
Sentarse, *Lohóç, lohoó.*
Señor de vasallos, *Zacpá.*
Sepultar, *Aléopç, aléopy; Nicópç, nicópy.*
Sepultura, *Uyné.*
Serenar el tiempo, *Zo scipç, zo scipy; Yaptansç, yaptany; Yaptánp.*
Serpiente, *Cahyáhé.*
Servilleta, *Neneluppé.*
Sesos, *Tocó, sototóp.*

SI

Sí, *Có.*
Siempre, *Uetó.*
Sienes, *Lohó.*
Silvar, *Scutç, scuty.*
Simiente de animal, *Eesp.*
Salida perra, etc., *Eyp.*

SO

Sobar hombre, *Nicsuç, nicsuú;* sobar caballo, *Yepsuç, yepsuú;* sobar cuero, *Slocóiç, slocoiy.*
Sobaco, *Palacspéy.*
Soberbio hablando, *Neineip;* soberbio haciendo, *Tiquinéip.*
Sobra, *Tactoiçp;* sobrar, *Tactoicç, tactoicy.*
Sobre, *Toipmá.*
Sobrenombre, *Uetiptoilé.*
Sobrepujar, *Natoicç, natoicy.*
Socorrer, *Yaháç, yahaá; Tacsésç, tacsésy.*
Soga, *Nacsticciç, nacs loloipé.*
Sol, *Yny;* sol alto, *Yny aytó;* sol ponerse, *Yno apésp, pepininit.*
Sollozar, *Uhyuhiç, uhyuhiy.*
Soltar, *Socç, socy; Esç, esy; Nicocç, nicosy;* soltarse, *Taccocç, taccócy.*
Soltera, *Quilaá;* soltero, *Zalaá.*
Solo, *Lomoé.*
Sombra, *Auhaá.*
Sombrero, *Slolopé.*
Sombrio, *Ohouyocó.*
Soñar, *Equicsç, equicsy.*
Sonar las narices, *Slimsç, slimy.*
Sonar campana, *Yepiéç, yepieé.*
Soplar, *Phuç, phuú.*
Soplar viento, ó aire, *Uopup.*
Sordo, *Custampsp;* sordo estar, *custamsç, custámsy.*
Sorber, *Zulupsç, zulupsy.*

SU

Suave, *Locoçp, Osan.*
Subir, *Láç, laá.*
Sucia cosa, *Quitip.*
Suciedad de persona ó animal, *Hé.*
Sudor, *Ahumué,* sudar, *Ahumueç, ahumueé.*
Suelo, *A.*
Sueño, *Ecquis;* sueño malo, *Ecquys eyú;* sueño bueno, *Ecquiseciqué.*
Sufrir, *Yamiqueç, yamiqueé.*

T

Tabaco, *Tabacó.*
Tabla, *Ecanács, epatás.*
Taza, *Uhucipé;* taza de Indio de calabaza, *Yupá.*
Tacsos, fruta silvestre, *Neteme.*
Talega *Uesquió.*
Tambor, *Tataquiepé;* tocarlo, *Tacquieç, tacquieé.*
Tamaño, *Tequetó;* tanto, *Tequetó.*
Tambien este, *Tetemá.*
Tambien así, *Mequép.*
Tampoco, *Memuyé.*
Tala, árbol, *Taquy.*
Tan solamente, *Miayquépsp.*
Tañer campana, *Yhepieç, yhepieé.*
Tañer flauta, ó trompeta, *Neyuç, neyuú.*
Tapar agugero, *Yaptacléç, yaptacleé.*

Tapar cántaro, *Sleç, sleé.*
Tarde del dia, *Inlep, iny apésp;* tardar, *Yhoç, yhoó.*
Tartamudo, *Sleclésp;* tartamudear, *Sleclésç, sleclésy.*

te

Teja, *Calapá;* tejado, *Calapá enuhó.*
Telar, *Talatipé.*
Telaraña, *Emys nauá.*
Telilla del corazon, *Yceuyáp, ycetniolp.*
Telilla, que divide la caja, *Canaptáclep.*
Temblar, *Yquequéç, yquequeé;* temblar de frio, *Zototósç,, zototósy;* temblar la tierra, *Ayecuip.*
Temer, *Usícç, usicquy.*
Tener (es defectivo), *Titó;* tener ayudando, *Nicuámç, nicuámy;* tenedor, *Nininçuampé.*
Teñir, *Apmáç, apmaá;* teñir negro, *Apceléç, apceleé;* teñir colorado, *Lapsp apmáç, amaá;* teñir azul, *Yaplepç, yaplepy;* teñir verde, *Zaptiç, zaptyy.*
Tentacion, *Neneç;* tentar, *Nenecç, nenecy.*
Término, *Tunp.*
Terrible, *Usicusicp.*
Terron, *Apá.*
Teta, *Yné,* teta, la carne, *Ynecácsp;* pezon de la teta, *Yné cazú.*
Tejer, *Tala tiç, talá tiy.*
Techo, *Enuzó.*
Techar, *Sopsç, sopsy.*

ti

Tiempo, *Uho.*

Tibio, *Aquequélp.*
Tierra, *A.*
Tiesa cosa, *Acsquémp.*
Tiesto, *Calapá.*
Tijeras, *Ninicalpé.*
Tigre, *Uauá.*
Tia, hermana de padre, *Coué.*
Tia, hermana mayor de la madre, *Malhá.*
Tia, hermana menor de la madre, *Macá.*
Tio, hermano del padre, *Uezú.*
Tio, hermano de la madre, *Tuuép.*
Tinieblas, *Ueuéyhó.*
Tirar estirando, *Yepitç; yepíty.*
Tirar, piedras ó terron, *Spons, spony.*
Tirar coces, *Yecsulucç, yecsuluquy.*
Tizon, *Ycuecóps.*

to

Tobillo, *Elucocós.*
Tocar, palpando, *Nictucç, nictuquy.*
Tocar harpa ó guitarra, *Nicquiheç, niquiheé;* tocar rabelon ó rabel, *Sihec, siheé;* Todo, *Yauonp, yauony; Oçá;* todos, *Yauonpán;* todo poderoso, *Yauonptyty, yauonp, yapioipuyé.*
Todo espina, *Lesp oçaçá.*
Toldo, *Talá enú.*
Toma de rio, *Letó slémp.*
Tomar ó asir, *Losiepiytç, losiepiyty.*
Tominejo, ave, *Yucú.*
Tomar ó tener, *Metç, mety.*
Tomar á cuestas, *Tacnáç, tacnaá.*

Tomar prestado, *Quislhéç, quislheé.*
Tonto, *Ycetuyé, Uoo oalecsp uyé.*
Topar, *Yenusç, yenusy.*
Torcer, *Tappulutç, tappuluty.*
Torcer hilo, *Siycç, siyquy.*
Torcer cháguara en la pierna, *Epsç, epsy.*
Torcido cháguara, *Cay epsp.*
Tordo, ave negra, *Sotocelép;* tordo, pardo, *Culeua-cáil.*
Tornar ó volver, *Equiéycç, yquieyquy* ó *equieyquy.*
Torre, *Enú ayé.*
Tórtola, *Pesláps.*
Tortotilla, *Molelét.*
Tos, *Ohoó;* toser, *Hoç, ohoó.*
Tostar maiz, *Pilysapcéç, pilysapceé;* maiz tostado, *Pilysapcé.*

tr

Trabajar, *Uootiquéyuç, uootiqueyuú.*
Traer á cuestas, *Tacnác, tacnaá;* traer algo, *Menéç, menéi;* traer de donde otra vez trajo, *Meplesy-menéc.*
Tragar, *Letç, lety.*
Tragadero, *Uyaqué.*
Tras mi, *Uasmá.*
Trenzar, *Ticanacsç, ticanacsy.*
Trebol, yerba, *Trevol nahalá.*
Trigo, *Telecó.*
Trasquilar, ó cortar el cabello, *Apsç, apsy.*
Tres, *Tamlip.*
Tripas, *Epocó.*
Triste, *Ycecaléip.*

Trocar, *Yapsacç, yapsacy.*
Trompeta, *Ty neneyupé.*
Tronar, *Tilp, tilç, tily;* trueno, *Tilp.*
Tropezar, *Tactucç, tactucy.*

tu

Tuerto de un ojo, *Zuticp.*
Tuerta cosa, *Colósp.*
Tuetano, *Sototóp.*
Tullido estar, *Acsquétcç, acsquety;* tullido, *acsquétip.*
Tunilla, *Ualcôl;* tuna amarilla, *Uolcol soóp;* tuna colorada, *Ualcól lapsp.*
Turbarse, *Neucç, neucy;* turbarse de miedo, *Slucç, slucquy.*
Turbia agua, *Amilly.*
Turbio dia, *Ynyeyú.*
Turma de animal, *Peleécs.*
Tuyo, *Cé.*
Tuna de Castilla, *Tuna.*
Tunas de cardones, *Silá;* el árbol de tunas, *Silá.*
Tupido lienzo, *Túp;* no tupido, *Sasap,*

U

Ulpiar, *Taccumulç, taccumuly.*
Ultimamente, *Epilé, moitlém.*
Ultrajar, *Neyucsç, neyucsy.*
Umbral, *Enu lecocóp*

Ubres, *Yné çacsp.*
Uno, una, *Alapeá;* una vez, *Alapealé;* único, *Alapeá, Lomoép.*
Unir, *Stucç, stuquy.*
Unirse, ó pegarse, *Aalacsç, aalácsy.*
Untar, *Scupsç, scupsy;* untarse, *Los scupsç, Locé scupsy.*
Uñas, *Ysçanequé, ysçaquené.*
Uncir los bueyes, *Nauámç, nauámy.*
Undir, *Aspésç, aspesy;* undirse, *Analépç, analépy.*
Urgar, *Slusç, slusy.*
Urgon, *Sisiuilpé.*
Urdir, *Yapcauaç, yapcauaá.*

V

Vaca, *Vacá.*
Vacio, *Emp.*
Vaciar cosa líquida, *Stópsç, stópsy;* vaciar lo no líquido, *Slinç, sliny.*
Vadear rio, *Tó stutucç, tó stutuquy.*
Vado de rio, *Ninicpipé.*
Vaguear, *Yahuç, yahuy.*
Vahido, *Zu uhió.*
Vaina, *E ellú, uyáp.*
Valer, *Ecip.*
Valiente, *Lucué.*
Valle, *Auy péip.*
Vandalear, *Yepecuicuiç, yepcuicuyy.*
Vara, *Esaps.*
Vara de medir, *Neneuepé.*

Vareteado, ó listado, *Cacalató;* lista, *Cacaláp.*
Varon, *Lucué.*
Vaciar el vientre, *Héç, heé.*
Vaso para beber, *Uhucipé.*
Vasija, *Zalá euy, coll, yocóll.*

VE

Vega, *Auy.*
Vejiga, *Ysuyáp.*
Velar de noche, *Yniyauosç, yniyauosy.*
Vellaco, *Oseyú, uestú, icecóp,*
Vello, *Suhcué.*
Vena, *Pisp, eué uyn.*
Venado pardo, *Cocs;* venado pintado, *Cocseú.*
Vencer, *Suuç, suuú; taclucç, tacluú; moópç, moopy.*
Vender, *Ceç, cei.*
Vengarse. *Yaeç, yaey; Epilé lé, enépins.*
Venir, *Neç, nei;* venir á priesa, *Nenéç, neney; Neecsq, neecsy.*
Ventana, *Queléip.*
Ver, *Eç, ei.*
Ver, sentido, *Zuyaqué.*
Verano, *Alup.*
Verdad, *Miá.*
Verde, *Zap.*
Verdolaga, *Moó.*
Verdura, ú hortaliza, *E ânç.*
Vergüenza, tener, *Lacoç, lacoó.*
Vestido, *Talá;* vestirse, *Talacsç, talacsy;* vestir á otro, *Yaptalácsç, yaptalácsy.*

VI

Vivir, *Uatoç, uatoó;* vida, *Uató;* vida eterna, *Uató uetó uetó.*
Vieja, *Uacaó;* viejo, *Umuequé.*
Vidriera, yerba, *Yuayá.*
Vidrio, *Aqueequép, quelóçp.*
Viento, *Uó puú.*
Viento leste, *Lecutá.*
Viento sur, *Vhú.*
Viento poniente, *Ayculuyú;* viento norte, *Culuyú,*
Viento sur cuando es muy frio, *Yepililicip.*
Viento hacer, *Uopuç, uopuú.*
Ventear mucho, *Uhucalá, culuyú calá,* etc.
Vientre, *Hé.*
Viruelas, *Zaçamé.*
Vizco, *Zu caleip.*
Visible, *Yaip, eepé.*
Viudo, *Uacál esyuyetip;* viuda, *Lucué esyuyetip.*
Vituperar, *Neyucsç, neyúcsy.*
Vívora, *Yatá;* vívora de agua, *Toyatap;* vívora de cascabel, *Zaná;* vívora brava colorada, *Culé atáp;* vívora parda no brava, *Yós.*

VO

Vocablo, *Olomp.*
Vocear, *Coácsç, coacsy;* voz, *U;* voz buena, *Vecip;* voz mala, *Veyuú.*
Volar, *Pyliç, pylyy.*

Volar alto, *Zolèpp;* volar muy alto, *Zolépç, zolépy.*
Volver, *Yalocç, yaloquy.*
Volverse para otro, *Yquyualacç, yquyualay.*
Volverse hacía otro, *Yquyualaiç, yquyualayy.*
Volver al lugar, *Meypinéç, meipiney.*
Volver del lugar, *Te* ó *miá ipycça, ipycay.*
Volver las espaldas á Dios, *Dios uaácç, uaáquy.*
Volver á moler la añapa chupada, *Stáç, staá.*
Volver á otro el rostro, *Tans, tany.*
Volver á traer del mismo lugar, *Meplésy, menéç; meplésy, menéy.*
Volver á ir, *Yalóquy caç, yalóquy cay.*
Volver á venir, *Yalóquy neç, yalóquy ney.*
Volverse ó dar vueltas en redondo, *Yuaysç, yuáysy, Pululusç, pululúsy.*
Volverse de lado, *Eleuétcç, eleuéty; Yelúcç, yelúcy.*
Volverse boca abajo, *Yaplácç, yapláquy.*
Volverse boca arriba, *Yapcanácç, yapcanaquy.*
Volver á venir aquí, volver atras, *Yquinéç, yquiney.*
Volverse de cara, *Ocotáns, ocotany.*
Voluntad, *Lé maay.*
Vomitar, *Cuapaç, cuapaá.*
Vosotros, *Mil.*

VU

Vuelta dar en redondo, *Yuáysç, yuáysy; Pululusç, pululusy.*
Vuestro, *Lom.*

Y

Ya, *Molé.*
Yerba, *Nalhá, nahalá;* yerba seca, *Nahalapó, nahalapopó,* ó *mahalapoeó.*

Yerba del Paraguay, *Caó, uuçpé; E ançp.*
Yerba jague, *Zá.*
Yerba simbol, *Saqué.*
Yerno, *As.*
Yeso, *Pom.*
Yugo, *Upenepé.*
Yunque, *Tatacpasappé.*

Z

Zabullirse, *Mutç, muty;* zabullir á otro, *Smutç, smuty.*
Zamarra, *Nacstalá.*
Zambo, *Yaptacásp.*
Zaraquelles, *Talápó, mysá.*
Zeloso, *Lelespesyeump.*
Zonzo, *Uoalecsp uyé.*
Zorra, *Culeelésy.*
Zorrillo, *Salé.*
Zurrapas, *Yelesp.*

FINIS LAUSQUE DEO

CATECISMO

Y

DOCTRINA CRISTIANA

EN

LENGUA TONOCOTÉ Y LULE

SANTIGUARSE

Yapsàps tayulé ✠ Santa yatacáps; enunup ✠ cén; uá tácsesy ✠ Dios cén; Pé, Cué ✠ Espiritu Santo uetiplè. Amen.

LA ORACION DEL PATERNOSTER

Pecèn zolé loocè; uetipçè zuquiatán.—Reyno çè uattá eyulè nepèp. — Usà amaicicè tiatàn, zotà mequetò, hamà mequesy. Yny yauony tanta cèn; ynytà uá cei; lopsauy eycupticèn, mequequetò uá ticazpan lopsáucén; uà esy uyé eycupty tolytoseyé, scapssy oseyulè, uà tacxesy, Amen.

LA ORACION DE LA AVE MARÍA

Dios uè ayopép María gratialé meçupcé, Señor Dios uè yá, uacalpanlé eciquépçé copoycelè auay-

nép, Jesus, cuelcé eciquép ; Santa María Vírgen, Dios umué, uattá eyulé eycupticén Dios uasy eutitá uecincenlé mequép. Amen.

EL CREDO

Tamócx Dios Pé, zó, há tiatép; tamócx Jesu-Christo cuélp alapeá Señor cén; titá Espíritu Santo lé pelé uyayatép, Vírgen Santa María aueynép ; Poncio Pilato neneeciplé lopticayatép. Cruzlé tacclacxyatán, ıocmoyatàn, nicopiatán; infiernos le apesyatép ; yny tamliplé uecytonlé, uatoyatép; zotá layátep; Dios Pé yauompán tiatép yné unuelé lé lop; miá si, uató, uecitò, eluplà nent. Espíritu Santo tamócx; Santa Iglesia Catholica; Santos loptápeston; eycuptypán lopsauytón; lopnatop; ayeplé uatóp. Amen.

LA SALVE

Dios ué ayopép Reina Umué auei titó uatóp, osaámp, ayocen. Dios ué ayopép, ué neueecén yaupecenlé tacluyatán Eva cuél, ué succen necetticén, secenlé, titá zumuéxp peytolé. Mam Señora Abogada cen iquy ualai zuscelé aueititó uá ei; ueciscenlé moitlém uá yapaicy copoicé Cué Jesus. O, Clementissima. O, Pelé aueititó. O, Eciquép Vírgen María, uá tayulé Dios uásy, Santo Dios Umué, mequesy dıgnos tincen mety, usa Jesu-Christo, ua cei promeııatép. Amen.

LOS ARTÍCULOS DE LA FÉ

Usa christiano tamocxynt ysyauomp locuép (Artículos de la Fé uetipàn) locuep moitlem tamlyp Jesu-Christo Pelé tiquespán.

Jesu-Christo Dios tiquespán

1. *Christiano tacmocxint: Lomoép alapeá Dios sitón.*
2. *Christiano tacmocxint: Titá Dios, Dios Pé.*
3. *Christiano tacmocxint: Titá Dios, Dios Cué.*
4. *Christiano tacmocxint: Titá Dios, Dios Espíritu Santu.*
5. *Christiano tacmocxint: Titá Dios yauomp tyty.*
6. *Christiano tacmocxint: Titá Dios, Pelé yauomp eycuptyp yapslancytó.*
7. *Christiano tacmocxint: Titá Dios Christiano eeciptón zotá meticant.*

Jesu-Christo Pelé tiquespán.

1. *Christiano tacmocxint: Señor cén usique Pelé eutis sisiatép Vírgen Santa Maria copoisplé Espíritu Santo obralé.*
2. *Christiano tacmocxint: Jesu-Christo anayneiatép Santa Marialé, teté Vírgen uyayaplé Cué tit uyelé, Cué tit lé, Cué tit moitlem.*
3. *Christiano tacmocxint: Jesu-Christo Cruz lé le ueciatép ná eycuptyp yapslansy tayulé.*
4. *Christiano tacmocxint: Jesu-Christo Infiernos le apesiatép, mialé Santos Padres animapán yapocyatép, Jesu-Christo miá catouyé ayopán.*
5. *Christiano tacmocxint: Yny tamliplé Jesu-Christo uatoyatép.*
6. *Christiano tacmocxint: Zotá Jesu-Cristo layatép, miá Dios Pé yauomp tyty yneumuelé loyatép.*

7. *Christiano tacmocxint: Jesu-Christo eloquy simity nént uatotó, uecitó, teté Pelé eciptó, Pelé ycecoptó; Pelé eciptó zó cent ussiqué, usá Dios nequequesp tyatepán; Pelé ycecoptó ussique tyatepán uyé usá Dios nequequesp yceló uyapmá taclunt, miá taceuy tunint uyé.*

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

Dios olomplé neneecinép mollé ysyauomp; anoplé tamlip Dios tiqueçpan; locuép moitlem tamlip Pelé eccipé tiqueçpan. Mollé neneecinep.

1. *Ycecéya Dios amaicipsé yauómp ciquepmá scaps.*
2. *Dios uetip ya juraipssé uyé.*
3. *Domingos lé, fiestas lé sucnauipssé Dios tá eyulé.*
4. *Peçe, Umuecé yuypsypssé.*
5. *Ya Pelé tacmoypssé uyé.*
6. *Lucué smoypsse uyé; Uacál smoypssé uyé.*
7. *Yapiatipssé uyé.*
8. *Lespesypssé uyé; Yquempssé uyé.*
9. *Pelé cecé cumuép leeyupssé uyé.*
10. *Pelé cecé oeyucsp amaicipsé uyé.*

Dios tiiá yauomp neneeciple yeyatép, tamop noop; Dios ycecé yá yauomp ciquéma scaps; Pelé cccé ué mequequetó amaycypssé.

LOS MANDAMIENTOS DE LA SANTA MADRE IGLESIA

Santa Iglesia Umuecén olomplé mollé nequequesp. Mollé nequequesp.

1. *Domingos lé, Fiestas lé Missa euty etlé etumplé eepssé.*

2. *Uoolé alapeá Confessaipsse, Quaresmalé; uecyninicelé, Comulgaypssé, Confessaipssé.*
3. *Jesu-Christo uatoplé Pascualé ypan Comulgaypssé.*
4. *Santa Iglesia Umueçen ayunay neneeciplé ayunaypssé.*
5. *Diezmos, primicias cepssé.*

LOS SACRAMENTOS

Santa Iglesia Sacramentos locuép moitlem tamlyp.

El primero Bautismo.
El segundo Confirmacion.
El tercero Penitencia.
El cuarto Comunion.
El quinto Extrema Uncion.
El sexto Órden Sacerdotal.
El séptimo Matrimonio.

VIRTUDES THEOLOGALES, TAMLYP

1. *Usa Dios le tacmocscén Fé vetip.*
2. *Le ayocen usa Dios uácent Esperanza uetip.*
3. *Usa Dios, Pelececén lé amaycycén, Charidad uétip.*

VIRTUDES CARDINALES, LOCUÉP

1. *Ualecstó, Prudencia, uetip.*
2. *Tiquequestó, Justicia, uetip.*
3. *Suuhtó, Fortaleza, uetip.*
4. *Apuhtó uyè, Templanza, uetip.*

LOS PECADOS CAPITALES

Eycuptycen yauomp tyquypsp locuep moytlem tamlyp (*Pecados Capitales*) *uetipan.*

1. *Tyquinsy eycuptitó, Soberbia, uetip.*
2. *Auah eycuptitó, Avaricia, uetip.*
3. *Uacal smoi, locuel smoi eycuptitó, Luxuria, uetip.*
4. *Asp eycuptitó, Ira, uetip.*
5. *Unuquy eycuptitó, Embidia, uetip.*
6. *Apuhu eycuptitó, Gula, uetip.*
7. *Ty yompsy eycuptitó, Pereza, uetip.*

LAS OBRAS DE MISERICORDIA

Pelé aueitipán (Obras de Misericordia) uetipán, ysyauomp locuép.

Toip tiqueçpán.

1. *Eyuptó ei capssé.*
2. *Eculató yamps cepssé.*
3. *Ynyptó yepucipssé.*
4. *Cautivo taccepsipssé.*
5. *Loptaquetó talá cepssé.*
6. *Yaupecelé yauptó uyáp cepssé.*
7. *Uecyttó nicopypssé.*

Ycet tiqueçpán.

8. *Ualecstó uyé yepnycsipssé.*
9. *Usa eccypty ualecstó uyé yepnycsipssé.*
10. *Oseyú tyty yepnycsipssé.*
11. *Yapacycetó lopsauypssé.*
12. *Ué le aspanle asympssé uyé.*
13. *Ycecaleytó tyquyumcipssé.*
14. *Uaton, ueciton, táyule Christianospan Dios uasipssé.*

LOS ENEMIGOS DEL ALMA

Animacen enunup tamlip.
El primero, Usa ciquepma attá uá nenecip tucuép, Mundo, uetip.
El segundo, Yceló.
El tercero, Lopcén.

LOS CUATRO NOVÍSSIMOS

Locuep Christiano sipy esynt uyé.
El primero, Uecynt.
El segundo, Dios simitynt usa Pelé tiatép.
El tercero, Yceló uyáp.
El cuarto, Zó Dios uyáp.

ACTO DE CONTRICION

Señor Jesu-Christo, Dios Pelé, quis yceçyá le ycecaleic, usiqué eycuptiçlé, ue Dios, Pepé, yceceyá, quis amaycicé, ticasinis euyp: yceç ya le ycecáleic, usiqué yaućmp ciquépma scáps, ué amayciç, ué usicç, yceló uyalé quis taclupssé, mequelé ycéc yá yéç eycupty, eloquins uyé; ué ticasyns uyé: ayoç, quis lopsáuypssé, gracia cé cepssé mimá ya Christiano eccins; graciacelé uecyns. Amen.

CATECISMO

Pregunta. *Dios sitá?*
Respuesta. *Sit Padre có.*
P. *Ciquepma Dios?*
R. *Lomoép alapéa Dios.*
P. *Ciáma Dios?*
R. *Zotá, hatá, yaućmp.*

P. *Quinemá tita Dios?*

R. *Dios Pé, Dios Cué, Dios Espíritu Santo tamlyp Personas lomoép alapeá Dios.*

P. *Uscique Personas tamlyplé, Dios alapeamá?*

R. *Usiqué tete Personas tamlyplé, Pé, Cué uyé, Espíritu Santo uyé; Cué; Pé, uyé, Espíritu Santo uyé; Espíritu Santo; Pé uyé, Cué uyé: Personas mám tamlyp yauomp naturaleza lomoép titopán; mequésy Dios alapeá.*

P. *Yny, Alyt, Zocuél, Há, Hay. Diosmá?*

R. *Uyé Padre.*

P. *Usa?*

R. *Mimá ozá Dios ty Pelé tayulé: mequesy tiatép yauomp zole, halé lé sit, Pelé ecyptón tayulé.*

P. *Ciçáma ecyptón Pelé?*

R. *Dios ualécs, Dios gracia amistad titó; teté uatóp moitlém zolé Dios ei.*

P. *Teté uatóp moitlem uatóp nup sitma Pelé tayulé?*

R. *Sit; usiqué Pelé anima toip uecyplé, toip yá uecyp uyé, uaá anima mequetó uyé; teté uecyp toip yá; mám Pelé anima uécynt uyé, usiqué uecy titó uyé, teté uátop, tump uyé yquéps.*

P. *Usa tint Pelé, mequésy teté uatoplé; Dios graciap lé cént; uatóp nuplé moitlem zolé Dios yá uyantma tumpuyelé?*

R. *Jesu-Christo tacmocsplé; usa Jesu-Christo nequequesp titlé Christiano Pelé.*

P. *Quinemá Jesu-Christo?*

R. *Miá Dios, miá Pelé; Dios Cué title, Pelé*

uyayatép Vírgen Santa Maria copoyple, ysceplé Cruzlé lé uecyatép tayulé yapslansy. Pelé eycupty.

P. *Uscequemá Jesu-Christo Dios lé lé uecypmá?*

R. *Usique Dios uecyp uyé; usique Pelé lé uecyp; yny tamlymplé moitlem le uatóp, epylé zotá lat, miá tump uyelé le uatop, nequequesp.*

P. *Pelé yauómp tayulé Jesu-Christo uecynepma; Pelé yauómp zotá canpánmá?*

R. *Jesu-Christo tacmocstó uyé yceló uyamó le cant; mequésy Christiano ycecoptón usa Jesu-Christo nequequesp tit uyé yceló uyama lé cant; miá tump uyelé le taceuympan ycuelé lé aptuninpan.*

P. *Pelé Christiano Jesu-Christo ycetle tacmocstón; usa Jesu-Christo nequequesp tyty, zotá Dios yá lé lontmá?*

R. *Zotá le loont, amutup toyplé, animalé miá sucnauáy Dios yá, Dios ei tunint uyé; meelé Jesu-Christo hatá Pelé yauómp ueciplé, eloquy iquy nént simyty Pelé tyatép usa Jesu-Christo nequequesiatép; teté tayulé animacén eloquy toypcén metinpan, mequesy Pelé yauómp lé uatónt.*

P. *Pelé ycecóp eycuptytón usa ty maip mequésy yceló uyamá cánt uyema?*

R. *Mimá Pelé Christiano uyelé, Christiano uyant Bautismo tayulé Dios Cué, Santa Iglesia Cué tynt.*

P. *Usa Christiano ualecsp, Santa Iglesia, yetléma?*

R. *Christianos yauómp loptapestó; teté tocóp*

Jesu-Christo tyt, Vicariop, halé Papa Santo Roma lé loop.

P. *Christiano Bautismo moytlém eycupty eloquiplé, usa tyntma, mequesy yceló uyaple cant uye?*

R. *Eycuptyp, Missa Padre Confessaint, eycuptyp ycecaleiplé, Dios ycetyalé yent eycupty eloquint uyé.*

P. *Pelé titá tytlé zotá Dios uyaplé lé cantmá?*

R. *Pelé yaućmp tyy usa Dios nequequesp, Santa Iglesia nequequésp, Dios yaućmp ciquéma scaps, Pelecép, lóp mequequetó amaycy, cánt zotá.*



CATECISMO BREVE

PARA LOS

INDIOS DE CORTA CAPACIDAD

Pregunta. Dí, hijo, hay Dios? *Yé Cués Dios sitma?*

Respuesta. Sí, Padre, hay. *Sit Padre có.*

P. Cuántos Dioses hay? *Ciquepma Dios?*

R. Un solo Dios verdadero. *Lomoép alapeá Dios miá.*

P. Dónde está este Dios? *Ciama titá Dios?*

R. En el cielo, en la tierra, y en todo lugar. *Zotá, hatá, yaućmp.*

P. Quién es este Dios? *Quinema titá Dios?*

R. Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, tres Personas, y un solo Dios verdadero. *Dios Pé, Dios Cué, Dios Espíritu Santo, tamlyp Personas lomoép alapeá Dios miá.*

P. Quién de estas Personas se hizo hombre por nosotros? *Ciçáma ıeté Personas lé uá tayulé Pelé uyayatépma?*

R. El hijo de Dios. *Dios Cué.*

P. Dónde se hizo hombre? *Ciáma Pelé lé uyayatépma?*

R: En las entrañas de la Vírgen Santa María. *Vírgen Santa María copoyplé.*

P. La Vírgen Santa María concibió por obra de varon? *Vírgen Santa María lucuépma cuéptyt?*

R. No, Padre. *Uyé, Padre.*

P. Por obra de quién concibió? *Usa lé cuép tytma?*

R. Por obra del Espíritu Santo. *Espíritu Santo obráp lé cuép tyt.*

P. Cómo se llama el Hijo de Dios que se hizo hombre? *Dios Cué Pelé uyayatép usa uetipma?*

R. Se llama Jesu-Cristo. *Jesu-Christo uetip.*

P. Quién es Jesu-Cristo? *Jesu-Christo quinemá?*

R. Es verdadero Dios y verdadero hombre. *Miá Dios, miá Pelé.*

P. Por qué se hizo Hombre por nosotros? *Usiqué uá tayulé Pelé uyayatépma?*

R. Porque asi muriendo en la Cruz nos redimiese. *Usiqué mequésy Cruzlè lè uecyplè uá eycuptycen tayulè yapslansy.*

P. Siendo juntamente Dios y Hombre, murió en cuánto Dios, ó en cuánto Hombre? *Dios Pelè sitlè, Dios lè uecypmá, Pelè lè uecypmá?*

R. Murió en cuanto Hombre, porque en cuanto Dios no podia morir, porque es Dios Espíritu. *Pelè lè uecyp; usique Dios uecy mayp uyè, usique Dios Espíritu yquèps.*

P. Habiendo muerto resucitó? *Uecyplè eloquy uatoyatèpmá?*

R. Sí, Padre, resucitó. *Padre có uatoyatèp.*

P. Habiendo resucitado á dónde fué? *Uató luquy ciáma lè cat?*

R. Subió á los Cielos. *Zotá lè layatèp.*

P. Volverá otra vez á este mundo? *Eloquy halè lè nentma?*

R. Volverá á juzgar á los vivos, y á los muertos, que son los malos y los buenos. *Nent eloquy simyty Pelè uatotó, Pelè uecytó, usa Dios nequequèspty atepan.*

P. El hombre malo y pecador, á dónde irá en muriendo? *Pelè ycècop eycuptito ueciplè cia lè cantma?*

R. Irá al Infierno. *Ycеló uyama lè cánt.*

P. Y el bueno á dónde irá? *Pelè eciptó cialè cantma?*

R. Irá al Cielo. *Zotá Dios uyaplè lè cant.*

P. Todos los hombres despues de muertos han de resucitar? *Pelè yaуómp uecypanlè, eloquy uatón panma?*

R. Sí, Padre, todos resucitarán. *Có Padre uatonpan.*

P. Todo esto, que os he enseñado, á todos vosotros, lo creis, porque yo os lo digo? *Titá yaиómp mil, mil yepnicsinis, tacmocslóma, usiquè quis mil lè yeçmá?*

Asi se pregunta cuando el Padre, que catequiza habla con muchos; pero si con uno solo, preguntará de este modo:

P. Todo esto, que te he enseñado, lo crees, porque yo

lo digo? *Titá yauómp uèyepnicsinis, tacmocsema, usiquè uè lé yeçmá?*

R. No, Padre. *Uyè, Padre.*

P. Pues por qué lo crees? ó lo creeis? si habla con mumuchos. *Mám usiquè tacmocsemá?* vel, *tacmocslomá?*

R. Porque Dios asi lo dice. *Usiquè Dios mequèsy olómp.*

AD MAIOREN DEI GLORIAM

APÉNDICE

Como una circunstancia que ha llegado á mi conocimiento á última hora, pero que sin embargo, aunque muy poca cosa, añade algo á lo que he podido anotar acerca del Padre Machoni, ofrezco aquí algunas páginas de un libro que, en aquel siglo y bajo el poderoso influjo del ascetismo, han dado sin duda, ó han debido dar alguna reputacion y nombradía á su autor.

Ademas, se trata para los sud-americanos de una produccion literaria que les pertenece, puesto que la obra se imprimió en Córdoba, y que tal vez es casi del todo cierto que haya sido inspirada, á lo menos en parte, por el espíritu reinante en las colonias Españolas.

Es verdad que el asunto nada tiene que ver con la filología, y ni aún con las costumbres ó creencias de los Indios; pero no entendemos

que se pudiera mencionar si no es en esta ocasion este precioso librito, que, lo mismo que la gramática, nos ha sido facilitado por el Doctor Carranza, y que es, si cabe, tan escaso y tan raro como la misma Gramática. Es un tomito de 336 páginas en 18°.

Reproducimos la carátula, á fin de que no se confundan con el *Año Virgíneo* que es de otro autor.

J. M. L.



DIA VIRGINEO
ó
SABADO MARIANO

OBRA PATÉRNICA

EXHORTATORIA Á LA DEVOCION DE LA REINA DE LOS CIELOS

MARÍA SANTÍSSIMA

EN SU SAGRADO DIA DEL SÁBADO

ESCRITA Y OFRECIDA Á LA PIEDAD CHRISTIANA POR EL MENOR DE LOS DEVOTOS DE LA SANTÍSSIMA VÍRGEN

EL PADRE ANTONIO MACHONI
De la Compañia de Jesus, Rector del Colegio Maximo de Córdoba del Tucuman, y Procurador General a Roma por su Provincia del Paraguay, etc.

Y LA DEDICA Á LA MISMA SOBERANA REINA DE LOS ÁNGELES
LA GRAN MADRE DE DIOS Y ABOGADA DE LOS HOMBRES



CON LICENCIA:
EN CÓRDOBA EN EL COLEGIO DE LA ASSUMPCION
AÑO DE 1733

Del Santissimo Rosario de Maria Santissima obsequio mas grato que pueden hacer á esta Soberana Reina en el Dia Virgíneo del Sábado sus devotos alumnos y aficionados.

Lengua de Ángeles era menester; porque no es suficiente la humana eloquencia, para declarar algo de la Soberana Virtud, rara excelencia, y marabillosa prerrogativa desta devocion admirable del Smo. Rosario de Maria Santissima, porque quanto mas es comun para todos, tanto mas es singular, y peregrino el obsequio, que hacen á su Madre, y Señora sus Fieles hijos, y verdaderos devotos, rezando el Rosario, con lo qual es mas servida, y reverenciada.

Es devocion de las de mayor agrado de Dios nuestro Señor, y de su Santissima Madre, que podemos hacer; como la misma Madre de Dios, lo dixo á su regalado devoto el Venerable Hermano Alonso Rodriguez de la Compañia de Jesus; de las de mayor dulzura, y provecho nuestro, y mas aprobada con estupendos milagros.

Algo diximos de su Divina virtud, y eficacia soberana en otro Capítulo de este Dia Virgíneo. Y si se huviera de empeñar la pluma en escribir sus elogios, nunca acabára; con todo esto, para que los corazones piadosos, santamente enamorados de esta devocion sagrada, la abracen con todo el afecto de su voluntad amante, y deseosa de agradar á Maria Santissima y servirla en el Sábado Mariano, pondremos aquí un breve Cathalogo de sus elogios, siendo cada elogio un portento, una marabilla, y un milagro; ó haremos un Compendio de sus prodigios, ó un Abecedario Vírgíneo de los favores Marianos.

ABECEDARIO VIRGÍNEO

Es el Rosario Santissimo de Maria, ó Maria en su Santissimo Rosario.

A

Asombro de los Demonios. Arca de Noé. Aliento de los que desmayan. Atalaya del Cielo. Alcazar del Rei Soberano. Alfombra de flores para el Consistorio de la Trinidad Santissima. Arbol Misterioso, cuyas flores son frutos. Armadura de los fuertes. Arnés tranzado.. Armas lucidas del Christiano, ofensivas. Antorcha ardiente, que con el fuego, y luz de la devocion alumbra á los que caminan por los obscuros, y tenebrosos pasos de este miserable mundo. Áncora de la esperanza para el pecador, que zozobra entre las tempestuosas olas desta vida. Armería espiritual de los Cathólicos.

B

Bálsamo suave para curar las heridas de las culpas. Bienaventuranza eterna de los devotos. Bonanza segura despues de las tormentas desta peligrosa vida. Baluarte guarnecido de la Religion Christiana.

C

Círculo de devocion. Corona de los Justos. Cadena del Dragon infernal, con que está atado, para que no muerda. Ciudad de refugio para el pecador, que arrepentido huye de su Dios indignado. Castillo Roquero

contra los Exércitos infernales. Collar de oro, con que se adornan los Cavalleros del Orden de la Estrella de Maria. Camino real para la Gloria. Consuelo del afligido. Conversion de obstinados. Cuentas benditas, con que se ajustan las cuentas de nuestra vida. Cifra Celestial de los Mysterios Soberanos. Carta de Marear, que enseña los rumbos seguros, para llegar á salvamento al Puerto de la Ciudad de Dios. Cantares Soberanos con que los Choros Angélicos alegran los Cortesanos del Cielo. Cota de malla, que defiende de los tiros, que despide el fuego de la concupiscencia. Carácter dichoso de predestinados.

D

Defensa del perseguido. Doctrina de los Santos. Dicha de los afortunados. Diadema de brillantes Estrellas, que coronan á la Emperatriz de los Cielos. Descanso de los cansados.

E

Escuela de santidad. Espada de la Fé contra las Heregías. Escudo azerado, en que están gravadas las proezas del Hércules Divino. Estrella del Norte, mirando á la qual no se pierden los que navegan en el mar proceloso desta vida. Escala de Jacob de quince gradas, por la qual se sube con seguridad al Cielo, sin riesgo de caer en el infierno. Encanto Divino, para enhechizar á Dios, y deshacer los infernales hechizos, con que el demonio, mundo, y carne encantan las almas Christianas.

F

Frutal hermoso del terrenal Paraíso. Fortuna de los

dichosos. Floresta vistosa. Fuentes christalinas de la Gracia. Farol rutilante, que alumbra en la noche obscura de esta vida.

G

Guia de los perdidos, y descaminados pecadores. Guarismo mysterioso. Guirnalda bella de azuzenas, y rosas. Girasol mystico. Gradas, por las quales se sube al Throno de la clemencia. Gotas de preciosa Myrra, que Divinamente trae al cuello la Celestial Esposa. Grillos de Luzbel. Gloria de los Bienaventurados.

H

Huerto de mil flores. Honra del Christiano. Hilo de oro para salir del labyrinto de los vicios. Harmonia dulce de los Choros Angélicos. Herencia de los hijos de Dios. Honda de David, con ciento y cinquenta piedras, para derribar la torre de carne del Gigante Goliad.

I J

Insignia de felicidad. Iris de paz entre Dios, y el hombre. Imágenes perfectas de las dos mejores vidas. Iman del corazon devoto.

Jardin florido de encendidas, y blancas rosas. Joyel costoso del Esposo Soberano.

K

Kalendario de las Fiestas de Christo, y de Maria.

L

Libro de memoria de los beneficios Divinos. Llave de las Puertas del Cielo, y del abysmo. Libro de cuentas ajustadas con el Supremo acreedor. Laurel frondoso del mejor vergel. Libro de recibo, y paga del Christiano. Libertad de cautivos, y encarcelados. Libro de la vida de Christo, y de Maria. Lustre de los redimidos. Libro de los milagros, y favores de la Madre de Dios.

M

Manná del alma devota. Memoria de la Passion del Redemptor. Marabillas de Dios. Muerte de los vicios. Medida de la Santidad. Medicina para todas enfermedades. Marca dichosa de los escogidos. Manual de devocion.

N

Norte seguro de los que navegan. Número de felicidades. Navio de permiso para el Puerto de la Eternidad. Norma de perfeccion.

O

Ornamento de los Cortesanos del Cielo. Ojos del ciego. Oracion, que penetra los Cielos. Oróscopo feliz.

P

Puerto de la gracia. Pan de cada hora, y de cada dia. Pertrechos de guerra contra los enemigos del

Christiano. Piedras Preciosas de la Imperial Corona de los Cielos. Proteccion de desvalidos. Puertas del Paraíso Celestial. Perdon de Pecados. Presidio de los Cathólicos. Propiciatorio del Templo. Prognóstico de dichas. Perfume suave, y oloroso para los Altares de Dios. Prenda cierta de la Gloria. Pasaporte para la Patria Celestial.

Q

Quebranto de Lucifer.

R

Rabia de los condenados. Relox concertado de ruedas, que señala la hora de una muerte dichosa. Ropage glorioso de la Princesa del Cielo. Rosas de Gericó de ciento y cinquenta hojas. Refugio de perseguidos. Ramillete de Divinas Flores. Remedio de todos los males. Rosal florido, y hermoso. Respiracion vital del pecador perdido. Receta de salud para todas las enfermedades.

S

Salvo conducto del Rei Soberano, para no ser apressados de los Corsarios, y enemigos, y para no ser molestado de salteadores. Sacramento de flores. Sólio de la Magestad. Soliloquios de alma santa. Salario de los Jornaleros del Cielo. Santidad de los Justos. Sabiduría de los perfectos.

T

Terror del infierno. Thesoro de pobres. Throno de

piedad. Talabarte del Soldado Christiano. Triaca contra el veneno de los vicios. Torre inexpugnable de la Iglesia Cathólica. Theatro de la virtud.

V

Vida de los devotos. Victoria de los Christianos. Vanda militar de las Vanderas de Maria.

X

Xarave provechoso para purgar los malos humores del alma enferma, y achacosa.

Z

Zodiaco Virgíneo del Cielo Mariano.

Todo esto, y mucho mas es Maria Santissima en su Rosario, ó el Rosario Santissimo de Maria; y para mas aficionar las almas Christianas á esta tan ádmirable devocion, especialmente en el Dia Virgíneo, referiremos aquí dos marabillosas visiones, en que claramente se vé, quan agradable es á Dios nuestro Señor la devocion del Santissimo Rosario; y las gracias, y mercedes, que alcanzan los que devotamente le rezan en el Sábado.

Escribe la primera Fr. Juan Moreno, en el Libro de los Milagros del Rosario, y dice, que siendo arrebatada al Cielo una santa, y virtuosa muger, vió grande multitud de hombres, y mugeres, que rezaban el Rosario, y

echaban de sí grande resplandor; y notó, que quando decian *Amen*, le salia de la boca una rosa de grande resplandor, y claridad, y juntamente vió un libro, en que todos aquellos devotos del Rosario estaban escritos con letras de oro.

La segunda, cuenta Lanspergio Cartuxano, y Ludovico Blosio de un Prior de la Cartuxa de Treveris, que se exercitaba en la devocion del Santissimo Rosario todos los Sábados con particular ternura, devocion, y fervor; el qual estando en extasis vió con los ojos del alma, como los Bienaventurados del Cielo bendecian, y alababan con inefable alegria, y devocion á nuestro Señor Jesu-Christo, y á su Santissima Madre por los Mysterios, y Artículos, que en el Rosario se contienen, los quales el mismo Señor con summa clemencia, y amor havia obrado para remedio del mundo.

Vió mas, que á los dulcissimos nombres de *Jesus* y de *Maria*, hacian particular reverencia con aquella figura, con que intelectualmente los veía, hincado las rodillas al pronunciar el de *Jesus*, é inclinando la cabeza al de Maria; y juntamente hacian oracion á Dios, y le pedian, y suplicaban á su Magestad mercedes, y favores para las personas devotas, que en la tierra rezando el Rosario, se conformaban con lo que ellos hacian en el Cielo, alabando, y dando gracias á la Magestad Divina por estos Mysterios.

Y vió como en el Cielo estaban preparadas coronas hermossimas, y muy resplandecientes de gloria, en premio de cada uno de los Rosarios, que atenta, y devotamente rezaron. Vió tambien, como por cada vez que uno rezaba el Rosario, alcanzaba algun favor, y merced; alguna gracia, y bendicion particular en esta vida, por medio de la Santissima Vírgen, que oraba por los que

le ofrecian el Rosario; y finalmente, por divina revelacion entendió, que en este santo exercicio estaba encerrada tanta gracia, y tanto thesoro de bienes espirituales, que por medio de él se comunicaban, que ninguno de los mortales lo podia comprehender.

§ I

Algunos de los muchos favores, que ha hecho Maria Santissima á los devotos del Santissimo Rosario en el Dia Virgíneo.

Fuera nunca acabar, si quisiera referir las estupendas marabillas, mercedes, y favores, que ha hecho la Santissima Vírgen á sus aficionados por la devocion del Rosario. Fuera querer reducir á corto espacio las inmensas aguas del mar, el pretender estrechar en las breves ojas de este libro, y mas no siendo este mi principal intento, ni el assumpto de esta obra, los immensos beneficios, que con su soberana eficacia, y divina virtud ha obrado en los fieles, y verdaderos devotos de su Rosario Maria Santissima.

Pero sin embargo, para acabar de persuadir su devocion provechosa en el Dia Virgíneo, ó Sábado Mariano, insinuaré algunos de sus prodigios, efectos proprios de su Celestial Poder, para que á vista de esta ocular evidencia, quede totalmente convencido, y del todo persuadido el entendimiento Cathólico á abrazar fervoroso, y constante devocion tan importante.

Un Cavallero Cathólico, mui devoto de la Santissima Vírgen, á quien rezaba de rodillas el Rosario entero con mucha atencion, y fervor todos los dias, y especial-

mente los Sábados, por mas ocupaciones, que se le ofreciessen; saliendo á campaña contra los Hereges en compañia de los Cathólicos, que eran pocos en número, y los Hereges sin número, antes de dar la batalla invocó con grande afecto el amparo de nuestra Señora del Rosario.

Y al momento esta Bellona Divina acudió á socorrer á los Cathólicos por las oraciones de su devoto; porque al tiempo del combate la vió á su lado, y que levantándose en el aire, se puso delante de los Esquadrones contrarios, y comenzó á pelear en defensa suya; y las armas con que peleaba eran las cuentas de su Rosario, las quales en forma de piedras tiró con sus benditas manos á los Hereges, en número de ciento, y cinquenta, que eran las *Ave Marias*, que cada dia rezaba el devoto Cavallero, con las quales hizo tal estrago en ellos, que desvaratados los Hereges, alcanzaron una insigne victoria los Cathólicos. Mucho mejor que las de David con las piedras de su honda, en la qual entienden muchos figurado el Santissimo Rosario, conforme á San Bernardo, donde por las piedras de esta honda, entienden las oraciones devotas: *Quæ sunt pulcherrima dimicantis animæ arma, et lapides.* (*Ser. Domin. 4 post Pentec.*) y ningunas mas devotas, que las oraciones del Rosario.

No solamente favorece Maria Santissima á los devotos del Rosario en el Dia Virgíneo en las luchas contra los enemigos del cuerpo, sino tambien contra los enemigos del alma; que son los demonios; de cuyas infernales garras ha librado muchas veces las almas de sus devotos.

Como le sucedió á un Religioso de vida tan estragada, que una sola cosa buena tenia, que era ser devoto del Santissimo Rosario los Sábados. Arrebataron su infeliz

alma los demonios, en ocasion que estaba en los últimos periodos de su vida, por una grave enfermedad, que posseía su cuerpo; y presentándola en el Tribunal del Supremo Juez Jesu-Christo, donde assistia su Madre Divina, y la Santissima Vírgen, como Presidentes. Pedian los demonios aquella desdichada alma, alegando tenian á ella derechos; á que respondió la Santissima Vírgen, no havia de ser assi; porque aunque havia sido tan malo, con todo, por haver sido mi devoto, rezándome todos los Sábados el Rosario entero, le he de ayudar, y favorecer, para que no se condene.

Pusieron sus malas obras en una balanza, y en la otra los Rosarios, que havia rezado; y pesaron mucho mas las malas obras. Entonces la Madre de gracia, y de Misericordia Maria Santissima postrada á los pies de su precioso Hijo, le dixo: *Señor, é Hijo mio, la devocion de mi Rosario está junta con vuestra preciossima Sangre: ruegoos, Hijo, y Señor mio, que me deis una gota de ella.* Diósela el Piadosíssimo Señor de mui buena gana; y tomándola la Santissima Vírgen, la puso en la balanza de los Rosarios, y luego pesó mas que las malas obras; y los demonios confusos desistieron de su pretension; y aquella alma libre por la intercession de Maria Santissima y restituida á su cuerpo, confesó con contricion, y lágrymas sus culpas; y bien dispuesto, recibidos los Sacramentos, murió con prendas de su salvacion.

Es el Rosario Santissimo de Maria terror, y assombro del infierno; porque no solo no se atreven medrosos los demonios á las almas, qne tuvieron esta devocion; pero ni aun á acercarse, y tocar los cuerpos de los que devotos trahen pendientes del cuello sus cuentas. Haviéndose perdido un Indio en una espesa montaña, y no acertando

á salir de ella, invocó al demonio, para que le favoreciese; el qual vino luego á su llamamiento, apareciéndosele en figura humana, aunque horrible; y pidiéndole su alma, se la ofreció el Indio, á quien asistió dos meses, dándole de comer; pero nunca se llegaba cerca, antes si le havia de dar algo, ó se lo arrojaba, ó ponia donde lo tomasse.

Y preguntando el Indio la causa de esta esquivez, le dixo el demonio, que si queria su amistad, y que le regalasse, como hasta entonces, se quitasse el Rosario del cuello que traía, y lo arrojasse: Esso no haré yo, respondió el Indio; porque le estimo en mucho, y no tengo otra cosa de que valerme.

Amenazóle el demonio, diciéndole: Mira, que eres mio; y sino lo haces, te quitaré la vida. Reconociendo el Indio el camino, huyó diciendo: Pues hasta aquí no has podido hacerme mal por este Santo Rosario, tampoco me dañarás ahora; y llegando á su Reduccion, contó el caso á un Padre de la Compañia de Jesus, que allí estaba; confessóse, y quedó industriado, para que se guardasse de los engaños del demonio, y con grande estima del Santo Rosario.

A otro Christiano de mala vida acompañó el demonio muchos años, con licencia de Dios nuestro Señor, para que le quitasse la vida, y llevasse su alma al infierno, en hallándole sin el Rosario, que siempre traía al cuello por su devocion; y usando el demonio de varias estratagemas, como poniéndose á luchar con él; y cansado, viendo que no podia conseguir su intento, le dexó, diciéndole la licencia, que de Dios tenia, caso que se quitasse el Rosario que traía, con que emendó su vida, y se afirmó mas en aquella santa devocion, á que dió principio la Esposa Santa, que en los Divinos Cantares

dice: *Fasciculus Myrrhæ inter ubera mea commorabitur.* (*Cantic.*) Las quales palabras interpretando San Gregorio Nacianzeno, dice: que la Divina Esposa hizo de las gotas de Myrra ensartadas un Rosario, que traía pendiente del cuello; y una vez que se apareció la Santissima Vírgen al Beato Alano, la vió que traía un precioso Rosario pendiente de su Sagrado cuello, que quitándole del suyo lo echó en el del Santo Religioso, para alentarle á promulgar esta santa devocion, que hoi practican muchos Cathólicos, trayendo el santo Rosario al cuello, y Dios nuestro Señor por la intercession de la Santissima Vírgen ha obrado muchos milagros; y hecho señalados favores á los que han tenido tan piadosa devocion.

Como fué el que hizo á un Religioso Francisco mui devoto del Rosario, que le rezaba todos los Sábados con atencion fervorosa. Caminando, pues, este Devoto Religioso, le llovió por grande espacio en el camino; y como no tuviesse á donde acogerse, ni traxesse manto, tomó el Rosario de nuestra Señora, y poniéndoselo sobre la cabeza, dixo: O Señora, en las necessidades se conocen los amigos, favorecedme: (cosa rara!) Porque no le mojo, ni una gota de agua, llegando enjuto al lugar donde iba; de que quedaron marabillados todos los que lo vieron, y él muy agradecido á la Santissima Vírgen, que no desempara á los suyos en las necesidades.

Al Padre Thomás Saylo, de la Compañia de Jesus, que casi todo su vida acompañó los Exércitos; hallándose en muchas conquistas, y batallas, y muriendo muchos á su lado heridos de valas, nunca á él le tocaron; atribuyéndolo á un Rosario grande, que en tales tiempos se ponia atravessado, como talabarte.

En la Nueva-España sucedió otra marabilla, que viniendo un dia del monte con sus carguillas de leña

acuestas cinco Indios, les sobrevino una desecha tempestad de truenos, y rayos en el camino; acogiéndose al hueco de una peña, para poderse defender del agua, sentáronse todos juntos, esperando que se moderasse la furia del turbion. De los cinco los tres traían Rosarios al cuello; y los miraban en aquel aprieto, deseando, que les valiesse la intercession de la Santissima Vírgen; cayó un rayo entre los cinco Indios, y los que traían Rosarios salieron vivos, y los otros quedaron allí muertos, aunque todos estaban interpolados.

O eficacia soberana de las cuentas del Santíssimo Rosario de Maria! que solamente con traherlas consigo, libran no solo de la muerte temporal del cuerpo, sino de la eterna del alma, como le sucedió á aquel Rei, cuyo suceso escrivimos en este Dia Virgíneo, que por la devocion, que tenia de traherle pendiente de la cinta, sin tener en su vida otra buena obra, y muerto en pecado mortal, no se condenó, por que por intercession de la Santissima Vírgen fué su alma restituida al cuerpo, y confessando sus culpas con verdadera contricion, se salvó! Y si tanta es la virtud de estas sagradas cuentas; quanta será la del Santissimo Rosario con atencion, ternura, y devocion rezado?

En algunas ocasiones mostró el demonio mas temor á las cuentas del Santissimo Rosario de Maria, que á las Especies de Pan, y Vino, debaxo de las quales está nuestro Redemptor Sacramentado.

Porque hemos visto, que el demonio no se atreve á tocar, ni acercarse al cuerpo del Christiano, que trae consigo estas sagradas cuentas, ni á arrebatar para sus eternas mazmorras el alma del Cathólico, que con ellas murió; y vemos, que no rezela de apoderarse del cuerpo, y llevarse al infierno el alma del infeliz Christiano,

que indignamente recibe el Divinissimo Sacramento del Altar, y muere en el mal estado.

Recibió el alevoso Discípulo Judas el Cuerpo de nuestro Redemptor Jesu-Christo Sacramentado con mala conciencia, y apenas comió este Soberano bocado de Pan del Cielo, quando el demonio entró en su cuerpo, como lo dice el Sagrado Evangelista San Juan: *Et post bucellam introivit in eum Satanas.* (*Joan. 13.*) Murió el desdichado en pecado mortal: y aunque muere haviendo recibido el Sacramento Santissimo de la Eucharistia se condena sin remedio.

Trae un pobre Indio, nuevo Christiano, pendientes del cuello las cuentas del Santissimo Rosario de Maria, y no osa el espíritu infernal, no solo tocar su cuerpo; pero ni aun acercársele. Muere el infeliz Rei en pecado, y con las cuentas del Rosario de la Santissima Vírgen, y no se condena; sino que por la poderosa intercession de nuestra Señora del Rosario, resucita, y purificada su alma de sus muchas, y graves culpas por medio de una dolorosa, y verdadera confession se salva.

Es el Sacramento del Altar memoria de la Passion de Christo, como lo dice el Apóstol San Pablo: *Hoc facite, quotiescumque bibetis, in meam Commemorationem. Quotiescumque enim manducabitis.* (*I Ad. Cor. II.*) Y el Angélico Doctor Santo Thomas: *Hoc Sacramentum instituit, tamquam Passionis suæ memoriale perenne.* (*Opos.* 57.) Y Nuestra Madre la Iglesia: *O Sacrum convivium, in quo Christus sumitur: recolitur memoria Passionis ejus.* Siendo Sacramento de flores, y rosas: *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus liliis;* ó como otros leen: *Vallatus rosis.* (*Cant. cap.* 7.) Vida para los buenos; y muerte para los malos: *Mors est malis; vita bonis.*

Y el Rosario Santíssimo de María siendo otro como Sacramento, que es memoria de la Passion de Christo, por contemplarse en él sus Sagrados Mysterios, y Sacramento tambien de rosas, y flores, dá á los buenos, y á los malos la vida. Hace el Sacramento del Altar, que los que dignamente le reciben vivan una vida eterna, ó una eternidad futura de vida. *Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* (*Joan. 6.*) Y el Rosario de Maria hace, que los que devotamente le rezan; no solo vivan una futura eternidad, sino que vivan la vida passada, que por sus malas obras no vivieron, como le sucedió á un Soldado.

En un Hospital de Amberes huvo un enfermo ectico confirmado, de profession Soldado, anciano en la edad, confessóle un Padre de la Compañia de Jesus, y aconsejóle, que rezasse el Rosario: Extrañó la palabra *Rosario* el Soldado; pero instruido en lo que el Rosario era; se aficionó á él, con tal estremo, que le dixo al Confessor, que si desde niño tuviera aquella noticia, lo huviera rezado todos los dias.

Y qué juzgais qué hizo? Como á quien se le pone el Sol, que se da priessa para caminar; asi él rezaba quantos Rosarios podia; y pesaroso de haver malogrado sesenta años, que havia vivido, sin vivir; porque no havia vivido para Dios: dixo, que si la Santissima Vírgen le conservasse dos años la vida, esperaba vivir en aquellos dos años los sesenta, que no havia vivido; y se havian ya passado, y perdido; y el medio, que se le ofreció para hacer possible este impossible, fué rezar en aquellos dos años tantos Rosarios, como dias se havian pasado en los sesenta años.

Con este pensamiento preguntó, quantos dias hacian sesenta años, que á la sazon tenia, le respondieron, que

veinte y un mil y novecientos dias; y preguntó tambien, que quantos Rosarios havia de rezar cada dia, para igualar este número de dias en dos años? Le respondieron, que treinta. Quién no desmayaria siendo el número tan crecido?

Pero el incurable anciano empezó á rezar de noche, y de dia los treinta Rosarios. Y de lo que le sucedió, se colige sin duda, que por la virtud soberana del Rosario, vivió en los dos años los sesenta, que no havia vivido, y recuperó en dos años los merecimientos de sesenta, que havia perdido; porque llegó el término de los dos años, y llegaron tambien los Rosarios al número de veinte y un mil y novecientos; y sin rezar mas una Ave Maria, ni vivir mas un momento, en el mismo dia murió, y fué recibir el premio de sus Rosarios en la Gloria, donde mil son un dia. Y assi supo este venturoso Soldado recuperar lo perdido, y vivir los años, que se havian passado, y no havia vivido, venciendo este impossible con la Divina eficacia del Santissimo Rosario, por poderse rezar treinta veces cada dia.

O poder admirable del Rosario Santissimo de Maria! Si tanta es la Soberana virtud de tus cuentas sagradas, quanta será la eficacia divina de tus oraciones, atentamente rezadas, y de tus Sagrados Mysterios, devotamente contemplados en el Virgíneo Dia del Sábado Mariano?

Un Salteador de caminos, obstinado en sus vicios, y de tan mala vida, que mas parecia ser fiera en sus insultos, que hombre, que usaba de razon humana: dióle un dia un parasismo estando sin emienda, en tan pernicioso oficio, y juzgando sus compañeros havia muerto, le enterraron en aquel bosque, y por tener una sentella de devocion, entre tanto yelo de muchas malas obras,

que era rezar todos los Sábados con mucha devocion la tercera parte del Rosario de María Santíssima le conservó Dios Nuestro Señor por la intercession de la Santissima Vírgen dos años despues de enterrado la vida; y le alcanzó verdadera contricion de sus culpas; y fué desta manera.

Passando por aquel lugar el glorioso Patriarcha Santo Domingo, acompañado de mucha gente, que le seguia, oyeron todos una mui clara y lastimosa voz, como que salia debaxo de la tierra, y decia: *Siervo de Dios Frai Domingo, compadeceos de mí.* Comenzaron á cabar blandamente la tierra (cosa espantosa!) y vieron salir de dentro del polvo un hombre descolorido, desfigurado, y macilento, que echándose á los piés del Santo le dixo:

Yo soi aquel Ladron famoso, que aunque tan malo, tuve siempre la devocion, que vos me enseñasteis de rezar un tercio del Rosario todos los dias, y en especial los Sábados; pero como no dexaba mis vicios, castigóme Dios con grande misericordia, dióme un grande accidente, que juzgándome mis compañeros por muerto, me enterraron en este lugar.

Volví en mí del parasismo, y viéndome en tan miserable estado, le pedí á Dios, con verdadero dolor perdon de mis culpas, poniendo por intercessora á la que es Madre, y Abogada de pecadores María Santíssima, y por medio de la devocion de su Santo Rosario, que todos los Sábados la rezaba, la hallé tan propicia, que me ha alcanzado de su Santissimo Hijo, no muera hasta haver hecho una dolorosa confession de mis pecados, y que me sirviesse de penitencia, y purgatorio estos dos años que he estado enterrado; para que en haviéndome confessado, buele mi alma á la gloria. Confessóse mui despacio, y con gran dolor, y contricion con el Santo;

y acabando de absolverle aquel dichoso ladron á vista de todos robó el Cielo para sí: *Regnum cælorum vim patitur, et violenti rapiunt illud.* (*Matth. II.* ℣ *12.*)

En un Castillo de la Provincia de Alemania vivia un Caballero rico, y poderoso; el qual se ocupaba en vicios, robos, é insultos, con otros cinquenta y quatro hombres, y en compañia de ellos quince mugeres de estremada hermosura en la apariencia, y en realidad eran feissimos demonios, que por permission Divina estaban allí, haciendo tiempo para llevarlos consigo á los tormentos eternos del infierno, en dexando algun Sábado de rezar el Rosario; havia treinta años, que no se confessaban, ni oían sermon.

Pero la Santíssima Vírgen se compadeció de sus almas por la devocion de su Santíssimo Rosario, que todos los Sábados rezaban; que entre tantas maldades solo esta buena obra hacian; porque reveló al glorioso Patriarcha Santo Domingo el caso, y el Santo los exhortó á penitencia, y mandó, que los demonios se quitassen aquella máscara de aparente hermosura, y se mostrassen á los ojos de aquellos miserables, como en sí eran; los quales arrepentidos de su mala vida, hicieron con el Santo una confession general, con que asseguraron su eterna salvacion.

Otro devoto del Santo Rosario, que con toda la devocion, que podia, le rezaba todos los Sábados, se libró de su enemigo, que le pretendieron quitar la vida, por haver muerto en una pendencia á un hermano suyo. Haciendo cierto camino passó por un Monasterio del Órden de Santo Domingo, y acordándose, que aquel dia no havia rezado el Rosario, entró en la Iglesia, y puesto de rodillas delante de la Imágen de nuestra Señora, empezó con mucha devocion á rezar su Rosario.

Su enemigo, que en todas partes le buscaba, le fué siguiendo, y viéndole entrar en la Iglesia, le esperó un gran rato, y enfadado de esperar entró en ella, y vió á su contrario, que postrado de rodillas delante del Altar de Nuestra Señora, rezaba su Rosario: mas vió, que la Santissima Vírgen tomaba rosas blancas, y encarnadas, que salian de la boca de aquel hombre, y haciendo dellas una guirnalda, se la ponia en la cabeza: movido, y trocado con tan extraña vision, se fué ázia donde estaba el devoto de Maria, con cuya vista quedó turbado, pensando le queria matar; pero el contrario dixo, que no temiesse; y en señal de amistad le abrazó con mui grande alegria, y le aseguró no le haria mal, y que le perdonaba, y le rogó le dixesse la oracion, que rezaba; porque havia visto una admirable vision, que le contó, y entendia, que debia de ser mui acepta, y agradable á la Madre de Dios: díxole, que rezaba el Rosario, con que quedaron mui devotos entrambos del Santissimo Rosario de Maria.

Libróse tambien de la horca un hombre por ser mui devoto del Santo Rosario. Sucedió, pues, que llevándolo ya para la horca, el jumentillo en que iba, como si fuera un caballo desbocado, se salió de entre la gente, sin que nadie fuesse parte para detenerle, y con esta velocidad, se fué al Convento de Santo Domingo, y assi se libró de la horca.

Vivia en la Ciudad de Lisboa, cabeza del Reino de Portugal, un hombre tentadísimo de zelos (que en realidad son una furiosa locura, y amor convertido en ódio) tenia una compañera que Dios le havia dado, mui honesta, y virtuosa, y sobre todo mui devota de la Santíssima Vírgen, á quien rezaba con mucha devocion los Sábados el Rosario.

A esta, pues, un dia arrebatado de su locura, quiso quitar la vida; pero la libró la Santíssima Vírgen de esse peligro, por la devocion del Santíssimo Rosario en el Dia Virgíneo, como libró á otra, á quien su marido ciego con la misma passion, puso la espada á los pechos, y cargándose sobre el pomo, passándola con tan grande fuerza, que se hincó así mismo las manos, y la espada se hizo un cayado doblándose, como si fuera de cera, sin recibir la devota de María lesion alguna, con el qual prodigio reconoció su engaño, y la inocencia de su muger, y vivieron en paz.

Otra muger, no pudiendo ya mas sufrir la mala condicion de su marido, y los desdenes, y desamor, que la mostraba, por tener toda su aficion, y cariño puesto en otra, con grave ofensa de Dios nuestro Señor, deseosa de librarse á sí, de tan penosa vida, y á su marido curarle del pernicioso achaque, de que adolecia, se valió de un medio (mas dictado del sentimiento de verse despreciada de su legítimo consorte, que de la piedad, y sufrimiento christiano) y fué á consultar unos hechizeros, pidiéndoles remedio eficaz, que mudasse la condicion de su marido, y trocasse la voluntad amando á la que debia de amar, que era su muger, y compañera, que Dios le havia dado, y aborreciesse á la que, contra la Lei de Dios, locamente queria. A tanto extremo se precipita una muger casada, por causa del necio marido, que no atendiendo á las obligaciones de su estado se dexa llevar de su mal natural, y arrastrar de sus apetitos!

Diéronla los hechizeros unas yervas, diciéndola las pusiesse debaxo de una almohada, donde su marido reclinaba la cabeza quando dormia, que con esso conseguiria lo que deseaba. Hízolo muchas veces, y viendo

que no surtia efecto alguno, arrepentida del hecho, fué á confessarse con el gloriosa Patriarcha Santo Domingo, el qual afeándola su culpa, la dió otro mas eficaz remedio, y mas fuerte hechizo, que fué un Rosario, encargándola le rezasse con devocion, y le pusiesse debaxo de la almohada, y le alcanzaria lo que pretendía.

Asi lo hizo, y á las tres veces, que le puso, se trocó el marido de suerte, que de leon bravo, se convirtió en manso cordero, y desdeñoso, y esquivo en amante, y cariñoso marido: dexando la mala vida, que antes hacia, y apartándose de la otra muger, con quien el amor torpe le tenia encantado. Porque el Rosario con la invocacion de Jesus, y de su Madre es mas divino, y mas poderoso hechizo, segun San Ambrosio: *Multi tentant Ecclesiam, sed Magicæ artis carmina ei nocere non possunt. Nihil incantatores valent, ubi Christi canticum quotidie decantatur. Habet incantatorem suum Dominum Jesum per quem Magorum incantantium carmina, et serpentum venena vacuarit.* (*San Ambros. sup. cap. II. Luc.*)

De este Santo hechizo, y sagrado encanto deben usar las mugeres casadas, que sortean semejantes maridos, y no valerse con grave ofensa de Dios Nuestro Señor de los del demonio, y sus ministros, que son de ningun efecto, y fuerza, y un mero embuste, ni de otros perniciosos medios, que dicta la venganza del sexo mugeril ofendido con el desden, y desamor, faltando á la fidelidad, que deben á sus maridos; porque ellos no se las guardan, en que no solo ofenden á Dios, y á sus maridos, sino que tambien manchan su honor, se exponen á riesgo, de que sus maridos les quiten la vida del cuerpo, y pierdan eternamente sus almas.

La misma Madre de Dios la Santíssima Vírgen contó

al Santo Alano de Rupe muchas marabillas, que por la devocion del Santo Rosario sucedieron á un Cardenal Español, conocido de Santo Domingo, por haver seguido sus buenos consejos, acerca de la devocion del Rosario de la Santissima Vírgen. La una de ellas fué, que ella misma le avisó algunos dias antes el dia de su muerte, para que el devoto Cardenal se dispusiesse para ella, como lo hizo: la otra fué, que haviéndole dado en su última enfermedad un accidente, que no podia abrir la boca para recibir el Viático, la misma Santissima Vírgen se la abrió, para que pudiesse recibir el Sagrado Viático para la vida eterna, como le recibió, comunicándole tanta gracia, que acabó dichosamente su devota vida.

II

Varios modos de rezar el Santíssimo Rosario con agrado de la Santíssima Vírgen, y provecho espiritual de sus devotos.

Para que el Santíssimo Rosario rezado agrade á la Santíssima Vírgen, no basta pronunciar solo con la lengua sus oraciones, dexando vaguear el pensamiento, sin atencion, ni consideracion á lo que sus sagradas palabras significan; ni á las Magestades, con quienes se habla, que son Dios Nuestro Señor, y la Santíssima Vírgen María su Purissima Madre.

Porque esto seria rezar como estátuas sin alma; y hablar como rústicos desatentos, sin modo, ni cortesia, de quienes con mucha razon dixo el Poeta: *Rustica*

progenies nescit habere *modum.* Mas pues es menester; y es tener modo en el rezar, que es hablar teniendo cuenta con quien se habla, y atencion á las palabras, que se pronuncian, y á los Mysterios, que significan.

Muchos, y mui buenos modos de rezar el Santissimo Rosario de Maria, ha discurrido el piadoso afecto, y amor cordial de los devotos de la Santissima Vírgen, de los quales escogeremos, y pondremos aquí solos tres, que son los mas fáciles, y mas agradables á esta Soberana Reina de los Cielos.

Para evitar prolixidad, y ser mui sabidos los Mysterios del Rosario, no los ponemos aquí; solo advertiremos el tiempo en que se deben contemplar; y assi el Domingo, Lúnes, y Juéves se meditarán los Mysterios Gozosos; el Mártes, y Viérnes los Dolorosos; Miércoles, y Sábados los Gloriosos: ó conformarse con nuestra Madre la Iglesia, que representa los Gozosos, desde el primer Domingo de Advenimiento, hasta la fiesta de los Reyes: los Dolorosos, desde la Septuagésima, hasta el Sábado Santo; y los Gozosos, desde el Sábado Santo hasta el dia de la Santíssima Trinidad; ó podrá meditar cada uno aquellos, en que sintiere mas devocion.

Antes de comenzar á rezar el Santo Rosario, entre un poco dentro de sí, y considere, quan noble, y Angélico es el exercicio, que vá á hacer; y por quien lo hace. Despues hecha la señal de la Cruz, y un acto de contricion, para que no pierda el mérito de la buena obra, que va á hacer, diga esta breve oracion.

« Abrid, Señora mi boca, para bendecir vuestro Santo
« Nombre: Purificad mis lábios, para que dignamente
« pronuncien vuestras alabanzas: y limpiad mi corazon
« de todos los malos, y vanos pensamientos; ilustrad
« mi entendimiento; inflamad mi afecto, para que digna,

« atenta, y devotamente pueda rezar este Santo Rosario; « y merezca ser oido en el acatamiento divino, y es mi « deseo tener aquella intencion, que Vos tuvisteis quan-« do en este mundo orasteis: » *Dignareme, laudarete, Virgo Sacrata, da mihi virtutem contra hostes tuos.*

Esto brevemente advertido, sea el primer modo, el que la Vírgen Santíssima enseñó al glorioso Patriarcha Santo Domingo, y le es mui agradable: es el modo, rezar la primera parte, en honra de la Encarnacion del Hijo de Dios: la segunda en honra de su Passion Santissima: y la tercera en honra del Santíssimo Sacramento, y demás Sacramentos.

La primera, para alcanzar gracia de vivir bien: la segunda, para recibir una buena muerte: y la tercera, para honrar el Cuerpo de Christo, recibir los Sacramentos, y no carecer de ellos en el fin de la vida. En esto último se vé claramente la estima, que la Santissima Vírgen hace de este Soberano Mysterio, y tremendo Sacramento; pues en la devocion de su Rosario, que ella misma enseñó, quiso que celebrassemos la memoria de la institucion deste Diviníssimo Sacramento, y nos dispusiéssemos para reverenciarle, y recibirle con fruto.

El segundo modo, puede ser el que se sigue. Si se tiene tiempo, medite un poco alguno de los Mysterios antes, ó despues de rezar cada decenario; sino huviere tiempo, mientras se va rezando, ir interiormente pensando en algun Mysterio, y al fin de cada decenario saludará á la Santissima Vírgen de esta manera:

Diez mil millones de veces, y mas os bendigan, Vírgen Santíssima las tres Personas de la Santissima Trinidad, y cada una de ellas os dé diez mil millones de bendiciones: *Al fin del segundo decenario.* Veinte mil

millones de veces, y mas os bendigan, Vírgen Puríssima, todos los Espíritus Soberanos. y en nombre de todos el glorioso Archangel San Gabriel os dé veinte mil millones de bendiciones.

Al fin del tercero: Treinta mil millones de veces, Vírgen Sacratíssima, todos los Patriarchas, y Prophetas, y en nombre de todos el Patriarcha Señor San Joseph, os dé treinta mil millones de bendiciones.

Al fin del quarto: Quarenta mil millones de veces, y mas os bendigan, Vírgen Castíssima, los Santos Apóstoles, y Evangelistas, y en nombre de todos el glorioso Evangelista San Juan os dé quarenta mil millones de bendiciones.

Al fin del quinto: Cinquenta mil millones de veces, y mas os bendigan, Vírgen Gloriosíssima, todas las Santas Vírgenes, y Mártyres, y Santas Matronas, y en nombre de todas la Gloriosíssima Santa Ana os dé cinquenta mil millones de bendiciones.

A mas de saludar á la Santíssima Vírgen, despues de cada decenario con las ya dichas salutaciones, se le ha de pedir le alcance aquella virtud, que mas resplandece en aquel mysterio, que contempló. Como si fueran los Mysterios Gozosos, despues del primer decenario, suplicarle le alcanze la virtud de la humildad. Despues del segundo, la virtud de la charidad. Despues del tercero, que nazca su Santíssimo Hijo en su alma por gracia. Despues del quarto, le alcanze gracia, para cumplir perfectamente la Lei de Dios. Despues del quinto, que no pierda por el pecado mortal á Jesus; y si alguna vez le perdiere, que por su intercession lo halle presto.

Al rezar las tres Ave Marias últimas, acabada la primera; saludarás á la Santíssima Vírgen, diciendo: Dios te Salve, Hija de Dios Padre; y le pedirás te alcanze la

virtud de la Fé, ofreciendo para su servicio tu cuerpo. Acabada la segunda, la saludarás, diciendo: Dios te salve, Madre de Dios Hijo: y le pedirás te alcanze la virtud de la Esperanza, ofreciéndola tu alma. Acabada la tercera, la saludarás, diciendo: Dios te Salve, Esposa del Espíritu Santo; y le pedirás la virtud de la Charidad, ofreciendo todas las demas cosas, que por algun título pueden ser tuyas.

Y en lugar de la Cruz del Rosario, rezarás el symbolo de la fé de San Athanasio, ó el Credo, y concluirás el Rosario, rezando la Salve Regina, ó las Letanias de la Santíssima Vírgen; y para los Fieles difuntos, el Psalmo *De profundis*, ó un responso, ó un Padre nuestro, y una Ave María. Este último es comun á todos los modos de rezar el Santíssimo Rosario de Maria Santíssima.

El tercer modo de rezar el Rosario mas breve, y fácil es, que mientras vá rezando el Ave María, atienda á las palabras, gozándose interiormente de aquellas alabanzas, que allí se dan á la Santíssima Vírgen, como de que esté llena de gracia, de que sea bendita entre todas las mugeres; y assi de las demas palabras del Ave María, y del Padre nuestro. Y se debe advertir, que se han de rezar estas oraciones en el Idioma, que el que reza sepa, y entienda, de suerte, que el que no entiende el latin, reze en romance, añadiendo á esto el rezar de rodillas, en lugar, y tiempo mas quieto, y oportuno.

El modo de ofrecer el Santo Rosario puede ser el siguiente, ó el que su fervor, y devocion le dictare: Reina de los Angeles, yo os ofrezco este Rosario, en honra de aquellos cinco Mysterios Gozosos (si fueren los Gozosos los que contempló) y del gozo, que en ellos recibisteis. Si fueren los Dolorosos dirá: En honra de aquellos cinco Mysterios Dolorosos, y de la pena, y do-

lor, que en ellos recibisteis. Y si fueren los Gloriosos, dirá: En honra de aquellos cinco Mysterios Gloriosos, y de la gloria, que en ellos recibisteis, y con él todos los que os han rezado, quantos Santos ha havido, y toda la devocion, y pureza, con que lo rezaron; y la reverencia, que os tienen en el Cielo ellos, y todos los Espíritus Soberanos; todo lo qual quisiera yo tener para vuestro servicio; mas súplicoos, recibais este mi deseo, y me alcanzeis de vuestro Hijo Santíssimo perdon de mis pecados, y perseverancia en su Divina gracia, y servicio, hasta la muerte, y despues su Gloria, donde le alabe por toda la eternidad. Amen.

§ ÚLTIMO

Modo de ofrecer todas las obras, que en el Dia Virgíneo hiciere el devoto de Maria Santíssima para que le sean mui agradables, y el exercicio práctico de la presencia de la Santíssima Vírgen, y la devocion de la Corona de los nueve Privilegios de esta Celestial Reina.

El exercicio práctico, y mui provechoso para los devotos amantes de Maria Santíssima en que pueden exercitarse el Dia Virgíneo, y con que agradarán mucho á su Reina, y Señora, es el modo de ofrecer el Sábado por la mañana todas las obras de aquel Virgíneo Dia á la Santíssima Vírgen, para que le sean mui agradables estas y la devota práctica de su Soberana presencia en aquel Mariano Dia.

Al despertar, ó al levantarse por la mañana el Sagrado dia del Sábado, ofrecerá el devoto de Maria, sus obras á esta Divina Señora, con el siguiente modo.

Señora mia, Reina de los Angeles Maria Santíssima, yo el mas indigno de vuestros esclavos, os doi infinitas alabanzas, por haver llegado, mediante vuestra intercession, y misericordia de vuestro Santíssimo Hijo, á este Virgíneo Dia, en el qual, y en todos los demás de mi vida humildemente os suplico, me alcanceis gracia, para no ofender á mi Dios, ni desagradaros á Vos; sino antes serviros, y amaros con toda mi alma, y con todas mis fuerzas.

Ofrezcoos quantos pensamientos hoi tuviere, palabras hablare, obras hiciere, y veces respirare; todo lo que comiere, bebiere, y durmiere; penalidades, que sufriere, y passos que diere. Todo lo que quiero hacer, y padecer por vuestro amor; y porque Vos gustais de ello, y por imitaros, y juntamente os lo ofrezco unido con todo lo que Vos hicisteis, y padecisteis, y lo que hizo, y padeció vuestro benditíssimo Hijo, y todos los Santos, de los quales seais alabada.

Y pongo en vuestras puríssimas manos la satisfaccion, é impetracion de todas mis obras para que las presenteis en el acatamiento Divino, y se digne su Magestad Soberana, admitir, la impetracion por las que están en pecado mortal; reduccion de los Hereges; y conversion de los Gentiles; y la satisfacion por las benditas Animas del Purgatorio, para que satisfaciendo con ella la deuda de la pena de sus perdonadas culpas, buelen á las eternas moradas de la Gloria, donde en compañia de todos los Santos, y Espíritus bienaventurados, os bendigan, y alaben para siempre sin fin. Amen.

Y para que dé el Devoto de Maria Santíssima mayor

realze á sus obras indiferentes, ó virtuosas; no se ha de contentar con hacer por la mañana del Dia Virgíneo el ofrecimiento yá dicho, sino que qualquiera obra, que hiciere, la actualize, y ofrezca actualmente á la Santíssima Vírgen, con lo qual se exercitará en la práctica de la presencia desta Celestial Princesa, que es un admirable exercicio del amor Virgíneo.

Esta devota práctica, y piadoso exercicio se puede hacer por tres puntos breves, los quales en sabiéndolos practicar en una obra, será fácil el repetirlos, y aplicarlos á las otras, como quando se acuesta, ó toma el libro devoto para leer, ó quiere escribir, ó coser, ó se pone el cilicio, ó toma la disciplina, ó se pone en oracion, etc., ó quiere hacer qualquiera obra buena, ó indiferente, con solo mudar el nombre de ella.

Punto I. Señora mia, lo que ahora comiere, y bebiere lo quiero comer, y beber, porque Vos gustais, y quereis, que coma, y beba, para tener fuerza para serviros á Vos, y á vuestro Santíssimo Hijo. Punto II. Esto os ofrezco, junto, y unido con el amor con que Vos comisteis, y bebisteis, para gloria de Dios nuestro Señor. Punto III. Con la voluntad, que tomo este sustento, diera mi vida por vuestro amor, y de vuestro Santíssimo Hijo.

Estos tres puntos ha de repetir el devoto de Maria Santíssima, siempre que hiciere alguna obra, de suerte, que ordinariamente traiga en su corazon, y boca; y quando no pudiere en la boca, en su corazon estas palabras: Señora mia, por vuestro amor hago esto, ó dexo de hacer esto, como quando se privasse de algun gusto, que lícitamente pudiera tener en tocar, oír, gustar, oler, hablar, ó preguntar, quando no le es provechoso, ní necessario, para sí, ni para gloria de Dios, ó para

otro fin bueno, y honesto, en que haria mayor servicio á Dios Nuestro Señor y á la Santíssima Vírgen, que si resucitasse muertos: Assi lo reveló Dios nuestro Señor á Santa Brígida.

Tambien se puede exercitar la presencia de la Santíssima Vírgen en el Sábado Mariano, usando de algunas oraciones jaculatorias, que son como unos suspiros, ó encendidos deseos del corazon amante, y devoto; y este modo es muy eficáz, para llegar en breve á la perfeccion del amor Virgíneo; y es mui acomodado para personas enfermas, y ocupadas en cosas exteriores. Para los que no saben como se han de hacer estas oraciones jaculatorias, pondrémos aquí unas pocas, aunque muchas veces bastará una sola para todo el Dia Virgíneo.

O Madre Amabilíssima! O Madre Dulcissísima! Quando te amaré mas, que á mi mismo? Quando te agradaré en todo? O quien te amára, Madre admirable, con amor infinito, quien te diera cada vez, que respirase todas las alabanzas, que te dán, y han dado hasta ahora todos los Santos, y Espíritus Angélicos, y darán por toda la eternidad, quien te amara con el amor de todos ellos?

O vida, y respiracion mia! Quando moriré á todas las cosas de la tierra, y á tí amaré, y para tí viviré. Ojalá tu posseyesses mi corazon; ojalá siempre anhelasse por tí; ojalá á tí sola buscasse mi corazon, como su imán sagrado. Qué amo, quando á tí no amo? Qué busco, quando á tí no busco? Qué deseo, quando á tí no deseo? Quándo te amaré, Señora mia?

Ámete yo con toda mi alma, con todas mis fuerzas. O si mi corazon fuera por tu amor todos los momentos, y veces, que late dividido en tantas partecitas, como polvitos de tierra, gotas de agua hai en el mundo, y estrellas en el Cielo, y cada partecita de él estuviera amándote

con amor infinito; y pues esto no puedo, recibe, Señora mia, mis deseos, y llévame contigo, donde eternamente te ame.

O Reina Soberana, yo os alabo, y deseo hacerlo con el mayor afecto, que puede caber corazon criado, dandoos todas las alabanzas, que os han dado, dán, y darán todos los hombres, que son, y serán; y la que os dieran todas las criaturas possibles, si eternamente os estuvieran alabando. Y finalmente deseo daros todas las alabanzas, que os dieran todos los polvitos de la tierra, todas las gotas del mar, rios, y fuentes; todas las ojas de los árboles, y plantas, si cada una tuviera su lengua, y corazon, y yo quisiera tener todas estas, y las demás lenguas criadas, y possibles, para alabaros con todas ellas con eterno afecto, y deseo de vuestra gloria.

Y para qnien fueren dificultosos estos dos modos de practicar la presencia de Maria Santíssima en el Sagrado Dia del Sábado, pondrémos otro mui breve, y mui fácil; y es en despertando por la mañana, y cada vez, que oyere alguna campana, ó relox, levante su corazon, y bendiga, y alabe á la Santíssima Vírgen, diciendo: Bendita, y loada sea mil cuentos de veces la hora, que la Santíssima Vírgen parió á mi dulce Redemptor Jesus: pésame, Dios, con todo mi corazon de haveros ofendido, solo por ser quien sois, y propongo la enmienda.

Corone toda esta Obra la Corona de los nueve Privilegios de la Santíssima Vírgen, devocion mui agradable á esta Celestial Princesa, que podrán rezar los devotos de Maria en su Dia Virgíneo, y le trahe el Padre Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañia de Jesus. (*P. Eus. trat. de Flores Espirit.*) Se compone esta Corona de nueve *Ave Marias*, que se han de rezar á honra de los nueve meses, que hospedó en sus Puríssimas Entrañas

al Hijo de Dios, y se han de meditar nueve Privilegios de la misma Santíssima Vírgen; en que mereció ser agradecido de Dios aquel hospedage, y son los siguientes:

El 1° ser *Madre de Dios.* El 2° ser *Madre Virgen.* El 3° *No sentir carga ninguna;* antes alivio en su preñéz. El 4° *Parir sin dolor.* El 5° *Quedar Vírgen despues del Parto.* El 6° *Haver recibido mas gracia que todos los Santos.* El 7° *Darnos Christo en el Sacramento del Altar la carne, y Sangre que de la Vírgen su Madre recibió.* El 8° *Ser escogida de Dios para piadosa Madre de los hombres, que recompensa el daño de Eva.* El 9° *Ser como un Cielo Empyreo, á quien no se hartaban de assistir los Angeles, aun quando estaban en esta vida.*

Con tan devota, y hermosa Corona, queda concluida, y coronada esta obra, y perfecto, y formado este Dia Virgíneo, que consta de doce Capítulos, que son como doce horas, que le componen: *Duodecim sunt horæ diei.* (*Joan. c. 11. 9*) que dixo Christo: O como doce Estrellas, que sirven de lucida corona de gloria accidental á la que es portento grande en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cælo.* A aquella milagrosa muger, cuyo brillante ropage es el Sol, y cuyo calzado la Luna: *Mulier amicta Sole', et Luna sub pedibus ejus.* (*Apocal. cap. 12.*) A la Santíssima Vírgen Maria, Madre digníssima de Dios: *Et in capite ejus corona stellarum duodecim.* Quiera la Magestad Divina sea para su mayor gloria, y aumento de la devocion Mariana en el Sagrado Dia del Sábado. Amen.

LAUS DEO

SEGUNDO APENDICE

BOSQUEJO DE LA VIDA DEL P. MACHONI. — APUNTES SOBRE LOS INDIOS LULES. — DOCUMENTOS

Examinado este libro por algunos (1) de nuestros literatos, que se ocupan mas especialmente de historia, cuando estaba ya impreso pero no repartido sinó en muy pequeña parte, resultó ser muy escasa de datos la noticia sobre el P. Machoni, y aún errada en algunas cosas; y por tanto, en vista de mejorar este opúsculo se suspendió su circulacion, á fin de aprovechar la oportunidad de poder reunir un buen número de observaciones, y tambien algunos datos de archivos particulares y que son de importancia en la cuestion. Viendo aquellos señores que no daban mas los libros que yo habia podido consultar me abrieron sus ricas bibliotecas, y aún me facilitaron papeles originales, y de este modo tiene ahora el lector una regular noticia de la vida del P. Machoni, bastante cierta y documentada.

A mas de eso, hablaremos tambien de lo que acaeció

(1) El Sr. General D. Bartolomé Mitre, el Dr. D. Andrés Lamas, el Sr. D. Manuel Ricardo Trelles y el Dr. Anjel J. Carranza.

entre los Lules hasta el año de 1767 en que salieron de América los Jesuitas; y de las Misiones entre los Pampas y los Patagones en tiempo de D. Miguel de Salcedo, siendo estos renglones de actualidad, puesto que declaran el convencimiento que tenian los Pampas y Patagones de pertenecer á la jurisdiccion de Buenos Aires.

El Sr. General Mitre, encabeza sus apuntes sobre nuestro autor con expresiones de gratitud. Me permitiré copiarlo. « El P. Antonio Machoni, dice el Sr. Mitre, es una « figura que los argentinos tienen el deber de salvar del « olvido, por cuanto, como muy bien se ha dicho: « fué « útil en la vida y es útil lo que nos ha dejado. » Misio- « nero apostólico en los desiertos del Chaco, Consejero « espiritual y aún temporal de uno de los mas famosos go- « bernadores, fundador de dos colonias en la frontera de « Salta, educador de la juventud en Córdoba, filólogo en « una de nuestras lenguas indígenas, editor de un libro « interesante sobre la historia y geografia del Rio de la « Plata, y autor de varias obras sobre la misma materia « que con este pais se relacionan, tales son sus títulos á « la estimacion de la posteridad.

« Los elementos de su biografia se encuentran dispersos « en multitud de libros y documentos, algunos de los cua- « les están al alcance de todo el mundo. Ademas de las « noticias que indirectamente da de si el P. Machoni, con « una modestia que le honra, hacen mencion especial de « él en sus escritos el P. Fernandez, Dobrizhoffer, Loza- « no, Peramas, Charlevoix, Barcia, Hervas, Iolis, etc. « todos los cuales le tributan la debida justicia. »

El P. Antonio Machoni, natural del reino de Cerdeña, nació segun el P. Fernandez, en la villa episcopal de Iglesias el 10 de Octubre de 1671, fecha tomada en las listas originales que existen en el archivo del Dr. Lamas.

Segun papeles del mismo archivo, entró en la Compañia el 23 de Noviembre de 1688, y profesó el 8 de Diciembre de 1708.

Acerca de este período de tiempo, dice el Sr. Mitre: « A « estar á lo que él mismo dice, hizo su noviciado en el « Colegio de la Compañía de la ciudad de Caller, que dis- « ta nueve leguas de Iglesias, junto con el conocido P. « Guillermos, fundador de la mision de Nahuelhuapi, de « quien fué mas tarde corresponsal en América. En el Se- « minario Jesuítico de esta misma ciudad hizo tambien sus « estudios, los cuales, segun se deduce de la Biografia (1) « que escribió del P. Guillermos, consistian en gramática « retórica, lógica y metafísica, ademas de la teología, « siendo constante que era un hombre docto en todas es- « tas materias. »

« En 1698 pasó á América en calidad de Misionero, y « fué destinado al Colegio de la Compañia en Córdoba « del Tucuman, en cuya Universidad dictó lecciones de « filosofia, llegando á ser Rector de su Colegio Máximo « durante el período tal vez de 1700 á 1709. »

Como deciamos arriba, tomando la fecha del Dr. Lamas, profesó el 8 de Diciembre de 1708, á la edad de 37 años, lo cual induce á pensar que se trata del cuarto voto que es el que tienen los Padres Profesos, pues los tres votos simples vienen envueltos en la expresion de que « entró en la Compañia el 23 de Noviembre de 1688 » puesto que si se tratase, como seria posible, de la entrada en el Noviciado, quiere decir que, transcurrido el bienio de costumbre, pronunciaria los tres votos simples por los años de 1690.

(1) En las *Siete estrellas de la mano de Jesus*. Las otras seis son los PP. Bernardino Tolo, Lucas Quesa, Juan Antonio Manquiano, Juan Antonio Solinas, mártir, Miguel Angel Serra, y José Tolo.

« En 1710, continúa el Sr. Mitre, habiendo resuelto « hacer una expedicion al Chaco el famoso Gobernador de « Salta Dn. Esteban Urizar de Arespacochega, pidió cua- « tro jesuitas que le acompañaran, á fin de que adminis- « trasen los sacramentos así á los soldados como á los in- « dios infieles que se convirtiesen. Entre estos fué de- « signado el P. Machoni por el P. Antonio Garriga, á la « sazon visitador general de la Provincia jesuítica del Pa- « raguay, que se hallaba en Córdoba. Es posible, aunque « de ello no tenemos constancia, que el P. Machoni forma- « se parte de la junta de teólogos que el Gobernador Uri- « zar consultó en Salta antes de llevar la guerra á los in- « dios del Chaco. El Gobernador quizo que el P. Machoni, « que era su confesor, tomase el título y ejerciese la ju- « risdiccion de vicario general del ejército expedicionario, « lo que ha dado orígen al error en que incurre el P. « Charlevoix al darle este título. Siendo opuesto al voto « de los Jesuitas admitir dignidades fuera de la Compa- « ñía, Machoni declinó el honor, y fué nombrado enton- « ces Capellan Mayor y Superior de la Mision Castrense, « con facultades amplias de la sede vacante de Tucuman « para todas las cosas de su ministerio que pudiesen ocur- « rir en la campaña. »

« En 1715, segun puede verse en la *Biblioteca Amé- « ricana* de Angelis, fué autorizado el P. Machoni para « enajenar, arrendar y vender las tierras del Colegio de « la Compañia de Salta en la jurisdiccion de Esteco.

« En 1719, fué nombrado Secretario General de la Pro- « vincia Jesuítica del Paraguay, pasando á residir á la ciu- « dad de Córdoba, donde colaboró á los trabajos del P. « Lozano. »

Las notas del archivo del Dr. Lamas dicen con mas pun- tual determinacion que: En 26 de Junio del 1719 fué

electo por la Congregacion Provincial, Secretario del P. Provincial José Aguirre. Desempeñó ese cargo hasta el 11 de Setiembre de 1722.

En 1727, segun documentos originales en poder de D. Manuel Ricardo Trelles, era el P. Machoni Rector del Colegio de Salta.

En 1728 segun los papeles del Dr. Lamas, « en la vigé-
« sima Congregacion celebrada en 10 de Octubre, el P.
« Machoni, siendo yá (1) Rector del Colegio Máximo de
« Córdoba del Tucuman fué electo Maestro de Novicios y
« Procurador General en Roma. En ese año se embarcó
« para Europa. »

Siendo, pues, tan poco lo que faltaba de tiempo para concluirse el año, es de suponerse que llegaria á Europa por la primavera del año 1729, contando que en general eran las navegaciones de tres á cuatro meses.

En 1732 publicó en Madrid su « Arte y Vocabulario de la Lengua Lule y Tonocoté », y en Córdoba (de España) su libro titulado «Las siete Estrellas de la mano de Jesus» que contiene la biografia de siete misioneros compatriotas suyos que tuvieron el Rio de la Plata por teatro de sus trabajos, y en el cual (dice el Sr. Mitre) se encuentran interesantes noticias para la historia argentina.

En 1733 publicó en Córdoba (de España) por la Imprenta de su Colegio, la *Descripcion Chorographica* de el Gran Chaco por el P. Lozano, de lo cual, dice el Sr. Mitre, Machoni es uno de los héroes. En la Dedicatoria repite los versos latinos de un escritor Portugues sobre cosas de América.

(1) Eso no quita que pudiese haber sido Rector en la fecha que dice arriba, sin embargo aquella edad sería muy corta para Rector. Por lo demas, puede el mismo sujeto desempeñar varias veces el mismo Rectorado.

« Traigan otros de las Indias oro y plata, que yo mas « contento vengo á Europa, y mas satisfecho traigo el oro « de mis versos y las riquezas de mi historia. » En el mismo año y por la misma imprenta salió el *Dia Virgineo*.

En 13 de Diciembre de 1733 se embarcó para América con un refuerzo de Jesuitas, sobre lo cual nos estenderemos luego, y llegó á Buenos Aires el 25 de Abril de 1734.

En 1739 fué electo Provincial, con la fecha del 1° de Enero, segun el archivo del Dr. Lamas, sucediendo en ese cargo al P. Diego Aguilar, como lo dice Peramas en la vida de Juan Escandon: « Era ya Provincial Antonio Machoni, sucesor de Diego Aguilar, el cual, despues de desempeñar la Suprema Magistratura de los Sócios, habia sido nombrado Rector del Colegio de Córdoba. A este quiso él darle por Ministro á Escandon á quien habia conocido íntimamente desde Europa, de donde le habia traido consigo á América ».

Por último, el Sr. Mitre, nos hace conocer en detalle la última obra del P. Machoni, que el P. Peramas se contenta con mencionarla, y los PP. Backer han omitido en su Biblioteca, no mencionando mas que el Arte de la Lengua Lule y la Descripcion Corográfica del P. Lozano.

« En un libro publicado en el *Puerto de Santa Maria* « en 1750, el P. Machoni se dá en la portada el título de « *Ex-Provincial de la Provincia del Paraguay*, omi- « tiendo el de *Rector y Procurador* que antes se daba « en la misma forma. El libro á que nos referimos, se ti- « tula: *El Nuevo Superior Religioso, instruido en* « *la práctica y arte de gobernar*, 1 vol. en 8° mayor « con 11 fojas preliminares sin foliar y 629 pájinas de « testo, con portada impresa á dos tintas (roja y negra). « Esta fué sin duda su última obra ».

El P. Peramas es el único en quien encontramos la fecha posterior y última. He aquí lo que dice en una nota á la vida del P. Pedro Juan Andreu: « Fuera de la Gramática Lule, publicó Machoni: *Instituciones de Superiores; Vidas de siete operarios Paraguayos; Dia Vírgineo*, esto es, sobre obsequiar á la Vírgen en el dia Sábado; *Vestíbulo de la Elocuencia.* Falleció lleno de dias en Córdoba del Tucuman, año de 1753 ».

Ahora copiaremos íntegramente los importantes datos sobre los Lules y sobre las Misiones de Pampas y Patagones, y otros puntos en que figura mas ó menos el P. Machoni de un modo á veces directo y á veces incidentalmente. No hemos querido truncar ni alterar el texto del P. Peramas, y á mayor abundamiento lo reproducimos en su idioma; pues hay que advertir que este Padre Peramas como historiador es bastante formal y cuidadoso. El mismo en su Prólogo (1) se esplica enérgicamente á favor de su propia veracidad: « Una sola cosa agrego, dice « él, y es que los seis Sacerdotes, cuyas vidas escribimos, « son conocidísimos (2) en toda aquella Provincia; pues

(1) *Josephi Emmanuelis Peramas, De Vita et Moribus Sex Sacerdotum Paraguaycorum. Faventiæ MDCCXCI. Ex typographia Archii, Superiorum permissu.*

(2) Estos seis son Manuel de Vergara, natural de Xarandilla en Estremadura, Diócesis de Placencia; Manuel Querini, de la Isla de Zante en el mar Jónico; Pedro Juan Andreu, de Palma, en las islas Baleares; Juan Escandon, de Celucos en la Diócesis de Burgos; Vicente Sans, de Tortosa, y Sigismundo Griera, de Barcelona.

Pero incidentalmente se hallan noticias sobre los siguientes: Diego Aguilar, Agustin de Arce, Pedro Antonio Artigues, Lorenzo Balda, José Barreda, Bartolomé Blende, José Cardiel, Agustin Castañares, Martin Dobrizhoffer, Manuel Duran, Tomás Falkner, Juan Fecha, José Ferragut, Roque Gorostiza, Antonio Guasp, José Guillermos, Juan Manuel Gutierrez, Diego Herrera, José Yolis, Julian Lizardi, Antonio Machoni, Pedro Martinez, Nicolás Mascardi, José Martin Matilla, Ignacio Oyarzabal, Floriano Pauke, José Pons, José Sanchez, de Murcia, José Sanchez Labrador, Sebastian Smith, Matias Strobel, Joaquin de la

« tres de ellos la han recorrido en desempeño de su cargo « de Provincial, y los otros han acompañado á los prime- « ros, siendo llamados por los mismos en calidad de có- « legas, y para tomar parte en la administracion religiosa, « y este acuerdo de los ánimos, y esta comunidad de tra- « bajos ha sido la causa porque los incluimos en un mismo « libro, dejando para otro tiempo y lugar (1) á otros del « número de los veteranos y de los novicios que tambien « se aventajaron en virtud.

« Ahora bien, al recordar sus hechos nada ha sido para « nosotros mas sagrado que la verdad. Y en efecto ¿ qué « lugar puede haber aquí para la mentira, ó cuál habia de « ser su pago en una memoria tan reciente ? De las cosas « que narramos son conocedores casi todos los paragua- « yos, muchos de los cuales ó han sido discípulos de estos « sacerdotes en las ciudades, ó sus feligreses en los pagos « índios ; pues no quisiera yo, si mintiera, tener á estos « por testigos de mi desvergüenza, y por cierto que es « cosa de un hombre sin juicio y descarado, mientras « estás encomiando la virtud y lealtad de otros, pecar tú « mismo contra el deber, y con mengua de la honradez « merecer la nota de falsario ».

Torre, Francisco Ugalde, Agustin Vilert, Joaquin Yegros, Sebastian Yegros y Lucas Zabala, todos Jesuitas ; y sobre otros personages de la época.

(1) En su libro titulado : *Joseph Emmanuelis Peramas, De Vita et Moribus tredecim Virorum Paraguaycorum* : *Faventiæ MDCCXCIII. Ex Typographia Archii, Superiorum permissu.*

Los trece varones son : Ignacio Morro, Juan Mesner, Juan Suares, Ignacio Chome, Francisco Ruiz de Villegas, Juan Angel Amilaga y Antonio Castillo, Estéban Pallozzi, Clemente Baigorri, Francisco Urrejola y Joaquin Iribarri, Cosme Agullo, Martin Schmid. En esta obra es donde el autor trae un elaborado paralelo entre la ideal República de Platon y la efectiva que existia entre los Guaranis. Contiene 162 pájinas y es lo último que ha escrito, puesto que al final enmienda uno que otro pequeño error que se le habia deslizado en la vida de Vicente Sans.

Nació Peramas en Mataró, ciudad marítima del Principado de Cataluña, el 15 de Marzo de 1732, fueron sus padres D. Rafael Peramas y Dª María Teresa Guarro, personas nobles y piadosas. Nuestro José Manuel que era el segundo de los hijos no habia salido aún de la niñez cuando se trasladó la familia á Cartagena por asuntos del Real servicio, y fué puesto en el colegio de la «Compañía» despertándose su vocacion con grandes señales de un fervor contínuo y sostenido, así es que, llegada la edad y con el beneplácito de sus padres, hizo viage á Tarragona donde entró en el noviciado el 12 de Noviembre, víspera de San Estanislao de Kostka. Su contraccion al estudio habia sido muy notable en el noviciado, y no lo fué menos durante su permanencia en Manresa, donde se enviaban los novicios ya aprobados para rehacer el curso de humanidades y repetir los de retórica y oratoria, á fin de instruirse mas estensa y profundamente en estos estudios, los cuales (dice el autor anónimo de la *Synopsis de su vida*) si para los otros religiosos se consideran ser un ornamento, para los nuestros eran necesarios á tal punto que quien de ellos careciere, no podria contarse por un operario perfecto con arreglo á lo que pide nuestro Instituto. Con igual vigor de espíritu y no menos alarde de ingenio hizo en Zaragoza su curso de filosofía.

Pero por ese tiempo, comenzando á sentir un deseo cada vez mas ardiente de consagrarse en todo á Dios y á la salvacion de las almas, solicitó ser enviado á las Misiones transmarinas. Llegó al logro de sus deseos, cuando terminando el curso de filosofía, estaba profesando literatura latina en Cervera, en aquella célebre Academia de todo el Principado de Cataluña, en la cual enseñándose las letras latinas no solo con asiduidad sinó con la mayor pericia, á juicio aun de los mas célebres escritores estran-

geros de estos últimos tiempos, fué mucho lo que de ello se alegró José Manuel, y mucho lo que aprovechó en ella para perfeccionarse mas y mas en estas materias. En medio de su enseñanza dábase con alegria á estos estudios de humanidades, cuando recibió del M. R. P. Prepósito General, la autorizacion de navegar á América y se le designó la Provincia del Paraguay. No puso en ello la mínima demora, y bajó al Puerto de Santa María donde iban acudiendo sus futuros compañeros de viaje. Embarcóse para América á principios de Abril de 1755, arribando á Buenos Aires á fines de Julio.

Repuesto de las fatigas del viage con algunos dias de descanso, fué enviado Peramas á Córdoba del Tucuman junto con otros jóvenes que ya habian cursado filosofía, para dedicarse á la sagrada teología. Concluido tambien el curso en dicha ciencia, fué digno Peramas de ser elegido para dar una suprema y pública prueba de su ingenio y conocimientos en Teología, en presencia de toda la Academia, sosteniendo muchas tésis que defendió con distinguido elogio de su modestia, y de su ingenio y doctrina.

En ese mismo tiempo ese jóven incansable en el trabajo, pudo todavía ahorrar algo de su tiempo que lo empleó en escribir *las cartas anuales de la Provincia del Paraguay*, las cuales no solamente merecieron la aprobacion de Julio César Cordara, que en aquel entonces era el Historiógrafo General de la Compañía, sinó que este se maravilló grandemente cuando supo que eran escritas por un Escolar.

Despues de eso fué promovido al sacerdocio y designado para catequizar á los indios Guaranís. Tocóle la reduccion de San Ignacio-Miní.

Pasado algun tiempo, vino de España y llegó á Córdoba

un nuevo refuerzo de jóvenes, que debian perfeccionar sus estudios de humanidades antes de entrar á cursar teología, y nadie se encontró mas apto para ello que Peramas; así es que se empleó en dictar los cursos de Retórica y de Filosofía moral, durante cuya ocupacion le halló la ley de estrañamiento en 1767; (1) como tambien sucedió con Manuel Vergara, Provincial, con su Secretario Segismundo Griera, José Cardiel, Lorenzo Balda, Matías Strobel, Tomás Falkner, Pedro Juan Andreu, Juan Escandon, Manuel Querini, Ignacio Morro, Vicente Sans, y otros de los que habla Peramas en sus dos volúmenes de biografía.

El tédio de la navegacion lo sobrellevó Peramas á fuerza de oracion, y tambien con la mucha lectura y con la tarea de escribir, pues redactó en latin un diario muy prolijo de las cosas principales que se observan sea respecto de los sitios ó de los climas desde Córdoba del Tucuman hasta Faenza, en la Emilia, á cuya ciudad llegó el 27 de Setiembre de 1768, y donde habia de dejar esta vida. Aquí prosiguió la tarea de enseñanza que habia comenzado en América, habiéndose juntado en una casa particular como unos sesenta, entre los cuales seguia en su vigor el órden de vida religioso, y se cultivaban los estudios con no menos diligencia que en los Colegios.

En el tiempo que se dedicó á esos estudios compuso un libro que intituló «Amparo de la Juventud», pues manifiesta en él cuán á propósito se han dado por angeles tutelares á la juventud estudiosa los angélicos jóvenes

(1) Segun las listas que figuran en la coleccion de Documentos relativos á la espulsion de los jesuitas de la República Argentina, y del Paraguay en el Reinado de Cárlos III, con introduccion y notas por *D. Francisco Javier Brabo.* Comendador de número de la Real Orden Americana de Isabel la Católica. Va precedida de la auto-biografía y retrato del autor.—1 volùmen in. 8º int. CIX, 404 pág. Madrid, 1872.

Luis y Estanislao, y cuanta proteccion puede y debe ella prometerse de ellos.

Como frutos de su vida laboriosa han salido las obras ya impresas : *Cinco discursos en latin en elogio de D. Ignacio Duarte y Quiros, fundador del Seminario de Monserrat, en Córdoba del Tucuman. La Misa en el Nuevo Mundo*, poema en cuatro libros ; pero ha dejado preparado para la prensa el argumento de la *Eucaristía* tratado á fondo, ilustrado con notas, y dividido en doce libros, y cuando estaba apenas acabando de dar la última mano á su segundo tomo de biografías, acometióle su última enfermedad que duró 23 dias. Falleció en Faenza el 23 de Mayo de 1793.

Ahora que conocemos al P. Peramas vamos á dejarle la palabra. El nos hablará primero del P. Vergara, y despues del P. Manuel Querini, y del P. Pedro Juan Andreu. En la primera de estas biografias reconoceremos á Machoni como Maestro de Novicios, y en las otras dos como Provincial hasta el año 1741, despues de cuya época parece que ya no figura en la vida activa, ni hay rastro de que haya atravesado de nuevo el mar despues de esa época, y por tanto es lo mas regular suponer que su última obra descrita por el Sr. Mitre que salió à luz en España en 1750 habrá sido publicada por los cuidados de algun amigo del ya muy anciano Machoni.

Dice Peramas en la vida del P. Manuel de Vergara : « Estaba por regresar del Paraguay el Procurador Antonio Machoni con un refuerzo de jesuitas. A estos fué agregado Vergara, y no hacia mucho tiempo que se habian recibido de Roma las cartas en contestacion (diriase que Dios retenia á los demas para admitir á ese distinguido pasagero que tanto bien habia de procurar á la América Meridional) cuando se embarcó el 13 de Diciem-

bre del año 1733. En el trayecto del Océano, á mas de las horas bien empleadas en el estudio de las letras, y en los ejercicios de disciplina religiosa que de todos exigía severamente el Prefecto Machoni, dió Vergara dos ejemplos de un singular celo de las almas.

« A la tardecita se allegaba hácia la proa del buque, donde los marineros no teniendo que hacer con los aparejos se sientan á descansar. Mezclado con ellos les esplicaba Vergara los misterios de la religion con ademan grave al par que ameno, y de paso insinuaba algunos preceptos para entrar en una vida arreglada. Habiéndose acercado allí en una ocasion D. Miguel de Salcedo, á quien se habia confiado la gobernacion de Buenos Aires, y Juan Rodriguez de Agüero, enviado por el Rey al Paraguay para levantar una sumaria sobre los sucesos de los Guaranis; ambos á dos varones nobilísimos, como le oyesen, halagados de su buen decir, persuadieron al capitan, y al Procurador Machoni que por las tardes dispusieran que hubieran sermones por parte de los socios, y ya se vé por la de Vergara, para los marineros y los pasageros en el combés cabe el palo mayor. Así pues los jesuitas predicaron muchos dias con gran provecho de los oyentes. Pero ninguno de los predicadores igualó á Manuel de Vergara, lejos de superarle en la facilidad de hablar ó en la gravedad del argumento.

« El otro ejemplo de zelo fué este : iba con otros un candidato de la compañía llamado Sama. Machoni habia resuelto ejercitarlo por algun tiempo mas, antes de inscribirlo en la lista de novicios. Pero como él tenia una excelente letra para escribir, y era sumamente práctico en aritmética, le solicitaban algunos mercaderes que juntos navegaban, porque eso les venia muy bien para sus cuentas y negocios. Notándolo Vergara, entra á ver á

Machoni y le dice: ¿Padre, qué haces con este mozo que le mandas esperar tanto tiempo? ya pronto te lo sonsacarán los comerciantes, como que les interesa muchísimo y no cesan de sondearlo; admítelo de una vez al noviciado, dale la sotana; así él mismo estará mas animado, y á estos se les quitará toda esperanza ». Agradó á Machoni el consejo, diole la ropa, y Sama, en verdad, fué un escelente maestro de escuela en el Paraguay, y aún ahora está llena la provincia de sus díscipulos, y él mismo de buen grado perseveró en la compañía, y á Manuel lo apreció como el que mas.

« Al cabo de unos tres meses y medio de navegacion anclaron en Buenos Aires el año 1734, el 25 de Abril, dia consagrado á Maria Vírgen, saludada por el Angel. Fueron recibidos con toda urbanidad por los jesuitas que allí tenian un colegio y allí descansaron de las incomodidades y padecimientos que son mayormente inseparables de una travesía del Oceano, en parte por las estrecheces de la nave, por el grandísimo número de marineros y pasageros, en parte por el bochorno insufrible de la zona tórrida, y por la sed que no basta á mitigarla aquella pequeña racion de agua que se reparte á cada uno para el dia, y en parte finalmente por el tedio de la calma que en aquella media region del orbe suele detener las naves por dias y dias.

« Restablecido de estas molestias fué enviado Vergara en un viage de 130 leguas por tierra á Córdoba del Tucuman para terminar sus comenzados estudios de Teología. En aquel colegio, al que se le habia adjuntado despues (1) una Academia Regia y Pontificia,

(1) Efectivamente en la gran coleccion de sumarios de todas las Bulas Pontificias del teólogo Luis Guerra no figura ninguna Universidad en Córdoba,

habia como unos cien jesuitas que se dedicaban entónces á las letras, parte de ellos traidos de Europa hacia poco tiempo, y parte de otros que desde antes se aplicaban allí mismo á las artes liberales ».

En la *vida de Manuel Querini* y á propósito de ser llamado este por Machoni á la Mision de los Pampas, hallamos la siguiente recapitulacion de antecedentes con prévia y breve noticia del teatro de los sucesos.

« Aquel espacio de tierras vastísimo, dice Peramas, que desde Buenos Aires, se estiende hasta las mismas cordilleras de Chile, que le llaman los Andes, lo habitan los bárbaros, divididos en varias tribus. Habian deseado hace mucho tiempo los jesuitas, ya Chilenos ya Paraguayos, amansar á esta clase de hombres veleidosos y molestos á los Españoles, y atraerlos á Cristo. Allí quiso penetrar el denodado varon José Agustin de Arce, nombre grande entre los paraguayos, pero lo previno desde Chile en el año próximamente de 1690 Nicolás Mascardi, quien recorrió casi toda la region Patagónica, y ya habia fijado su residencia y comenzado á enseñar á los indios, pero fué muerto por los que no sufrian la enseñanza, como tambien lo fué José Guillermo. Mas esto por cierto no amedrentó á otros para que no acometiesen igual empeño, y por parte de los socios de Chile en el año 1703 fué de nuevo visitado aquel mismo parage de la muerte de Mascardi, pero sin resultado.

Mas en el año 1739, cuatro dinastas de los bárbaros vinieron de por si á Buenos Aires, y por medio de su intérprete el noble varon Juan de San Martin solicitaron del

sinó solamente la autorizacion á los Obispos de Indias de conferir los grados literarios allí donde no hubiese Universidad, á los que hubiesen cursado cinco años en los colegios de la compañía. Véase el *Fasti Novi Orbis* del P. Muriel.

Gobernador Miguel de Salcedo, sacerdotes de la compañía, que les enseñasen los usos civiles y los misterios de la religion. El Gobernador, muy alegre con este suceso inesperado, remitió el negocio al Prepósito de los jesuitas Antonio Machoni para que diese instructores á aquella gente. De los dinastas dos eran Puelches, dos Tehuelches; pues los indios que habitan la region austral difieren de nombres como de lugares. La parte de ellos que está mas cercana á Buenos Aires, se dicen Puelches; pero los que ocupan las cordilleras de Chile se llaman Tehuelches. Fuera de estos hay otras dos tribus, los Aucas y los Pehuenches.

Así pues el prefecto Machoni avisado por el Gobernador de Buenos Aires, de los deseos y pedidos de los Pampas (así llaman en general los Españoles á los indios Australes, de cuyo nombre, por ser mas conocido, usaremos nosotros en adelante), vió al momento que se trataba de un asunto bien árduo, y que para ello se requerian varones firmes en virtud y en fuerzas, y esperimentados en tratar á los indios, y él sabia ser tales, Manuel Querino (este casualmente habia sido enviado del pueblo de la Candelaria á la ciudad de la Asuncion del Paraguay para dirigir el Colegio en calidad de Vice-Rector), y Matías Strobel que á la sazon cuidaba mayormente de la reduccion de San José de los Guaranis. Ambos, recibiendo órdenes del Provincial, vinieron con larguísimo viage á Buenos Aires, preparados ó á dar su vida por Dios ó á instruir aquellos bárbaros en el conocimiento del mismo Dios, y en los preceptos de la ley cristiana, cualquiera de cuyos estremos uno y otro lo habian de tener por lucro.

Luego que estando presentes oyeron del Gobernador Salcedo lo que queria que se hiciese, acometieron con

grande brio la empresa que se les confiaba. Pero, cuantas miserias hubiesen ellos de pasar en los principios es cosa increible de decirse. El camino hácia los Pampas es largo y sin senderos, todo es allí vasto y desierto; no hay casa, no hay agricultura, el alimento es dañino; y así les era menester tolerar muy miserablemente la vida, y usar de pieles para el techo. Con todo, como nada hay que no lo venza el amor de Dios y el celo de la agena salvacion, aquello que á otros hubiera aterrado los estimuló á ellos y los volvió mas denodados.

Adelantóse Strobel, á fin de reconocer el parage que para fundar el pueblo habian elegido los caciques mismos. Está junto al rio Salado (en Español Saladillo) en un campo rodeado de bosquecillos y matas, que dista dos leguas del mar de Magallanes cerca del Promontorio San Antonio, donde se cierran al Occidente las bocas del Rio de la Plata (este punto yace al grado 36, m. 20 lat. aus. y 322 m. 20 long.)

Querino siguió á Strobel con el gentío de los Pampas. Emprendióse el viage el dia 6 de Mayo del año 1740, y en el camino mismo dióle Dios á Querino una prenda cierta del fruto que en lo sucesivo habia de provenir. La esposa de un cacique, atacada de enfermedad, pidió el bautismo afanosamente, y enseñándole con premura los misterios de la fé, y purificada en la sagrada fuente, en medio de verdaderos sentimientos de religion murió piadosamente; y cierto niñito, regenerado tambien en las aguas lustrales, cesó de vivir, honrando sus padres, no con llanto sinó con gozo, la fausta muerte del hijo disfrutando ya del cielo.

El dia consagrado á la Ascension del Señor, que era el 26 de Mayo, llegaron al parage designado. Levantada allí la cruz, y puesto el altar portatil, los padres celebra-

ron el sacrificio. Despues de esto, unos Guaranís de buena voluntad que consigo habia traido Strobel, se empeñaron con teson en construir el templo, y en levantar unas chozas donde habitasen los sacerdotes y los mismos Pampas, y el edificio sagrado por cierto fué adornado con bastante elegancia con los dones de piadosos ciudadanos Bonaerenses. Para el órden civil, aquel mismo cacique cuya esposa falleció en el viage, fué hecho gefe de los Indios bajo la autoridad del Gobernador Bonaerense, agregándosele tambien una magistratura menor. Fué aclamada por Guarda y Patrona del pueblo la Vírgen Madre de Dios, bajo el título de la Purísima Concepcion.

Comenzó desde luego la enseñanza de los neófitos, con alegre afan de todos, á punto que ellos mismos de por sí acudian al catecismo, y no contentos con la esplicacion de los misterios durante el dia, despertaban del sueño á deshoras á los jesuitas, para que les trasmitiesen nuevos puntos de doctrina, y tomasen razon de lo enseñado, para ver si lo habian tomado de memoria exactamente. Habia un grave impedimento, la lengua estraña á la que ellos no se habian acostumbrado, pero hasta tanto que los sagrados ministros la aprendiesen mejor, indicaron los mismos neófitos un camino mas corto, esto es, que ellos por razon del antiguo trato con los de Buenos Aires entendian á los que hablaban castellano, aunque no pudiesen á su vez hablarlo; y que en el entretanto hicieran uso los sacerdotes de ese idioma.

Los santos cimientos, diré así, de la creciente poblacion fueron unos setenta párvulos, á quien se dió el sacramento del bautismo, de los cuales cinco no mucho despues, arrebatados á la tierra, volaron al reino celestial; y hubo á mas de estos, otro de cinco años que, *renacido de nuevo del agua y del Espíritu Santo*, pronun-

ciando con ternura los nombres de *Jesus y de María* halló la muerte y fué admitido á su divina presencia.

Tambien hubo aquello digno de recordarse. Una parturienta dió á luz un feto que parecia muerto; entrando por acaso en la choza Querino preguntó á la llorosa madre. ¿Estais salva? Ella, sollozando, mostró su fruto puesto en el suelo y tapado; álzalo Querino, y descubriendo por el aliento espirado y respirado signos positivos de vida, bautiza semi-muerto al que despues del bautismo murió.

Una cosa no muy diferente le pasó á Strobel. Una muger primeriza no podia soltar el feto, y se desmayaba del dolor. Llamado él al lado de la parturienta, la persuade que se recomiende á San Ignacio, y cobre mejores esperanzas, al mismo tiempo le entrega sus sagradas reliquias. Acudió el Santo invocado. El feto, con salud de la madre, se desprendió, pero tan estrujada su cabeza que se aparecia el cerebro; su llanto lo indica vivo; dásele la nueva vida en las sagradas aguas, y en breve siguióse la muerte del cuerpo.

Y, una mocita, casada de poco tiempo, y catecúmena como no andaba bien de salud aunque tampoco era enferma desesperada, solicitó una y otra vez ser iniciada por el bautismo. Su perseverancia en pedir habíala hecho mas digna; se le da el sacramento; y ya en posesion de lo deseado, como por largo rato continuase como enagenada de los sentidos, cedió luego en seguida á la naturaleza con un sociego admirable.

Estos hechos no solamente confirmaban á los neófitos sinó que colmaban tambien de una singular alegria á sus institutores, mayormente desde que con la venida de otros Pampas, que traidos por el rumor de los sucesos allí se llegaban, iba el pueblo acreciendo poco á poco.

Pero á la par iban en aumento los cuidados de los ope-

rarios sagrados, y la molestia de procurar alimento para tantas personas. Como que en los principios fué menester usar poco del trabajo de los neófitos para que no se disgustasen, y valerse de la fiel cooperacion de los Guaranís advenedizos, de lo cual resultó que los mismos Pampas se acostumbrasen poco á poco al cultivo del campo. Sin embargo como era necesario atender á la mayor parte, no solamente se consumió en ese año toda la cosecha, sinó que se gastaron tambien doscientos pesos plata que en nombre del Rey habia dado el Gobernador de Buenos Aires para fundar el Pueblo, á mas de otros setecientos, obtenidos de limosna de otras personas con ganado y bueyes y semillas de granos, y la segunda cosecha, con la aridez del suelo, pereció, y hubo gran carestía de viveres, con lo cual (cosa admirable) en nada menguó la constancia y fé de los vecinos.

Por lo demas hubo de otra parte un mayor cuidado por miedo de las armas. Ya desde el año 1734 que entró al gobierno Don Miguel de Salcedo habia guerra entre los Españoles y los Pampas del monte (Serranos los llaman). Muchos daños fueron causados y sufridos de una y otra parte, y ni á unos ni á otros les competia el despreciar al adversario. Pero en el año de 1740 fué mucho mas insigne la derrota de los Españoles. El cacique Cangapol, llamado por los de Buenos Aires el cacique Bravo, por su gallardía de cuerpo y grandeza de ánimo, y por el número de sus secuaces, se aventajaba mucho á los otros caciques de los Serranos. Este era del todo hostil á los Españoles, porque por los desafueros de unos particulares (segun él decia) imponian castigos á toda la nacion que habita las cordilleras de los montes. Pero encendióse su ira en estremo cuando su sobrino y cincuenta mas sucumbieron en la refriega. Para vengarlos, reune sus tropas

y las conduce en silencio contra el pago de la Magdalena habitado por los Españoles. Hállalos desprevenidos, mata doscientos, cautiva un gran número, y el botin, con el ganado arreado y los cautivos, los envia con una escolta á las montañas, debiendo él mismo marchar con una tropa ligera contra el pueblo de la Concepcion, á quien amenazaba con estrago, porque de allí habian salido vaqueanos para guiar hácia los suyos. Pero el Gobernador de Buenos Aires desbarató su intento, enviando allá de priesa un auxilio con artillería, con lo que Cangapol no se atrevió á atacar á los que repelerian la fuerza con la fuerza.

Con aquella espedicion del derruido pago de la Magdalena se les acrecentó á los serranos el brio. A causa de eso el Gobernador Domingo Ortiz de Rosas que sucedió á Salcedo, deseando que se hiciera amistad con los bárbaros, escribió á Querino (1) que remitiese á Cangapol su hermana que se demoraba en el pueblo, por si ella de algun modo mitigaba las iras de su hermano, y apartaba su furor de los daños que iba á causar, y no dejó ella de prestarse á este deber. Ortiz empero, para al mismo tiempo hacer alarde de armas, hace que marche á las montañas D. Cristóbal de Cabral con una division de cuatrocientos hombres, á fin de atraer á Cangapol á justas condiciones de paz en un pacto igual, ó sinó para obligarlo por la fuerza. Al gefe Cabral se le dió por socio y compañero el P. Strobel que hiciese las veces de los Españoles. Este, desde que se procedió á la conferencia, representó al Cacique cuanto le interesaba á él y á los

(1) El Dean Funes en su *Ensayo* dice que parece que se equivoca Peramas, puesto que tiene á la vista la carta original de D. Tomás Arroyo y Esquivel dirijida á D. Cristoval Cabral, en 8 de Noviembre de 1741, dándole las gracias por su buena negociacion con los Caciques infieles.

suyos la amistad del Gobernador y la paz de una gente fuerte en la guerra, y luego respondió á sus reclamos contra los Españoles, y no dejó de influir con Cangapol la protestacion de su hermana asegurando que se trataba de una alianza verdadera.

Arreglóse por fin la paz, y los cuatro Caciques bajaron á Buenos Aires, recibiéndolos el Gobernador con todo agasajo, y haciéndoles muchos regalos. Tratóse de entregar los cautivos, y acerca de los Españoles no lo rehusaban aquellos por cierto, mas pedian que al mismo tiempo les fuesen entregadas las mujeres tomadas en guerra y que habian sido confinadas en el pueblo de la Concepcion. Esta condicion no querian admitirla aún aquellas mismas sobre cuya libertad versaba la estipulacion; pues habian recibido los sacramentos cristianos, y temian el habitar entre los bárbaros. Movióse de ello el Gobernador, y no sufrió que ellas se fueran con reluctancia, y cediendo los Caciques á la exigencia, quedáronse las mujeres alegres en el pueblo; lo cual por cierto es una prueba de cuanto estimaban ellas la fé, y cuanto amaban el órden de vida civil, que allí habia entablado Querino ayudado de Strobel.

Y, puesto que las circunstancias que en seguida sobrevinieron recomiendan en cierto modo aquel mismo órden bajo el cual los vecinos de la Concepcion satifechos con su suerte, eran piadosa y urbanamente instruidos, diré sobre este punto alguna cosa.

Despues de celebrada la paz, algunos Serranos, y mezclados con ellos algunos Patagones, se dirijian muy luego hácia los Pampas con el fin de observar; atraidos estos por los buenos oficios de los padres, y maravillados del modo como se administraba el Pueblo, desearon que se les diesen tambien á ellos ministros sagrados. Nada po-

dia ser mas deseable tanto para los ciudadanos de Buenos Aires como para los jesuitas. Por cuya razon luego que estuvo en sazon este negocio, les fueron dados por misioneros José Cardiel y Tomás Falkner á quienes, con plenas promesas de fomentar el Pueblo y de ayudar á los futuros habitantes, envió allá el Gobernador de Buenos Aires en el año de 1746.

Díficil era y bastante el hallar un parage propicio donde se reuniesen los Indios; pues en una parte faltaba el agua para beber, en otra la leña de quemar, en otra las otras cosas para los menesteres necesarios. Habiendo corrido la vista por todo en derredor, los nuevos sacerdotes eligieron de preferencia sobre los demas aquel lugar que los Españoles llaman El Volcan (esto es, Monte Vulcanio ó que vomita fuego), el cual lugar yace por los grad. 37 m. 40 de latitud austral. Allá se apersonaron para fundar el pueblo los caciques serranos Marike y Tschanan Tuya, hermanos, con veinte y cuatro de sus camaradas.

Dióse al pueblo el nombre de la *Vírgen del Pilar* (como quien dice Zaragoza). Hácia el mismo tiempo fueron enviados á reducir á los Patagones Lorenzo Balda, de Pamplona y de la parentela de San Ignacio de Loyola, y Agustin Vilert. Para la estacion de los Patagones fué elegido un punto que dista cuatro leguas del de la *Vírgen del Pilar*. Los fundadores de esta reduccion, llamada *Vírgen Madre de los Destituidos* (en español *de los Desamparados*) fueron los tres caciques, Chanal, Sacachu, y Taychoco con ochenta toldos de sus clientes. Balda y Vilert emprendieron con gran denuedo la instruccion de todos estos, á trueque de grandísimas penalidades y trabajos, ni les daba pena de la tarea acometida; pues los Patagones, en mayor grado que otros que habi-

tan al sud, son dóciles y aptos para la enseñanza. Aquel lugar dista de la ciudad de Buenos Aires mas de cien leguas.

Por lo que á Querino toca, en todo el tiempo que él estuvo en el pueblo de la Concepcion, se radicó muy bien la religion. Todos los primeros de los Indios, y los niños, y de los ancianos doscientos fueron bautizados, y los restantes se estaban preparando para el mismo acto religioso. Era muchísima la asiduidad de los neófitos al catecismo, y singular su amor y reverencia hácia los misioneros, y tan grande la mudanza de costumbres que no parecian ser los mismos, que poco antes habian sido unos bárbaros y sin ley, sinó cristianos viejos y probados.

De los tres pueblos que aquí dejamos dicho sepa el lector que hace ya tiempo que no subsiste ninguno (escrito en 1791). Por qué hayan desaparecido, Martin Dobrizhoffer (*Hist. Abiponum*, Tom 1) da por causa el turbulento y ambicioso génio del cacique Cangapol, el cual, aun despues del tratado, no quiso ni pudo aquietarse. Pero el mismo Dobrizhoffer patentizó mejor el orígen de la ruina cuando dijo generalmente. « Eso sí afirmaré yo que diariamente se les ocasionaban á aquellos Padres molestias unas sobre otras por parte de los Indios, pero mucho mas amargas de parte del vulgo de los Españoles, por los revendedores de aguardiente y otras bebidas prohibidas, por parte de los cuales, cuando eran echados, se propalaron no pocas veces los embustes, las fábulas y las calumnias. Cuántas cosas en este sentido podrían escribirse que tendrian mucho peso para ponderar el sufrimiento de los Padres. »!

Pero quien quiera que haya sido el causante, por cuya culpa han sido desamparados aquellos tres Pueblos, ¿qué castigos recibirá de Dios por haber estorbado la ins-

truccion y la fé de tantas tribus australes? y no esto solo sinó tambien, ¿cuán digno será de suplicio por los infinitos males que aquellos mismos Indios, no siendo ya retenidos por freno alguno, han inferido á los Españoles ? Y á la verdad, sobre los misioneros que fueron forzados á dejar aquellos Pueblos, así exclama Dobrizhoffer: « ¿Y, « quién no lamentará las estremadas miserias de nuestros « Socios que dedicaron sus afanes á esos Pueblos ? y sus « peligros diarios, y sus tan grandes trabajos, que casi « enteramente carecieron de todo fruto, escepto que tras- « ladaron al cielo muchísimos párvulos, bañados por ellos « en la sagrada linfa y sucumbieron, y no pocos adultos. « En los primeros tiempos, antes que fuesen enviados « unos bueyes y ovejas para alimentarlos, se sustentaban « los padres con carne de yegua, comida diaria de aque- « llos Indios. El P. Tomás Falconer que recorrió todos « los campos con los Indios, no teniendo para cortar en « él la carne de yegua ningun plato de estaño ó de palo, « puso siempre de bajo en vez de plato su bonete, el cual « por fin se pasó de grasa á tal punto que estando él « dormido, fué devorado por los perros cimarrones que « infestan aquel campo. Estando yo en la ciudad de Bue- « nos Aires, él pidió por cartas que le mandasen otro bo- « nete, acusando la voracidad de los perros. El rancho « del padre Matias Strobel lo incendió no sé qué pillue- « lo. El techo de paja se habia encendido ya; él tambien « profundamente dormido, iba sin duda á perecer en las « llamas, si no hubiera sido que, despertado por un hom- « bre fiel, se sustrajo al incendio. » Esto dice Dobrizhoffer, por cuya indicacion, el pueblo de la Concepcion hostigado por las diarias correrías de los enemigos (despues de evacuados aquellos dos de los Serranos) fué desamparado el 13 de Febrero del año 1753.

En ese año tambien dejaba esta vida el P. Machoni á la edad de 82 años, lleno de dias, como dice Peramas.

Ahora volvamos atrás hasta el año de 1733 para ocuparnos de los Lules, siguiendo la narracion de Peramas en la vida de Pedro Juan Andreu.

Año 1733. — Alistaba en ese tiempo un suplemento de jesuitas para el Paraguay Antonio Machoni. Tan luego como Pedro Juan trató con él por cartas acerca de su admision, vino á Sevilla, y vistió el trage de la Compañía en el Noviciado de San Luis, en el mes de Febrero del año de 1733. Pasados allí unos cuantos meses fué enviado á Cadiz, pues se acercaba el tiempo de la navegacion. Y se hizo á la vela para América con el mismo Machoni y los Socios que este habia reunido, á mediados de Diciembre. Pasado el Océano arribaron á Buenos Aires, el 25 de Abril del año 1734, el cual dia está consagrado á Maria madre de Dios saludada por el Angel.

Despues de tomar algun descanso en esa ciudad, restableciéndose las fuerzas de las penurias pasadas en el mar, que siempre son grandísimas, fuéle mandado á Pedro Juan ponerse en viaje para Córdoba del Tucuman, para terminar su noviciado, de lo cual finalmente se desempeñó como cuadraba á su edad madura (como que era nacido á fines de Noviembre de 1697), y á su vocacion verdadera, y él por cierto se hizo muy recomendable al Prepósito Provincial, y fué muy querido del mismo Machoni, sugeto grave, quien ya desde un principio habia descubierto en Pedro Juan un ánimo alentado y formado para todo lo árduo.

Despues que, cumplido su bienio, segun el uso de la Compañía, emitió los votos religiosos, volvió á Buenos Aires para ser iniciado en las sagradas órdenes; pues su S. Ilustrísima el Obispo D. José Cevallos se hallaba muy

distante de Córdoba visitando esa Diócesis vastísima. Ya sacerdote, fué Procurador de la nueva Residencia de los jesuitas en Buenos Aires que tenia el nombre de Bethleen. No debe aquí omitirse lo que, desempeñando él este oficio de Procurador, se dice haberle acaecido. Encontró triste al Rector de esa casa por sí nada rica; porque el dia siguiente debian los Cónsules de la ciudad sentenciar acerca de una fuerte suma que la pagaria el Colegio. El asunto habia sido tramitado en juicio. Pedro Juan pidió que se le mostrasen los alegatos y los autos del pleito. Esa noche la pasé toda entera leyendo, y como era versado en leyes, dió con un punto propuesto por el adversario y á que no podia estarse en derecho. Por tanto él redacta un memorial bajo forma jurídica, que se presentaría de mañana á los Cónsules, para que resolviesen la dificultad, con arreglo á la equidad del caso. Los jueces no habian pensado en cosa semejante, y la razon opuesta era tal que tuvieron por mas acertado sobreseer á la sentencia, y no decretar cosa alguna contra el Rector. Así fué absuelto el Colegio. Por lo demás á Pedro Juan le gustaba mas emplear su labor en enseñar á los indios, que pasarlo en las populosas ciudades de los Españoles, por cuya razon en el año 1737 fué designado para la reduccion de los neófitos Lules.

No habia á la sazon un cargo mas penoso en la Provincia, ni un negocio mas grave que este ministerio. Para que eso conste mejor tenemos que anticipar algunos datos.

La primera nacion de los Chaqueños que á principios del corriente siglo se entregó á los Españoles bajo ciertas condiciones, fueron los Lules. Estos por cierto, á poco de ser descubierto el Tucuman, habian caido en la servidumbre de sus patronos, á quienes llaman Encomenderos; pero le cobraron tanto odio al servicio, que llaman

personal, que se fueron clandestinamente á guarecerse en unos parages del Chaco donde no pisaban Españoles.

Lo que habia sido de ellos se ignoró enteramente, hasta que fueron hallados por un destacamento de Santiagueños que habian penetrado armados en el Chaco, y con blandas palabras fueron invitados á la paz, que de nuevo trataron con los Españoles, debido á la habilidad del excelente Gobernador de Tucuman D. Estevan de Urizar, Cántabro, que á imitacion del temporizador Fabio, con su consejo, con su actividad, con su vigilancia y con las armas restituyó la tranquilidad á una Provincia á la sazon turbadísima, y en peligro á causa de las incesantes incursiones de los bárbaros.

Tratóse, junto con la paz, de la Religion, y no sin voluntad de los mismos Lules, quienes de por sí declaraban que se les habia aparecido una Cruz brillante en el cielo en el país de su refugio.

El primer Misionero que se les dió fué Antonio Machoni, que poco ha dijimos habia traido consigo á América á Pedro Juan. Esto era el año 1711. Machoni, varon de un ingenio perspicaz y ardiente, aprendió en breve la lengua Lule, que de por sí es fácil y sencilla, y la redujo á gramática, que dió á luz posteriormente, bien que como sucede, algunas cosas se le escaparon al primer autor que las aprendieron los sucesores del tiempo y de un estudio mas detenido ; pero es increible de decirse cuánto trabajó Machoni entre los Lules y cuánto sufrió. El pueblo está situado junto á un fuerte de los Españoles en el Valle Bueno (Valbuena) y lleva el nombre de San Esteban. Y de allí por justos motivos en el año 1714 fué trasladado á otro parage, llamado Miraflores, que el Gobernador Urizar les asignó á los Lules, y que en toda la region no hay otro punto mas á propósito.

Allí edificó Machoni la iglesia y chozas de los Indios, poniendo ellos tambien mano á la obra, y á quienes poco á poco los hizo tan trabajadores que ya con el cultivo de los campos se procuraban la comida, que antes les habia bondadosamente repartido el liberal Gobernador. Mas el edificio espiritual, que era el primer cuidado, tambien iba levantándose de dia en dia. Pues era Machoni asíduo en enseñar el catecismo, y en formar las costumbres de sus feligreses. Nueve años pasó allí (1), hasta que fué llamado á Córdoba para desempeñar los principales cargos de la Provincia, á la que en seguida presidió como Provincial.

Sucedióle en el cuidado de los Lules Joaquin Yegros, quien conservó con diligencia lo adquirido, hasta el año de 1727, en cuyo tiempo (habiendo ya fallecido el Gobernador Urizar) los bárbaros del Chaco haciendo irrupcion destruyeron el Pueblo, y escapó Joaquin á penas vivo. Y los Lules agoviados de males tornaron á huir á las selvas de donde en un tiempo vinieran, con excepcion de unos pocos que vueltos de su espanto los situó el mismo Joaquin, primero en el *Rosario*, que es nombre del lugar, y despues en *Chucha*, como dicen los habitantes, que es un parage distante treinta y cinco leguas de la Ciudad de San Miguel. Pero los bárbaros, engolosinados con la presa y envalentonados con la ventaja, continuaban asolando las estancias de los Españoles, matando á los puesteros y arreando el ganado. Por esta causa Joaquin trasladó á sus infelices indios mas cerca de la Ciudad de San Miguel y los guareció en la chacra de los Jesuitas. Recibidos allí bondadosamente, Lucas Zavala, Rector de la Casa de Tucuman, los protegió, y mandó que á esta mísera gente se

(1) Algunos detalles sobre esto se hallan en Charlevoix.

les repartiese un cierto número de reses para su alimento de ganado vacuno, semanalmente.

Allí tomaron respiro por algun tiempo. Pero habiendo sabido Joaquin que algunas familias de Lules se habian establecido parte en *Condo*, parte en el sitio que dicen *El Palomar*, envió á su compañero Buenaventura Castelli para que los trajera consigo, y no fué en vano su viage. Vivia en el *Palomar* el indio Camal. Tenia este un hijo de seis años enfermo, y el dia antes que llegase Castelli díjole á su padre que él queria hacerse cristiano, porque habia visto por la noche á un sacerdote que se lo aconsejaba. No habia aún penetrado allá el rumor, ó la noticia de que hubiese de venir un misionero. Llega Castelli al siguiente dia, y así que lo vió el muchacho, dice de nuevo á su padre. « Ahí le tienes, este es el que yo ví », Castelli bautizó al que así lo deseaba, y hecho ya hijo de Dios, él trenzó la mano en forma de una cruz, á la que daba frecuentes besos. Falleció poco despues. Castelli lo confió á la tierra con el rito cristiano, conservando aquel hasta el fin la figura de la Cruz. Este suceso conmovió á tal punto á su padre Camal que sobre la marcha siguió á Castelli á la Reduccion, donde vivió piadosamente, y con mas eficacia que otros que entónces tambien salieron de allí, fué útil á los de su tribu.

De dia en dia, echaba mas ondas raices entre los Lules la Fé, qué Dios confirmaba con maravillosos eventos. El mismo Castelli purificó en las sagradas ondas con gran priesa en casa de la madre un feto recien nacido que parecia estar ya á punto de espirar. Efectuado el bautismo aquel moribundo recibió por el favor divino la salud del cuerpo al mismo tiempo que la gracia del alma.

En otra ocasion, como una manga enorme de langostas hubiese invadido una huerta vecina, Castelli revestido

de la estola, y con las preces de la Iglesia, mandó que se fueran. No faltó su eficacia á la sagrada intimacion. Ellas se volaron muy lejos dejando esa huerta que segun su costumbre la hubieran devastado completamente, y estas cosas contribuian muchísimo para que los Indios mirasen con reverencia los sagrados ritos y las ceremonias Romanas.

Tal era el estado de los Lules cuando vino allí Pedro Juan. Habia tenido que retirarse Joaquin Yegros por habérsele mandado á gobernar como Vice-Rector el Colegio de Santiago. Por esta razon todo el cuidado de los neófitos habia recaido en Castelli, á quien Pedro Juan fué dado por cólega. Una alegria indecible y al propio tiempo un vehemente dolor se apoderó de él en cuanto puso el pié allí. Alegrábase de hallarse ya entre los Indios, lo que tanto habia deseado, pero se condolió al encontrar una grey tan reducida que constaba de unas pocas familias. Por consiguiente, él se propuso en su ánimo ante todo, despues de hacerse práctico del idioma, el aumentar de todos lados el número de estos Indios. En el entretanto, supo que lejos de allí á distancia de algunos dias de camino habitaban los Omoampas, nacion de un carácter dócil y blando. Resolvió agregarlos á su pueblito de cualquier modo que pudiese.

Aprobó la idea Machoni que ya entónces gobernaba toda la Provincia, y así fué que viajando hácia el Chaco en 1739 al sesto dia topó inesperadamente con algunas familias de Yaconoampas, los cuales, invitadas á emigrar al pueblito, le llenaron de buenas esperanzas.

A tres jornadas de camino de ahi se halló cerca de los Omoampas. Estos viendo á unos hombres estraños, salieron al encuentro armados. Pero luego que, venidos mas cerca divisaron entre la comitiva de Pedro Juan á

un hombre á quien conocian y estimaban, recibieron á los viageros con bondad y cortesía. Pedro Juan, consultada la voluntad de ellos, enarboló una gran Cruz, que fuese el signo y el trofeo del Chaco abierto. Y luego colocando al pié de ella un altar portátil, dijo misa, estando los bárbaros silenciosos y atónitos con la novedad del hecho. Tratóse en seguida durante todo el dia de los bienes corporales y espirituales que les aguardaban con solo que se vinieran á la Reduccion. Por parte de ellos se contestó claramente, que no rehusaban la religion de los Cristianos; pero que sin embargo no se habian de acercar á las ciudades de los españoles, á quienes temian ; y por mas que dijo y que hizo Pedro Juan, no se pudo sacar otra cosa de ellos, y permitióse solamente por el consejo comun que pasarian dos de ellos á la Reduccion para hacer la prueba.

Antes que Pedro Juan regresase, le avisaron los Omoampas, que á pocas leguas de alli estaba acampada una tropa de Lules. Alegre con esta noticia vuela hácia allá decidido, pero los encontró que estaban casi todos ébrios y cantando. Con todo, los invita á la Reduccion de sus consanguineos. «Allá iremos, le dicen, á la otra vez que vuelvas acá por nosotros» y esto por cierto con bastante urbanidad en atencion á que apenas estaban en su razon.

De estas circunstancias resultó que aquella expedicion fué productora de muchos afanes, pero no lo fué del fruto deseado. Se le aumentó sin embargo á Pedro Juan el ánsia de juntar á los Omoampas á Cristo, como que esperimentó de hecho ser ellos tales cuales habia oido decir, esto es, que eran tratables y de buena disposicion. Dos argumentos pondré aquí de su buena índole. Habia un Cacique de esa gente, por nombre Ya-

natacpa, de edad viril y soltero. Y para no casarse daba esta razon plausible : — Tengo un padre anciano y dos hermanos ; menester es alimentarlos, que si se agrega la mujer, y de ella una nueva familia, no me hallaré capaz de dar de comer y cuidar de tantos á un tiempo honradamente, pues este nuestro país no abunda demasiado». Y esto por cierto se refiere al amor filial, pero estotro atañe á la fidelidad y á la honradez. Fuéle dicho á Pedro Juan por un viajero, antes que llegase allá, que los Omoampas (segun es de árida aquella parte del Chaco) padecian de una grande escasez de agua. Y conociendo que iba á ser un huésped gravoso si de aquel maligno charco se sacaba el agua para él y para las acémilas con que andaba, dejólo todo en medio del camino sin nadie para cuidar. Unos Omoampas, vagando, se encontraron casualmente con aquellos bultos en el suelo, y calculando que serian de españoles, no los tocaron absolutamente, y eso que nadie se lo impediría ; y por cierto que las cargas de los jumentos eran de aquellas cosas de que mas carecen, es á saber, de comidas y de ropas que Pedro Juan habia traido consigo para halagar los ánimos de los indios. Y no fué entónces esta moderacion de los Omoampas una novedad, sinó que subsiste entre ellos esta virtud de abstenerse de lo ageno. Vayan pues en hora buena los vanos é impíos filósofos del dia, y digan que entre los Indios Americanos no se observa rastro alguno de piedad y de justicia! — No les faltan los gérmenes de lo justo y de lo recto, ni la mente ó la razon, sinó la cultura ; cosas mas altas no las conocen ni de ellas se cuidan, abatiendo sus ánimos al suelo las selvas, donde nacieron y se criaron ; no de otra suerte que en Europa por tantos siglos en la antigüedad, antes que gradualmente se inventaran las artes

fueron los pueblos mas semejantes á las fieras que á unos hombres.

De vuelta Pedro Juan á la Reduccion, Machoni, Prefecto Provincial (habiendo Buenaventura Castelli salido de los Lules, primero para Tarija y luego á los Chiquitos), le dió por cólega en el año 1740 á Pedro Antonio Artigues, hombre activo y de una virtud distinguida. Luego que este, sabiendo ya la lengua, pudo cuidar por sí á los neófitos, regresó Pedro Juan á los Omoampas. De aquellos dos esploradores que arriba dijimos se le habian dado para hacer prueba, envió al uno (pues el otro habia huido del camino á los suyos) con regalos al Cacique, y siguiendo tras él encontró á los Omoampas que estaban llorando y sollozando por la muerte del anciano Cacique, á quien en ese momento estaban haciendo los honras fúnebres. Luego que hubo proporcion, trató con el hijo Yanatacpa, que andaba tristísimo con las exequias de su padre, acerca de juntar á sus súbditos en Reduccion El contestó, como antes, que se haria sin demora, si Pedro Juan fijaba allí su residencia entre los suyos ; y por ningun estilo se pudo sacar otra cosa de él. Dolor le causó á Pedro Juan esta declaracion tan dura. Pero acordándose de los que le habian prometido en un tiempo que le habian de seguir, si volviese, mandó allá á unos comisionados de nacion Lule, que venian en su comitiva. Los bárbaros (admirable de decirse) por mas que esto lo habian prometido estando ébrios, se estuvieron en sus dichos, y se marcharon con Pedro Juan á la Reduccion.

Había entre ellos algunos viejos que, si bien eran tratados de un modo benigno y liberal, despues de los primeros dias de hospedage, con el deseo de su nativo suelo, (á tal punto la sede pátria, aunque sea la mas miserable, atrae á los hombres) comenzaron á enflaquecer, y regaban

con lágrimas las comidas que se les servian, y no las tocaban. Muchas veces se les impidió la fuga que proyectaban, hasta que aprovechando una ocasion evadiéronse ocultamente; y todos ellos despues fueron en breve llevados ó por la enfermedad ó por los enemigos, y lo que es mas de sentirse, sin bautismo, salvándose entretanto los jóvenes que se quedaron con mas constancia en la Reduccion.

Vivia en el pecho de Pedro Juan un ardiente zelo de los Omoampas, á los cuales como no pudiese moverlos de su paradero, adoptó la idea de residir allí por algun tiempo, hasta lograr atraérselos insensiblemente, y persuadirles que emigrasen. Por consiguiente los visitó tercera vez, y comunicándoles á los principales el objeto de su viaje, sembró un vasto campo, prometiendo la vuelta para el mes en que ya estaria maduro aquel trigo índico, (que le dicen maiz) para alimentar el gentío. Pero héte aquí que despues que se fué Pedro Juan, los bárbaros Tobas, que abusando de sus caballos (que los tienen en abundancia) andaban correteando por el Chaco, pisotearon las plantas nacientes, y mataron á siete de los Omoampas; y el resto, con el miedo de los invasores, se internaron en las selvas mas tupidas. Sabedor de este suceso Pedro Juan, y persuadido que por disposicion divina le habia sido conservada la vida para el bien de los Omoampas, penetra de nuevo á ellos, lleno de esperanza que, aterrados por la devastacion de los Tobas, se vendrian de por sí á la colonia de los Lules, como á un asilo. Pero ellos, como si nada hubiera, sin atender al terror de la muerte, ni á ruegos ni á dádivas, prefirieron su suelo natal, que por otra parte era impropio para fundar pueblo.

Despues de tantos conatos, Pedro Juan habia ya perdido, digámoslo así, todo pensamiento acerca de los

Omoampas. Por ese tiempo, y no sé por qué causa, los Omoampas mismos riñeron entre sí. La parte mas débil cediendo á la mas poderosa, huyó á los Isistinés, situados á gran distancia de allí; ahora bien, Pedro Juan no pudiendo ir personalmente á aquella tribu, habia solido enviar algun mensajero fiel de los de esa misma nacion que tenía consigo, y sucedió que el enviado, á mas de unos cuantos Isistinés en cuya busca iba, trajo á la Reduccion á un Omoampa llamado Covil. Este advenedizo, maravillado de la mucha abundancia de todas cosas, y del buen órden que allí reinaba, pidió licencia á Pedro Juan, y regresó á los suyos, y refiriendo lo que habia visto, indujo al Cacique á que viniera consigo á la Reduccion. El Cacique fué recibido de un modo afable y cordial, y habiendo verificado ser cierto lo que habia anunciado Covil, movió á sus súbditos á ponerse en camino, poniéndoles por delante las ventajas de la vida civil, y los hizo presentarse de buena gana á Pedro Juan: así, lo que este no habia hecho por sí mismo con tantos cuidados y con tantos gastos, lo hizo Dios por medio de un pobre Indio, *para que no se glorie toda carne en presencia del Señor.*

Acontecieron entre tanto algunas cosas cuya esplicacion nos desviaria mas lejos; sea lo bastante decir que los Omoampas, agregados por fin á la gente de los Lules, resultaron serles superiores en docilidad y en destreza para manejar los negocios, y nada inferiores en afecto religioso y buenas costumbres, y que de ellos al fin, establecidos á parte, surjió una nueva Reduccion á orillas del Rio Salado bajo el título de la Bienaventurada Vírgen *del Buen Consejo.* Por lo demas, estas expediciones á los Omoampas y este fruto lento que se sacó de ellos los hemos relatado por menor para que una gente sea ejemplo de cuanto haya trabajado Pedro Juan en atraer á las otras.

El modo que tenía para acercarse á los bárbaros era este: Llevaba consigo algunas acémilas cargadas de comidas, y de vestidos y utensilios de hierro. Cuando ya se habia acercado lo bastante á algun pago de los indios, sentaba su paradero junto al agua acumulada de la lluvia en algun charco, para que los indios que acudieran tuviesen donde beber, puesto que, como se ha dicho, aquellos parajes del Chaco son en estremo áridos, y que ninguna fuente, y ni aún el nombre de fuente, que jamás la habian visto en su país, tenian los neófitos Isistinés, quienes desde antes y siempre habian hecho uso del agua de lluvia y eso en corta cantidad. Es tanta allí la penuria de agua que las madres cuando los chicuelos jadean de sed los meten dentro de alguna grieta del suelo á la sombra para mitigarles la sed y que no pidan la bebida que apenas se les puede dar. Una costumbre contraria tienen los indios de California hácia el grado 31; pues cuando se les hiela una criatura la entran hasta el cuello en la arena que han calentado préviamente (Historia Calif. Tom. 1, pág. 134).

Sentado ya el paradero, se divulgaba al momento por los que lo habian visto casualmente, que allí estaba el Sacerdote; con cuyo anuncio acudian á él cuantos indios habia en esos cantones, hombres y mujeres, muchachos y muchachas. Pero no concurrian con el objeto de allanarse y consentir en salir á formar una colonia, sabiendo bastante bien que ese era el propósito de aquella embajada, sinó para recibir los regalillos que habia sabido Pedro Juan repartirles, géneros de algodon, agujas, tijeras, cuchillos, cuñas de fierro, carne secada al sol, y otras cosas por el estilo.

Estas cosas no las aprobará tal vez algun descontentadizo, y dirá «luego pues, no era aquello obra de la divina

gracia y de una vocacion celeste, por cuyo medio se atraian los indios á la fé, sinó de la naturaleza y de la codicia». Sea así en hora buena; los bárbaros tenian el lucro en vista; ello era sin embargo la ocasion para que prestasen luego un oído fácil á las cosas de la fé; como aquella Cananea que para la cura de su hija se acercó á Cristo, y ella misma despues fué en seguimiento de la verdad, y vino á ser devotísima del Señor; y aún el mismo Cristo en el desierto, no una sola vez dió de comer á las turbas, y habiéndose ellas hartado les reprochó despues aquello; «*Buscaisme, no porque visteis signos, sinó porque comisteis de los panes, y os hartasteis.* Pero él las llamaba del alimento del cuerpo al alimento del alma y á la santidad del Evangelio.» *Obrad* decía, *no el alimento que perece sinó el que permanece en la vida eterna.*

Por tanto, á esos Indios ablandados con regalos los amonestaba Pedro Juan acerca de los bienes temporales y de los eternos, que les estaban aparejados á ellos mismos, si dejando aquel suelo infeliz, se viniesen con él á otro mas fértil y mas abundoso. Contradecian muchos su palabra, á causa del apego á la antigua patria, y costaba sumo trabajo el sacar de allí á cualquiera; sin embargo con la ayuda de Dios, casi nunca se volvia á la Reduccion sin algun provecho del emprendido viage. En una vez doce, en otra quince, en otra treinta, en otra cuarenta, en otra otro número, y en una vez la mayor de todas, hasta noventa bárbaros fueron persuadidos á seguirle. La cual mies, por si escasa, no le costaba á él escasos gastos y trabajos que se los hacia gratos únicamente la gloria de Dios, y el precio sumo aun que fuera de una sola alma redimida con la divina sangre.

El mayor incómodo entre todos era la escasez de agua. Aquella pequeña fosa que recibia el agua de lluvia, podia

mas bien decirse una cloaca que no una laguna. Allí los Indios se bañaban, y allí venian los animales sedientos, de modo que todo aquello con la bosta y el cieno hedia feamente, y con todo de allí era menester sacar la bebida y endurecer el ánimo y labios contra el azco. Bebia Pedro Juan el agua fangosa, apretándose la nariz entre las manos por la hediondez, como suele el enfermo engullirse la ingrata pócima, y el remedio que el médico ha prescrito. A mas de eso, en la vuelta era menester acomodarse á los pasos de los Indios que, cargados con sus avíos, hacen el viage con grandísima lentitud. Iba él mismo á caballo, y á fin de aliviar en alguna parte del trabajo á las madres que le seguian, llevaba á los chicuelos pegados al seno, dejando el uso de las manos para manejar las riendas.

Y en estas excursiones sucedieron de vez en cuando ciertas cosas dignas de relato, como que muestran la benignidad de Dios hácia unos, su ira é indignacion hácia otros. En una ocasion, habiéndose parado Pedro Juan junto al pozo (así llaman los receptáculos de agua llovediza) un viejo, por nombre *Amovat*, pagano, á quien los de su tribu llamaban *Una*, se le acercó y le pidió que fuese á ver á su hija enferma para bautizarla.

Distaba la cabaña de este indio como unas quince millas. Allí Pedro Juan encontró á la muchachita perlática, y consumida de flacura, y por lo tanto purificóla sin tardanza en la sagrada fuente. Entonces alegre su padre Una dijo : «Ahora está bueno, aunque se muera, ya se ha hecho lo bastante para su alma» — «Dices bien, agrega Pedro Juan ; pero tú si es que crees ser necesario el bautismo para la salvacion del alma, por qué no me sigues al pueblito para que se te enseñen los misterios de la fé y seas bautizado?» No lo persuadió al hombre en esta ocasion, pero cuando en seguida se puso en *Valbuena* el

Pueblo de los Isistinés, de cuya nacion era el mismo, vino allí con su familia y con aquella muchacha perlática que despues de su bautismo, aunque siempre padeciendo en su salud, vivió muchos años, y vivia todavia cuando se les intimó á los Jesuitas la ley de estrañamiento.

Habia una cierta viuda, cuyo marido habia habitado en un tiempo el Pueblo de Miraflores, y despues que, como dijimos arriba, fué abandonado por causa de los enemigos, ambos se habian retirado con sus hijos en la selva. Muerto el padre quedaban con la madre dos hijos que eran casados, y una hija ya cristiana que casó con el Indio Totele, este es su nombre, pagano, de quien habia tenido cuatro hijos. Pedro Juan persuadió á toda la familia que volviese escepto al esposo Totele y á su esposa, la cual, rendida al amor del marido, sufrió verse separada de su madre y hermanos. Estando de vuelta Pedro Juan con la viuda y otros, invadieron allá los feroces Tobas, y mataron á aquella cristiana pervicaz que quiso quedarse con su prole desgraciada. Pero el esposo Totele mas feliz que su muger escapó á la matanza.

En otra ocasion, habia preparado como unos cien bárbaros para el viage, y debian ponerse en camino al dia siguiente. En esa noche, un indio apóstata por nombre Sebastian, que dejando en el pueblo su madre y su esposa legítima tenia en su casa dos mancebas paganas, logró con sus injustas quejas atemorizarlos para que no le siguieran; sabido el motin, llama Pedro Juau á sus compañeros que habia traido consigo del Pueblo, y les dice : «si vosotros teneis bastante ánimo para ello, yo lo haré ponerse en camino á este fugitivo, aunque no quiera. Prométenle ellos su ayuda, acércase á Sebastian, y con un tono severo le echa en cara que por su manejo y perversidad ha sucedido que esa gente deseosa de la salvacion haya desisti-

do del propósito. Pero tú, añade, tú eres cristiano, y estás sugeto á juicio y á sentencia cristiana. Mira lo que haces? Todavia hay lugar al arrepentimiento y al perdon; que si de buen grado no nos quieres seguir, está resuelto el que te lleven por fuerza al Pueblo donde vivirás conforme á la ley.» En el entretanto dos compañeros, uno de los cuales era Camal (este es aquel que dijimos que habia venido á la colonia de los Lules despues que vió la piadosa muerte de su hijo bautizado por Castelli) lo rodean á Sebastian, el cual mas atrevido de lengua que de obra, y sin poder para resistir, comenzó á rechazar de si la culpa de lo que habia hecho y prometió regresar á los suyos.

Pasado esto, Pedro Juan con unos cuarenta que de nuevo se habia conciliado, se pone en camino, siguiéndole Sebastian, el cual, burlando á la comitiva, se escapó al otro dia clandestinamente. Mas no pudo el infeliz huir el castigo de Dios. Pues como anduviese entre los paganos, haciéndose el bravo con insolencias, y quisiese golpear al Indio Totele, de quien hablamos poco antes, este indignado le metió el arco en la garganta, y muriendo de esas resultas cortóle la cabeza. Así pereció el apóstata, y el pagano Totele despues de esa muerte agregándose al Pueblo de los Lules, se hizo cristiano, y se casó segun el rito cristiano.

En una ocasion trató Pedro Juan por todos los medios con un indio, llamado Lecu entre los suyos, para que dejando la selva se viniera con él al Pueblo. Tenia Lecu un hijo como de veinte años que siguió á Pedro Juan á ocultas de su padre. Este, así que supo que se le habia ido el hijo, acudió á traerlo, haciendo un largo viage de treinta leguas; pero fué en vano; pues por mas que hizo muchas cosas, y que rogó con muchas razones, no pudo retener

al que se le iba. Y en la escursion siguiente, quiso este jóven de escelentes esperanzas ir en la comitiva de Pedro Juan, por si de algun modo lograse atraer á su padre, madre y allegados, á la fé y á la Reduccion. Mas cuando comenzaban á internarse ya algo mas en los senderos del Chaco, fué anunciado por algunos que poco despues de aquella expedicion anterior, los Tobas errantes habian atropellado el pago de Lecu, y lo habian muerto á él mismo, y que llevándose la hija habian tratado de llevarse tambien á la esposa, pero que ella habia querido mas ser muerta que sobrevivir á su marido asesinado, y vivir una vida de servidumbre, heróica lealtad verdaderamente! que si para con su marido la hubiera mostrado alguna de las matronas Griegas ó Romanas, ¿con cuántas alabanzas de los escritores seria ella elevada hasta el cielo cual otra Penélope ó cual otra Lucrecia? Esto lo hizo una mujer India, y no constaria la pública memoria del hecho, si nosotros no lo diéramos á luz en este lugar. Vuelvo al hijo Lecu, que se llamaba Juan. Este, sabida la muerte del padre y de la madre, y la cautividad de la hermana, prorrumpió en un largo llanto. Le consoló Pedro Juan, y le exhortó á que muy singularmente diese gracias á Dios que, á mas de haberle favorecido con la fé lo habia tambien salvado de tan gran peligro de la vida.

Digna es de compararse con este jóven una cierta doncella, por su entereza en nada inferior. Esta vino de por sí á Pedro Juan en una ocasion en que como solia hacerlo se habia internado en el Chaco. Era su padre un tal Zala, que habia tenido de sus dos mujeres una cria de once hijos. La muchacha pues, deseando la sagrada institucion, y sin saberlo su padre, se incorporó á una turba de gentes que se iban. Así que lo advirtió Zala, siguióla sobre la marcha, gritando: «¿Adónde vas, hija, adónde vas?»

Excitado por el vocerio Pedro Juan, que habia tomado la delantera, dió de espuelas á su caballo, y voló hácia retaguardia á la tropa; Zala no cesaba de gritar: « ¿Adónde vas? » La hija bajando los ojos al suelo no respondia nada, pero respondió Pedro Juan, y por cierto en voz mas alta que Zala: « Va al Pueblo; va á buscar á Dios; va para hacerse cristiana, y esto no te es lícito á tí el prohibirlo ni impedirlo ». Como ambos hubiesen estado altercando por largo rato, ya roncos de tanto bregar, quebrantado Zala por la constancia de Pedro Juan y por el silencio de la hija, dijo por fin: « Vete ». Lo cual apenas oyó ella, cuando echó á correr, y se metió entre la gente que iba delante. Quedóse Zala parado y gimiendo repetia muchas veces, « ay de mi, desgraciado, me abandona mi hija, y se va ». Por lo demas, mejor hubiera sido para el padre y para toda la familia el venirse con la piadosa muchacha, como que despues, cuando Zala, con el deseo de su hija ausente, se puso en camino para el Pueblo, acompañado de sus dos mujeres y sus diez hijos, estando cerca de la Ciudad de San Miguel del Tucuman, fué traspasado de una saeta por los bárbaros que lo habian estado acechando mientras dormia. Una de las mujeres, herida gravemente, murió dos dias despues, los otros tambien quedaron pésimamente maltratados; fué aquella una noche tristísima para esta infeliz y miserable familia. Al otro dia, siendo llamados con encarecimiento los Jesuitas fuera de la ciudad, enseñaron apresuradamente á los moribundos los principales misterios de la Fé, y los bautizaron. En el número de estos se halló un hijo ya grande que, al irse antes Pedro Juan con su hermana, le habia dicho suspirando y como quien presagiaba lo futuro: «Tú por cierto te vas con Dios, pero nosotros aquí nos quedamos con el diablo». Los que sobrevivieron á la carnicería fueron

traidos al Pueblo de los Lules, donde vivia alegre y por sus buenas costumbres era un dechado para todos con el nombre de Angelina aquella hija de Zala que sufrió tan acerbo suplicio por haber desatendido su vocacion.

Y sea esto lo suficiente como una muestra de las sagradas escursiones de Pedro Juan. Había él mismo proyectado en su ánimo y habia intentado otra mucho mas lejano al rio Pilcomayo, que lo habita un inmenso enjambre de naciones bárbaras. Pero habiendo el Prefecto Provincial llevado este asunto á la consulta de los operarios del Chaco, respondieron estos que no podia emprenderse aquel viaje sin evidente riesgo de la vida. Allanóse Pedro Juan al parecer de ellos, pero como era sumamente franco y sin doblez objetó al juicio de los consultores. « Es evidente en este camino el peligro de la vida; como si en estos últimos veinte años no hubiera estado yo entrando en el Chaco de este lado con ese tal peligro claro y manifiesto, y sin embargo, por la Providencia Divina, no ha perecido un cabello de mi cabeza ».

No solamente habia un gran trabajo para sacar á los Indios de sus selvas, sinó que despues que estaban reunidos en forma de Pueblo sucedia otro afan molestísimo, al menos en cuanto á los Lules. Porque esta gente, habiendo vivido antes en la antigua colonia, sucedia que con el andar del tiempo no se sabia ya quienes habian sido bautizados en aquel entónces, ni quienes habian contraido legítimas nupcias segun el rito de la Iglesia. Fué esta una cosa bien embrollada y que casi no podia desenredarse. Para aliviarlo á Pedro Juan en alguna cosa, tomó sobre sí esta incumbencia su cólega Pedro Antonio Artigues. Este, con una singular dedicacion, parte preguntando, parte revolviendo los libros viejos de la Iglesia, sacó en limpio muchos casos, y aquellos de cuyo bautismo

no se pudo averiguar nada de cierto por ningun indicio, los bautizó bajo condicion, y esa misma garantía se aplicó respecto de los matrimonios.

Ya los que ciertamente habian sido cristianos habian desaprendido, con la misma dejacion, los usos dignos de este nombre y la doctrina de los misterios, y así no habian de ser enseñados de otro modo que si nunca hubieran oido las cosas de la fé. A esto tambien se aplicó con admirable teson Artigues, varon celosísimo de la salud de las almas, para que pudiera Pedro Juan dedicarse á sus nuevas espediciones, las cuales, ya para sacar los Indios, ya para buscar el alimento de los reducidos, fueron tantas que Antonio Ripoll que estuvo con él por algun tiempo, no vaciló en decir: « que ni el mismo Pedro Juan, si viviese, habia de determinar, por mas que quisiera hacerlo, el número exacto de todos sus viajes cuantos han sido ». Y lo que mas pena daba era que al mismo tiempo que viajando por caminos infestados, se le presentaba á cada paso la muerte ante los ojos por la ferocidad de los bárbaros salteadores, igual desgracia le amenazaba en el mismo Pueblo á él y á los neófitos. Nada habia allí que estuviese seguro y defendido contra los Indios Tobas, y contra los Abipones, que á la Ciudad de San Miguel del Tucuman, á cuya sombra diremos asi, se acojian los Lules, la redujeron á un tal estremo que ya los ciudadanos estaban deliberando acerca de desamparar. En el año 1740, el 3 de Mayo, en la chacra del Colegio de los Jesuitas, mataron á unos catorce labradores, y se llevaron consigo á otros; y el Pueblo de los Lules no distaba mas de tres millas del lugar de la matanza.

Y á la verdad, es tanto lo que habia subido de punto la audacia de los bárbaros que ya no invadian como antes por medio de correrías clandestinas, sinó que atropellaban

á viva fuerza y de dia á los Españoles formados en batalla. El Jefe de caballería Nicolás Roman enroló y condujo contra ellos trescientos soldados de las fronteras de Tucuman. Los Indios enemigos le hicieron frente en mucho menos número, y llevaron el ataque al escuadron de los Españoles con tanto arrojo que estos, dejando sus filas, dieron la espalda, no pudiendo retenerlos en su fuga el Jefe, que finalmente abandonado de los suyos, se escapó á uña de buen caballo, en cambio de mas de otros treinta que fueron muertos por los Indios en la persecucion. Dos dias despues vino allá el P. Rafael Castañares, y dió sepultura cristiana á los muertos. Perdiéronse entónces mas de mil caballos que los vencedores arrearon consigo. Y en el año 1735 los bárbaros en número de mil mas ó ménos pasaron sin provocacion la frontera de Salta, y á distancia solamente de tres leguas de la Ciudad mataron á cuatrocientos de los colonos. En ninguna parte habia paz y tranquilidad para los Españoles. En la Ciudad de Santa-Fé, que se halla en el estremo del Chaco por la parte del Sud, nadie podia con seguridad poner el pié fuera de su casa, y los vecinos, por órden del Magistrado, iban á la Iglesia con la escopeta, por si de repente (las colonias Españolas carecen allí de murallas) apareciese alguna fuerza enemiga. A tal punto habian por do quiera esparcido el terror los ginetes Tobas, los Abipones y los Mocobis, que avanzando ya á este, ya al otro pago de los Españoles lo infestaban todo con sus rapiñas, con su crueldad y sus matanzas.

A este mal estaba mayormente espuesto aquel lugar donde Pedro Juan cuidaba de los Lules ; y observóse alguna vez que ya el pueblo era rondado de noche por los espias de los bárbaros, lo que es indicio de un próximo ataque. ¿Pero á dónde irian los infelices, dejando

este sitio inseguro? No deja Dios nunca de proveer á los suyos. Por ese tiempo el honrado caballero D. Pedro Bazan, conociendo á fondo el apuro de los Lules, les dejó por testamento su estancia de Jalla, que asi se llama, de mas de cuatro leguas de estension, escelente para sembrar, y abundante en madera, para que emigrasen en ella de la costa del rio Colorado donde estaban. Les señaló ademas unos prados muy fértiles, con el ganado que tenia en la elevada sierra de Anconquija. Hizo estos legados en el año 1742, y como lo iba insensiblemente consumiendo una enfermedad crónica, empeñóse para que tuviera efecto la traslacion estando él en vida. Por cuya razon, los Lules emprendieron con actividad el viaje de quince leguas de su antiguo asiento á las faldas de aquel cerro de Anconquija. Pero de ahí fué otra vez necesario retirarse al cabo de poco tiempo, porque en la acostumbrada estacion de las lluvias anuales, se inundaba aquel suelo con tanto manantial de aguas, escurridas quizá por grietas ocultas de la montaña, que no habia sitio en que parar. Asi es que se retiró el Pueblo á un paraje que eligieron los neófitos á dos leguas de ahí. Pero aquí tambien surgió un nuevo é inesperado contratiempo. El agua del rio, sobre el cual se situó el Pueblo, era tan gruesa y tan salobre que á casi todos los indios les nacieron unas glándulas estrumosas en el cuello como paperas, y los niños las traían ya desde el vientre de la madre, y se ahogaban en el parto. Maldiciendo por consiguiente á este suelo inhospitalario, emigraron en el año de 1744 al parage que los españoles llamaron *El Conventillo*. La estadía aqui no fué mas que de ocho años. Pues como los Lules estaban deseando con ansia su antiguo pais de Miraflores, que era excelente, donde en un tiempo, en

presencia de la fuerza enemiga, habian vivido sus abuelos, parecióle á Pedro Juan el trasladar allá toda su grey de neófitos; lo que se efectuó en el año 1752. Y esta fué por fin la última y estable residencia de la nacion Lule.

Ahora bien, estas inmigraciones, cuántas molestias y trabajos costasen á los sagrados operarios, cualquiera por sí lo entenderá bastante. Pues en verdad antes que se desamparase la Reduccion vieja, era menester preparar en el sitio designado para la nueva colonia un templo, y chozas en que se alojasen los indios que cambiaban de suelo. Entonces era menester arar y sembrar el campo en derredor para proporcionar alimentos á los que hubiesen venido, y levantar una cerca junto al bosque, y consolidar los corrales para contener el ganado. Ademas era menester acarrear allí todo el ajuar y cuantos utensilios habia. Con un ejemplo se verá esto. Para traer á los neófitos á ese trecho de pais que dijimos se llama *El Conventillo*, edificó préviamente Artigues, ciento y siete cabañas, y construyó un templo de ladrillo cocido y con tejas.

Estas cosas eran sin embargo en cierto modo livianas en parangon con otras que lo traían afligido á Pedro Juan y á su cólega. La gente era pobrísima y carecía de lo necesario para comer y para vestir, pues aun cuando el generoso Bazan, como lo dijimos antes, les habia dado á los Lules una estancia y ganado, no era esto suficiente para todo el pueblo, y á la exímia liberalidad del óptimo ciudadano hubo de agregarse la incansable industria de los sagrados operarios. Aquí fué por cierto donde resplandeció la grandeza de alma y la ingeniosidad de Pedro Juan. En un principio, habia alimentado á los Lules reunidos en Pueblo, el Gobernador Urizar, que la gober-

nacion del Tucuman no ha visto su igual, y á cuya muerte se siguió la desolacion de la Provincia. Despues, cuando el miedo de los enemigos los hizo venirse cerca de la ciudad de San Miguel, los Jesuitas les habian dado de comer de lo suyo. Pero aumentándose la muchedumbre, y trasladándose el Pueblo mas lejos, no habia que esperar socorros de afuera, y fué menester tratar con los neófitos conforme á la ley del apóstol Pablo. — «Si alguien no quiere trabajar que no coma tampoco»; mas aquí era el trabajo, esta era la obra, el obligar á trabajar á los Lules hechos al ocio. Por cierto en los principios del Pueblo que antes se fundó, estando Antonio Machoni haciendo ladrillos con barro pisado, y exhortando á un indio que estaba presente y alcanzándole el molde, para que siguiese la obra, el indio le dijo: «Sígue tú, Padre, de veras que eres buen trabajador y alfarero.» Sin embargo el mismo Machoni, á fuerza de perseverar y de urgir, sacó mucho de ellos; pero despues consiguió mucho mas Pedro Juan.

Poco á poco los fué aficionando á la agricultura y á las artes útiles. Sembrábase en comun un campo grandísimo, de que provenia el maiz y otros frutos. Cuidábase con diligencia el ganado y de ahí se les repartia á cada hombre la carne de vaca. Añadióse el cultivo del algodon; de ahí se sacaban las ropas, habiendo establecido en el Pueblo los talleres para tejer. Por lo demas, todas estas cosas no igualaban todavía todos los gastos del templo, de las casas, y del pueblo; pues era menester comprar herramientas y otras cosas necesarias al bien público. Para estos usos hé aquí lo que excogitó Pedro Juan. Los montes del Tucuman abundan en excelentes maderas de varios árboles, algunas de las cuales son durísimas como las que llaman *quebrachos*, dijeramos *Rompesegures*, si así es permitido espresarnos; pues en realidad mellan las

19

mismas hachas, si es poco diestro el carpintero (esto quieren decir los Españoles con aquel vocablo); y de ellas se hará cualquiera obra que dure hasta para los bisnietos. Otras hay mas á propósito para el ajuar doméstico, y para el ornato de los edificios, y susceptibles de cualquier labor, como son los cedros altísimos y los corpulentos nogales. Por consiguiente iba Pedro Juan á estas selvas de corte, con una compañía de indios, y echaba al suelo troncos de toda clase, y de estos, que se llevaban al Pueblo, se aserraban vigas; parte de las cuales quedaba allí para el uso comun, y parte se enviaba á otro lugar, pues como viajase frecuentemente por allá el honradísimo español Pedro Pino que con gran número de carretas trasportaba las mercaderías de Buenos Aires á Jujuy, y de Jujuy á Buenos Aires de retorno en un curso no interrumpido, este, por la amistad que tenia con Pedro Juan, y por medio de peones contratados al efecto, hacía llevar algunas carretas cargadas de aquellos tablones aserrados hasta Buenos Aires, donde hay escasez de madera. En seguida, el precio de lo conducido se lo entregaba á Pedro Juan todo entero con fidelidad y sin rédito alguno, para el bien de los neófitos, con cuyo beneficio de este hombre generoso tomaran grandes creces las prosperidades de los Lules.

Qué más? Con el asíduo trabajo, y á mérito de una ardiente solicitud, logró Pedro Juan que sus índios lo pasaran con comodidad; empleando sobre todo la economía, que le habia enseñado la esperiencia ser sumamente necesaria para consolidar las colonias. Por lo demas, como el bienestar temporal se enderezaba á procurar el espiritual, poníase en ello el mayor cuidado. Todos los dias en las horas de la mañana, y por la tarde, reuniéndose en el templo los niños y niñas se les ejercitaba en el ca-

tecismo, y se examinaban algunos individualmente para que constase á vista de todos si habian comprendido bien la doctrina enseñada. Pero en los dias festivos, predicando uno ú otro de los Sócios, enseñaba al pueblo con mayor prolijidad los misterios de la fé, y los oficios propios de cada una de las virtudes, antes del sacrificio de la misa, y tambien en los dias vísperas de fiesta asistian á misa todos, recorriendo el pueblo sus correjidores, hombres honrados, para que nadie por pereza se quedara ni hombre ni mujer sin alguna causa legítima. Lo mismo se practicaba á la oracion para que todos acudiesen á rezar el Rosario y las letanías de la Vírgen.

Y como se hace con facilidad lo que se hace por costumbre, los Lules, aún estando afuera y en el campo, hacian lo que habian acostumbrado en casa, y eso sin aviso y de su propio movimiento. Sacados en auxilio de los españoles contra los bárbaros, luego que haciendo alto ya se habian acampado, ellos se retiraban en ese momento, antes de descansar de la marcha, para recitar sus oraciones como de costumbre, de lo que el gefe y la tropa quedaban admirados. Cuya devocion de los neófitos mostró Dios serle agradable. En el año 1764 penetró en medio del Chaco una tropa de Lules con un escuadron de españoles que conducia el gefe de caballería D. Miguel Arrascaeta. La jornada fué larga, y el gefe que habia venido para amedrentar á los salteadores mas no á pelearlos, temió que los bárbaros se irritasen á la vista de los Lules con quienes habian estado reñidos en un tiempo; por lo cual, dándoles licencia á sus auxiliares, les mandó regresar.

Ellos, cortando campo, tomaron una senda, donde habiéndose internado mucho por ella, no encontraron agua. Entónces acordándose de los charcos que guardan el agua llovediza, y que los habian frecuentado antes,

dirijen allá su marcha; pero estos charcos ó lagunas tambien estaban secas. Apoderóse de todos un horror indecible, pues se morian de sed. En esta situacion desesperada, dice uno de ellos: «¿Por qué no hacemos lo que nos enseña nuestro Cura, que apurados de la necesidad imploremos el socorro divino? Confiad, que él no desprecia á los que ruegan.» Así, pues, con las oraciones del Rosario piden auxilio á María, y por su medio á Jesus. En esa misma noche las nubes acumuladas derramaron un gran golpe de lluvia, con la que se llenaron los charcos; y los Lules, aplacando la sed, volvieron al pueblo, alegres y llenos de brio.

Esta fé de una gente piadosa, y esta virtud era tanto mas firme cuanto mas lentamente se habia arraigado. Una cosa hubo que para formar á los neófitos ejercitó mucho y por largo tiempo á Pedro Juan y á su cólega Artigues, esto es la borrachera, á la cual se habian dado enteramente en las selvas, con aquella su cerveza ó sea vino, que llaman *chicha;* este es el vicio principal de los bárbaros. Pero aún este se estinguió por grados, y quedó por fin abolido enteramente, al sentarse ya de firme el Pueblo en *Miraflores*, ora por medio de avisos saludables, y tambien con amenazas y castigos. Pero vencido que fué y eliminado este obstáculo á toda buena obra, se siguió un admirable cambio de costumbres. Comenzaron entónces á frecuentarse los Sacramentos de la Iglesia; y en muchos era tanta la inocencia y el amor de la vida cristiana que despues de un prolijo exámen de sus obras ó de sus palabras á penas denunciaban en el tribunal de la penitencia algo en que recayese la absolucion del confesor. Tanto puede el cuidado del operario vijilante y la enseñanza contínua, y por cierto si él atiende al mismo tiempo á las necesidades corporales y espirituales de sus

protegidos, como se hacia entre los Lules. Los enfermos, oportunamente munidos de los Sacramentos de la Iglesia, se preparaban á la muerte con un debido ejercicio de virtudes, y á cada uno de los que estaban en cama se les traia diariamente de la casa de la Compañía medio pan y un plato de carne cocida; solicitud que en gran manera conciliaba las voluntades de los neófitos hácia su sacerdote.

Mas el culto del Templo medró en el año 1756 con la llegada del Padre Juan Fecha aventajado en el arte musical. Este (á mas de la escuela que desde mucho antes se habia establecido para los niños para que aprendieran á leer y escribir y ayudar al sacrificio de la Misa) abrió una clase de música, donde enseñó á unos indiecitos escogidos á tañer instrumentos de cuerda, y tambien á tocar la flauta y el clarin, y á cantar por solfa leyendo las notas de la música. Y por cierto con la diligencia del maestro y la aplicacion de los discípulos se consiguió en breve el que hubiese diariamente sinfonía durante la Misa, cuya circunstancia (como que todos los indios son tan aficionados á la música y al canto) retenia de buena gana y con gusto á los vecinos en la Iglesia.

En muchos dias habia dos sermones, uno en Lule para los Índios, otro en lengua vulgar para los españoles. Esto era en el Templo; pero á cada rato eran llamados afuera para ir á confesar á los enfermos; y en suma, el tiempo que podian ahorrar despues del ministerio de los Lules, lo dedicaban todo entero á las gentes del campo diseminadas á la distancia. De las cuales cosas resultaba tanto provecho para las almas que cuando se trató de trasladar á los Lules del *Conventillo* á su antiguo paradero, intercedió Pedro Artigues para que los españoles no quedasen defraudados de tanto bien como redundaba para ellos de estar allí, y era de parecer que el negocio podia arre-

glarse de modo que una parte de los Lules se quedasen con un Sacerdote, y la otra parte pasasen con otro á Miraflores. Mas la respuesta de Pedro Juan fué que se habia de preferir el interés de los Índios que les estaban confiados, y que de los españoles debian cuidar en virtud de su oficio los Curas seculares, á quienes ellos hasta ahora habian servido de vicarios gratis ; y que además no tenia el Padre Provincial á la mano tantos Sócios como para mandar á cada estacion un Sacerdote, conforme se iban multiplicando las mismas estaciones.

Dijimos mas arriba que el honrado caballero Pedro Bazan, habia legado á los Lules unos terrenos y ganado en el Cerro de Anconquija. Pedro Juan tenia que viajar con frecuencia del *Conventillo* allá para evitar el derroche de aquellos bienes por el descuido de los capataces. Distaba ese lugar diez y seis leguas de la ciudad. Y para que los dias que allí se demorase no los pasara sin decir misa, haciendo un camino de otras doce leguas bajaba hasta el pago de Andargala, donde habia una Iglesia allende el monte. La gente que allí puebla en gran número pertenecia á un Cura clérigo, cuya habitacion era en Belen, que es el nombre de la aldea, la cual está como á treinta leguas de distancia de ese punto ; y, lo que era peor, en todo ese trecho no habia agua para beber. Por estas causas, el sagrado ministro visitaba á aquellos sus feligreses una vez al año durante la Cuaresma ; y entónces admitiendo á la confesion á los que podia oir, apurado ya para volver, disponia que los demás viniesen á verle en Belen á fin de cumplir con el precepto de la Pascua. Y muchos morian sin los Sacramentos, sea que por motivo de la gran distancia y lo malo del camino la familia del enfermo no llamaba al Cura, ó bien siendo aquel llamado, mientras iba habia espirado ya el enfermo.

Y así cuando bajando allá Pedro Juan celebraba el sacrificio acudian todos á porfia á la Iglesia. Y él *condolido de ellos que estaban como ovejas que no tienen pastor*, deteniéndose con gusto por unos cuantos dias, se dedicaba al Catecismo, en el cual hasta que punto estaban deficientes se colegirá de esto. En una plática se puso á esplicar una vez las cosas que han de creerse de necesidad de medio, y la manera de producir el acto de contricion, con que recuperasen la gracia de Dios perdida, y á que recurriesen en caso de urgente peligro de muerte, y que no hubiese un confesor. Luego que acabó de perorar, uno de los oyentes y de los mas notables le dió infinitas gracias de que les hubiese enseñado unas cosas que jamás habian oido antes. En seguida de enseñarles esto y otras cosas, los admitia á confesion, y si alguno por causa de enfermedad no podia venir á la Iglesia, iba él á verlo y lo consolaba, y si algo mas grave urgía preparábalo con santos auxilios á una piadosa muerte. Como que habiendo sabido Bernardo Nendorfer, Prepósito Provincial del Paraguay (con ocasion de visitar al Pueblo de los Lules en el año 1743, la triste suerte del Valle de Andargala, y lo que se habia hecho de útil allí, mandóle á Pedro Juan que frecuentase á aquellos españoles mas á menudo, y aún de la ciudad de Catamarca vino á catequizarlos y á enseñarlos el célebre predicador, ó misionero, como dicen, Tomás Figueroa. el cual se adjuntó como ayuda y compañero en el santo ministerio al mismo Pedro Juan, y como viniese él á menudo allí, ya por su gusto, y ya por mandato del Padre Provincial, deseó tener un hospedaje fijo donde parar, y además que se le proporcionase un campo fértil, donde pudiera sembrarse para sus Lules el algodon que en aquel valle se dá perfectamente. Veáse aquí como Dios viene en ayuda á los piadosos esfuerzos de los

operarios de su viña. Estaba allí entónces el honrado varon Luis Diaz, rico en estremo y soltero, que en la plenitud de su vida y salud habia resuelto emplear sus bienes en obras religiosas, de las cuales ya habia establecido algunas. Estando Pedro Juan de huesped en su casa dijóle una vez en medio de la cena. « He sabido que quieres tener una casa y un campo en este pago para tus Indios. » — « Eso pienso, respondió él, y seria útil. » — y luego Luis: « No hay para que comprar, dice. Ahí tienes el campo mio bien grande; te doy la mitad de él; y créeme, que sacarás mas de él que de aquel terreno que ha legado Pedro Bazan. » Dicho y hecho. Estiende la escritura y le adjudica la mitad del predio, y bajo cláusula de que los frutos percibidos de allí no se habian de destinar á una cierta y determinada poblacion de Índios sinó que habian de aplicarse á procurar en general la conversion de los infieles, y á fundar nuevos pueblos de bárbaros. Quiso Pedro Juan que esto se dijera en la escritura, pues ya habia abarcado en su mente y en su ánimo el Chaco entero.

Y no dejó de darse satisfaccion á la voluntad del generoso donador. Aquel predio, conocido por de *Guazan*, habiéndose tornado muy productivo con la industria y laboriosidad de Pedro Juan, se empleaban sus utilidades en fomentar las sagradas excursiones á los paganos y en aviar á los Sacerdotes que penetraban en el Chaco.

Tambien se derivó de allí una gran ventaja para los de Andargala. A la casa construida para el Sócio que activase el labor del campo, agregóse un templo que lo servirian dos operarios. Estos no solamente contenian en su deber á los labradores del terreno, sinó que tambien en todo aquel pago no faltaban en lo mas mínimo, en lo tocante á predicar, confesar, y visitar á los enfermos; y para que

ellos estuviesen mas autorizados para su ministerio entre los Españoles, les confirió una facultad amplísima el Cura de Belen, quien además les agregó un Vicario, á cuyo cargo mas especial estuviese aquella gente. Así con el aumento de tantos Sacerdotes mejoró mucho mas en adelante la condicion de los de Andargala.

FIN.

DOCUMENTOS

DOCUMENTOS

I

Emmanuel Peramas in Prologo

Unum addo, senos scilicet Sacerdotes, quorum vitas scribimus, toti illî provinciæ notissimos esse; tres enim ipsorum pro munere Præfecti Provincialis eam circumcursarunt; tres autem alii illos comitati sunt, ab eisdem adlecti collegæ et participes religiosæ administrationis, atque hic consensus animorum, laborumque communio causa fuit, cur in unum librum eos conjecerimus, in tempus et locum alium rejectis aliis e veteranorum tironumque numero, qui etiam virtute præstantes fuerunt.

In illorum porro factis commemorandis nihil nobis antiquius veritate fuit. Et vero qui esse locus mendacio hîc potest aut quod ejus foret pretium in tan recenti memoria? Rerum, quas narramus, conscii sunt omnes fere Paraguayci, quorum plerique vel discipuli in urbibus fuerunt istorum Sacerdotum, vel clientes in Indorum oppidis; hos autem, si mentirer, testes esse impudentiæ meæ mînime vellem; ac profecto hominis amen-

tis, effrontisque est, dum aliorum virtutem et fidem prædicas, in officium temet peccare, et spreta honestate obstringere falsi crimine.

II

Peramas in Vita Escandonii

Erat jam Præfectus Provinciæ Antonius Machonius, sucessor Jacobi Aguilarii, qui post gestum supremum sociorum magistratum renunciatus fuerat collegii Cordubensis Rector. Huic ille ministrum dare voluit Escandonium quem probe norat jam inde ab Europa, unde secum in Americam adduxerat.

III

Peramas in Vita Emmanuelis de Vergara

Redditurus erat in Paraguayam Antonius Machonius Procurator cum delectu Sociorum. His aggregatus Vergara est, nec multum abierat temporis ab acceptis Româ secundis litteris (diceres detineri á Deo ceteros, ut hunc eximium vectorem tanto futurum bono Americæ Meridionali, exciperent) cum navim conscendit Idibus Dec. an. MDCCXXXIII. In Oceani trajectu præter bene positas in studio litterarum horas, atque exercitationes disciplinæ religiosæ quam severe ab omnibus exigebat præfectus Machonius, duo edidit singularis zeli animarum exempla.

Sub vesperam secedebat ad navigii proram, ubi, cum a tractandis armamentis vacant, consident nautæ. His

inmistus Vergara religionis mysteria graviter juxta et amæne explicabat, tradebatque simul vitæ rectæ instituendæ præcepta. Eó cum quondam accessissent Michael de Salcedo, cui mandata fuera prætura Bonaurensis, et Joannes Vasquius de Aguero, qui in Paraguayam ab Rege mittebatur habiturus quæstionem de rebus Guaranicis, ambo hi viri nobilissimi, Emmanuele audito, capti ejus elegantia, perpulerunt Navarchum et Machonium procuratorem, ut curarent á Sociis, utique a Vergara, conciones pomeridiano tempore haberi ad nautas, vectoresque in foro navis maximo. Itaque concionati sunt Jesuitæ pluribus diebus magno audientium fructu. Oratorum autem nemo Emmanuelem æquavit, nedum vicit facilitate dicendi argumentorumque gravitate.

Alterum zeli exemplum fuit hoc. Ibat cum aliis candidatus quidam Societatis Sama nomine. Hunc Machonius, antequam in album tironum referret, exercere diutius decreverat. At cum ille optima esset manu ad scribendum, computandique artis in primis sciens, a mercatoribus quibusdam qui simul navigabant sollicitabatur, quod mirifice congrueret ipsorum rationibus negotiisque. Id ut suboluit Vergaræ, Machonium adit et «quod agis, pater, ait, tamdiu jusso expectare adolescente isto? Jam tibi ille ab institoribus subducetur, vehemente enim hoc eorum interest nec cessant a tentando; admitte tandem illum in tirocinium, da tunicam; sic et ipse alacrior erit, et spes omnis istis præcidetur.» Placuit concilium Machonio; vestem dedit; ac Sama quidem optimus in Paraguaya fuit Ludimagister ejusque discipulis plena etiam nunc provincia est, et libens idem volensque in Societate perseveravit, tantique fecit Emmanuelem, ut nemo pluris.

Post tres menses et semis circiter navigationis, Bonas

Auras appulerunt anno MDCCXXXIV, Kal. April, qui dies Mariæ Virgini ab Angelo salutatæ sacer est. Excepti sunt humanissime a Jesuitis, quorum ibi Collegium erat. Illic capta quies ab incommodis ærumnisque quæ plurima cum trajectione Oceani conjuncta sunt, partim ab angustiis navis in maximo nautarum et vectorum numero, partim ab æstu intolerabili Zonæ torridæ, et ab siti cui sedandæ satis non est parva illa aquæ mensura quæ singulis datur in dies, partim denique a tædio malaciæ quæ in media illa Orbis regione plures pluresque dies tenere naves solet.

Ab his malis recreatus Vergara missus est terrestri itinere CXXX. leucarum Cordubam Tucumanorum, ut inchoata studia Theologiæ absolveret. In Collegio illo, cui attributa erat Pontificia et Regia Academia, centum fere erant tum studentes litteris Jesuitæ partim ex advectis paulo ante ex Europa, partim ex aliis qui pridem liberalibus disciplinis inibi operam dabant.

IV.

Peramas in Vita Querini.

Tractum illum terrarum ingentem qui Bonis Auris protenditur ad juga ipsa Chilensia quæ vocant Andes habitant barbari in varias divisi tribus. Optarant jamdudum hominum genus instabile et grave Hispanis mansuefacere et Christo adjungere tum Chilenses tum Paraguayci Jesuitæ. Voluit illuc penetrare acer vir Josephus Augustinus de Arce, magnum inter Paraguaycos nomen, sed eum e Chili occupavit, anno circiter MDCXC. Nicolaus Mascardi, qui totam pæne regionem Patagoni-

cam lustravit, et jam sedem illic fixerat cæperatque Indos instituere; verum ab impatientibus culturæ occisus est, uti etiam Josephus Guillermus. Atque id quidem alios non deterruit quominus idem opus aggrederentur; et a Chilensibus sociis anno MDCCIII aditus est iterum idem ille cædis Mascardianæ locus, nullo tamen successu.

Anno autem MDCCXXXIX dynastæ barbarorum quatuor ultró Bonasauras venerunt, atque interprete nobili viro Joanne de San Martin, petierunt a Prætore Michaele de Salcedo sacerdotes e Societate, qui ipsos et civiles mores et Religionis mysteria docerent. Prætor insperata re admodum lætus, negotium rettulit ad Præpositum Jesuitarum Antonium Machonium ut genti illi cultores daret. E dynastis bini erant Tuelches, bini Puelches; nam qui australem plagam habitant Indi, ut locis, ita et nomine differunt. Quæ pars vicinior Bonisauris est, Puelches dicuntur; qui vero juga Chilensia tenent, appellantur Tuelches. Præter hos aliæ sunt tribus duæ, Aucaes et Peguenches.

Igitur Præfectus Machonius a Prætore Bonaurensi monitus de votis postulatisque Pamparum (sic generatim vocant Hispani Australes Indos, quo nos nomine, utpote notiore deinceps utemur) vidit statim de re plane ardua agi, ad eamque opus esse viris virtute et viribus firmis, tractandorumque Indorum expertis. Tales autem esse norat Emmanuelem Querinum (is forte ab oppido Candelariæ missus fuerat in urbem Assumptionis Paraguaycæ ut pro-Rectore Collegium administraret) et Matthiam Strobel curantem tum maxime vicum Sancti Josephi Guaraniorum. Ambo, acceptis a Provinciali mandatis, Bonauras longissimo itinere venerunt, parati vel vitam pro Deo ponere, vel Dei ipsius cogni-

tione et legis Christianæ præceptis, barbaros illos imbuere, quorum alterutrum in lucro uterque positurus erat.

Ubi a Prætore Salcedo quid fieri vellet præsentes audierunt, demandatam sibi provinciam magno animo aggressi sunt. Quot vero ærumnæ devorandæ ipsis essent inter initia, incredibile dictu est. Via ad Pampas longinqua, et invia ; vasta omnia et deserta, domus nulla, nullus agri cultus, cibus malignus ; ideoque et miserrîme toleranda erat vita et pro tecto utendum pellibus. Tamen ut nihil non vincit Dei amor et alienæ salutis studium, quæ alios terruissent eos stimularunt alacrioresque reddidere.

Præiit Strobelius, ut sedem recognosceret quam pro oppido condendo dynastæ ipsi elegerant. Is locus est prope fluvium salsum (Hispane Saladillo) in campo silvulis et dumis septo qui binis leucis distat a mari Magallanica circa promontorium S. Antonii quò ostia amnis Argentei ad occidentem clauduntur (situs is jacet ad grad. 36, m. 20, lat. Aust., et g. 322, m. 20, long.). Querinus Stròbelium secutus est cum Pamparum grege. Cæptum iter est pridie Non. Maj. anno MDCCXL. Ipsoque in itinere dedit Deus Querino certum pignus proventuri in posterum fructus. Dynastæ unius uxor, correpta morbo, enixe baptismum poposcit, edoctaque propere mysteria fidei, ac sacro abluta fonte, inter vera religionis sensa pie obiit. Puerulus autem quidam, lustralibus item aquis regeneratus, vivere desiit, parentibus non fletu sed gaudio faustam filii cælo jam potiti sortem prosequentibus.

Die ascendenti in cœlum Domino sacra, qui dies erat VII. Kalend. Jun. ad designatam sedem perventum est. Erecta ibi Cruce positoque plicatili altari Patres sacri-

ficaverunt. Post hæc, templo struendo, excitandisque tuguriis ubi et sacerdotes ipsi et Pampæ habitarent acriter institerunt Guaranii aliqui, quos volentes secum Strobelius adduxerat. Et ædes quidem sacra piorum civium Bonaurensium donis satis eleganter ornata est. Pro civili ordine dynasta idem ille cujus conjux in itinere occubuit, auctoritate Prætoris Bonaurensis, Indis præficitur, addito etiam minore magistratu. Oppido in Præsidem Patronamque advocata est Virgo Dei Mater titulo Intemeratæ Conceptionis,

Cæpta porro est neophytorum institutio alacri omnium studio, ut ultro ipsi ad Catechismum accurrerent ; nec diurna contenti mysteriorum explicatione intempestive Socios e somno excitabant ut nova traderent doctrinæ capita et traditorum rationem reposcerent num ea bene memoriæ mandassent. Unum erat grave impedimentum lingua peregrina cui illi non assueverant : sed dum melius eam sacri cultores addiscerent compendium indicarunt neophyti ipsi : satis videlicet se, ob commercium pristinum cum Bonaurensibus, hispane loquentes intelligere, tametsi non possent vicissim hispane loqui ; eâ interim linguâ sacerdotes uterentur.

Sancta, ut ita dicam, fundamenta surgentis oppidi fuerunt septuaginta parvuli ætate, baptismi sacramento donati, quorum quini non diu post terris erepti in cæleste regnum evolarunt; et fuit præter hos quinquennis alius qui *renatus denuo ex aqua et spiritu sancto,* tenere pronuntians *Jesu* et *Mariæ* nomina ad illorum adspectum, obita morte, admissus est.

Illud quoque dignum memoratu. Enixa puerpera est fœtum mortuo similem. Tugurium casu ingressus Querinus a flente matre, Satin salvæ ? quæsivit. Illa illacrimans depositum humi et opertum partum ostendit. Al-

levat Querinus, et certa deprehendens ex accepto redditoque spiritu vitæ signa, baptizat semimortuum qui post baptismum mortuus est.

Haud absimilis res Strobelio accidit. Femina primaria fœtum eniti non poterat, et præ dolore animum agebat. Accitus ille parturienti persuadet D. Ignatio commendet se, et meliora speret, simul tradit sacras ejus reliquias. Adfuit vocatus Divus. Fætus incolumi matre, prodit, sed ita caput obtritus, ut cerebrum appareret; fletus vivum indicat; nova illi vita datur sacris aquis, et brevi mors corporis consecuta est.

Adolescentula autem, non ita pridem nupta, et catechumena, cum non recte valeret, nec tamen desperate ægrotaret, iterum atque iterum initiari baptismo petiit. Perseverantia in rogando digniorem fecerat; donatur sacramento, et jam voti compos, cum aliquandiu veluti a sensibus alienata perstitisset, mira dein tranquillitate naturæ cessit.

Facta hæc non modo neophytos confirmabant, sed etiam ipsorum cultores singulari lætitia implebant, præsertim cum novorum adventu Pamparum qui rerum fama commoti illuc accedebant, oppidum sensim cresceret.

At pariter augebantur sacris operariis curæ, et molestia e procuratione victus in tot capita, quippe inter initia parcendum fuit labori neophytorum ne calcitrarent, utendumque fida opera Guaraniorum advenarum qua factum est ut et Pampæ ipsi paulatim assuescerent cultui agri. Verumtamen cum subveniendum esset plurimis non solum tota messis eo anno exhausta est, sed absumpti etiam ducenti nummi argentei quos Regis nomine Prætor Bonaurensis pro condendo oppido dederat, præter septingentos alios ab aliis in stipem cor-

rogatos cum pecore bobusque et seminibus frugum. Secunda vero messis, arente solo, interiit, ac summa fuit annonæ caritas, qua (mîrum) nihil labefactata est oppidanorum constantia et fides.

Ceterum major fuit aliunde sollicitudo ab armorum metu. Jam inde ab anno MDCCXXXIV. quo præturam iniit Michael de Salcedo, bellum erat inter Hispanos et Pampas Montanos (Serranos vocant). Multa utrinque et illata et accepta damna; neutrisque licebat alteros contemnere. Verum anno MDCCXL. multo insignior Hispanorum clades fuit. Dynasta Cangapol, dictus Bonaurensibus *el Cacique bravo*, forma corporis et animi magnitudine et clientium numero longe aliis Montanorum dynastis antecellebat. Is infensus erat admodum Hispanis, quod de malefactis privatorum (ut ipsi ajebat) a tota incolente juga montium gente pœnas repeterent. Exarsit autem ira tum maxime cum ejus nepos et alii quinquageni prœlio ceciderunt. Hos ulturus copias contrahit ducitque silentio in pagum Magdalenæ ab Hispanis habitatum. Imparatos offendit, ducentos interficit, plurimos capit, et prædam, et abactum armentum et captivos in montes cum præsidio mittit, iturus ipse expedito agmine in oppidum Conceptionis cui stragem minitabatur, quod inde ad suos dati fuissent viarum duces. Sed Prætor Bonaurensis consilium ejus antevertit, misso illuc propere auxilio cum bellicis tormentis, qua re Cangapol vim vi propulsuros aggredi ausus non est.

Expeditione illa everti pagi Magdalenici crevit Montanis animus. Ob id Prætor Dominicus Ortiz de Rozas qui Salcedo successit, optans fædus pangi cum barbaris, scripsit ad Querinum, ut Cangapoli remitteret sororem quæ in oppido retinebatur, siquo modo illa fratris

molliret iras et ab inferendis maleficiis furentem averteret. Neque ea id officii recusavit. Ortizius autem, ut simul arma ostenderet, ire ad montes jubet Christophorum de Cabral cum CCCC. militum manu, ut ad justas pacis condititiones Cangapolem æquo pacto alliciat, sin minus, vi cogat. Cabrali duci datus est socius et comes P. Strobelius, qui Hispanorum partes ageret. Is ubi ad colloquium est ventum, dynastæ proposuit quanti et sua et suorum interesset Prætoris amicitia, et pax gentis bello fortis; tum ad illius expostulationes contra Hispanos respondit: nec apud Cangapolem non valuit sororis obtestatio affirmantis de sincero fædere agi.

Composita tandem pax est, quatuorque dynastæ descenderunt Bonasauras, quos Prætor humanissime exceptos multis ornavit donis. Actum de reddendis captivis, neque de Hispanis illi quidem recusabant, sed petebant simul ipsis restitui feminas bello captas quæ in oppidum Conceptionis ablegatæ fuerant. Conditionem hanc vel illæ ipsæ, quarum de libertate cautio erat, nolebant admittere; christiana enim susceperant sacra, timebantque versari cum barbaris. Movit id Prætorem neque invitas abire sustinuit. Cedentibus autem dynastis postulato illo, feminæ in oppido lætæ permanserunt, quod quidem argumento est quanti fidem facerent et quàm amarent civile vitæ genus quod illic Querinus cum Strobelio instituerat.

Et quoniam quæ deinde consecuta sunt, commendant quodammodo ipsum illum ordinem quo oppidani Conceptionis, sorte contenti sua, pie urbaneque informabantur, dicam de hac re nonnihil. Post ictum fædus Montani quidam iisque permisti aliqui Patagones, ad Pampas subinde visendi causa commeabant; ii Patrum allecti beneficiis, miratique modum quo oppidum ad-

ministrabatur, optarunt sibi etiam sacros cultores dari. Res nulla optatior et civibus Bonaurensibus et Jesuitis esse poterat. Quapropter, ubi maturum negotium fuit, destinati sunt Josephus Cardiel et Thomas Falkner, quos plenis promissis de fovendo oppido sublevandisque futuris oppidanis, illuc misit Prætor Bonarumaurarum anno MDCCXLVI.

Difficile erat in primis reperire sedem aptam in quam Indi convenirent; alibi enim aqua ad potum, alibi ligna cædua, alibi alia ad usus necessarios deerant—Cum omnia circumspexissent novi sacerdotes locum illum ceteris protulerunt quem hispani appellant *El volcan* (id, est mons vulcanius sive ignivomus) qui locus jacet grad. XXXVII, min. XL, lat. aust. huc se se receperunt pro condendo oppido Montani Caciquii Marike, et Tschuan Tuya germani fratres cum viginti quatuor suorum contuberniis.

Nomen oppido factum est *Virgo a columna* (Cæsaraugusta nimirum). — Sub idem tempus ad Patagones instituendos missi sunt Laurentius Balda, Pampelonensis, Divi Ignatii Loyolæ propinquus, et Augustinus Vilert. Pro Patagonum statione electus est locus qui a *Virginis Columnatæ* sede quatuor distat leucis. Conditores hujus oppidi, cui nomen Virgo *Mater destitutorum (de los Desamparados* hispanice) fuerunt Caciquii tres, Chanal, Sacachu et Taychoco cum octoginta clientium contuberniis. Horum omnium culturam per summas ærumnas laboresque aggressi sunt magno animo Balda et Vilertius, neque eos susceptæ operæ pœnitebat; Patagones enim præ aliis qui ad Austrum habitant, dociles sunt aptique ad institutionem. Locus ille distat Bonisaurensi ab urbe centenis amplius leucis.

Quod ad Querinum attinet, quamdiu in Conceptionis

oppido fuit, coaluit optime religio, Indorum primores omnes, puerique, atque ex majoribus natu biscentum baptizati sunt, ac reliqui ad idem sacrum munus parabantur. Plurima autem erat neophytorum ad catechismum assiduitas, singularisque in cultores suos amor et reverentia, et tanta morum commutatio ut non iidem qui paulo ante fuerant barbari exlegesque sed prisci probatique Christiani viderentur.

De tribus oppidis quæ hic diximus, scito jamdudum nullum extare. Cur desierint, causam reddit Martinus Dobrizhoffius (Hist. Abiponum tom. I.) turbulentum et ambitiosum Cangapolis Dynastæ ingenium qui quiescere etiam post fœdus nec valuit nec potuit. Verum Dobrizhoffius ipse melius originem ruinæ aperuit, cum generatim dixit: « Illud ausim affirmare alias « atque alias quotidie molestias Patribus illis ab In« dis allatas, sed multo plures acerbioresque ab Hispa« norum vulgo, a vini cremati aliarumque recularum « nundinatoribus, a quibus cum arcerentur, tricæ, fa« bulæ, calumniæ non raro profluxere. Quanta hoc « loco scribi possent quæ ad celebrandam Patrum pa« tientiam momenti plurimum haberent. »

Quisquis autem auctor fuerit cujus culpa tria illa oppida deserta sunt, quas ille Deo pœnas dabit ob impeditam tot Australium gentium institutionem et fidem? —Neque id solum, sed etiam quam dignus supplicio ob infinita mala quæ iidem illi Indi, cum jam frænis nullis retinerentur Hispanis intulerunt. De cultoribus vero qui oppida illa coacti sunt deserere sic exclamat Dobrizhoffius: « Ecquis non deploret « Sociorum nostrorum, his qui populis operam na« varunt annos complures, extremas miserias vitæque « quotidiana discrimina, tantosque labores qui omni

« prope caruerunt fructu, præterquam quod infantes
« sacro latice a se tinctos plurimos, qui occubuerunt,
« et adultos non paucos in cœlum transtulerunt? —
« Primis, anteqnam boves ovesque ad eos alendos
« mitterentur, temporibus, Patres equina carne, quo-
« tidiana Indorum illorum dape, reficiebantur. — P. Tho-
« mas Falconer campos omnes cum Indis pervagatus,
« equinæ carni scindendæ cum orbem e stanno vel
« ligno non haberet, orbis loco semper pileum suppo-
« suit suum, qui demum pinguedine infectus est tanta,
« ut, illo dormiente, a canibus silvestribus queis cam-
« pus scatet, devoraretur. Me in Boniaeris urbe agente
« alium sibi mitti pileum per litteras petiit, canum
« accusans voracitatem. Patris Matthiæ Strobl tugurium
« nescio quis nebulo succendit. Stramineum tectum
« conflagraverat jam, ipse quoque altum dormiens
« haud dubie flammis erat interiturus, nisi a fido
« homine expergefactus incendio sese subduxisset. »
Hæc Dobrizhoffius, quo auctore ab oppido Conceptionis (post relicta bina illa Montana) quotidianis hostium incursionibus vexato discessum est 13 febr. an. 1753.

V.

Peramas en la vida de Pedro Juan Andreu

Anno 1733 — Scribebat eo tempore supplementum Sociorum in Paraguayam Antonius Machonius. Cum hoc per litteras ubi de admissione transegit Petrus Joannes, Hispalin venit, atque in tirocinio S. Ludovici vestem Societatis induit mense Februario an. MDCCXXXIII. Positis illic aliquot mensibus, missus

est Gades, instabat enim tempus navigationis. Solvit autem in Americam cum eodem Machonio Sociisque quos is legerat, medio Decembri. Transmisso Oceano appulerunt Bonasauras XIII Kal. April. an. MDCCXXXIV qui dies sacer est salutatæ ab Angelo Dei Matri Mariæ.

Post captam ea in urbe quietem refectasque vires ab obitis in mari ærumnis, quæ semper maximæ sunt, jussus est Petrus Joannes ire Cordubam Tucumanorum, ut absolveret tirocinium, quo ita tandem defunctus est ut dignum erat matura ejus ætate (natus quippe extremo Novembri 1697) et vera vocatione, atque ille quidem probavit se se maxime Præfectis Provinciæ, carusque in primis fuit Machonio ipso viro gravi, qui jam inde ab initio animadverterat in Petro Joanne operosum animum et factum ad ardua quæque.

Emissis, biennio expleto e more Societatis, religiosis votis, rediit Bonasauras ut sacris ordinibus initiaretur, Corduba enim longe aberat pro lustranda latissima diœcesi Il, D. Josephus Cevallos Antistes.—Jam Sacerdos, fuit ille procurator novæ Bonaurensis stationis Jesuitarum, cui a Bethleemo nomen erat. Omittendum hîc non est quod subeunti munus istud procuratorium accidisse illi dicitur. Offendit tristem Rectorem domus per se non divitis; — postridie enim a Consulibus urbis ferenda erat sententia de gravi summa, quam collegium solveret. Agitata res fuerat in judicio. Petrus Joannes ostendi sibi rogavit argumenta, et acta causæ, Ea nocte totus in legendo fuit, atque ut legum peritus erat, in caput ab adversario propositum incidit, cui stari e jure non poterat, Ergo codicillum ille scribit secundum fori formulam, qui mane Consulibus exhiberetur, ut nodum eum pro rei æqui-

tate dirimerent. Judices nihil tale cogitarant, et objecta ratio erat talis ut satius duxerint jure dicundo supersedere, nec quicquam in Rectorem decernere. Ita collegium absolutum est. Ceterum Petrus Joannes malebat in instituendis Indis operam suam locare quam in frequentibus agere urbibus Hispanorum ; quapropter an. MDCCXXXVII designatus est ad Lulium neophytorum oppidum.

Durior in provincia sors nulla tum erat, nec gravius negotium ministerio isto. Id ut melius constet præfanda nobis quædam sunt.

Prima e Chacensibus gens quæ sub initium vergentis sæculi se se Hispanis dedidit certis conditionibus, fuerunt Lules. Ii quidem principio detectæ Tucumaniæ in patronorum, quos Commendatarios vocant, clientelam concesserant ; sed tantum eos cepit odium servitii, cui factum nomen personalis, ut se se in loca Chaci Hispanis inaccessa clam proripuerint.

Quid illis fieret ignoratum penitus est, donec a turma Jacobopolitarum, qui armati in Chacum penetrarant, deprehensi sunt blandisque verbis invitati ad pacem quam cum Hispanis denuo sanxerunt operâ optimi Prætoris Tucumanici Stephani de Urizar Cantabri, qui, Fabii Cunctatoris instar, turbatissimæ provinciæ periclitantisque propter frequentes barbarorum incursiones, consilio, manu, vigilantia, et armis tranquillitatem restituit.

Actum simul cum fœdere de Religione, haud invitis ipsis Lulibus, profitentibus sponte sua visam sibi Crucem sublime splendentem ibi, ubi latuerant. Primus illis datus est sacer minister Antonius Machonius quem paulo ante diximus advexisse secum in Americam Petrum Joannem.

Erat annus MDCCXI, Vir acris et fervidi ingenii linguam Lulium facilem per se et simplicem, brevi didicit inque artem redegit quam in lucem deinde edidit (1), etsi primum auctorem, ut fit, nonnulla fugerent quæ illius successores docuit tempus et longius studium. Verum incredibile dictu est quantum Machonius inter Lules laborarit, et passus sit. Oppidum positum est prope præsidium Hispanorum in Valle Bona (sic vocant) appellatumque a S. Stephano. Inde vero justas ob causas an. MDCCXIV translatum est ad sedem aliam, quam Urizar Prætor attribuit Lulibus, Miraflores nomine, quo loco nullus in ea regione commodior est.

Isthic Machonius ædem sacram condidit et casas Indorum, ipsis adnitentibus, quos paulatim laboris patientes fecit, adeo ut cultis agris sibi jam victum quærerent, quem antea liberalis Prætor benigne illis elargitus fuerat. Ædificium vero spirituale (quæ prima cura) crescebat etiam in dies; erat enim Machonius in tradendo catechismo, fingendisque clientium suorum moribus, assiduus. Novem illic annos posuit, donec ad præcipua munia provinciæ, cui deinde toti præfuit, evocatus Cordubam est.

Ei in Lulium cultura successit Joachimus Yegros qui parta diligenter retinuit ad an. usque MDCCXXVIII, quo tempore (mortuo jam Prætore Urizare) Chacenses barbari facto impetu oppidum everterunt, ac vix vivus Joachimus evasit. Lules autem in silvas, unde olim venerant, malis attriti refugerunt, præter paucos quos

(1) Edidit Machonius præter *Artem Lulicam, Institutiones Superiorum*; *Vitas Septem operariorum Paraguaycorum*; *Diem Virgineum*, id est, de præstandis Virgini obsequiis die sabbato ; *Vestibulum Eloquentiæ*. Obiit plenus dierum Cordubæ Tucumanorum an. 1753.)

a metu confirmatos posuit Joachimus ipse primum in *Rosario*, (loci nomen est), post in *Chucha*, ut dicunt incolæ, qui terræ tractus distat XXXV leucis ab urbe S. Michaelis. At barbari allecti præda, successuque insolentes, prædia Hispanorum vastare pergebant occisis armentariis atque armento abacto. Hac causa Joachimus infelices clientes admovit propius urbem S. Michaelis, abdiditque in fundum Jesuitarum. Ibi benigne acceptos domus Tucumanicæ Rector Lucas Zavala fovit, jussitque miseræ genti dividi in singulas hebdomadas certum e boum armento numerum capitum in alimenta.

Respiratum illic aliquandiu est. Joachimus autem cum audisset aliquot familias Lulium partim in *Condo*, partim in loco qui dicitur *Palomar* consedisse, Socium misit Bonaventuram Castellium qui eos secum educeret. Neque irritum iter fuit. Degebat ad *Palomar* indus Camal. Huic filius erat sexennis, æger, qui pridie quam Castellius adveniret, denunciavit patri velle se Christianum fieri, propterea quod vidisset noctu sacerdotem quemdam id sibi suadentem. Nondum illuc venturi sacri operarii fama, aut nuntius penetrarat. Postridie advenit Castellius, quo viso, puer rursus ad patrem; en tibi, hic ille est, quem vidi. Castellius volentem baptizavit; et jam Dei filius manus composuit in formam Crucis, quam crebro osculabatur. Obiit paulo post. — Castellius retinentem usque illum Crucis figuram terræ ritu Christiano mandavit. Ea res patrem Camal sic movit ut illico Castellium secutus sit in oppidum, ubi pie vixit, et præ aliis qui tum etiam egressi illinc sunt, utilis gentilibus suis fuit.

Agebat altiores radices in dies apud Lules fides, quam miris modis confirmabat Deus. Castellius idem fœtum

recens natum, qui jam jam exspiraturus videbatur, propere in matris domo sacris undis abluit. Absoluto baptismo moribundus ille corporis salutem simul cum animæ gratia divinitus hausit.

Alias cum ingens locustarum examen in hortum vicinum irrupisset, linteatus Castellius Ecclesiæ precibus abitum imperavit. Constitit sacræ comminationi vis sua. Illæ longe alio avolarunt, relicto hortu, quem, ut solent, funditus corrosissent. Hæc autem valebant plurimum, ut sacros ritus, et Romanas cœrimonias revererentur Indi.

Talis erat Lulium status cum eo venit Petrus Joannes. Discedendum autem illinc fuerat Joachimo Yegros jusso pro-Rectore præesse collegio Sancti Jacobi. Idcirco tota neophytorum cura reciderat in Castellium, cui datus est collega Petrus Joannes. Hunc et gaudium ingens simul et vehemens cepit dolor ubi illuc pedem intulit. Gaudebat se jam inter Indos, quod maxime optarat, versari; doluit vero, cum tam exiguum eorum repererit gregem, qui paucis familiis constabat. — Ergo illud ante alia in animum induxit, ut, nactus linguæ usum, undique numerum clientium augeret. Audiit interea procul inde aliquot dierum itinere commorari Omoampas, docili et miti gentem ingenio. Hos statuit qua posset cumque ratione oppidulo aggregare.

Consilium approbavit Machonius qui jam tum universæ Provinciæ moderabatur Itaque profectus ille an. MDCCXXXIX Chacum versus sexto die incidit inopinato in quasdam familias Yaconoamparum qui, invitati ut ad oppidum migrarent spei bonæ eum impleverunt.

Tridui inde via ad Omoampas ventum est. Visis illi

exteris hominibus processere obviam armati. Sed cum proprius facti virum sibi cognitum probatumque inter comites Petri Joannis conspicati fuissent, benigne comiterque adventantes exceperunt. Petrus Joannes, explorata illorum voluntate ingentem Crucem erigit quæ foret aditi Chaci signum, et trophœum. Posito mox ad illius pedem altari plicatili sacrificavit, silentibus et attonitis rei novitate barbaris. Actum deinde toto die de bonis corporis et animi, quæ siquidem in oppidum concederent, ipsos manebant. Responsum ab illis præcise est; non se Christianorum sacra recusare; propius tamen Hispanorum, quos timebant, urbes non accessuros; neque aliud ab eis, ut ut multa dixerit egeritque Petrus Joannes, exprimi potuit: — permissum dumtaxat est communi consilio, ut bini in oppidum irent probandi causa. Anteqnam remearet Petrus Joannes indicarunt Omoampæ paucis illinc leucis Lulium turmam stativa habere. Ille lætus nuncio advolat eo alacer, sed temulentos pœne omnes cantantesque reperit. Invitat nihilominus ad oppidum suorum consanguineorum. Ibimus, inquiunt, cum huc iterum nostri causa redieris; atque id quidem satis urbane, prout vix sui compotes erant.

His rebus factum est ut expeditio illa magnorum ferax laborum fuerit, optati fructus non fuerit. Tamen crevit Petro Joanni desiderium Omoamparum Christo adjungendorum; quippe tales re ipsa expertus est, quales esse audierat, mites scilicet ac bonæ frugis. Duo reddam hic probæ eorum indolis argumenta. Caciquius gentis nomine Yanatacpa virili erat ætate, et cœlebs. Cur non duceret uxorem hanc afferabat causam probabilem. Sunt mihi pater senex, et binæ sorores; hos alere necesse est; quod si conjux ac-

cesserit, ex eaque nova familia, tot simul honeste nutriendis curandisqne impar ero; neque enim regio hæc nostra nimium abundat — Atque istud quidem ad pietatem pertinet; ad fidelitatem vero et temperantiam hoc. Díctum a viatore est Petro Joanni, priusquam illuc perveniret, Omoampas summa, (ut est tractus ille Chaci in primis aridus) laborare aquæ inopia. Ille gravem se sentiens hospitem futurum si ex maligno puteo et sibi et jumentis, quibus ibat, potus peteretur, in media via, et sine custode omnia reliquit. Sarcinas ibi depositas offenderunt casu Omoampæ quidam vagi, qui eas rati Hispanorum esse, nihil omnino attigere, cum prohiberet nemo; et veró onera jumentorum erant earum rerum, quibus illi maxime indigent, ciborum videlicet, et vestium, quæ ad deliniendos Indorum animos Petrus Joannes secum advexerat. Neque moderatio hæc Omoamparum nova tum fuit, sed viget apud eos virtus ista alieno abstinendi, Eant nunc vani, ac impii ætatis nostræ Philosophi, et dicant nulla inter Americanos Indos apparere pietatis, et justitiæ vestigia. Non illis semina æqui rectique desunt, et mens et ratio sed cultura: altiora nec norunt nec curant, silvis, (ubi nati educatique sunt) dejicientibus humi ipsorum animos; haud secus quam in Europa tot olim sæculis ante inventas paulatim artes, populi feris quam hominibus siniliores fuerunt.

Regresso in oppidum Petro Joanni, Machonius Præfectus Provinciæ, collegam dedit (absente e Lulibus primum Tarixam, dein in Chiquitos Bonaventura Castellio) an. MDCCXL Petrum Antonium Artigues, virum strenuum atque eximiæ virtutis. Ubi is edoctus linguam curare per se neophytos potuit, Petrus Joan-

nes ad Omoampas revertitur. Præmiserat ex binis illis exploratoribus, quos supra diximus datos ad experiundum, alterum (alter enim e via ad suos refugerat) cum donis ad Caciquium. Secutus ipse invenit Omoampas flentes ululantesque ob mortem Caciquii senis, cui tum maxime parentabant. Ubi commodum fuit, egit cum filio Yanatacpa, parentis ob funus mœstissimo, de contrahendis in oppidum clientibus. Ille (ut olim) respondit nullam fore moram, si Petrus Joannes illic inter suos stationem figeret; neque aliud ab eo arte ulla extorqueri potuit. Doluit Petrus Joannes dura denunciatione. Memor autem eorum, qui ipsum secuturos se se quondam spoponderant, si rediret, misit illuc Oratores e gente Lulica, qui erant in comitatu. Barbari (mirum dictu) quamtumvis temulenti id polliciti fuerant, steterunt dictis, et cum Petro Joanne ad oppidum profecti sunt. Erant inter illos senes aliqui, qui benigne licet liberaliterque habiti, post primos hospitii dies desiderio nativi soli (adeo patria sedes vel si miserrima homines movet) tabescere cœperunt, appositosque cibos lacrimis irrigabant neque attingebant. Prohibiti sæpe a fuga, quam moliebantur, capta demum occasione, clam abiere; omnesque deinceps vel morbo, vel ab hostibus brevi sublati sunt, et (quod dolendum magis) baptismi expertes, salvis interea adolescentibus, quorum major in oppido constantia fuit.

Vivebat in pectore Petri Joannis cura fervens Omoamparum, quos cum ab statione sua abstrahere non posset, id consilii iniit, ut sedem illic poneret aliquo tempore quousque sibi eos sensim devinciret, et ad migrandum propelleret. Tertió igitur eos invisit, ac communicata cum primoribus viæ causa, latum sevit

campum, pollicitus reditum in mensem, quo jam maturuisset frumentum illud indicum (Maiz dicunt) ad alendam turbam. Sed ecce tibi post Petri Joannis discessum Tobæ barbari, qui abusi equis, quorum eis copia, per Chacum volitabant, nascentia semina corruperunt, occisis septem Omoampis; reliqui autem in abstrusiores silvas metu grassatorum induerunt se se. Monitus de hac re Petrus Joannes, ratusque in Omoamparum bonum conservatam sibi fuisse vitam divinitus, denuo ad eos penetrat, plenus spe, strage a Tobis territos in Lulium coloniam, tamquam ad asylum, ultro concessuros. At nihilo illi secius terrori mortis, et precibus, et donis natale solum (ineptum ceteroqui oppido condendo) prætulerunt.

Post tot conatus abjecerat jam ferme cogitationem omnem de Omoampis Petrus Joannes. Per id tempus Omoampæ ipsi, nescio qua causa, inter se rixati sunt. Pars debilior cedens potentiori, ad Isistinesios Indos, magno illinc intervallo positos, fugit. Ad tribum porro illam Petrus Joannes, cum per se ipse ire non poterat, mittere solitus erat fidum aliquem internuncium ex iis quos ejusdem stirpis secum habebat.

Fuit autem cum illuc missus, præter Isistinesios aliquot quos petebat, Omoampam unum Covil nomine ad oppidum deduxerit. Advena is admiratus quam omnia ibi abundarent, et quam rectus constaret ordo, petita a Petro Joanne venia, ad suos regressus est, narrandoque quæ viderat, dynastam impulit ut secum ad oppidum veniret. Dynasta comiter benigneque exceptus, expertusque vera esse, quæ Covil prædicarat, clientes suos, propositis vitæ civilis commodis, ad iter movit stititque volentes Petro Joanni: ita quod per se is tot curis, impensis-

que non fecerat, effecit Deus per Indum ignobilem, *ut non glorietur omnis caro in conspectu Domini.*

Acciderunt interea nonnulla, quorum explicatio nos longius abduceret. Satis dixisse sit, Omoampas Lulium genti tandem aggregatos, et docilitate, et rerum tractandarum dexteritate Lulibus ipsis superiores fuisse, neque eisdem inferiores studio religionis, et probatis moribus : atque ex eis demum, positis seorsim, novum oppidum constitit ad oram fluminis Salsi titulo B. Virginis *Boni Consilii.* Ceterum has in Omoampas expeditiones, ac lentum ex eis fructum, eo minutatim retulimus, ut gens una exemplo sit, quantum in aliis evocandis laborarit Petrus Joannes.

Mos barbaros adeundi hic illi erat. Ferebat secum aliquot jumenta onusta cibis, et vestibus, et ferramentis. Cum jam pagum aliquem Indorum accesserat propius, sedem ponebat propter aquam ex imbri collectam in scrobe aliqua, ut esset confluentibus eo Indis unde biberent, cum (ut dictum est) loca illa Chaci arida sint admodum, nec fons ullus, et ne nomen quidem fontis quem nunquam regione in sua viderant, fuit Isistinesiis neophytis, usis olim semper aqua pluviali, eaque modica. (1)

Posita jam statione, vulgabatur illico ab iis, qui forte viderant, adesse Sacerdotem : quo nuncio, quotquot erant circum Indi ad eum accurrebant, viri, feminæque, pueri, et puellæ. Nec vero conveniebant, ut nomen et manus darent, consentirentque dedu-

(1) Tanta penuria illic aquæ est, ut matres, cum siti æstuant pueri, eos in umbrosum aliquem terræ hiatum deportent, quo minus sitiant, nec potum, qu vix dari potest, petant. Contrarius huic mos est Indis Californicis ad gra dum circiter 31; cum enim proles friget eam addunt collo tenus in calefactam abs se prius arenam, (Histor. Calif., tom. I, pag. 134).

cendæ coloniæ, quam causam esse legationis illius sat norant, sed ut munuscula acciperent quæ solitus erat ipsis dividere Petrus Joannes, telam gossipinam, acus, forfices, cultros, cuneos e ferro, siccatam sale carnem, atque alia id genus.

Hæc non approbarit fortasse morosus aliquis, objicietque:—non igitur divinæ gratiæ cœlestisque vocationis opus illud erat, quo ad fidem Indi alliciebantur, sed naturæ et cupidinis. Esto : lucrum barbari respectabant ; occasio tamen id erat, ut aures dein faciles rebus fidei darent ; veluti Chananæa illa ob medicinam filiæ Christum adiit, eademque post sectatrix veritatis atque eximia Domini cultrix facta est. Quin et Christus ipse in deserto haud semel turbas aluit, saturisque illud deinde exprobravit ; *quœritis me, non quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus, et saturati estis.* Verum ab alimento corporis ad alimentum animæ, Evangeliique sanctitatem avocabat : — *operamini*, ajebat, *non cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam æternam.*

Ergo delinitos donis Indos admonebat Petrus Joannes de bonis temporariis, æternisque, quæ ipsis parata erant, si, infelici solo relicto, in uberius aliud et beatius secum contenderent. Aversabantur plerique dicentem, ob amorem sedis avitæ, et summi erat operis quemquam inde avellere ; tamen adjuvante Deo, numquam ferme sino aliquo suscepti itineris fructu ille in oppidum revertebatur. Duodenis alias, alias quinisdenis, alias tricenis, alias quadragenis, alias alio numero, atque omnium maximo quondam, nonagenis barbaris, ut se sequerentur persuasit. Quæ messis per se exigua haud exiguis ei stabat impendiis aboribusque, quos unice Dei gloria, et pretium sum-

mum vel unius animæ, divino redemptæ sanguine, dulces redderet.

Maximum omnium incommodum erat aquæ inopia. Parva illa fossa receptrix pluvialis aquæ, cloaca potius dicenda erat, quam lacus. Ibi Indi lavabant se se, eoque accurrebant jumenta sitibunda, ac proinde fæcibus omnia et cœno plena graviter olebant. Atqui necesse erat hinc potum petere, atque animum, et labra offirmare contra nauseam. Bibebat limosam aquam Petrus Joannes compressis manu naribus ob fœtorem, perinde ac solet æger haurire ingratam potionem, et pharmacum, quod medicus præscripsit. Ad hæc, in reditu opus erat accommodare se se tardis Indorum passibus, qui lentissime, reculis suis onusti, viam conficiunt. Ipse ibat eques, atque ut sequentes matres aliqua laboris parte levaret, puerulos gestabat applicitos sinui, usu manuum relicto pro regendis habenis.

In his autem excursionibus evenere interdum quædam relatu digna, utpote quæ *benignitatem Dei* in alios, in alios *iram et indignationem* ostendunt. Cum stetisset olim Petrus Joannes ad puteum (sic ibi vocant receptacula aquæ pluvialis) *Amovat* nomine, senex ethnicus, *Una* gentilibus suis dictus, ad eum venit rogavitque, ut iret baptismi causa ad filiam ægrotantem. Distabat Indi hujus mapale quindecim circiter passuum millibus. Ibi Petrus Joannes puellulam invenit paralyticam, et macie torridam: ideoque statim sacro abluit fonte. Tum lætus : Una genitor vel moriatur, inquit, nunc, licet ; jam animæ ejus satis consultum est. — Bene ais, subjicit Petrus Joannes; at tu, si ad animæ salutem putas necessarium esse baptismum, cur me ad oppidum non se-

queris, ut mysteria fidei docearis, et baptizeris. ? — Non persuasit tum quidem homini ; sed cum deinde ad *Vallembonam* positum est oppidum Isistinesiorum, cujus gentis ipse erat, eo venit cum familia et puella illa paralytica, quæ plures post baptismum, tametsi incommoda semper valetudine, annos vixit, et vivebat adhuc, cum Jesuitis indicta est lex exilii.

Erat vidua quædam, cujus vir olim oppidum Miraflores incoluerat. Postquam vero illud (ut supra docuimus) hostium causa desertum est, secesserant ambo cum natis in silvam. Mortuo patre adhærebant matri bini filii, qui uxores duxerant, et filia jam Christiana, quæ nupsit Indo Totele (hoc illi nomen) ethnico, e quo quatuor filios sustulerat. Reditum persuasit Petrus Joannes toti familiæ, exceptis Totele viro, et uxore, quæ, viri victa amore, sustinuit matrem fratresque àbs se divelli. Digresso cum vidua et aliis Petro Joanne, irruerunt eo loci feroces Tobæ, occideruntque pervicacem illam Christianam, quæ restare voluit, cum infausta prole. Vir autem Totele uxore felicior cladem evasit.

Alio tempore centenos circiter barbaros ad iter parârat, profecturique erant postridie. Ea nocte Indus quidam apostata, Sebastianus nomine, qui matre in oppido relicta, et legitima uxore, pellices duas ethnicas domi alebat, turmam illam iniquis querimoniis a sequendo deterruit. Cognita secessione, Petrus Joannes comites appellans quos secum ab oppido adduxerat, si vobis, inquit, sat animi est, fugitivum ego istum vel nolentem cogam ad iter. Spondent illi operam. Venit ad Sebastianum graviterque increpat ejus arte, ac nequitia factum esse, ut gens illa salutis cupida a proposito discesserit. Atqui tu, addit,

Christianus es, et Christiano judicio sententiæque deberis. Vide quid agas? pœnitentiæ ac veniæ adhuc locus est. Quod si sponte tua nos sequi nolis, stat te vi in oppidum abripere, ubi ex lege vivas. Interea bini comites, quorum unus erat Camal (hic ille est, quem visa pia filii a Castellio baptizati morte in Lulium coloniam concessisse diximus) circumsistunt Sebastianum, qui lingua promptior quam manu, imparque resistendo, amovere ab se cœpit rei gestæ culpam, promisitque reditum ad suos.

His actis, Petrus Joannes cum quadragenis, quos iterum sibi conciliavit, iter ingreditur, sequente Sebastiano qui postridie, elusis comitibus, dilapsus clam est. At non potuit miser Numinis pœnam fugere. Cum enim inter ethnicos insolenter se se jactaret, et Totele Indum, cujus paulo ante meminimus, pulsare vellet, is indignatus arcum illi in guttur adegit, occisoque caput resecuit. Sic apostata periit, et ethnicus Totele, post necem istam aggregatus Lulium oppido, Christianus factus est, et Christiano ritu uxorem duxit.

Egit quondam modis omnibus Petrus Joannes cum Indo, Lecu suis dicto, ut relicta silva in oppidum se se reciperet. Huic erat filius natus annos circiter viginti, qui clam patre secutus est Petrum Joannem. Ut abiisse filium animadvertit Lecu, longo triginta leucarum itinere ad eum revocandum accurrit; frustra tamen; quamvis enim multa fecerit, et plurima precatus sit, retinere abeuntem non potuit. Proxima antem excursione adolescens is optimæ spei comes ire voluit Petro Joanni, siquo modo patrem matremque, et suos ad fidem, et oppidum pelliceret. Verum cum proprius jam recessus Chaci subirent, nunciatum est a quibusdam, paulo post expeditionem illam

superiorem irruisse vagos Tobas in pagum Lecu, ipsumque interemisse, atque abducta ejus filia, uxorem etiam abducere conatos fuisse, sed occidi illam maluisse, quam, occiso viro, vivere, et servitutem servire ; præclara enimvero fides! quam in maritum siqua e Græcis Romanisve matronis ostendisset, quantis illa scriptorum laudibus efferretur in cœlum, tamquam altera vel Penelope, vel Lucretia? — Fecit id Indica femina, neque facti publica extaret memoria nisi nos hoc loco in lucem illud proderemus. Redeo ad filium Lecu, cui Joanni nomen erat. Hic patris, matrisque audita nece, et sororis captivitate, in magnum erupit planctum. Consolatus illum est Petrus Joannes, hortatusque, ut singulares Deo grates ageret, qui, præterquam quod fide eum donarat, a tanto etiam vitæ discrimine exemisset.

Comparanda adolescenti isti est puella quædam non minore constantia. Venit hæc ultro ad Petrum Joannem, cum in Chacum more suo quondam introisset. Erat illi pater Zala, cui e binis uxoribus susceptus fuerat grex undenum filiorum. Puella igitur institutionis sacræ appetens, insciente genitore, turmæ se se abeuntium immiscuit. Ut id advertit Zala, confestim secutus eam est clamans, «quo abis, filia, quo abis?» Excitus strepitu Petrus Joannes, qui præierat, subdidit equo calcaria, atque ad extremum agmen advolavit. Zala, vociferari non cessabat, quo abis? Filia demissis humi occulis nihil respondebat. Respondit vero Petrus Joannes, et majore quidem, quam Zala, clamore: «Abit in oppidum, abit ut Deum quærat, abit ut Christiana fiat: neque istud tibi fas est prohibere, aut impedire». Cum diu ambo, jam rauci a contentione jurgandi, altercati fuissent

Zala fractus constantia Petri Joannis, et filiæ silentio, dixit tandem : abi : quod illa vix audiit, cum ad turmam, quæ præcesserat, effuso se cursu proripuit. Zala substitit, atque ingemiscens repetebat sæpe :—Væ mihi misero ! filia me mea deserit et abit.

Ceterum satius et patri, et familiæ toti fuerat puellam piam sequi. Quippe cum postea desiderio absentis filiæ Zala, binis uxoribus et reliquis decem liberis comitantibus, in oppidum contenderet, prope urbem S. Michaelis Tucumanici transfossus telo est a barbaris ei dormienti insidiatis. Altera ex uxoribus, graviter percussa, biduo post exspiravit ; alii quoque pessime mulctati sunt ; tristis omnino miseræ, infelicique familiæ nox illa fuit. Postridie evocati sollicite ab urbe Jesuitæ, præcipua fidei mysteria moribundos docuerunt propere, et baptizarunt. Ex eorum numero fuit filius natu grandis, qui abeunti pridem cum sorore Petro Joanni suspirans, ac veluti præscius futuri dixerat : « Tu quidem cum Deo abis, nos autem hîc remanemus cum diabolo » — Superstites e clade deducti in oppidum Lulium sunt, ubi læta vivebat, honestisque moribus erat omnibus exemplo, Angelina nomine, filia illa Zalæ, qui neglectæ vocationis acerbum nimis supplicium luit.

Atque hæc satis sunto in specimen excursionum sacrarum Petri Joannis. Aliam idem animo præceperat, intentaratque multo longiorem in Pilcomayum flumen, quod incolit barbararum nationum examen ingens. Sed cum Præfectus provincialis rem hanc in consultationem Chacensium operariorum rejecisset, illi sine evidenti vitæ periculo iter istud suscipi tum non posse responderunt. Acquievit eorum sententiæ Petrus Joannes. Sed ut erat candidus in primis, atque inge-

nuus, opposuit consultorum judicio : « evidens in via ista vitæ discrimen est : quasi vero sine aperto, ac manifesto periculo ejusmodi, totis viginti annis in citerium Chacum ingressus sim ; et tamen, providente Numine, capillus de capite meo non perivit. »

Lulium migrationes

Non summus tantum erat labor in evocandis Indis, sed, eisdem jam in oppidum coactis, succedebat cura molestissima, quod ad Lules attinet. Quippe cum aliquando gens hæc in antiqua colonia vixisset, longo intervallo temporis factum erat, ut ignoraretur, qui olim baptismo donati fuerant, quique legitimas ritu Ecclesiastico contraxerant nuptias. Impedita admodum res hæc fuit, ac pæne inextricabilis. Negotium in se suscepit, ut Petrum Joannem aliqua levaret parte, ejus collega Petrus Antonius Artigues. Is singulari diligentia, partim interrogando, partim evolvendo veteres templi libros, pleraque liquido deprehendit; et de quorum baptismo nullis indiciis comperiri quid certi potuit, sub conditione eos baptizavit, similisque adhibita pro matrimoniis cautio est.

Jam qui certo fuerant Christiani, hoc nomine dignos mores, et doctrinam mysteriorum desuetudine dedidicerant, ideo que haud minus instituendi erant ac sinumquam res fidei audissent. Huc etiam incubuit mira alacritate vir animorum salutis studiosissimus Artiguius, quo Petrus Joannes vacare posset novis expeditionibus, quæ sive in evocandis Indis, sive in quærendo pro evocatis victu, tot fuerunt, ut qui aliquamdiu cum eo fuit Antonius Ripollius non dubitet dicere, ne ip-

sum quidem Petrum Joannem, si viveret (vel si maxime vellet) sua omnia itinera certo definiturum numero, quot fuerint. Atque illud dolendum erat præcipue, cum infestas eunti per vias mors passim ab immanitate latrocinantium barbarorum ante oculos obversaretur, in ipso oppido par malum ei, et neophytis imminere. Nihil ibi tutum securumque ab Indis Tobis, atque Abiponibus qui urbem S. Michaelis Tucumanici, cujus veluti sub umbra Lules latebant, eo redegerant ut jam de illa deserenda cives deliberarent. An. MDCCXL. V. Nonas Majas, in prædio collegii Jesuitarum XIV colonos occiderunt, aliosque secum abripuerunt. Lulium autem oppidum a cædis loco tribus dumtaxat passuum millibus distabat.

Et vero tantum creverat barbaris audacia ut non jam furtivis (ut olim) incursionibus, verum aperta vi, ac de die, et in aciem eductos Hispanos invaderent. Magister equitum Nicolaus Roman trecentos milites e finibus Tucumanicis in eos scripsit, duxitque. Steterunt ex adverso hostes Indi minore longe numero, eoque in Hispanum agmen impetu irruerunt, ut hi relictis ordinibus terga verterint, nec fugientes retinere dux potuit, qui tandem a suis desertus pernici equo sibi consuluit, contra quam alii plures triginta, qui a sequentibus Indis interfecti sunt. Biduo post venit illuc P. Raphael Castañares, ibique Christiano sepulcro cæsos composuit. Amissi tunc mille amplius equi, quos secum victores abduxerunt. Anno MDCCXXXV, mille circiter barbari adorti sunt ultro Saltenses fines, et tribus dumtaxat ab urbe lencis quadringentos colonos ceciderunt. Nusquam pax et quies Hispanis erat. In urbe Sanctæ Fidei, quæ in extremo Chaco est austrum versus, nemo domo pedem effere tuto poterat, et cives,

jussu magistratus, cum scoplo ad templum ibant, siqua inimica vis (carent illac Hispanorum coloniæ muris) repente ingrueret. Adeo terrorem quaquaversus sparserant equestres Tobæ, Abiponesque, et Mocovii, qui modo hunc, modo alium Hispanæ gentis pagum aggressi, omnia rapinis, et cruore, et cædibus incestabant.

Huic malo patebat maxime locus ille, ubi Petrus Joannes curabat Lules: animadversumque aliquando est, circumiri jam noctu oppidum ab exploratoribus barbarorum, quod proximæ aggressionis indicium est. At quo irent miseri, relicta infida statione ? — Numquam Deus suis non providet. Per hæc tempora Cl. V. Petrus Bazan, cum angustias Lulium e propinquo nosset, prædium, cui nomen *Jalla*, quatuor amplum leucis, et optimum sationi, materiaque abundans, testamento eis reliquit ut illuc migrarent ex ora amnis Colorati (Colorado Hispanis), ubi erant. Attribuit præterea eisdem uberrima pascua cum armento, quæ in excelso monte *Anconquixœ* habebat. Hæc legavit an. MDCCXLII, instititque, cum diuturno morbo sensim absumeretur, ut se superstite migratio fieret. Quapropter impigre arripuere iter Lules quindecim leucarum a sede pristina ad radices montis illius *Anconquixœ*. At hinc iterum brevi abeundum fuit, nam, stato annuorum imbrium tempore, solum illud ita exundabat aquarum (a monte fortasse clam præcipitantium) scaturigine, ut nullus consistendi locus esset: discessum proinde est in sedem, quam neophyti optarunt, binis illinc leucis.

Sed et hîc novum extitit, atque inopinatum infortunium. Aqua omnis, juxta quem oppidum positum est, ita erat crassa, ac pituitosa, ut omnibus prope-

modum Indis subnatæ sint ad collum strumæ de tonsillarum genere: puerique ab ipso matrum utero eas extrahebant, interque pariendum suffocabantur. Execrato igitur inhospitali solo, demigratum est an. MDCCXLIV ad locum, cui Hispani Conventillo fecere nomen. Hîc mora octo solum annorum fuit. Etenim cum Lules desiderio flagrarent priscæ regionis, ejusdemque optimæ, ad *Miraflores*, ubi olim (vis hostilis dum affuit) avi eorum vixerant, visum est Petro Joanni totum neophytorum gregem eo transferre; idque factum est ann. MDCCLII. Atque hæc demum fuit extrema et stabilis Lulicæ gentis sedes.

Jam vero migrationes istæ quot molestiis laboribusque constarent sacris operariis quivis per se ipse satis intelliget. Siquidem priusquam vetus oppidum desereretur, paranda erant in designata novæ coloniæ sede templum, et tecta quæ Indos solum vertentes exciperent. Tum arandus seminandusque circum ager, ut illuc transvectis alimenta suppeterent, ac propius silvam excitandum vallum, muniendæque sepes, quibus armentum contineretur. Præterea convehenda illuc suppellex omnis, et quidquid erat utensilium. Exemplo disce rem hanc. Pro deducendis neophytis in tractum terræ illum, quem vocari diximus *Conventillo*, ædificatæ prius sunt ab Artiguio septem supra centum casæ, structumque templum e cocto latere cum tegulis.

Hæc tamen lævia erant quodammodo præ aliis, quæ Petrum Joannem, ejusque collegam angebant. Gens erat pauperrima, deerantque ipsi et ad cibum, et ad vestes necessaria. Quamvis enim generosus Bazan, ut antea docuimus, prædium, et armentum Lulibus dederat, hæc integro populo haud erant satis, liberalitatique eximiæ optimi viri addenda fuit sacro-

rum operariorum indefessa industria. Hîc fuit profecto, ubi magnitudo animi, et sollertia Petri Joannís emicuit. Principio Lules in oppidum coactos aluerat Prætor Urizar, cui parem prætura Tucumanica non vidit, et cujus mortem provinciæ vastitas consecuta est. Illos deinde, ad urbem S. Michaelis compulsos metu hostium, cibarant Jesuitæ de suo. Verum succrescente multitudine, et oppido longius translato, externa subsidia speranda non erant; oportuitque agere cum neophytis ex Pauli Apostoli lege : *si quis non vult operari, nec manducet.* At hic labor erat, hoc opus Lules otio assuetos ad operandum adigere. Sane sub exordia positi olim oppidi cum Antonius Machonius subacto luto lateres fingeret, hortareturque præsentem Indum, tradito typo, ut cæpta urgeret, ille, « perge tu, dixit, pater ; strenuus vere faber, et figulus es. — Multa tamen Machonius idem perseverando urgendoque ex ipsis elicuit ; sed multo plura deinde Petrus Joannes.

Allexit paulatim ad agri cultum utilesque artes. Seminabatur communiter campus ingens ; hinc frumentum Indicum, et fruges redibant. Curabatur diligenter armentum; hinc bubula viritim dividebatur. Accessit gossipii cultura ; hinc vestes petebantur, positis in oppido textrinis officinis. Ceterum hæc nondum templi, domorum, et populi expensas omnes æquabant. Emenda nimirum erant ferramenta, atque aliia necessaria pro bono publico. In hos usus illud excogitavit Petrus Joannes. Montes Tucumanici abundant optima materia variarum arborum, quarum aliæ durissimæ sunt, ut quas vocant *quebrachos (rumpisecures* dixeris, si sic loqui licet ; secures enim ipsas, nis dexter faber est, retundunt ; id suo illo nomine sig-

nificant Hispani) unde quodvis efficias opus ad seros nepotes duraturum. Aliæ sunt ad domestica arma, et ædium ornatus aptæ maxime, atque omnis artificii capaces, ut cedri altissimæ, et proceræ nuces. Ergo cum turma Indorum ad cæduas has silvas ibat Petrus Joannes, omnisque generis truncos sternebat. Ex his autem in oppidum devectis asseres serrabantur, quorum pars ibi in rem communem remanebat, pars alio mittebatur. Nam cum illac iter ageret frequenter honestissimus Hispanus Petrus Pino qui vi magna plaustrorum merces transportabat a Bonis auris Xujuium, et a Xujuio vicissim Bonasauras, non intermisso cursu, is pro amicitia, quæ illi erat cum Petro Joanne, aliquot vehicula serratis illis tabulis onusta per conductos essedarios portari jubebat ad Bonaurenses, quibus materiæ inopia est. Deinde pretium adsportatorum cum fide, et sine ullo fænore, totum Petro Joanni reddebat pro bono neophytorum. Quo viri munifici beneficio fortunæ Lulium ingens incrementum accepere.

Quid multa? Assiduo labore, acrique sedulitate perfecit Petrus Joannes, ut commode suis esset clientibus, addita præsertim œconomia, quam usu doctus putabat summe necessariam in stabiliendis coloniis.

Ceterum, ut temporaria res parabatur ad promovenda spiritualia, horum illic major cura. Quotidie matutino tempore, et vespere, convenientibus in templum pueris puellisque catechismus excercebatur tentabanturque aliquot nominatim, ut palam constaret, an recte traditam doctrinam intellexissent. Diebus autem festis a concionante alterutro e Sociis docebatur populus intentiore cura mysteria fidei et officia virtutum ante sacrificium Missæ. Huic etiam profestis

diebus intererant omnes, morum censoribus, viris probis, oppidum circumeuntibus, nequis vir, feminave sine causa legitima deses domi remaneret. Idem fiebat sub noctem ut ad Rosarii preces et Virginis litanias cuncti accurrerent.

Ut vero facile fit, quod fit consuetudine, vel sine monitore, et sponte sua, quibus assueverant domi, ea etiam foris et ruri præstabant Lules. Evocati in auxilium Hispanorum contra barbaros, ubi, positis signis, metati jam castra fuerant, illico ante captam itineris quietem ad preces de more recitandas, magna ducis et militum admiratione, secedebant. Quam neophytorum religionem sibi acceptam esse ostendit Deus. Anno MDCCLXIV. ingressa in medium Chacum est manus Lulium cum Hispanorum agmine quod ducebat magister equitum Michael Arrascaeta. Via longa fuit, et ductor, qui terrendi grassatores non pugnandi causa eo venerat, timuit ne barbari visisLulibus, quibuscum olim inimicitias olim gesserant, irritarentur: quare dato commeatu regredi subsidiarios suos jussit. Illi compendio usi, semitam ingressi sunt, ubi nulla, cum processissent longe, reperta aqua est. Tum memores scrobium imbris couservatricium, quas quondam frequentarant, eo iter reflectunt; at scrobes istæ, sive lacus, aruerant etiam. Horror ingens omnes cepit, peribant enim siti. Desperatis rebus eorum unus, cur, inquit, non facimus quod docet nos curator noster, ut pressi necessitate Dei opem imploremus? Confidite; non ille orantes spernet. Ergo Rosarii precibus, Mariæ, et per eam, Jesu auxilium poscunt. Ea ipsa nocte contractæ nubes magnam vim pluviæ effuderunt, qua repletæ fossæ sunt; Lulesque, sedata siti, læti alacresque in oppidum reverterunt.

Hæc piæ gentis fides, et virtus tanto erat firmior quanto lentius radices egerat. Res una fuit quæ in colendis neophytis diu multumque Petrum Joannem, et collegam Artiguium exercuit, intemperantia scilicet, cui in silvis, suo se illi zytho, sive vino quod *chicha* vocant, sine modo dediderant: — princeps hoc barbarorum vitium est. Sed et istud paulatim extinctum est, penitusque tandem abolitum, posita jam stabili sede ad *Miraflores*, qua monitis salutaribus, qua minis pœnisque. Victo autem eliminatoque hoc omnis frugis bonæ obice, mira morum conversio secuta est. Frequentari tum cæpta Ecclesiæ sacramenta, ac tanta erat multorum innocentia et vitæ Christianæ amor, ut, post accuratam factorum dictorumque recognitionem, vix quicquam ad tribunal pœnitentiæ deferrent, in quod absolutio judicis caderet. Adeo vigilis operarii cura, jugisque institutio valet, utique si corporis, et animi necessitatibus simul consulat suorum clientium ut fiebat inter Lules. Ægri mature Ecclesiæ Sacramentis muniti congruo virtutum usu ad mortem parabantur. Singulis autem decumbentium afferebatur quotidie e Sociorum domo panis dimidium, et ferculum coctæ carnis: quæ sollicitudo conciliabat magnopere Sacerdoti suo neophytorum voluntates.

Cultum autem templi crevit an. MDCCLVI adventu P. Joannis Fechæ, arte præstantis musica. Hic (præter ludum, qui jam pridem positus erat pueris ut legere, ac scribere, et Sacro Missæ ministrare discerent) musicorum scholam aperuit, ubi delectos Indulos et canere fidibus, et tibiis lituisque sonare, et modulari ad numeros compositasque notas docuit. Magistri vero diligentia, et discipulorum alacritate factum brevi est, ut quotidie ad sacrificium symphonia

adhiberetur, quæ res (ut amantes admodum sunt musices et cantus Indi omnes) oppidanos in templo volentes libentesque detinebat.

Multis diebus duæ habebantur conciones, altera Lulice pro Indis, altera pro Hispanis lingua vernacula. Id in templo; foras autem frequentissime vocabantur ad ægrotorum confessiones; atque universe, quod a ministerio Lulium vacabat tempus, totum rusticanis longe lateque accolentibus dabant. Quibus rebus tantus constabat fructus animorum, ut, cum ageretur de transferendis Lulibus a *Conventillo* in avitum solum, Petrus Artiguius intercesserit, ne Hispani tanto fraudarentur bono, quantum in eos inde redundabat, censebatque sic dividi rem posse ut pars Lulium cum Sacerdote uno inibi remaneret, pars altera cum alio iret ad *Miraflores*. Verum Petrus Joannes respondit, Indorum sibi commissorum ab se potius causam promoveri opportere; Hispanis vero a Clericis Curionibus, quibus ipsi gratis vicariam hactenus operam præstiterant, pro munere suo consulendum esse; neque Præfecto provinciali tot præsto esse Socios, ut, multiplicatis stationibus, singulos Sacerdotes in singulas stationes submitteret.

Docuimus supra a Cl. V. Petro Bazan legata fuisse Lulibus pascua et armentum in monte *Anconquixa*. Huc e *Conventillo* sæpe veniendum erat Petro Joanni, ne bene parta bubulcorum incuria male dilaberentur. Distabat is locus ab oppido sedecim leucis. Ne vero, quos ibi morabatur dies a sacrificando abstineret, aliarum duodecim leucarum via descendebat ad pagum *Andargalæ*, ubi templum erat trans montem. Gens, quæ ibi magno degit numero, spectabat ad Curionem Clericum, cui habitatio erat ad *Bethleem* (loci nomen est) trigin-

ta illinc distans leucarum spatio; et, quod pejus erat, toto in itinere nulla erat ad bibendum aqua. His causis, semel quotannis tempore quadragesimæ clientes illos suos adibat sacer minister; ac tum admissis ad confessionem quos audire poterat, reliquos, instante jam reditu, jubebat ad se in *Bethleem* venire, ut Paschali præcepto satisfacerent. Plerique autem sine Sacramentis moriebantur quod vel Curionem ob nimiun intervallum, viæque difficultatem ægri familia non vocabat, vel quod ille vocatus dum ibat, jam exspirarat æger ipse.

Itaque cum illuc descendens sacrificabat Petrus Joannes, omnes certatim in ædem sacram accurrebant.— Ille, *misertus super eos, quia erant sicut oves non habentes pastorem*, aliquot ultro subsistens ibi dies, dabat operam catechismo, cujus quam essent indigentes hinc conjice. Explicuit aliquando pro concione res credendas necessitate medii, et modum eliciendi actum contritionis, quo et amissam Dei gratiam recuperarent, et uterentur si periculum mortis urgeret, neque adesset Confessarius. Ubi peroravit auditorum unus, isque e primariis, ingentes ei grates egit, quod eos illa docuisset quæ numquam alias audierant. Edoctos jam hæc, atque alia, ad confessionem admittebat. Quod siquis detentus morbo venire ad templum non poterat, eum adibat, et consolabatur, et siquid gravius imminebat, instruebat sacris auxiliis ad piam mortem. Quippe cum rescisset Bernardus Nusdorfer, Provinciæ Paraguaycæ Præfectus (occasione lustrati oppidi Lulium An. MDCCXLIII) tristem Andargalicæ vallis sortem, atque utililer illic gesta, jussit Petrum Joannem ad Hispanos illos sæpius excurrere. Quin et ex urbe Catamarcæ ad eosdem instituendos excolen–

dosque venit eximius concionator, seu Missionarius, ut vocant, Thomas Figueroa, assumpto comite, et adjutore sacri ministerii ipso Petro Joanne.

Atque is quidem cum et sponte sua, et mandato Præfecti Provincialis, sæpe eo contenderet, optavit certum sibi hospitium esse, quo diverteret, ac præterea agri pinguis copiam fieri, ubi gossipium quod in valle illa optime provenit, pro suis Lulibus seri posset. Vide hîc quàm pios conatus adjuvet Deus operariorum suæ vineæ. Erat illic tum Cl. V. Ludovicus Diaz dives in prímis, et cœlebs, qui opes suas in religiosa opera, quorum jam aliqua instituerat, vivens valensque impendere decreverat. Hic hospitio exceptum Petrum Joannem sic quondam inter cænandum adlocutus est : audivi velle te domum, et agrum habere in pago isto pro tuis Indis. — Id cogito, respondit ille, et utile esset. — Rursum Ludovicus : nihil empto, ait, opus est. Amplum en prædium meum ; hujus tibi dimidium do ; et crede mihi, plus tu hinc efferes quam ex legato fundo illo Petri Bazan. — Dictum factum. Tabulas conficit, dimidium prædii attribuit, cautumque scripto est; fructus illinc collectos non uni et certo oppido Indorum destinandos, sed addicendos procurandæ generatim Infidelium conversioni ponendisque novis barbarorum oppidis. Id tabulis exprimi voluit Petrus Joannes qui jam totum Chacum mente et animo complexus erat.

Neque voluntati nobilis largitoris non est factum satis. Prædium illud, cui *Guazan* nomen, industria et diligentia Petri Joannis cum fructiferum maxime evasisset, quæ reddebat impendebantur fovendis ad ethnicos sacris excursionibus, instruendisque Sacerdotibus, qui in Chacum penetrabant.

Magnum quoque bonum inde in Andargalenses derivatum est. Positæ domui pro Socio, qui culturam agri urgeret, accessit templum, quod bini tuebantur operarii. Hi non modo cultores prædii in officio continebant, sed etiam habendis concionibus, excipiendisque confessionibus, adeundis ægris toti illi pago nulla in re deerant, et quo ad Hispanorum ministeria instructiores essent, amplissimam ipsis facultatem detulit curio Bethleemicus, qui præterea Vicarium addidit, cui propior foret sollicitudo gentis illius. Ita tot Sacerdotum accessione multo fuit melior in posterum Andargalensium conditio.

ÍNDICE





